PBT



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(Para niños de 6 a 80 años)

—Me prometieron los diputados que vendrían después de pasar los Reyes, pero no aparecen por ningún lado!...



LO QUE DICE EL MÉDICO



Para descansar de las fatigas que el trabajo mental y la agitación de los negocios suelen ocasionar, se refugian las gentes de la ciudad en las playas o en las montañas; cada uno hace allí la vida que mejor le parece, y al terminar la temporada vuelven quebrantados y con el estómago enfermo.

El cambio de vida y las repetidas excursiones ocasionan el molimiento y la fatiga; y el régimen de hotel a base de alimentos excitantes, agregado a la irregularidad de comidas ocasionada por las excursiones, produce el embarazo gástrico.

Comienza éste por una fiebre, que en ocasiones pasa de 40 grados, dando al enfermo un aspecto de tifoideo, una fatiga general, la repugnancia de los alimentos, el mal olor de boca y todos los síntomas de la indigestión. Estos accidentes son ocasionados por insuficiencia o alteración del jugo gástrico, líquido de reacción ácida segregado por las glándulas del estómago en el momento de la digestión.

Se comprenderá la importancia de este líquido cuando se sepa que lo producen más de cinco millones de glándulas, y que se han recogido 500 gramos por hora en un caso de fístula gástrica, que permitió la observación.

En el caso de embarazo gástrico, el jugo gástrico, como viene a facilitar la digestión, no es un inconveniente. Pero bajo el influjo de digestiones laboriosas se producen secreciones anormales como la del ácido butírico y ácido acético que causan ese ardor llamado pirosis, que sube del estómago a la garganta y va acompañado de acideces y eructos. Estas secreciones se neutralizan por el uso del bicarbonato de soda o de sales de Vichy.

La parte más importante del jugo gástrico es un principio azoado llamado "pepsina", que le da cualidades digestivas. La pepsina es muy soluble en el agua acidulada; pero no en el vino ni en los licores, lo que explica el que éstos retarden la digestión. Tiene también la propiedad de coagular la leche; y la levadura que se usa en la preparación del queso, no es sino el jugo del cuarto estómago de los rumiantes.

Favorecida la pepsina por la acción del jugo gástrico, transforma los alimentos azoados en una substancia susceptible de ser absorbida (peptona), cuya digestibilidad está en razón directa de la abundancia de la pepsina. Por eso los avestruces, altamente favorecidos en este punto, tienen un estómago tan complaciente.

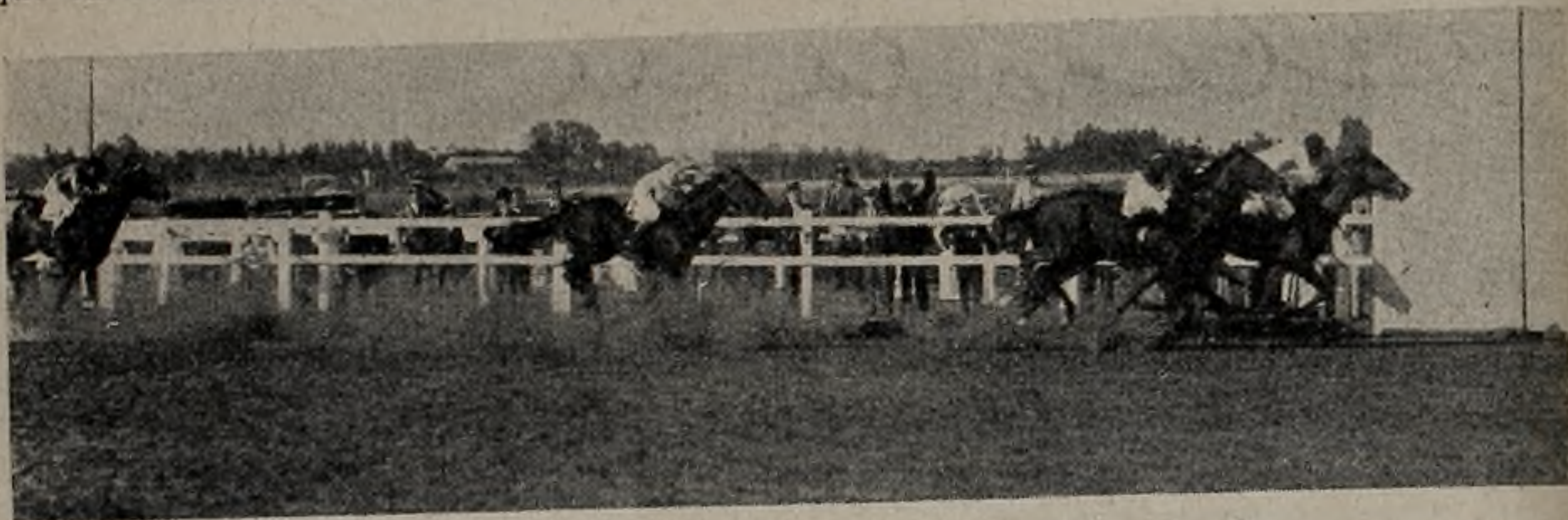
El jugo gástrico atacaría al estómago si no estuviera éste protegido por la túnica mucosa que reviste sus paredes. Pero después de la muerte, esa acción pierde su eficacia, y Witkowski cita el caso curioso de dos lobeznos sofocados por la madre al nacer, y los cuales se colocaron con el vientre y el tórax abiertos en una vasija llena de agua acidulada, habiendo introducido el mismo líquido en sus estómagos. Con gran sorpresa se observó a los diez días que habían desaparecido, sin quedar más que restos de los huesos, pelos, uñas y grasa. El líquido despedía un fuerte olor a caldo; los lobitos se habían digerido a sí mismos.

Para restaurar el estómago, que comienza a tratarse por la dieta, conviene el reposo absoluto y los purgantes salinos. El enfermo deberá someterse a dieta absoluta y tomar purgantes salinos. Deberá después no tomar sino leche y caldos, y muy paulatinamente irá volviendo a su alimentación habitual. El embarazo gástrico puede durar de 10 a 15 días.



El "Internacional" de Montevideo

Una vez más los campeones argentinos han impuesto su superioridad sobre los uruguayos. Amsterdam, ganador en el año pasado de esta misma carrera, repitió su hazaña el domingo último en Maroñas, consiguiendo por segunda vez ser el héroe de la carrera más importante que se corre en las pistas uruguayas. Amsterdam es aclamado por segunda vez en ellas como campeón de indiscutibles méritos, pero no lo es menor su jockey Luis Laborde que en su última hazaña del domingo logra conseguir su cuarta victoria en esta misma prueba, dirigiendo en años anteriores a Black Prince, campeón uruguago; Contacto, argentino, y Amsterdam en dos años 1912 y 1913.



Llegada en el premio "Internacional", corrido en el Hipódromo de Maroñas.

LA REUNION DEL DOMINGO EN PALERMO

Pocas novedades ofrece ésta; lo avanzada de la estación, en cuestiones hípicas, y la falta de verdaderos campeones por estar unos en reposo y los más en la vecina orilla, hacen que las reuniones en ésta resulten insípidas y sin mayor interés.

El programa confeccionado para el domingo no ofrece novedad alguna. Sus ocho pruebas comunes son de relativa importancia.

En la primera carrera de la reunión, premio "Pocahontas", vemos entre sus anotados bien colocados a Tirteo, Tucumán, Byron y Pueyrredón; éste último que parece dominar a sus rivales, será nuestro favorito.

En la segunda y tercera, ambas para perdedores de distintos sexos, figuran algunas mediocridades como Agudo Conte, Fil de Fer, en la de potrillos y Chi lo sa! y Caña Brava en la de potrancas. Fil de Fer y Chi lo sa!, respectivamente, nos gustan como para que una vez por todas abandonen su modesta categoría.

En el premio "Richelieu" para toda yegua de 4 años y más edad, figuran algunas de éstas de algún mérito, como Vía Crucis, Osada y Ayesha. Osada, que hizo su "rentrée" el domingo último ganando fácilmente será nuestra favorita.

Entre los anotados en la carrera de la milla parecen los llamados a salir victoriosos Escándalo, Silbido, Quimili y Cocoliche.

Escándalo, por la forma encomiable de repetir sus "perfomances" es el llamado a imponerse entre sus rivales.

Termina la reunión con dos carreras "handicaps" las cuales son las que parecen ser de mayor interés.

Estileto, Hortelano, Uva Negra y Sérpigo, en la primera, y Two Step, Young Fellou y Corrigan en la segunda, son los llamados a salir victoriosos.

Uva Negra, que ha dado muestra de ser una de las mejores potrancas del año en el primer "handicap" y Young Fellou en la segunda, serán nuestros favoritos.

En resumen, son nuestros candidatos en la reunión citada, los siguientes caballos:

Premio "Pocahontas", Pueyrredón.
Premio "Clemont", Fil de Fer.
Premio "León", Chi lo sa!
Premio "Richelieu", Osada.
Premio "Navarro", Fantoche.
Premio "Acrobat", Escándalo.
Premio "Ayacucho", Hortelano.
Premio "Caseros" Two Step.

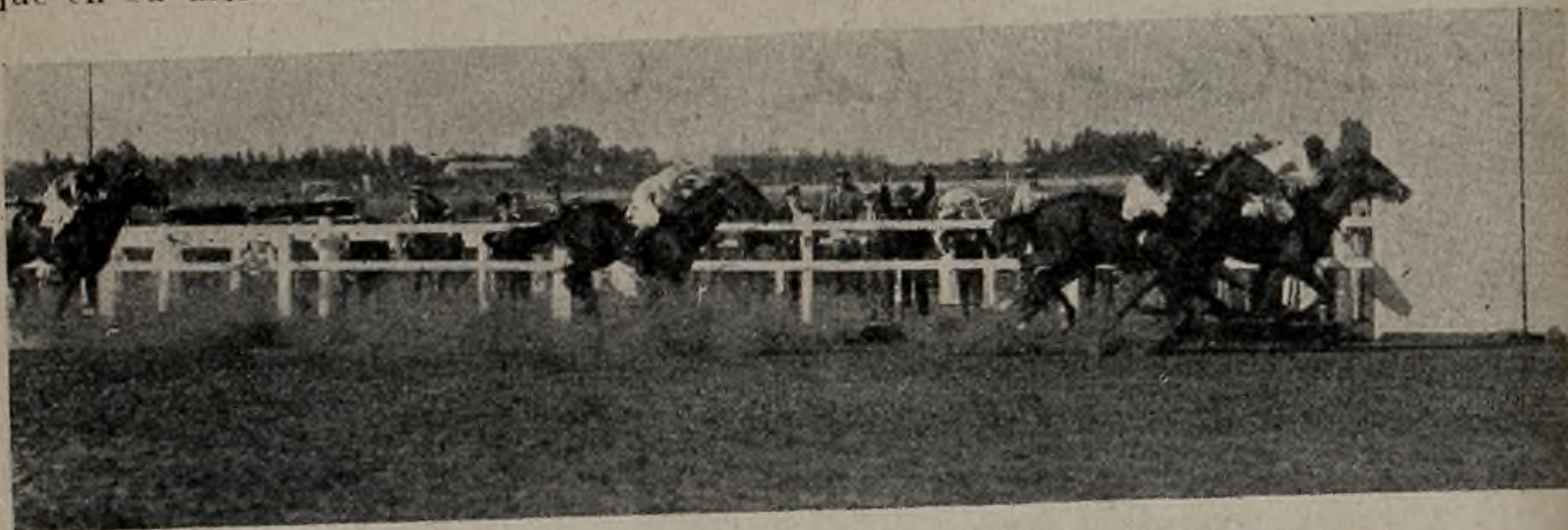


Amsterdam, ganador del premio "Internacional" uruguayo, de 2.800 metros, en 2' 57" ½.



El "Internacional" de Montevideo

Una vez más los campeones argentinos han impuesto su superioridad sobre los uruguayos. Amsterdam, ganador en el año pasado de esta misma carrera, repitió su hazaña el domingo último en Maroñas, consiguiendo por segunda vez ser el héroe de la carrera más importante que se corre en las pistas uruguayas. Amsterdam es aclamado por segunda vez en ellas como campeón de indiscutibles méritos, pero no lo es menor su jockey Luis Laborde que en su última hazaña del domingo logra conseguir su cuarta victoria en esta misma prueba, dirigiendo en años anteriores a Black Prince, campeón uruguago; Contacto, argentino, y Amsterdam en dos años 1912 y 1913.



Llegada en el premio ''Internacional'', corrido en el Hipódromo de Maroñas.

LA REUNION DEL DOMINGO EN PALERMO

Pocas novedades ofrece ésta; lo avanzada de la estación, en cuestiones hípicas, y la falta de verdaderos campeones por estar unos en reposo y los más en la vecina orilla, hacen que las reuniones en ésta resulten insípidas y sin mayor interés.

El programa confeccionado para el domingo no ofrece novedad alguna. Sus ocho pruebas comunes son de relativa importancia.

En la primera carrera de la reunión, premio "Pocahontas", vemos entre sus anotados bien colocados a Tirteo, Tucumán, Byron y Pueyrredón; éste último que parece dominar a sus rivales, será nuestro favorito.

En la segunda y tercera, ambas para perdedores de distintos sexos, figuran algunas mediocridades como Agudo Conte, Fil de Fer, en la de potrillos y Chi lo sa! y Caña Brava en la de potrancas. Fil de Fer y Chi lo sa!, respectivamente, nos gustan como para que una vez por todas abandonen su modesta categoría.

En el premio "Richelieu" para toda yegua de 4 años y más edad, figuran algunas de éstas de algún mérito, como Vía Crucis, Osada y Ayesha. Osada, que hizo su "rentrée" el domingo último ganando fácilmente será nuestra favorita.

Entre los anotados en la carrera de la milla parecen los llamados a salir victoriosos Escándolo, Silbido, Quimili y Cocoliche.

Escándalo, por la forma encomiable de repetir sus "perfomances" es el llamado a imponerse entre sus rivales.

Termina la reunión con dos carreras "handicaps" las cuales son las que parecen ser de mayor interés.

Estileto, Hortelano, Uva Negra y Sérpigo, en la primera, y Two Step, Young Fellou y Corrigan en la segunda, son los llamados a salir victoriosos.

Uva Negra, que ha dado muestra de ser una de las mejores potrancas del año en el primer "handicap" y Young Fellou en la segunda, serán nuestros favoritos.

En resumen, son nuestros candidatos en la reunión citada, los siguientes caballos:

Premio "Pocahontas", Pueyrredón.

Premio "Clemont", Fil de Fer.

Premio "León", Chi lo sa!

Premio "Richelieu", Osada.

Premio "Navarro", Fantoche.

Premio "Acrobat", Escándalo.

Premio "Ayacucho", Hortelano.

Premio "Caseros" Two Step.



Amsterdam, ganador del premio ''Internacional'' uruguayo, de 2.800 metros, en 2' 57'' ½.

El nuevo local de la Confitería del Aguila



Frente del nuevo local de la Confitería del Aguila, en la esquina Callao y Cangallo.

La Confitería del Aguila, que ha sido desde hace mas de cincuenta años, el rompeolas de toda la muchachada de dos generaciones, trasladó el sábado último sus reales a la espléndida esquina de Callao y Cangallo, abandonando el clásico local de la calle Florida, donde tantos recuerdos han quedado, para la gente joven, y para las mas aristocráticas familias porteñas.

La vieja casa solariega de la confitería, adquirida por la sociedad anónima Gath y Chaves a don Santiago Canale, el año 1909, debía ser desalojada para dar lugar a edificaciones forzadas por las exigencias de los negocios que invaden ahora el corazón de Buenos Aires, precisamente en los mismos sitios donde antes radicaban las familias de más abolengo criollo.

Había, pues, que pensar en un local que supliese sin desmerecer nada al antiguo solar, y don Santiago Canale encontró en la esquina de Callao y Cangallo el sitio ideal para el traslado de su casa.

Dentro ha conseguido instalar su confitería, con tan esquisito gusto, que no hay que vacilar al decir que es una maravilla, tanto por la sobriedad y la sencillez de las anaquelerías, del moblaje y del decorado, como por la riqueza de todo lo que allí contituye elemento de confort y de agrado.

Los salones, los reservados, la sala de despacho para el público, la fábrica, todo está instalado de un modo insuperable, corriendo parejas el lujo con el buen gusto, la comodidad con la selección de los artículos de consumo, que han sido el fundamento del renombre y del crédito de la más clásica confitería bonaerense.



Señores doctor Damián Torino, Benito Villanueva, Santiago, Adolfo y Osvaldo Canale, Adolfo Conde, coronel Reyes, Pablo Botto, Agustín Canale y otras personas que asistieron a la inauguración.

EL NUEVO LOCAL DE LA CONFITERIA DEL AGUILA

Invitados por su propietario don Santiago Canale, asistimos el sábado último a la inauguración del magnífico local, invadido en aquel momento por personas conocidas de la sociedad porteña, todas concurrentes al antiguo local, en donde en otros tiempos hacían centro obligado de sus fiestas y de sus alegrías.

Los fotógrafos invadían los salones, tomando grupos de la concurrencia. Don Santiago Canale y sus hijos se multiplicaban haciendo los honores de la casa; era casi imposible conseguir un momento de atención para tomar algunos datos de la historia de la casa, que pudiera decirse va unida a muchos momentos de la historia de las juventudes de las dos últimas generaciones.

Por fin pudimos recluirnos en un reservado con don Santiago Canale.

—Por Dios, mi querido amigo, ahora es imposible: ya ve usted como está esto de gente y debo atenderla; además, ¡qué va usted a decir de nuevo al público, si todo él ha desfilado por la casa vieja y ha seguido paso a paso su historia!...

—No obstante, tenemos interés en decir algo sobre el origen de la casa...

—Bueno, pues: La casa fué fundada por don Vicente Costa el año 1852, en el mismo sitio donde hemos estado hasta ahora, pero en una casa vieja, sobre cuyo terreno se edificó después la casa actual. Don Vicente Costa era un hombre de gran actividad, pero de poco dinero; su honradez y su laboriosidad le mereció la protección de las familias de Piñeiro y de don Estanislao Frías, hasta el extremo que éste último le prestó mil onzas de oro para que se estableciese. Ahí tiene usted el origen de la casa. En ella entró de dependiente mi hermano Jerónimo, que estuvo allí durante catorce años, y a quien le legó la casa y el negocio don Vicente Costa, en compensación de sus servicios de tantos años, al morir en 1870. En el legado se establecía la obligación de edificar una casa de varios pisos, y dos años más tarde mi hermano hizo construir la que ahora existe, trasladándose mientras tanto provisionalmente al local frontero, donde estuvo hasta hace poco la casa Lutz y Schultz. Mi hermano Jerónimo se retiró de los negocios en 1883, dejando la confitería a mis otros dos hermanos Agustín y Angel, ambos fallecidos y de los que yo soy sucesor. Y ahí tiene usted toda la historia que es bien sencilla y a la que está vinculado el nombre del señor Viale, que fué durante muchos años protector y consejero de toda mi familia, y a quien yo he acudido siempre en demanda de consejo y de protección como si fuera mi segundo padre, cada vez que lo he necesitado.



Grupo de invitados en uno de los salones de la casa.

Don Santiago Canale, impaciente durante el relato, requerido varias veces por las visitas que llegaban a conocer el nuevo local, nos tendió la mano y nos invitó con una copa de "champagne". Por los salones desfilaban todas las caras conocidas de la sociedad porteña, dedicando elogios a la nueva instalación seria y lujosa de la Confitería del Aguila, que será ahora como antes el "rendez-vous" de la muchachada y de las familias de la más genuina sociedad porteña.

Las negociaciones por la paz en Londres



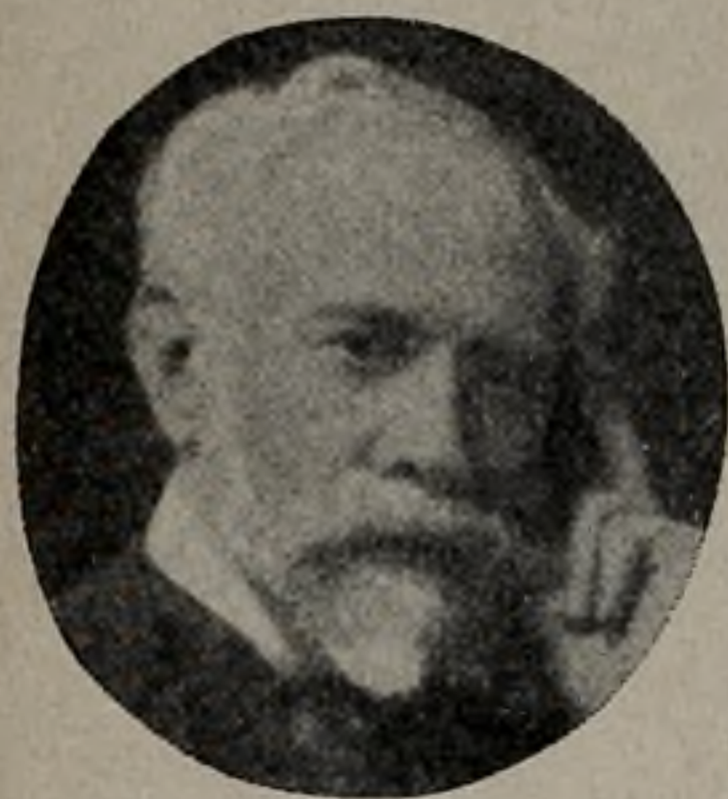
Sir Erdward Grey, ministro de Relaciones Exteriores británico, organizador de las conferencias.



El conde de Benckendorff, embajador de Rusia.



El conde Alberto Mensdorff Pouilly-Dietrichstein, embajador de Austria-Hungría.



Paul Cambon, embajador de Francia.



Marqués Imperiali di Francavilla, embajador italiano.



C. G. Mano, enviado extraordinario de Rumania.

La guerra en los Balcanes

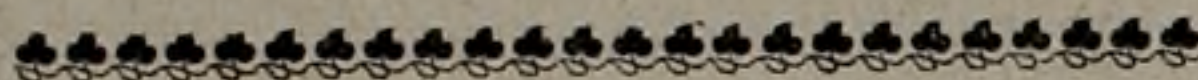


Los servios en Macedonia y Albania. Descanso en el vivac, después de una marcha agobiadora.

Baratillo Herrera

Esmeralda y Viamonte

Unión Telefónica 2369, Libertad — Bs. Aires



Sensacional

Siendo nuestro sistema el que no quede ninguna mercadería de una estación pa ra la otra, desde la fecha empieza la grandiosa

Liquidación

de todas las existencias de verano, l s que venderemos a mitad de precio.

Grandes saldos

en colchas, carpetas, cortinas, servilletas, toallas de hilo, de algodón y para baño e infinidad de artículos imposibles de enumerar. Géneros para vestidos de lana y de seda a precios de verdadera ocasión.

BATON gran moda en zephir y muselina de hilo, con vivos muy elegantes, color firme garantido, a .... $ **2.50**

GRAN RECLAME. Batón de fular de hilo, a lunares o gustos japoneses, forma igual al modelo, adornado con puntillas, valencianas y cinturón del mismo género, a.. $ **4.50**



BLUSA de nansouk, muy fina, fondo blanco, con impresiones de color formando encaje. Gran réclame, a........ $ **0.90**



CORSE Directorio, modelo de gran novedad, cutí puro hilo, bordado en seda, los que valen pesos 10 a .... $ **5.50**



BLUSA de cambray de hilo, con embutidos y puntilla macramé, pechera bordada, algo muy elegante, no admite competencia, a .... $ **0.90**

Mandamos cualquier mercadería siempre que venga acompañada de su importe o contra reembolso.

La casa no tiene catálogo, pero atiende todos los pedidos con prontitud y esmero. El flete será por cuenta del cliente.

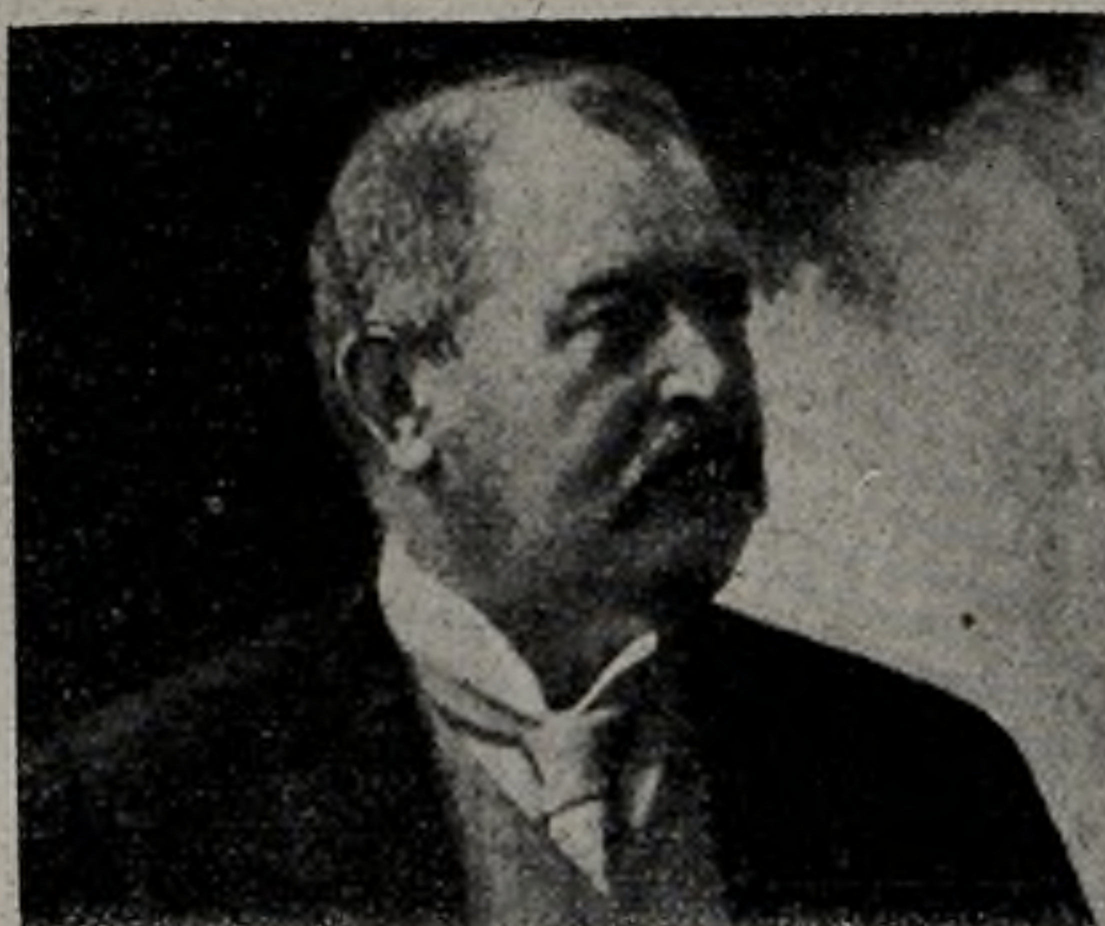


El aeroplano de M. Mario, que partió de Francia para Inglaterra y cayó sobre una casa del norte de Londres. Salvamento del aviador.

De Todas Partes



En Rusia. M. W. Rodsjanko, elegido presidente de la cuarta Duma.



El barón Alfredo von Kiderlen-Waechter, ministro de Relaciones Exteriores de Alemania † en Stuttgart, el 30 de diciembre.



Manifestación nocturna de las sufragistas en Nueva York.



El ministro argentino en Viena, doctor Fernando Pérez y otros doctores argentinos y uruguayos, que asisten al curso especial para sudamericanos dado por el especialista en enfermedades del oído y cerebro, doctor Robert Barany.

Los quince francos de M. Lépine

Pitón salió tan orgulloso del cuartel, que parecía que los botones de su capote iban a saltar. Acababa de recibir quince francos; suma enorme, suficiente para comprar la tierra entera y la luna por añadidura. Jamás había sido tan rico. Las tres grandes monedas de plata daban saltitos en el fondo de su bolsillo y atravesó la calle de Bezóns en Courbevoie, lanzando miradas desdeñosas sobre los escaparates; porque nada creía digno de sus deseos desde que los podía satisfacer.



De pronto vió frente a él a su paisano Bechú, que subía lánguidamente la calle, llevando los pulgares metidos en el cinturón. Le hizo un guiño y le dejó ver las tres rodajas metálicas. Bechú abrió la boca, estupefacto, mientras su compañero el magnate reía silenciosamente de oreja a oreja.

—¡Mil rayos de los demonios!—dijo Bechú, deslumbrado.

Piton reía siempre con discreción reconcentrada. Esto duró un minuto largo. Después:

—¿Una grosella con vino, Bechú?

—¡Diantre! Eso no se pregunta.

Una vez sentados frente a sus vasos, Pitón explicó el enigma. Acababa de cobrar una gratificación de 15 francos por haber ayudado a los agentes de policía con motivo de un arresto difícil.



—Ahí tienes, paisano, cómo trae cuenta el sacrificarse por la sociedad. Más de uno lleva galones en las mangas sin haber hecho otro tanto.



—¡Bien seguro!—opinó Bechú.

—¿Vamos con otra ronda?

—¡Bien seguro!

Esta segunda ronda permitió referir de nuevo con algunos detalles inéditos la historia, que Bechú oyó con la misma atención. Sólo dejó su mutismo para preguntar quién era M. Lépine.

—¿Lépine? Es como el coronel de los vigilantes. ¡Hombre famoso!

—Hay que creerlo... ¡quince francos! Cuando el nuestro apenas si hace distribuir un cuarto de litro de vino, si se ha hecho un buen tiro o una gran caminata.



—No es la misma cosa, Bechú.

—Seguramente, no es la misma cosa.

Los dos compañeros quedaron silenciosos. La acción de Pitón acababa de engrandecerse en toda la diferencia que hay entre medio cuartillo de vino y quince francos.

—Y además—dijo de pronto Bechú,—esto no es todo; ahora que eres conocido allá abajo ¿quién te dice que no podrás entrar de vigilante al salir del regimiento?

—O en la guardia republicana.

—O en los ómnibus, ¿quién sabe?—agregó Bechú, con cierta envidia.

Siguieron bebiendo y hablando de M. Lépine, cada vez con más familiaridad. Ya creían tener su porvenir asegurado. Y la fiesta continuó, a fuerza de café, licores y cigarros, en tales términos, que al sonar la media noche los dos amigos, completamente del otro lado, salieron del "bar" sin un centavo en el bolsillo. Los quince francos habían pasado a la historia.

—No hay que inquietarse—dijo Pitón, que apenas podía tenerse en pie,—buscaré otros. Ya tengo tomado el tino.



Nada más sencillo, en efecto. Bastaba buscar la ocasión de prestar apoyo á los agentes de la autoridad.

Con esta resolución los amigos iban dando traspiés por las calles de Courbevoie. No tardaron en distinguir a dos vigilantes, que hacían tranquilamente su ronda.

—Bechú... éste es nuestro negocio. Vamos al paso. Es posible que los agentes tengan que echar mano a cualquier apache.

Entonces los dos soldados comenzaron una ronda fantástica detrás de los agentes, tambaleándose, chocando uno contra otro, perdiendo a cada momento la línea, pero obstinados en seguir la pista de los vigilantes.

Estos fingieron al principio no darse cuenta de aquella persecución; pero impacientados al fin, volvieron sobre sus pasos.

—Vamos, militares, basta de juego: ya es tiempo de volver al cuartel.

—Amigo Lépine, yo te voy a explicar... comenzó Pitón.

Y se embarcó en un discurso en que los intereses sociales, las piezas de cinco francos, el coronel de la policía y las gro-





sellas con vino bailaban la más desenfrenada zarabanda. Cosa singular: Bechú encontraba todo esto muy claro. Sin embargo, la explicación habría durado mucho tiempo sin la intervención de un caballero que reprendió a los soldados, pero que tuvo la mala idea de amonestar también a los agentes por su indulgencia con aquellos bebedores.

Nunca lo hubiera hecho. Los agentes, que eran muy suspicaces, hablaron de llevar al intruso a la comisaría. Ya se supone que Pitón no se hizo rogar para echar mano al transeunte que, manoteando, empujó a los guardias. Estos se apoderaron de él con la suavidad de costumbre y, a pesar de sus protestas, lo condujeron con gran alegría de Pitón.





—Otros quince que caen, Bechú amigo—dijo con entusiasmo.

Pero al llegar a la comisaría, el detenido logró explicarse con tanta más facilidad cuanto que los soldados llenos de espanto, no abrían la boca. ¡Acababan de reconocer a su capitán!

. . . .



En el patio del cuartel, a la hora del parte, los soldados formaron círculo en torno del sargento mayor, que leyó lo siguiente:

—El coronel eleva a treinta días de prisión el castigo infligido a los soldados Pitón y Bechú.

ESTEBAN JOLICLER.

La nueva capital de la India Inglesa

A muchos ha parecido arbitraria y caprichosa la translación a Delhi de la capitalidad de la India inglesa. Pero tal apreciación resulta injustificada en cuanto se consideran las cosas un poco más de cerca y con más conocimiento de causa.

Calcuta, la antigua capital del vasto imperio británico en Asia, encuéntrase en un extremo del territorio, y en mala posición estratégica. Es una ciudad relativamente moderna y sin gran importancia histórica, mientras Delhi, en el corazón de la península de Dekán, es ciudad muy antigua y famosa en la historia de todo el país. Solamente una ciudad, dice Rousselet, puede disputar a Delhi la primacía de la riqueza, el fasto y la gloria, y es la antigua Roma. La historia de Delhi es el foco en torno del cual gira y se desenvuelve la historia de toda aquella inmensa región. Su ubicación en el centro de donde parten las vías de comunicación entre las varias regiones de la península y las comarcas limítrofes del Asia central, la hicieron en todo tiempo apetecer y disputar por todos los grandes monarcas asiáticos, siendo como la llave de todo el país.



La nueva capital de la India Inglesa, vista desde el alminar de la mezquita Jumma.

Destruída y reedificada varias veces,



Sepulcro de los reyes.

sus ruinas históricas cubren algunos kilómetros, renovando la memoria de los imperios, que allí se sucedieron durante algunos siglos. La majestad de esas ruinas sobrepasa a las de Egipto, a las de Selimute, y sólo puede compararse con las de Roma.

A fines del siglo XIII, los príncipes afganos substituyeron a la primitiva y local dinastía india. En 1398, Tamerlán, el gran conquistador Mongol del Oriente la tomó por asalto y la saqueó; pero fué recobrada y perdida varias veces por persas, mongoles y príncipes afganos, hasta que en 1494 cayó definitivamente en poder de los mongoles, que la ocuparon, para pasar a poder de los ingleses en 1803, quedando el Gran Mogol reducido a un soberano nominal, que recibía una pensión de la Compañía de las Indias.

En 1857, cuando estalló la revolución de los cipayos, Delhi fué el centro de aquel movimiento insurreccional. Los ingleses tuvieron mucho que hacer para sofocar aquel movimiento, que costó mucha sangre. Después de un sitio de tres meses, y de un asalto desesperado, luchando cuerpo a cuerpo en calles y casas, los soldados británicos redujeron nuevamente la ciudad.

Un episodio interesante de esta lucha es el siguiente: El 23 de septiembre de aquel año memorable, Delhi había vuelto a caer en poder de los ingleses, y el anciano monarca se había rendido a discreción, estando prisionero de los británicos, pero su hijo Abu Bekr, y dos primos de él capitaneaban las bandas de insurrectos dispersos que recorrían el país, y principalmente los alrededores de la ciudad, teniendo su refugio y cuartel general en el panteón de Humayón, uno de sus antepasados. Esto constituía un peligro permanente para la pequeña guarnición inglesa de la ciudad. El coronel Hudson, resolvió apoderarse de los tres príncipes con un atrevido golpe de mano, y acompañado de un oficial y unos pocos soldados, se dirigió al mausoleo, y enérgicamente intimó a aquella muchedumbre armada, que depusiera las armas y se rindiera a discreción con los príncipes. Después de alguna resistencia y de largas deliberaciones, los tres príncipes obedecen, salen en una carreta tirada por bueyes y se entregan a los ingleses. Tan pronto como la comitiva, rodeada por los soldados ingleses dió la vuelta, dirigiéndose a Delhi, los sublevados, reponiéndose de su sorpresa, empiezan a gritar y a blandir las armas, y se oponen a la marcha de los prisioneros y guardianes. El momento era crítico; pero Hudson, comprendiendo la necesidad de imponerse, salta sobre el carro, y de tres tiros a quema ropa mata a los tres príncipes. Aterrados los revolucionarios ante esta ejecución tan repentina y enérgica, deponen su actitud rebelde y se dispersan.

El último Gran Mogol, que había estado de acuerdo con los sublevados, fué depuesto y relegado a Birmania.

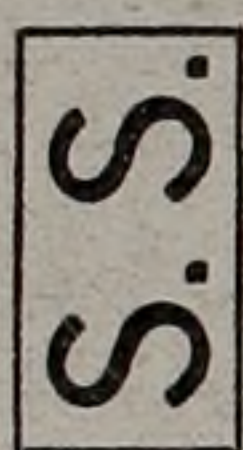
La época de mayor esplendor para Delhi fué el reinado del Saia-Juan (el Lorenzo el Magnífico del arte indio), que fijó allí su residencia y la enriqueció con monumentos notables. Actualmente tiene más de doscientos mil habitantes, mitad musulmanes y mitad hindúes. Entre sus monumentos puede citarse el fuerte o ciudadela del Gran Mogol,



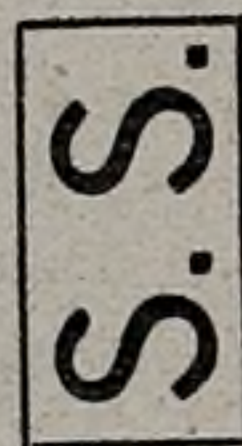
El antiguo palacio de gobierno en Delhi.

Cigarros Santos

Recomendamos á nuestros favorecedores, comerciantes y particulares, y á los fumadores en general, que al pedir un cigarro Santos quieran observar que cada cigarro lleve la franja ó anillo de garantía, color marrón claro, con la leyenda y contramarcas en oro



Santos
Schelp y Schelp



y sobre un costado de la misma, en negro, la marca

SANTOS

Un medio minuto de observación representará para el fumador grandes ventajas, como ser:

No será engañado con cigarros similares en su forma pero de inferior calidad

Salvaguarda sus intereses pues lo mismo le cobran los 20 centavos por el malo que por el bueno

Y finalmente hará lo que corresponde á toda persona de bien: no permitir que viva el engaño, á la sombra de la buena fé y en contra de los intereses de los honrados comerciantes y confiados fumadores.

especie de ciudad pequeña dentro de la grande, que es al mismo tiempo fortaleza, alcázar, cuartel, arsenal y sitio de recreo. En el palacio o residencia imperial están las dos joyas de arquitectura oriental, que son el palacio de justicia y la sala de audiencias privadas.

En ésta se hallaba el famoso trono de los pavos reales, de oro macizo guarnecido con piedras preciosas en gran cantidad, que apreció en 150 millones de francos el viajero francés Tavernier, joyero de profesión, a quien se debe la descripción de aquella maravilla. De ese trono se apoderó el shah de Persia, Nadir, en el saqueo de la ciudad el año 1739, cuando se llevó prisioneros 150.000 habitantes de Delhi, y ese trono es el que ocupan actualmente los soberanos de Persia en las grandes ceremonias.



El Kutab-Minar, torre gigantesca.

Pero la parte más rica y lujosa de ese palacio es el "Zenana" o harén, morada de las mujeres del sultán, dividido en tantos palacetes separados y rodeados por jardines magníficos, baños y termas construídos con la evidente intención de sobrepujar todas las maravillas soñadas por las fábulas de las "Mil y Una Noches". En la fachada de ese palacio está escrito en caracteres árabes: "Si hay un paraíso en la tierra, está aquí.

Como el uso y la elegancia de los baños son una verdadera manía oriental, existe en la ciudad moderna un magnífico establecimiento, que compite con las termas de la antigua Roma, y donde se encuentra todo cuanto pueda desearse en punto a lujo y comodidad.



Una cremación en el cementerio de Delhi.

La calle principal de Delhi es una vía perfectamente cuidada, de unos 40 metros de ancho y con un magnífico canal en el centro y veredas amparadas por la sombra de frondosos árboles. Circula por ella una abigarrada multitud, formando un cuadro pintoresco con sus trajes asiáticos de vivos colores. En esa avenida se encuentran lujosas tiendas de toda clase de mercaderías orientales, pero las piedras preciosas, las joyas, las perlas y los ricos tapices no se encuentran en los bazares de gran apariencia, sino en las mezquinas y sucias covachas de algunos sórdidos mercaderes indios o mulsumanes. Hay covachuela de estas, donde se atesoran más riquezas que en los palacios de algunos opulentos soberanos europeos.

La más hermosa mezquita de Delhi, y acaso de toda la India, es la Jumma Masjid o mezquita del Jumma, río sagrado que atraviesa la ciudad. Está situada en una eminencia rocosa, que la domina toda, y a la que se sube por una amplia escalinata de 40 gradas. Ocupa una plataforma de 150 metros de lado, con una fuente en el centro, rodeada en tres costados por un pórtico elegante de arcos interrumpidos por tres arcos triunfales y puertas majestuosas en cada uno. Adornan los ángulos, unos quioscos de mármol de forma octogonal.

El cuarto lado está ocupado por la mezquita, cuyas tres cúpulas de deslumbradora blancura se hallan revestidas de adornos de bronce dorado. El pavimento interior es todo de mármol blanco con una orla negra. Dos alminares formados por estrías de mármol blanco, alternados con piedra roja, del mejor efecto, se elevan a 40 metros de altura. En un sagrario de la mezquita se conservan, a pesar de la prohibición del profeta, algunas reliquias de éste, entre ellas un pelo rubio de la barba.

Otro hermoso monumento es el Kutab-Minar, torre en medio de las ruinas, que rodean la ciudad, a la que se llega por una vía monumental de 15 kilómetros, especie de Vía Appia, donde han sembrado monumentos magníficos tres razas (india, afgana y mongola) y tres grandes religiones: brahmánica, budista y musulmana. El Kutab-Minar es acaso la más elevada torre de mampostería que existe en el mundo, (pues la torre Eiffel no es más que una armazón de hierro). Tiene 16 metros de diámetro en la base y va disminuyendo hasta llegar a un diámetro de cuatro metros en la plataforma superior a 75 metros del suelo. Fué construído el año 1200 por el general musulman, Kutub-ub-Deen-Eibeg en memoria de la victoria obtenida sobre el emperador Pirtwi Rai; pero los hindúes pretenden que cuando los musulmanes llegaron a Delhi, hacía ya muchos años que la torre había sido construída, y en efecto, su estructura revela más bien los "joyostamba" o columnas de victoria de los indos.

Cerca de esta torre y entre los restos informes de la antigua mezquita de Kutub, se levanta una columna maciza de hierro de 15 metros de largo por 40 centímetros de diámetro, y una buena parte enterrada en el suelo. Una inscripción allí grabada dice que esa columna es "el brazo de gloria de Rajá Dewa, adorador de Vishnú, que dominó a todos los reyes vecinos y extendió su soberanía por toda la tierra". Fué construída el año 317 de la era cristiana para conmemorar las victorias obtenidas sobre Bhalikas. Pesa 13.200 kilogramos. Es admirable este trabajo de fundición en una época tan antigua.



Elefante de un potentado en Delhi.



MONTE CARLO

es el nuevo balneario que se está creando sobre la costa del Océano Atlántico a poca distancia del cabo San Antonio, y por consiguiente, mucho más cerca de la Capital Federal que Mar del Plata.

MONTE CARLO cuenta con una playa de arena fina de 150 metros de ancho, que se extiende sobre varios kilómetros de largo.

MONTE CARLO cuenta con bosques centenarios, que cortan los vientos del sur y mantienen una frescura tan agradable como provechosa para la salud.

El trazado de la población ha sido ideado de tal manera que con sus calles anchas de 20 metros, todas diagonales, se puede percibir el mar de todos los puntos de la ciudad. Sus numerosas avenidas de 30 y 40 metros de ancho, plantadas de árboles de sombra, hacen que Monte Carlo no tendrá nada que envidiar a los más afamados balnearios del viejo mundo.

Las facilidades de comunicación permitirán ir y volver en las 24 horas, y numerosos serán los hombres de negocios, los comerciantes o los empleados que aprovecharán esta ventaja para ir a descansar semanalmente a Monte Carlo.

NO HAY MEJOR INVERSION DE DINERO que ubicarse en un sitio bien acertado, próximo a uno de los grandes centros atractivos, como ser el hotel, el casino, etc. Dentro de poco tiempo el Sindicato Monte Carlo suspenderá las ventas, para reanudarlas sólo el próximo verano, cuando los terrenos se habrán ya valorizado después de un año de trabajo al mejoramiento de la ciudad.

VENTA EN 80 MENSUALIDADES

Sin interés, sin comisión

Desde $ 3.75 m/n por mes el lote de 500 varas

Precios e informes: 564, Avenida de Mayo, U. Telefónica, 1323, Avenida; Banco Comercial del Plata, 772, Moreno, y en las agencias del interior.

Nuevos crustáceos primarios



Fig. 1. Marrella splendens, faz ventral.—Fig. 2. Marrella splendens, faz dorsal.—Fig. 3. Burgessia bella, faz dorsal.—Fig. 4. Hymenocaris perfecta, faz dorsal y Leanchoilia superlata, por debajo.—Fig. 5. Burgessia bella, vista de lado.—Fig. 6. Marrella splendens, ejemplar algo torcido.

Los problemas más interesantes de la paleontología son los que se refieren a los terrenos más antiguos y que nos hacen conocer las más ant guas faunas.

Desde este punto de vista, un geólogo que ha hecho investigaciones muy fructíferas, es Carlos Walcott, que ha dirigido mucho tiempo el servicio geológico de los Estados Unidos y que, grac as a esta situación, ha podido centralizar todas las observaciones hechas sobre todos los puntos de un inmenso territorio, aparte de lo cual, cuando se le señalaba un dato de verdadero interés iba allá con un equ po de obreros y realizaba una exploración concienzuda. A él se debe la primera noción precisa sobre la constitución de los Trilobitas, esos curiosos crustáceos que abundan en el silurio con formas ya tan variadas y características. El es también quien ha estudiado en el Cañón del Colorado la fauna precambriana y quien la ha encontrado en Montana, en los que se llama la serie del Belt. Uno de los últ mos descubrimientos de ese sabio es menos sensacional, porque se refiere al cambriano medio; pero ha revelado tan hermosa serie de crustáceos, de holoturias, de medusas, de anélidos, etc., que es útil señalarlo.

Se trata de la fauna de Burgless en la Colonia Br tánica.

La fauna de Burgless parece haber vivido en una bahía tranquila, pero profunda, en comunicación fácil con la alta mar, donde se depositaba un légamo fino que, sobre un punto especial de unos 40 metros de radio, vino a ser excepcionalmente propic o a la conservac ón de las formas organizadas, aunque hayan sido aplastadas, como lo son casi siempre en los terrenos de este género.

Si, para no entrar en detalles zoológicos demasiado complicados, nos limitamos a la clase de los crustáceos, vemos que desde esta época tan remota ex stían por lo menos cinco ramas distintas: Branchiópoda, Malacostraca, Trilobitas y Merosterusta, divididas en 13 géneros, que contaban ya con una larga línea de antepasados Para W lcott esta línea ancestral se ligaría a los Apodidae, de donde vendrían los Branquiópodos, de los que los Trilobitas serían una rama. Reproducimos algunas figuras que darán una idea de esta curiosa fauna y de su maravilloso estado de conservación.

La fig. 1 representa la faz ventral de un Trilobita, perteneciente a una familia nueva la "Marrella splendens". Deja ver las anténulas *(a)* encorvadas hacia atrás, que parten de los ángulos anterolaterales, e apéndice *(m)*, los lóbulos branquiales o epipodites *(br)*, el abdomen *(ab)* y por fin, una de las espinas posteriores *(x)*.

La fig. 2 representa el dorso del mismo animal con su caparazón *c*, sus grandes anténulas *a*, sus mandíbulas *m* y su abdomen *ab*. Sobre la fig. 6 se d stinguen bien los ojos salientes *(e)* de este animal, sobre el fuerte caparazón cefálico *(c)* y los cinco pares de apéndices cefálicos *(m)*.

Las figuras 3 y 5 muestran una especie nueva de Branquiópodos, los Burgessia (*Burgessia bella*). Sobre la fig. 3 se ve la faz dorsal con la estructura interna apareciendo a través de un débil caparazón: el estómago *(st)*, el canal intestinal *(i)*, los ciegos hepáticos *(kd)*, la relación de éstos con el canal alimenticio *(cl)*, las patas torácicas *(thl)*, en fin, la región abdominal *(ab)*. La fig. 5 muestra el mismo animal de perfil.

La fig. 4 muestra dos especies nuevas del grupo de los *Malacostraca*; una *Hymenocaris* y una *Leanchoilia*.

En fin, añadimos en una figura distinta por la belleza de su conservación, un ejemplar de una nueva especie de *Malacostraca*: la *Carnavonia*, en que se ven claramente a través de las dos valvas del caparazón, aplastadas lado a lado, el músculo abductor *(adm)* y las finas ramificaciones que parten de la cabeza.



Carnavonia venosa. Cara dorsal de las dos valvas del caparazón extendida sobre la superficie del esquisto.

Estos Malacostraca están, de un modo general, caracterizados por la reunión de casi todos o de todos los segmentos torácicos con la cabeza en un cefalotórax que lleva dos pares de antenas, mientras que el abdomen, con seis segmentos está siempre netamente separado. Como lo muestra la figura, existe a menudo un caparazón dorsal bivalvo.

P. HARTMANSHENN & C.^LA

IMPORTADORES DE ARTEFACTOS PARA LUZ ELECTRICA

PASEO COLON 546

ARAÑAS DE BRONCE PARA SALA Y COMEDOR

FAROLES Y PLAFONNIERS

BRAZOS DE TODOS ESTILOS



BRONCES DE ARTE CON LUCES

LAMPARITAS DE MESA

FANTASIA BISCUIT BRONCE

PRECIOS SIN COMPETENCIA

INVITAMOS A LAS FAMILIAS
A VISITAR NUESTRA **EXPOSICIÓN**

La Vieja Holanda en Baviera



Holandeses de Munich.



Las floristas.

En Munich, capital de Baviera, y una de las ciudades más intelectuales de Alemania, la selecta colonia de artistas, poetas, pintores, escultores y músicos allí establecidos, suelen organizar cada año alguna festividad capaz de llamar la atención.

La del pasado año 1912 se celebró en el mes de agosto, y fué consagrada a la Vieja Holanda, porque los organizadores quisieron reproducir algunas costumbres neerlandesas de siglos atrás. Sabiéndose que al buen éxito de la obra contribuían los mejores pintores residentes en



Pareja de artistas.



Un molino de viento.



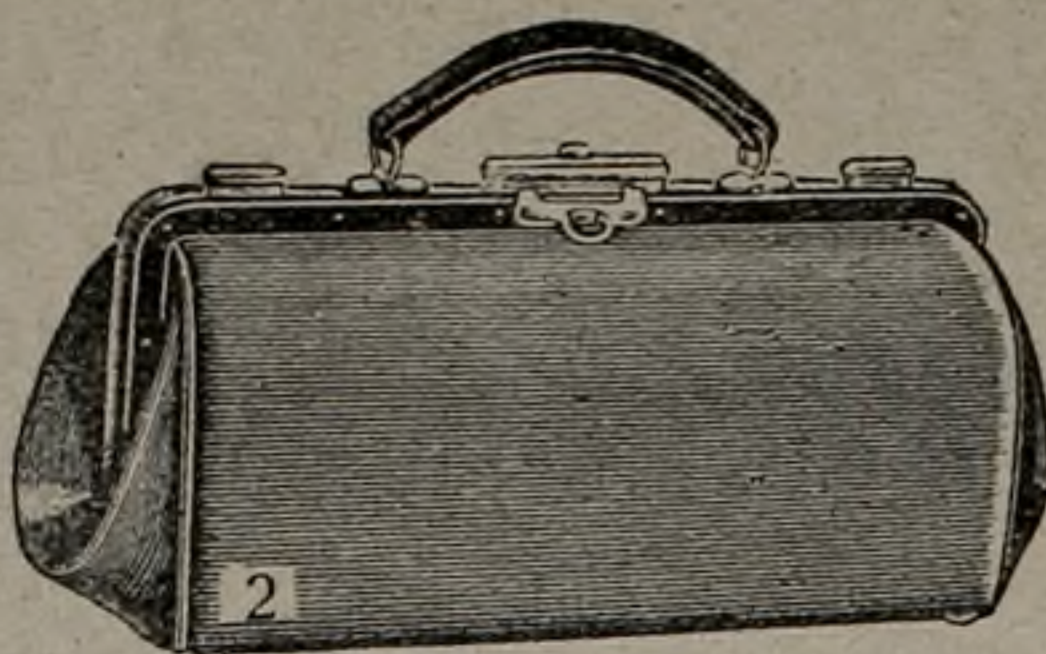
Al encuentro del buque Alt Holland.

Munich, el público acudió a las orillas del clásico lago del Starnberg, teatro de los grandes acontecimientos artísticos. Durante algunas semanas se trabajó con tanta fe, que se levantó en aquel paraje una población entera, de cartón en no pequeña parte. Mientras se multiplicaban en el bosque las casetas y los molinos de viento, en las orillas del lago, se preparaban muelles y puentes para recibir los bajeles holandeses procedentes de las colonias y cargados de artículos de gran valor... fiduciario. Para esto, naturalmente, ya no bastaba el cartón, y hubo que sacrificar algunos centenares de encinas y tilos.

Así, el día de la fiesta, una población entera holandesa del siglo XVII, concluída hasta en sus más mínimos detalles y perfecta hasta el punto de ofrecer la más

Para VIAJE

siempre tenemos en exposición un magnífico surtido de artículos especiales para este objeto, a precios fuera de toda competencia.



N.º 1. Valija de mano, forma cuadrada, con montura dorada a fuego.

33 centímetros	$ 8.—
36 centímetros	$ 9.25
39 centímetros	$ 10.25
42 centímetros	$ 11.25

N.º 2. Valija de mano, forma redonda, con montura dorada a fuego.

30 centímetros	$ 5.50
33 centímetros	$ 5.80
36 centímetros	$ 6.50
39 centímetros	$ 7.—
42 centímetros	$ 8.—

N.º 3. Valija de cuero, forma Leght patente.

60 centímetros	$ 18.40
55 centímetros	$ 16.40
50 centímetros	$ 14.30

N.º 4. Valija de suela francesa, forma Glandestone, clase muy buena.

60 centímetros	$ 27.—
65 centímetros	$ 30.—
70 centímetros	$ 33.—
55 centímetros	$ 24.—

N.º 5. Valija de suela gruesa cosida a mano, con divisiones en su interior.

60 centímetros	$ 19.50
65 centímetros	$ 20.—
70 centímetros	$ 21.50

N.º 6. Baúles de Viena, especiales para gabina, con refuerzos de metal.

80 centímetros	$ 27.—
90 centímetros	$ 34.—
100 centímetros	$ 41.—
110 centímetros	$ 41.—

N.º 7. Baúles de Viena, muy sólidos, reforzados, con bronce y recuadrados.

90 centímetros	$ 28.—
100 centímetros	$ 33.50
110 centímetros	$ 37.—

N.º 8. Sombrerera "Pergamoit", para caballero, muy práctica y liviana, a pesos 16.50, 13 y pesos 8.80



TIENDA SAN JUAN

ALSINA Y PIEDRAS



Llegada del bajel, recibido por el burgomaestre y los concejales.

completa ilusión de la realidad, se alzaba soberbia ante la aristocrática multitud, que había llegado desde todos los puntos del imperio para expresar su simpatía y admiración a los de Munich; no tenía, en efecto, nada de común con todas las fiestas campestres ocasionales que se resuelven, por lo general, en espectáculos de feria: era, sobre todo, una gran exposición de arte al aire libre.

Aquel país artificial tenía también sus habitantes; artesanos de toda especie y de toda edad, y mujeres y niñas dedicadas a las más variadas faenas.

Llamó mucho la atención un gracioso grupo de pescadores y pescadoras, perfectamente adaptado al ambiente con sus característicos trajes. También fueron muy celebradas las floristas holandesas, señoritas de las mejores familias que ofrecían camelias con fines benéficos. Y mientras en la extremidad de la población dos poderosos molinos de viento producían harina blanquísima, las aguas del lago, rizadas apenas por una brisa sutil, eran surcadas por gran número de pequeñas embarcaciones—holandesas, naturalmente.—En su mayor parte eran barquitos de pesca, y cuando los jóvenes que los tripulaban bajaban a tierra, solían llevar una carga de varias clases de peces, probabilísima fatiga de algún pescador... auténtico.

Pero la principal atracción de la fiesta consistió en la llegada de un buque de gran porte, el Alt Holland que, según el programa, regresaba de un largo viaje a las "nuevas" colonias de los Países Bajos. La carga del vapor estaba compuesta, naturalmente, de los productos más estimados del mar de las Indias: drogas preciosas, metales nobles, animales raros.

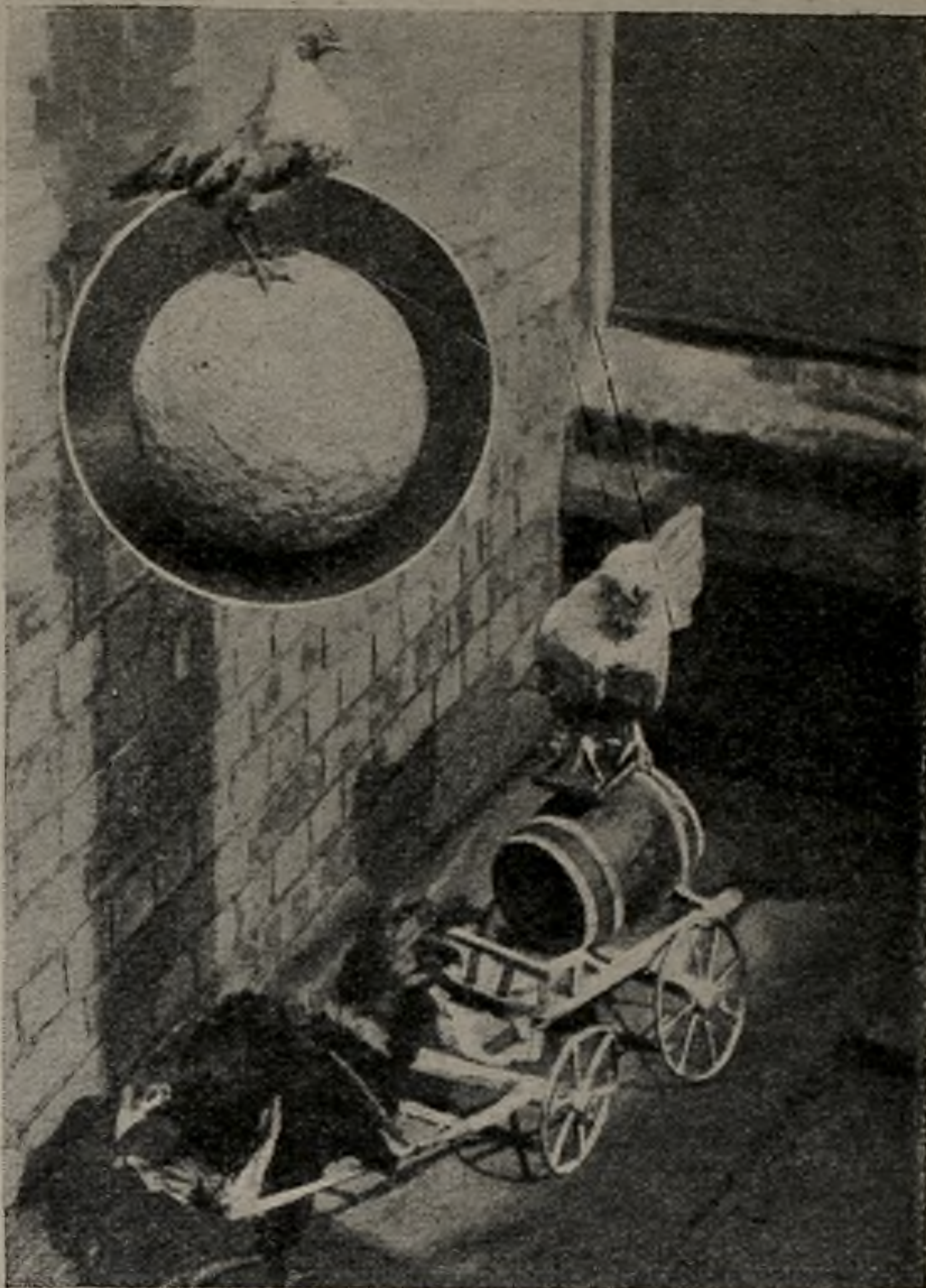
Gallinas amaestradas

A todo el que cría gallinas le parecerá extraño que algunos hayan tenido la paciencia y el talento de convertirlas en animales sabios. La reputación de las gallinas es la de animales absolutamente estúpidos, que sólo sirven para poner huevos.

M. Torcat, para rebatir esta teoría, exhibe una tropa de setenta gallos y gallinas que, a la voz de mando, realizan ejercicios bastante complicados, como hacer rodar aros, montarse en equilibrio sobre una esfera que hacen rodar diestramente con las patas, mover la rueda motriz de una minúscula bicicleta y ejecutar acrobacia sobre un alambre.

Divertidas pantomimas exigen la colaboración de muchos actores. Tirando de un carrito una gallina transporta a otra, mientras un gallo de Padua corre de acá para allá fingiendo ayudar a sus camaradas. ¡Es el "clown" de la compañía!

Durante la época de la muda, las gallinas, cuando no rehusan obstinadamente trabajar, lo hacen con disgusto, como distraídas, y manifiestan una invencible necesidad de reposo. Así, M. Torcat se ha decidido a otorgar vacaciones a sus artistas durante ese período.



Dos ejercicios de las gallinas amaestradas.

Primer concurso de PBT a base de los cigarrillos VUELTA ABAJO —

94 premios con un valor de $ 19.064.00

Bases del concurso

1.º — A contar desde la fecha y hasta las 12 m. del día 20 de febrero del próximo año 1913, queda abierto el primer concurso de P B T.

2.º — Los concurrentes deben adivinar, ya guiándose por los rasgos fisonómicos o por cualquier otro procedimiento, el sexo a que pertenece cada uno de los diez niños cuyos retratos se publican en estas páginas.
Los niños pertenecen a conocidas familias, publicándose sus nombres y domicilios al terminar el concurso.

3.º — Las soluciones deben enviarse en el cupón que publicamos o, siguiendo su misma redacción, en cualquier etiqueta vacía de los cigarrillos "**VUELTA ABAJO**" que conserven parte de la estampilla fiscal adherida. **Cada concurrente puede enviar el número de cupones o etiquetas que mejor estime.**

4.º — Los retratos de los niños se han depositado en un sobre lacrado que se encuentra en poder del escribano señor Víctor M. Claver, Victoria 672, habiéndose llenado todas las formalidades de práctica.

5.º — Los 94 premios establecidos, que más adelante detallamos, se adjudicarán a las personas que acierten o más se acerquen a la solución exacta, por orden correlativo, y, en caso de haber empate, se procederá por sorteo público, realizándose el escrutinio en el lugar y fecha que oportunamente se designará,

6.º — La recepción de soluciones se clausurará el día 20 de febrero de 1913, a las 12 m., quedando sin abrir y a la disposición de los señores remitentes las que se reciban posteriormente.

7.º — Las cartas conteniendo cupones y etiquetas con soluciones deben enviarse a la siguiente dirección:



Primer concurso de PBT a base de los cigarrillos VUELTA ABAJO —



Primer concurso de PBT a base de los cigarrillos VUELTA ABAJO —











CONCURSO N.º 1 DE PBT.

*

BUENOS AIRES PIEDRAS, 150.

8.º — Todas las soluciones deben enviarse, o escritas en el cupón que publicamos, o en etiquetas de los cigarrillos *"VUELTA ABAJO"*, pero siguiendo exactamente la misma redacción que en el cupón.



CUPON del Concurso 1.º de PBT

De los diez niños del concurso N.º 1 de PBT:

El N.º 1 es......................	El N.º 6 es......................
El N.º 2 es......................	El N.º 7 es......................
El N.º 3 es......................	El N.º 8 es......................
El N.º 4 es......................	El N.º 9 es......................
El N.º 5 es......................	El N.º 10 es......................

Nota. — Escríbase en las líneas de puntos la palabra *varón* o *mujer* únicamente.

Nombre del remitente..

....

Domicilio ....

Primer concurso de PBT a base de los cigarrillos VUELTA ABAJO —

LOS PREMIOS

1.er premio. — **Un terreno de 300 metros cuadrados,** en el Balneario Ostende, sobre el Atlántico, donde la vara está tasada en $ 10, lo que da un valor total de $ 4.000, pudiéndose retirar inmediatamente la escritura de propiedad, que correrá por cuenta del favorecido.

2.º premio. — **Un terreno de 230 metros cuadrados,** en el Balneario Ostende, cuyo valor total es de $ 3.070.

3.er premio. — **Un terreno de 265 metros cuadrados,** en el Balneario Ostende, a $ 8 la vara, lo que da un valor total de $ 2.824.

4.º premio. — **Un terreno de 445.50 metros cuadrados,** en el Balneario Ostende, a $ 2.50 la vara, lo que le da un valor de $ 1.485.

5.º premio. — **Un terreno de 445.50 metros cuadrados,** en el Balneario Ostende, a $ 2.50 la vara, cuyo valor total es **de $ 1.485.**

6.º premio. — **Un lujoso juego de muebles, compuesto** de un ropero de 3 cuerpos, una mesa-toilette de 3 espejos, una mesa de luz con espejo, una cama de una plaza con el correspondiente elástico y dos sillas, **de $ 1.000.**

7.º premio. — **Un magnífico piano, de $ 900.**

8.º premio. — **Una motocicleta Humber, de $ 650.**

9.º premio.—**El Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano,** monumental obra compuesta de 29 tomos, encuadernados en cuero, **de $ 500.**

10.º premio. — **Un espléndido pendentif, compuesto** de **brillantes y diamantes, de $ 450.**

11.º premio. — **Una cocina económica,** para quince personas, **de $ 450.**

12.º premio. — **Un reloj de oro, 18 quilates,** de tres tapas, **de $ 280.**

13.º premio. — **Una máquina de escribir Blickensderfer,** último modelo, **de $ 150.**

14.º premio. — **Un neceser de viaje, de $ 135.**

15.º premio.—**Una cama de bronce, de base cuadrada, de $ 130.**

16.º premio. — **Una écharpe para señora, de marabú,** avestruz y crêpe de China, **de $ 125.**

17.º premio. — **Una sombrilla de seda y chantilly, de $ 100.**

18.º premio. — **La Argentina en su Centenario,** importante obra en dos tomos lujosamente encuadernados, **de $ 100.**

19.º premio. — **Una máquina fotográfica Kodak,** de 9×12, **de $ 90.**

20.º premio. — **Un cajón de champagne Moët & Chandon, de $ 80.**

21.º premio. — **Un juego de vestíbulo,** compuesto por un sofá y dos sillones de Viena, **de $ 75.**

22.º premio. — **Un armario de toilette, niquelado, de $ 65.**

23.º premio. — **Un par de gemelos para teatro,** de nácar, con estuche, **de $ 50.**

24.º premio. — **Un juego de peinetas, de carey y oro, de $ 50.**

25.º premio.—**Un juego de perfumería, con estuche de** raso, **de $ 50.**

26.º premio. — **Una lámpara de bronce,** para petróleo, **de $ 50.**

27.º premio. — **Un cajón de coñac Martell, de $ 45.**

28.º premio. — **Un fonógrafo,** con seis discos **de $ 45.**

29.º premio.—**Un precioso biscuit,** titulado: ''Pax et Labor'', **de $ 40.**

30.º premio. — **Una lámpara** de alcohol, **de $ 40.**

31.º premio. — **Un cajón de Whisky Old Smuggler, de $ 35.**

32.º premio. — **Una heladera,** marca ''El Tío Samuel'', **de $ 25.**

33.º premio. — **Un abanico de marfil, de $ 20.**

Del 34.º al 38.º premio. — **Cinco cajones de Pineral, de** $ 20 cada uno.

Del 39.º al 44.º premio.—**Seis alfileres de oro, 18 quila-**tes, con piedras finas, de $ 20 cada uno.

Del 45.º al 94.º premio.—**Cincuenta relojes de metal cin-**celado, de $ 5 cada uno.

Total: 94 premios con un valor de 19.064.00

Primer concurso de PBT
a base de los cigarrillos
VUELTA ABAJO —

—El balneario de Ostende progresa con rapidez extraordinaria, y los lotes de terreno, que constituyen los primeros premios de nuestro concurso, se han valorizado notablemente desde que por primera vez hablamos de ellos en estas páginas.

Ostende tendrá vida propia, porque además del balneario



FIRMA DEL COMPRADOR

Fer. Robette

Domicilio:

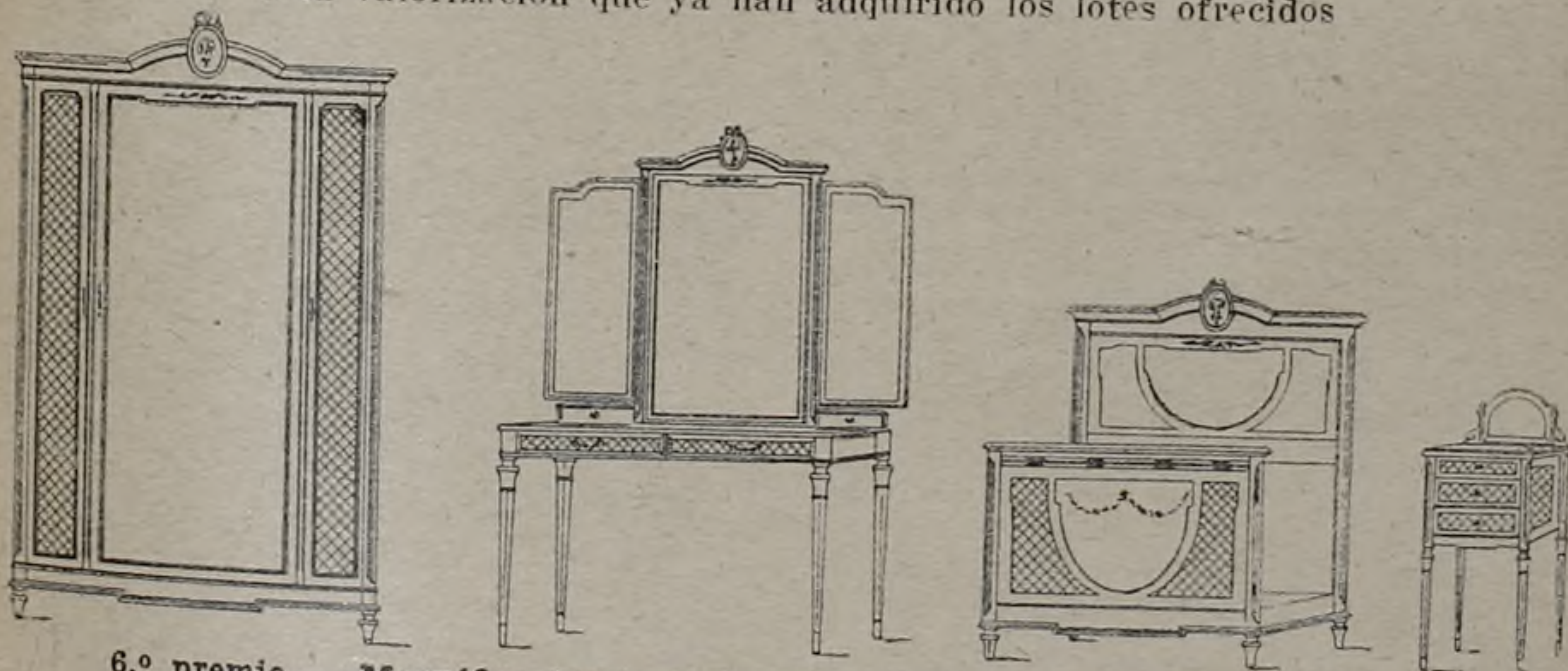
El señor Fernando Robette, da por satisfechos y recibidos los cuatro mil pesos moneda nacional de curso legal, importe de este terreno, cuya escritura definitiva otorgará cuando el señor lo solicite. dentro de las condiciones de este contrato.

Fer. Robette

Libretas de los terrenos del Balneario Ostende, que constituyen los cinco primeros premios.

empieza a fijarse la industria en esa naciente población, y ya se han cavado los cimientos para una gran fábrica de conservas de pescado, caza y carnes, siguiendo el sistema, procedimientos y gusto de las usinas del mismo ramo que tanto han hecho prosperar a Burdeos y otras poblaciones europeas. Esta fábrica, como la de muebles finos de mimbre que también va a establecerse allí, y las de materiales de construcción ya establecidas, atraerán indudablemente un gran concurso de obreros con sus familias, y el comercio, que siempre acude allí donde tiene seguridad de venta, contribuirá a aumentar la población y a enriquecerla.

Las obras de la Rambla están bastante adelantadas, como las del pabellón rústico y las del parque, y hay concluídas algunas casitas de recreo, hoteles y "chalets" en la avenida central que da frente a la Rambla. Esto confirma lo que afirmábamos en números anteriores respecto a la valorización que ya han adquirido los lotes ofrecidos



6.° premio. — Magnífico juego de muebles de la casa "La Euskal Echea", de los señores Julio Orúe y Cía., Rivadavia, 3101. Valor: $ 1.000.

Primer concurso de PBT
a base de los cigarrillos
VUELTA ABAJO —

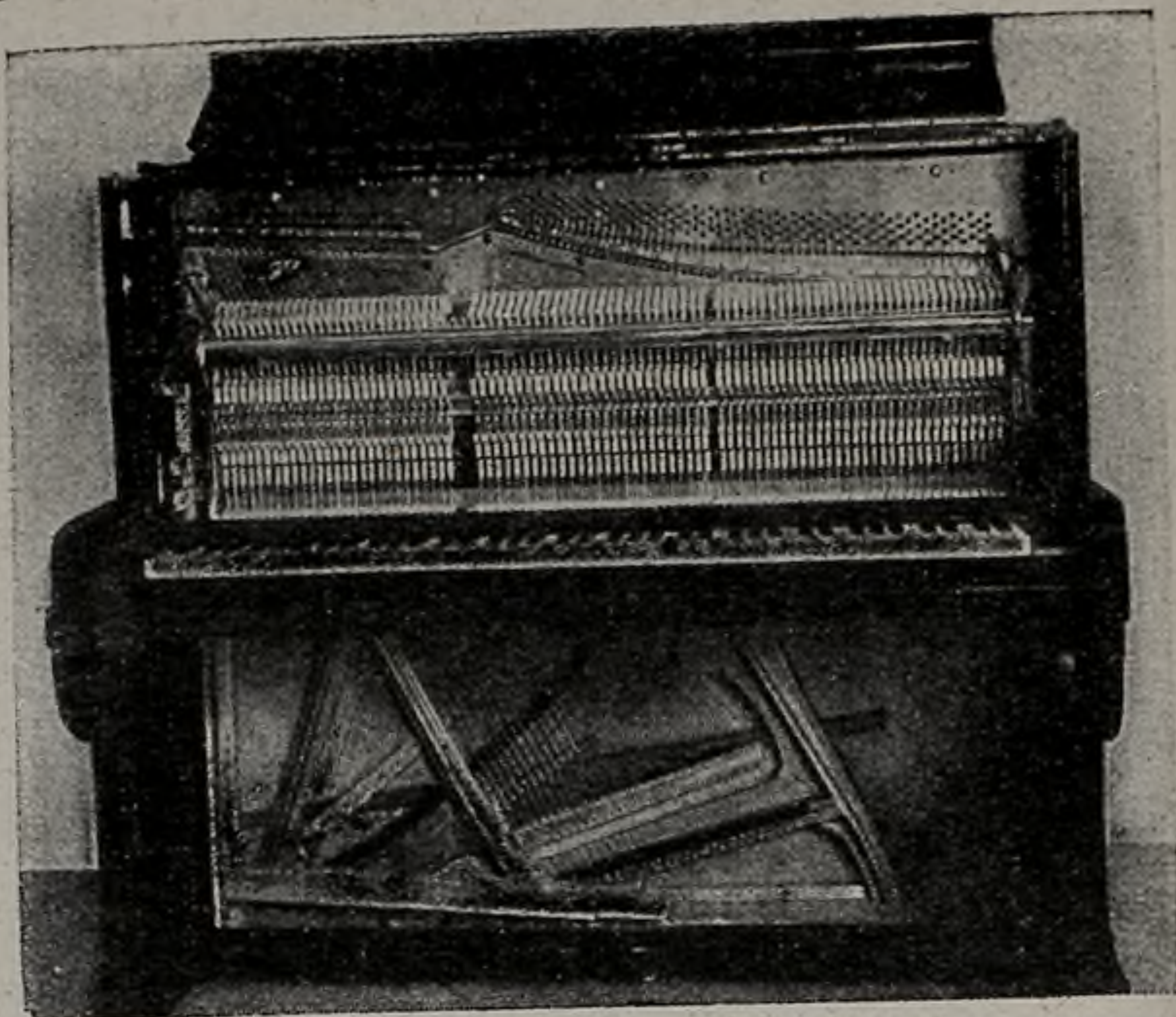


Primer concurso de PBT
a base de los cigarrillos
VUELTA ABAJO —

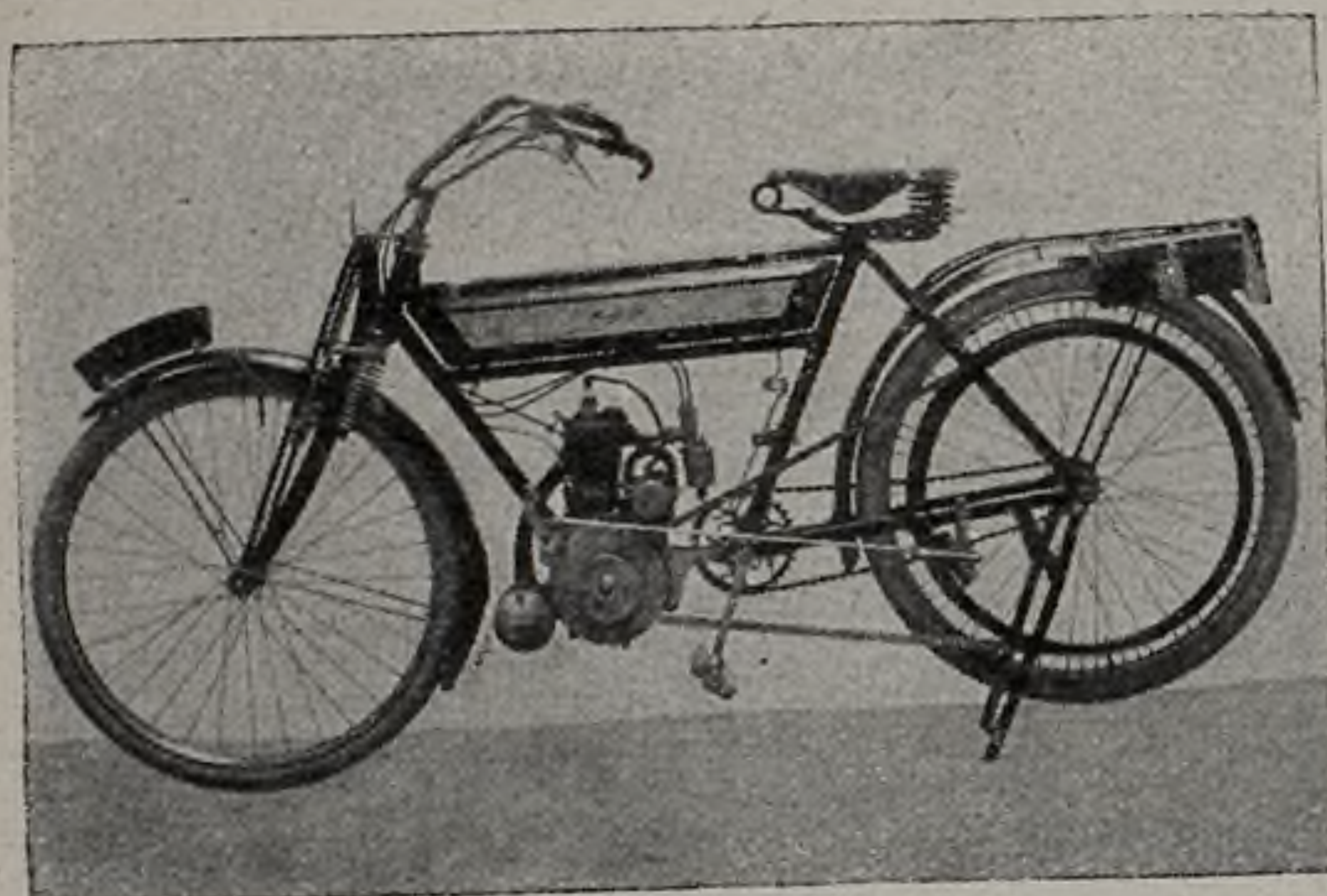
para el concurso y la mayor que todavía les espera aun antes de que el concurso se cierre.

—Damos el diseño de las piezas que constituyen el juego de dormitorio, cedido por la mueblería y tapicería "La Euskal-Echea", de los señores Julio Orúe y Cía., Rivadavia, 3101, con sus anexos Bermejo, 30 y Rivadavia, 3113. Esos diseños, que fueron los que sirvieron para construir tan magnífico mobiliario son la mejor confirmación de cuanto hemos dicho al describirlo.

Al mismo tiempo que estos muebles, "La Euskal-Echea" ha recibido un número, no muy crecido por cierto, de magníficas camas de bronce de gusto elegantísimo y moderno, y de fabricación tan esmerada, que nada parecido se ha presentado hasta ahora en plaza.



7.° premio. — Un magnífico piano marca Gebr. Kolski, de $ 900. De la casa Baña, Lottermoser y Cía.



8.° premio. — La motocicleta "Humber", de la casa Macchi, Pozzi y Riva, Esmeralda, 428. Valor: $ 650.

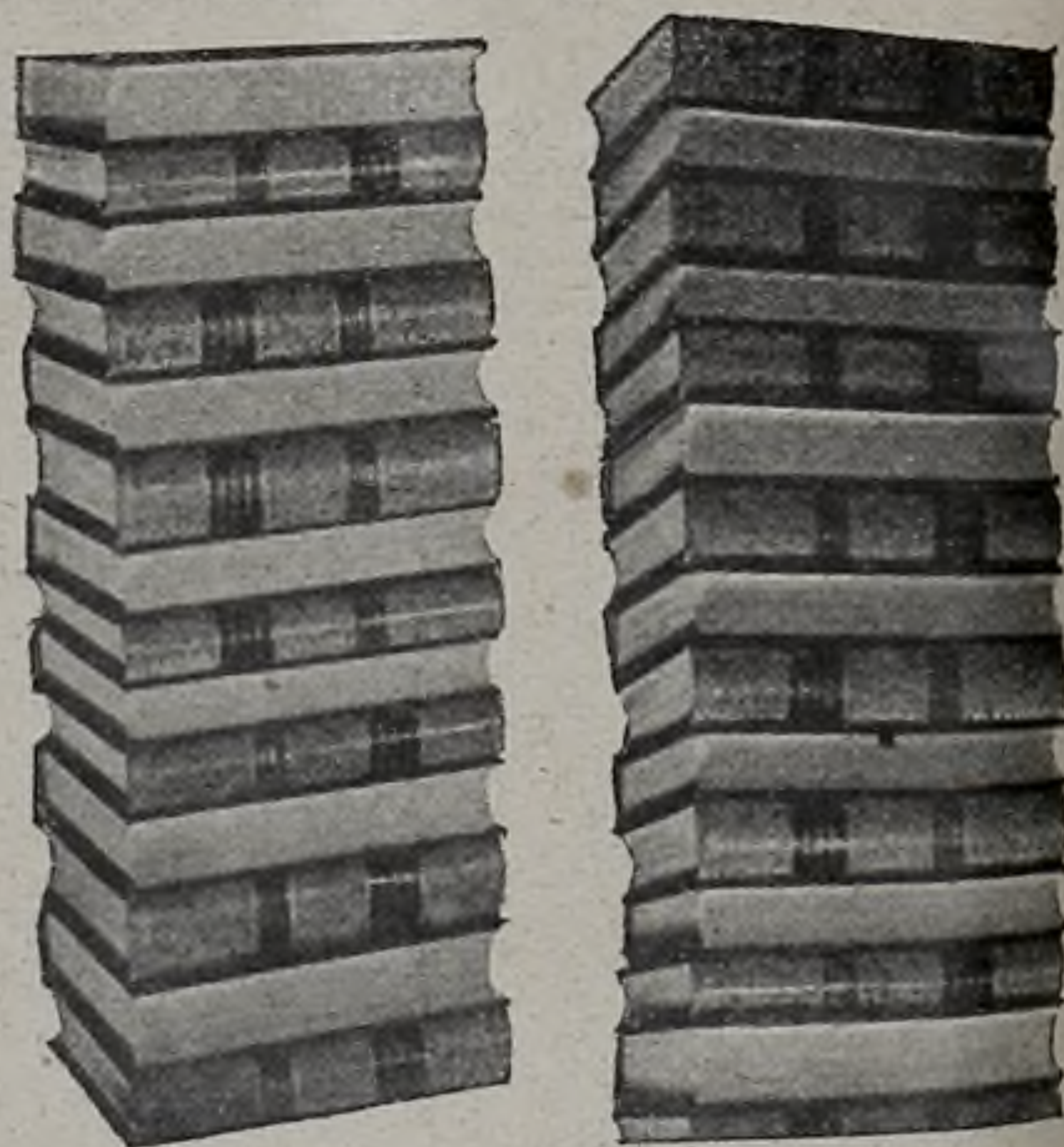
—A los triunfos obtenidos por la motocicleta liviana "Humber" 2 H. P., ofrecida por la casa Macchi, Pozzi y Riva, Esmeralda, 428, según hemos detallado en números anteriores, debemos agregar que precisamente este modelo ofrecido como 8.° premio de nuestro concurso ha merecido el Grand Prix de la Exposición de Buenos Aires 1910, el Grand Prix de la Exposición de Bruselas de 1910 y el Grand Prix de la Exposición de Turín de 1911.

—Los 29 tomos que constituyen el Gran Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano, son otro de los premios que han despertado mayor interés entre el público, a juzgar por las indicaciones que en sus cartas hacen algunos de los lectores, que nos

Insistimos en recomendar la visita a esa notable Exposición de muebles, porque vale bien la pena de hacerla en la seguridad de pasar un tiempo gratísimo.

Los muebles de Orúe, los accesorios que los acompañan, los espejos que los completan, los adornos de bronce o de talla que responden a sus estilos, las maderas de clases especialísimas y de vivísimos colores, como pide el gusto moderno, todo ello es tan rico y sobresaliente como lo que se ve en las mejores casas de París, Viena y Barcelona, de universal reputación en el ramo.

—El adjunto fotograbado permite ver el mecanismo del magnífico piano ofrecido como premio 7.° de nuestro concurso por la casa Baña, Lottermoser y Cía., Rivadavia, 853, el más antiguo depósito de pianos y almacén de música que hay en Buenos Aires, pues fué establecido en 1851 por Sprunck y Cía., a quien substituyó la razón social J. M. Baña y Cía., a su vez después reemplazada por la que ahora figura. Esa casa cuenta con el repertorio más abundante de piezas de música; y por sus contratos con importantísimas casas editoras, puede hacer unos precios fabulosamente baratos.



9.° premio.—El Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano, de la casa Jesús Menéndez, Bernardo de Irigoyen, 186. Valor: $ 500.

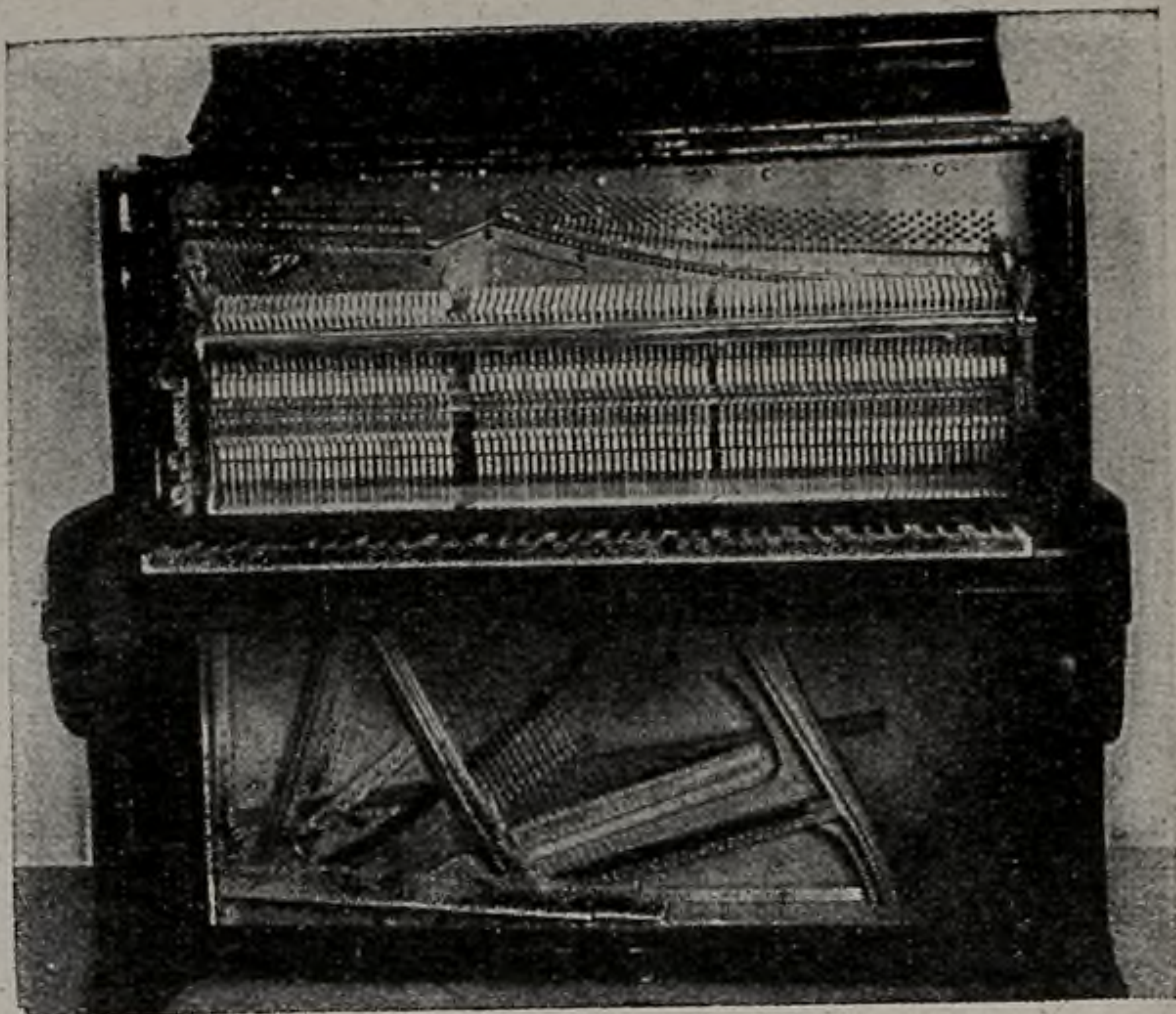
Primer concurso de PBT
a base de los cigarrillos
VUELTA ABAJO —

Primer concurso de PBT
a base de los cigarrillos
VUELTA ABAJO —

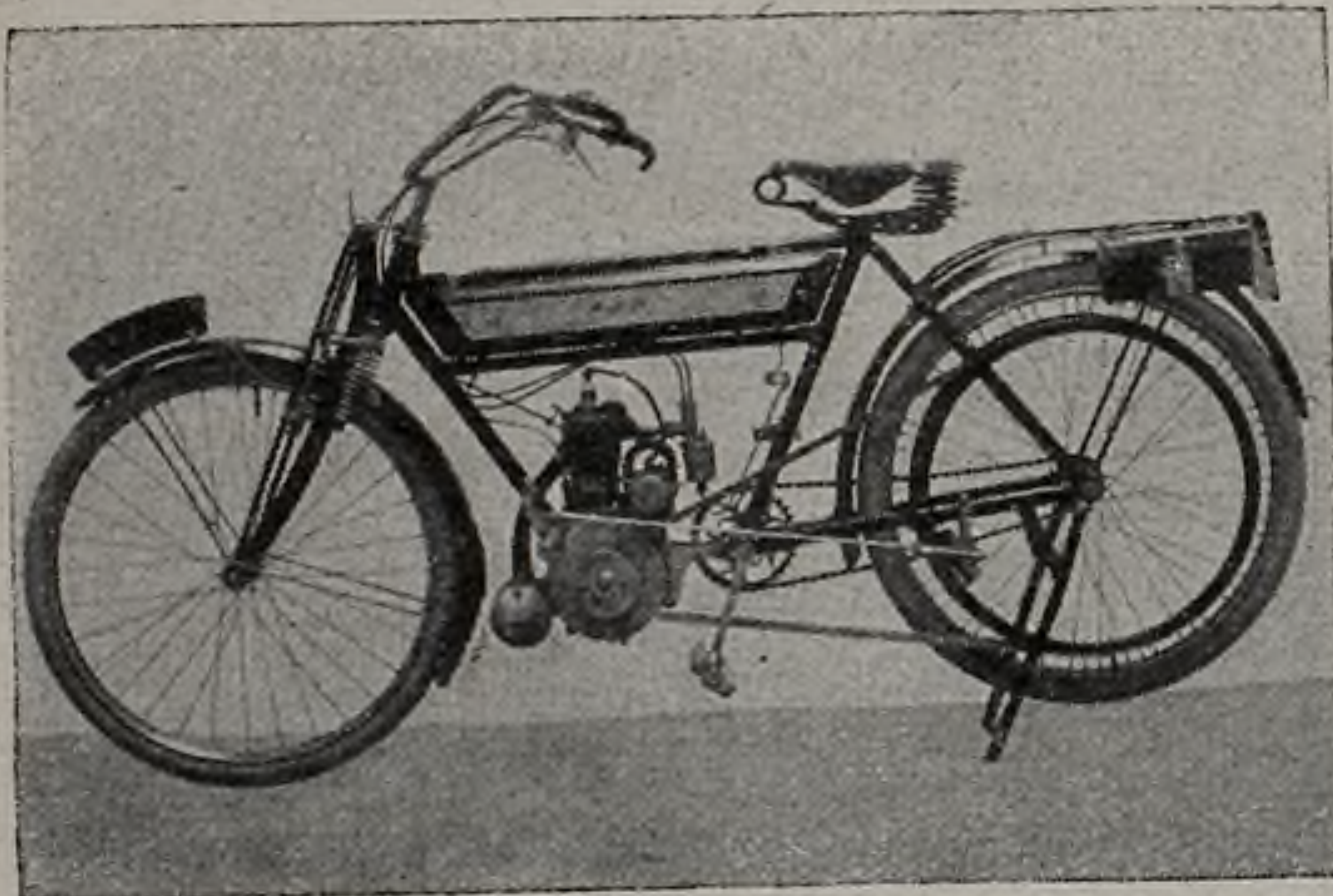
para el concurso y la mayor que todavía les espera aun antes de que el concurso se cierre.

—Damos el diseño de las piezas que constituyen el juego de dormitorio, cedido por la mueblería y tapicería "La Euskal-Echea", de los señores Julio Orúe y Cía., Rivadavia, 3101, con sus anexos Bermejo, 30 y Rivadavia, 3113. Esos diseños, que fueron los que sirvieron para construir tan magnífico mobiliario son la mejor confirmación de cuanto hemos dicho al describirlo.

Al mismo tiempo que estos muebles, "La Euskal-Echea" ha recibido un número, no muy crecido por cierto, de magníficas camas de bronce de gusto elegantísimo y moderno, y de fabricación tan esmerada, que nada parecido se ha presentado hasta ahora en plaza.



7.º premio. — **Un magnífico piano marca Gebr. Kolski, de $ 900. De la casa Baña, Lottermoser y Cía.**



8.º premio. — **La motocicleta "Humber", de la casa Macchi, Pozzi y Riva, Esmeralda, 428. Valor: $ 650.**

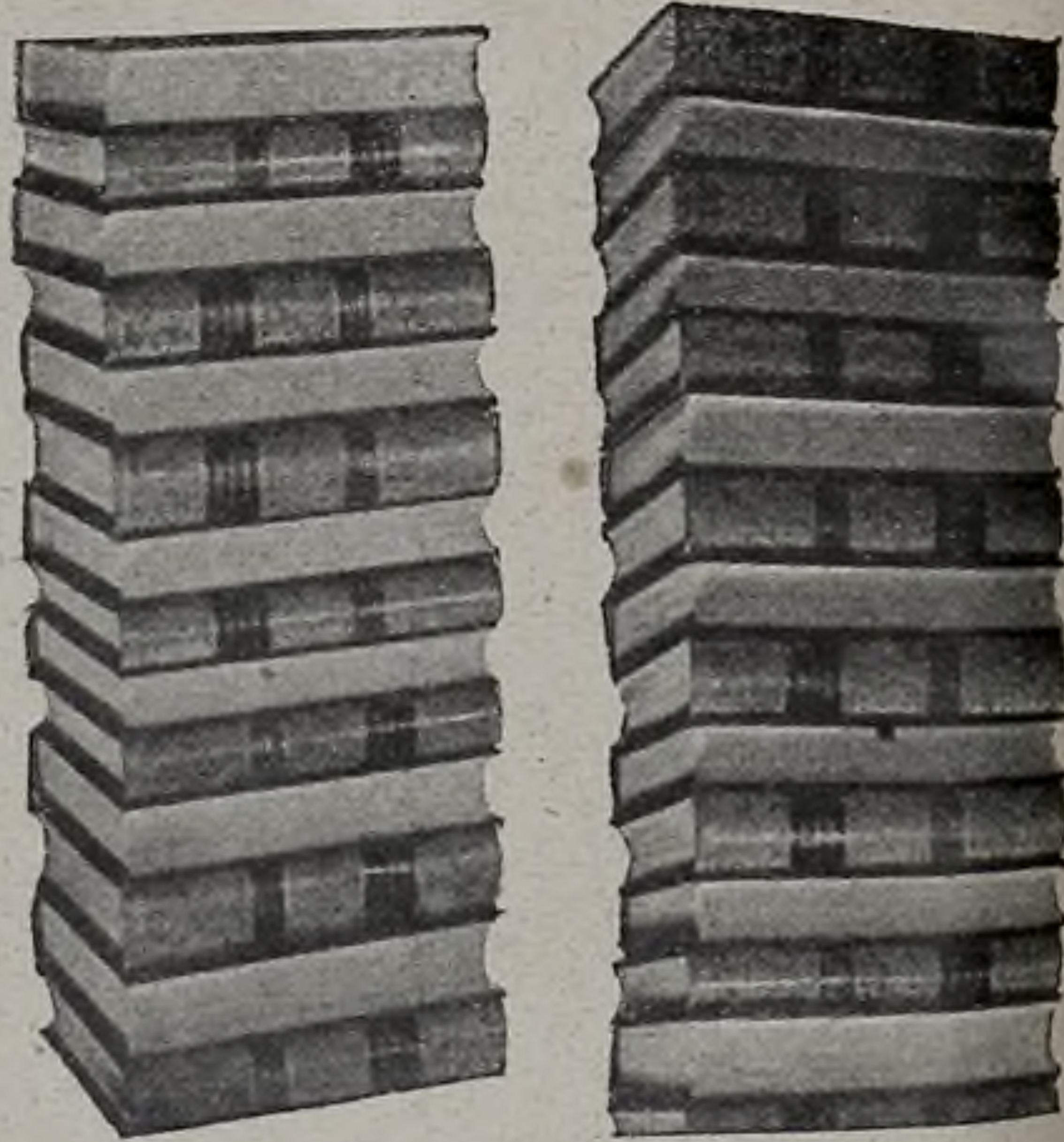
—A los triunfos obtenidos por la motocicleta liviana "Humber" 2 H. P., ofrecida por la casa Macchi, Pozzi y Riva, Esmeralda, 428, según hemos detallado en números anteriores, debemos agregar que precisamente este modelo ofrecido como 8.º premio de nuestro concurso ha merecido el Grand Prix de la Exposición de Buenos Aires 1910, el Grand Prix de la Exposición de Bruselas de 1910 y el Grand Prix de la Exposición de Turín de 1911.

—Los 29 tomos que constituyen el Gran Diccionario Enciclopédico Hispano - Americano, son otro de los premios que han despertado mayor interés entre el público, a juzgar por las indicaciones que en sus cartas hacen algunos de los lectores, que nos

Insistimos en recomendar la visita a esa notable Exposición de muebles, porque vale bien la pena de hacerla en la seguridad de pasar un tiempo gratísimo.

Los muebles de Orúe, los accesorios que los acompañan, los espejos que los completan, los adornos de bronce o de talla que responden a sus estilos, las maderas de clases especialísimas y de vivísimos colores, como pide el gusto moderno, todo ello es tan rico y sobresaliente como lo que se ve en las mejores casas de París, Viena y Barcelona, de universal reputación en el ramo.

—El adjunto fotograbado permite ver el mecanismo del magnífico piano ofrecido como premio 7.º de nuestro concurso por la casa Baña, Lottermoser y Cía., Rivadavia, 853, el más antiguo depósito de pianos y almacén de música que hay en Buenos Aires, pues fué establecido en 1851 por Sprunck y Cía., a quien substituyó la razón social J. M. Baña y Cía., a su vez después reemplazada por la que ahora figura. Esa casa cuenta con el repertorio más abundante de piezas de música; y por sus contratos con importantísimas casas editoras, puede hacer unos precios fabulosamente baratos.



9.º premio.—**El Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano, de la casa Jesús Menéndez, Bernardo de Irigoyen, 186. Valor: $ 500.**

Primer concurso de PBT
a base de los cigarrillos
VUELTA ABAJO —

Primer concurso de PBT
a base de los cigarrillos
VUELTA ABAJO —



29.º premio.—Biscuit "Pax et Labor", del Bazar Porteño, de Aragone Hnos., Chacabuco, 93 - 95. Valor: $ 40.



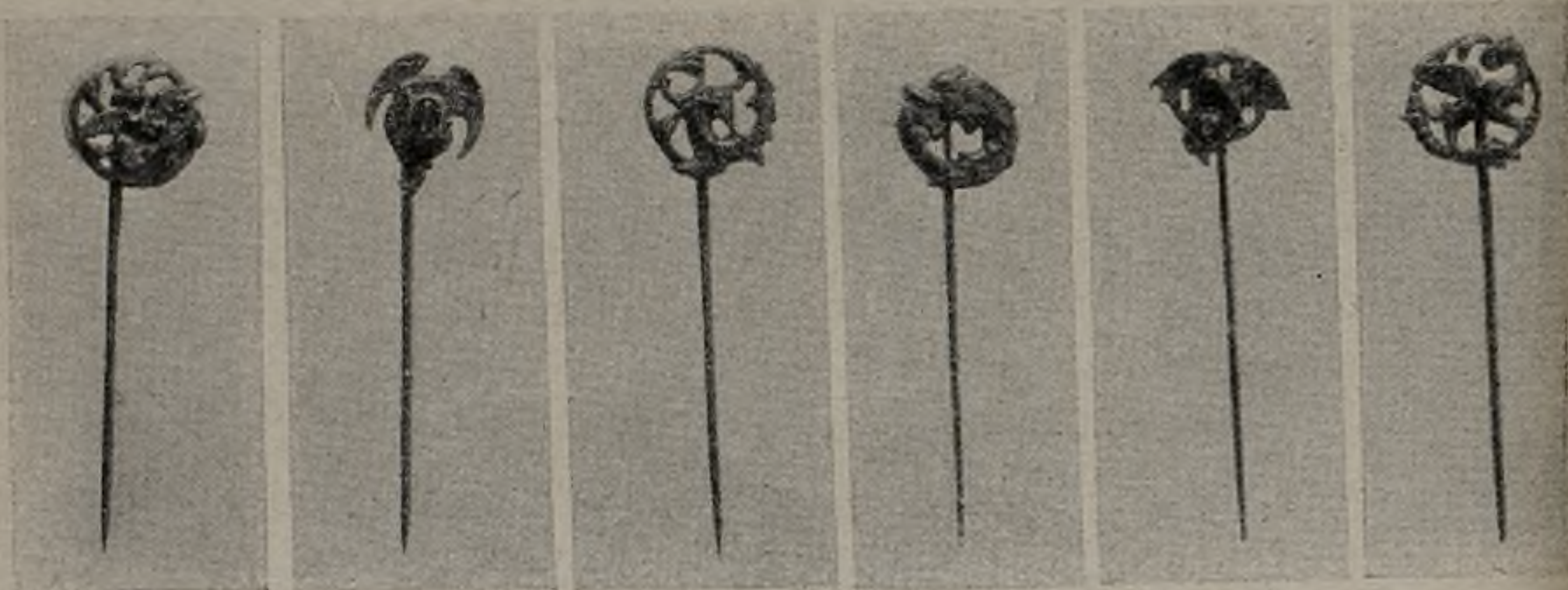
30.º premio. — Lámpara de alcohol, de la casa Eugenio Mattaldi, Avenida de Mayo, 702. Valor: $ 40.



31.º premio.—Cajón de whisky Old Smuggler, de la casa Moore y Tudor, Maipú, 138-148. Valor: $ 35.



32.º premio.—Heladera "El Tío Samuel", de la casa Samuel Furze y Cía., Florida, 425 al 431. Valor: $ 25.



Del 39.º al 44.º premio. — Seis alfileres de oro, 18 quilates, con piedras finas. Valor: $ 20 cada uno.

brilla, premio 17.º, presentada por la casa Adet, Florida, 98. Es una verdadera obra de arte.

—El hermoso grupo en biscuit cedido por el "Bazar Porteño", es una escultura inspirada que figurará honrosamente en el más elegante salón. Está en exhibición en las vidrieras de la mencionada casa.

—En los escaparates de Mattaldi, puede verse la lámpara de alcohol, premio 30.º del concurso. Es un hermoso aparato con bomba esmaltada, sobre una artística figura, que forma el pedestal.

La importancia de estos regalos y de los otros de que ya hemos hablado en anteriores publicaciones, justifican el interés extraordinario que ha despertado en el público, este concurso de tan original y simpático programa. Un poco de atención sobre esos rostros angélicos, y alguna aptitud para interpretar adecuadamente los expresivos rasgos de esas fisonomías, pueden ser tal vez la base de una fortuna; por lo menos, el motivo para gozar momentos gratísimos.

Comprendiendo la simpatía con que ha sido recibido el concurso, pedimos a los lectores que no dejen de examinar las ulteriores publicaciones de este programa, donde han de encontrar nuevos datos referentes al asunto, pues iremos acrecentando así, hasta la clausura, el favor con que nuestros lectores han recibido nuestra iniciativa.



Anverso.



Reverso.

Del 45.º al 94.º premio. — Cincuenta relojes de metal cincelado.

Primer concurso de PBT
a base de los cigarrillos
VUELTA ABAJO —

Gran ceremonia cristiana en Constantinopla



Los funerales del patriarca griego Joaquín III.

Si la Cruz no ha expulsado todavía a la Media Luna de Constantinopla, por lo menos acaba de ostentarse públicamente, con ocasión de los funerales del patriarca griego. En la gran ciudad cosmopolita, esa solemne manifestación cristiana se ha desarrollado sin que surgiera el menor incidente desagradable. La fotografía que reproducimos representa el despojo mortal del patriarca, revestido de sus hábitos sacerdotales colocado en su trono y conducido, con gran pompa, por las calles del barrio de Fanar. A la cabeza del cortejo, que iba escoltado por marinos rusos, avanzaban los obispos de la religión griega ortodoxa.



El cadáver del patriarca en el trono.

Enseñanza agrícola regional



En la Escuela de Agricultura de Las Delicias (Entre Ríos). Alumnos ingresados últimamente.

"Un agricultor perfecto sería un sabio universal."
Lhoelsing."

Estudiar las distintas manifestaciones de la naturaleza, resulta, en verdad, conjugar un sinnúmero de ciencias puras. Así, el problema de la enseñanza agrícola en nuestro país debe ser especializado, definido y en ningún caso difuso.

"Las escuelas regionales—decía en un trabajo presentado al Congreso Científico Internacional Americano—responden a las necesidades sentidas, y a ellas debemos prestar más atención, porque así lo exige el ambiente nacional."



Alumnos efectuando la antirreacción en las vacas lecheras.

En la provincia de Entre Ríos la escuela agrícola regional de Las Delicias constituye un establecimiento utilísimo. Su enseñanza por inducción descansa sobre una base eminentemente práctica, y de tal suerte, sus egresados pueden sin tropiezos encauzar una corriente fructífera desde sus primeros comienzos en la lucha de la vida.

En esa escuela regional, el alumno recibe todas las mañanas una clase del profesor sobre el trabajo que va a realizar acto continuo, bajo la dirección de un agrónomo práctico adscripto al personal docente del establecimiento, pudiéndose dar cuenta exacta de cuanto hace y aprende.

Los alumnos llevan un libro diario donde anotan las impresiones de los trabajos que realizan y de las clases teóricas, apuntes que pasan en limpio en un cuaderno que les sirve de principal texto.



Inspeccionando un vivero de paraísos para prepararlo contra las plagas.

Siete horas diarias se ocupan en trabajos de campo, llevando así la práctica al máximo, y la teoría a lo esencialmente necesario para comprenderla e interpretarla concienzudamente.

En las primeras horas de la tarde los alumnos tienen otra clase teórica, pasando luego nuevamente a los trabajos experimentales.

La escuela de Las Delicias dispone de un taller de herrería y carpintería donde los alumnos aprenden a armar, desarmar y refaccionar la maquinaria agrícola.

Los mismos discípulos intervienen en la venta de productos de la escuela, a fin de adquirir la experiencia necesaria en esta clase de negociaciones sobre haciendas y cereales.

Los cursos duran tres años y los trabajos y clases se repiten año por año intensificando los conocimientos, práctica que da lugar a la especialización ideal de la educación moderna.

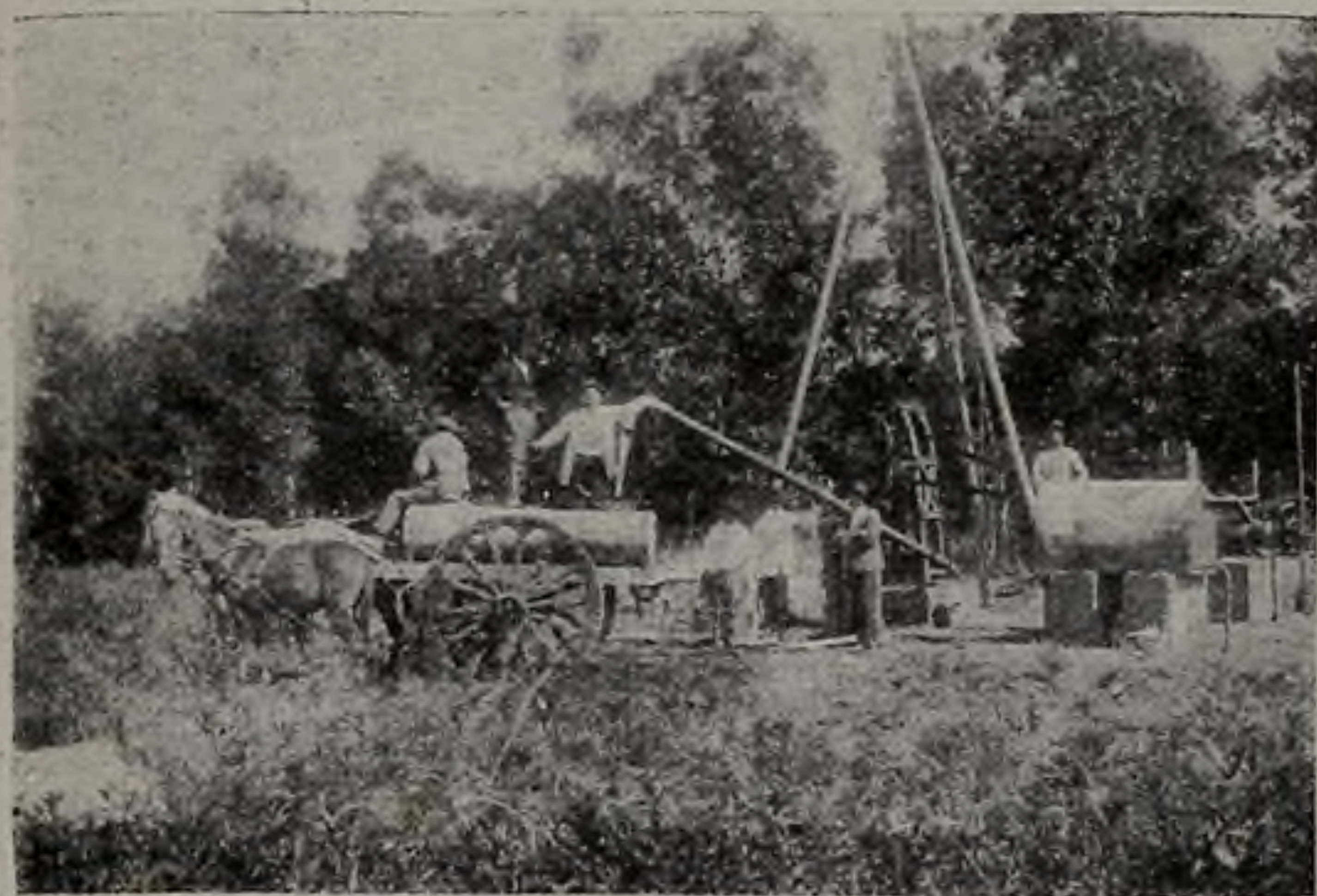
La especialidad se lleva a cabo sobre el cultivo de cereales, lino y forrajeras, formando parte del programa la horticultura propiamente dicha, cría de aves,



Clase de patología vegetal al aire libre.



Preparación de la sementera para la siembra.



Prueba de la bomba recientemente instalada en un pozo semisurgente, que proporcionará agua al establecimiento.

apicultura, cerdos, fabricación de embutidos, lechería y derivados.

Al ingresar el alumno interno en el establecimiento, recibe gratuitamente enseñanza, alimentación, alojamiento, vestuario de trabajo, útiles, etc. Además, como un estímulo a la labor, se le gratifica diariamente con asignaciones que varían desde 50 ctvos. a un peso.

Una vez cursados los tres años de estudios, se les otorga un certificado de promoción que los reconoce como idóneos en agricultura.

Los propietarios de granjas de Entre Ríos debieran aprovechar esta pléyade de preparados administradores para duplicar y mejorar la producción; y el gobierno, recogiendo entretanto el fruto de su misma cosecha, haría obra buena disponiendo de tierras y bosques fiscales para entregarlos a las energías de esos conscientes agricultores.

MIGUEL ANGEL TOBAL.



En dirección al trabajo.

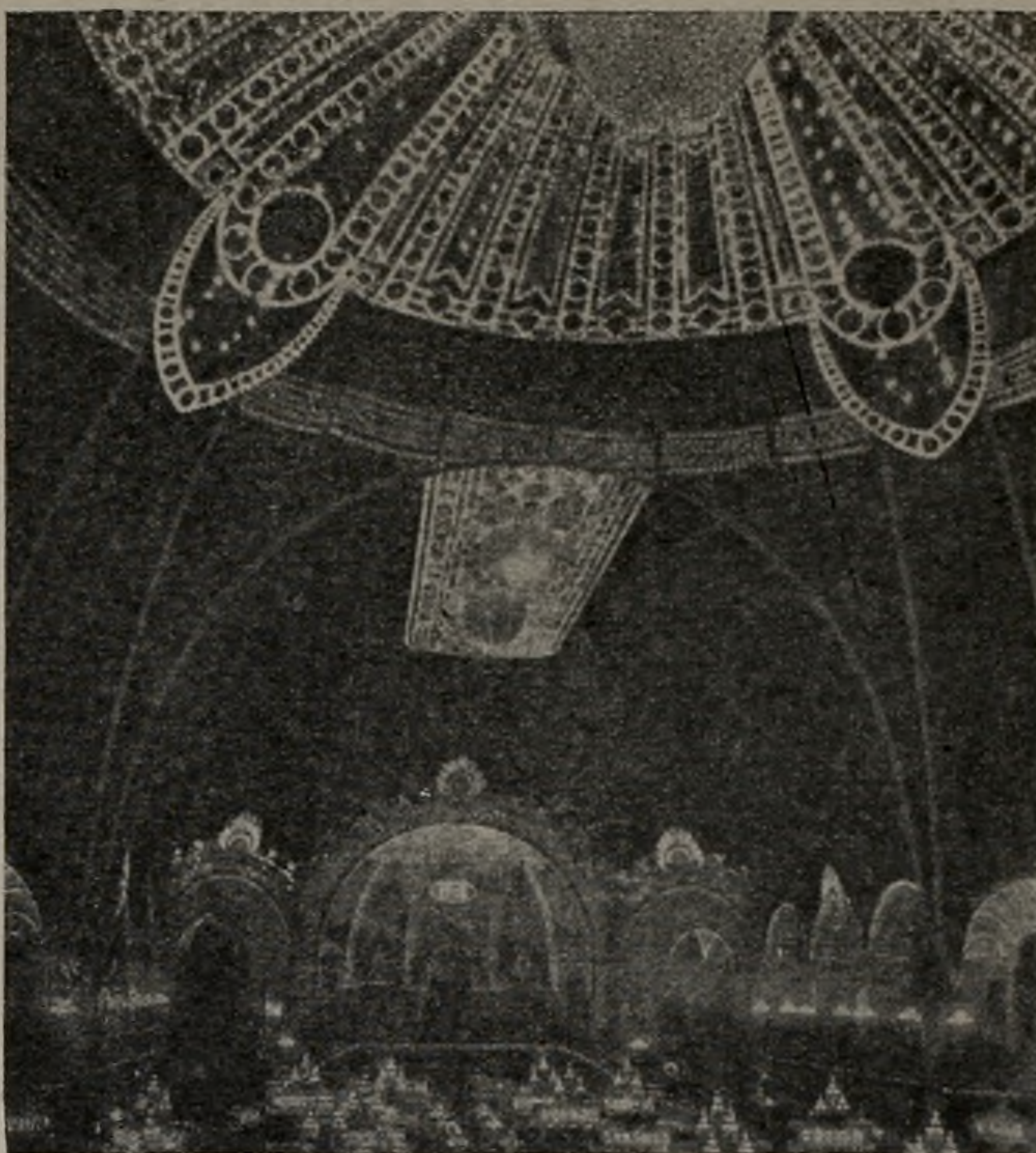


Parte de los cultivos intensivos de la huerta.

El Salón del Automóvil

El décimo tercero Salón del Automóvil se inauguró en París a mediados de diciembre. Según la costumbre, los arquitectos encargados de su instalación, señores Loysel y Granet, han querido hacer de las iluminaciones del gran palacio una atracción de primer orden. Para ello han sabido, con tanto ingenio como buen gusto, evitar las fórmulas precedentes. Los "stands" establecidos sobre un modelo uniforme, se distinguen por una agradable sencillez. Se ha renunciado en lo posible a poner de relieve los detalles arquitectónicos por medio de cordones luminosos; pero, alrededor de la cúpula, suavemente resplandeciente, anchas bandas de mosaicos que simulan artísticos "vitraux", centellean con luces de colores.

Los expositores son más numerosos que nunca y el público acude en masa a esta exposición, cuyo éxito es realmente notable.



En el Salón del Automóvil, de París. Las iluminaciones de la cúpula y de la nave central.

Macedonia, Salónica y Tracia



Koprulu.



Uskub.

Las comodidades del Oriente-Express han habituado a los que visitan Constantinopla a ir por esta vía, la más confortable y más directa. Sin embargo, hay otra ruta de tierra que merece en el más alto grado ser recorrida, aunque alarga en dos días el camino, aparte de las paradas. Es el rodeo por Uskub, Macedonia, Salónica y Tracia, a que los acontecimientos actuales dan mucho interés.

El ferrocarril de Salónica deja la gran vía en Nisch, la célebre fortaleza servia; remontando el alto Morava penetra por la vertiente del Vardar, cuya primera gran ciudad es Uskub, en extremo pintoresca y cuya abigarrada población está formada por turcos, servios, albaneses, búlgaros y griegos. Su aspecto los días de mercado es inolvidable, lo mismo que la silueta de sus alminares, de su alta ciudadela y de su fantástica Torre del Reloj.

De Uskub a Salónica, el descenso del Vardar es magníficamente variado y las perspectivas, deliciosas. Hay campos de amapolas; en Koprulu (fig. 1) se ve un antiguo puente turco de madera; los trajes de los campesinos son de vivos colores y las muchachas llevan amplios pantalones ahuecados que se estrechan en los tobillos, chalecos bordados de oro, cabellos dispuestos en largas trenzas y una toca pequeña y elegante.



Puerta Yeni-Kapur, en Salónica.

Se penetra luego en estrechas y altas gargantas montañosas (fig. 3), que atraviesan muchas ciudades turcas, construídas en la pendiente. Después de Demir-Kapu, la antigua puerta de Macedonia, la vía, establecida cerca del río, es inundada con frecuencia: la última garganta, llamada de los Tzíganos, tiene 10 kilómetros de longitud. Antes de Salónica hay amplias campiñas pantanosas, que un drenaje haría muy fértiles.



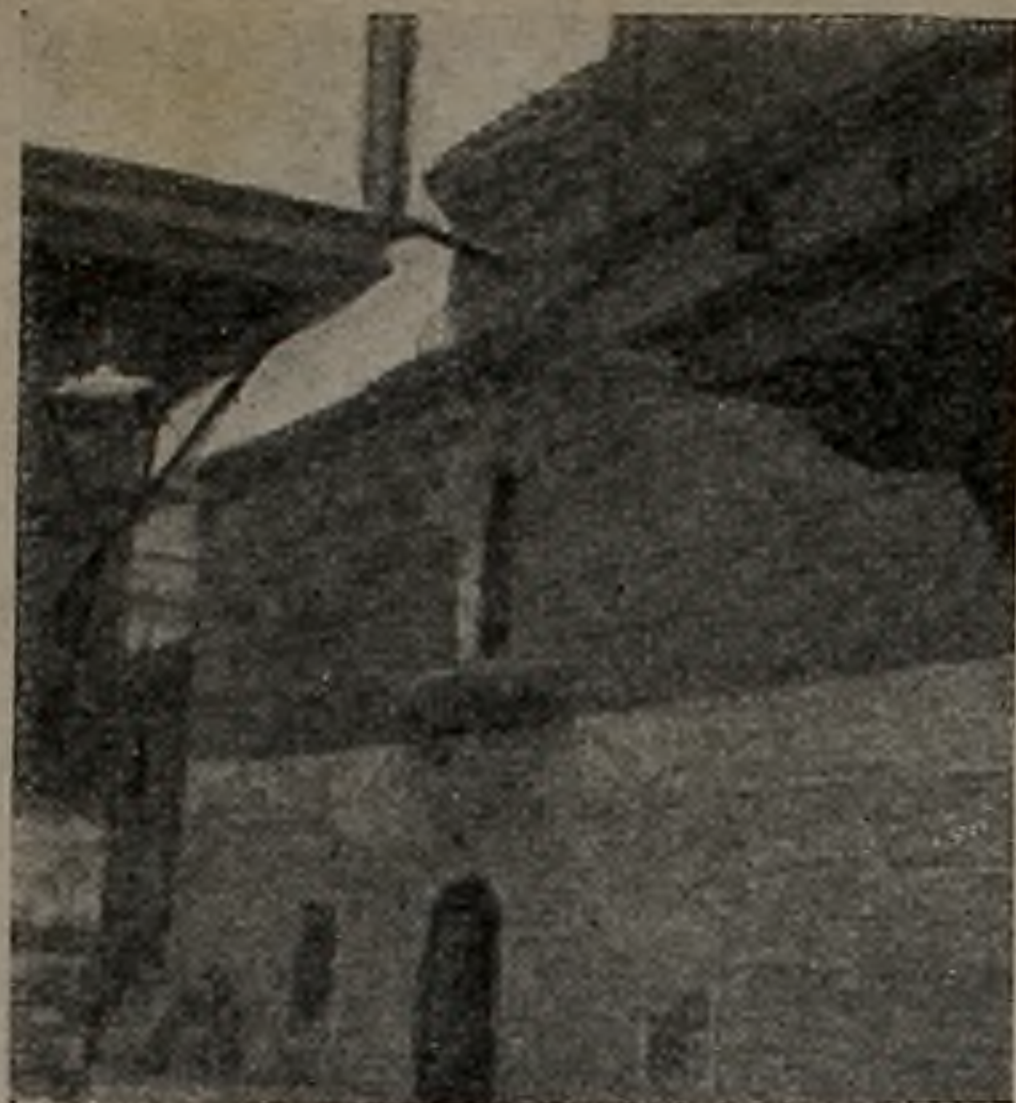
Gargantas del Vardar.

Salónica, muy poco visitada, es una de las grandes curiosidades del Oriente. Su historia no es más que una serie de cambios de dominación, a menudo muy sangrientos. Las bellezas de Salónica son múltiples: ante todo su posición en el fondo del gran golfo y del puerto muy seguro, desde donde se puede ver en días serenos hacia el sudeste, el monte Olimpo: después la animación de sus barrios, en que se mezclan todas las razas del Oriente con intenso color local. Los monumentos romanos, bizantinos, son notabilísimos y las murallas, muy deterioradas, muestran su antigua grandeza.

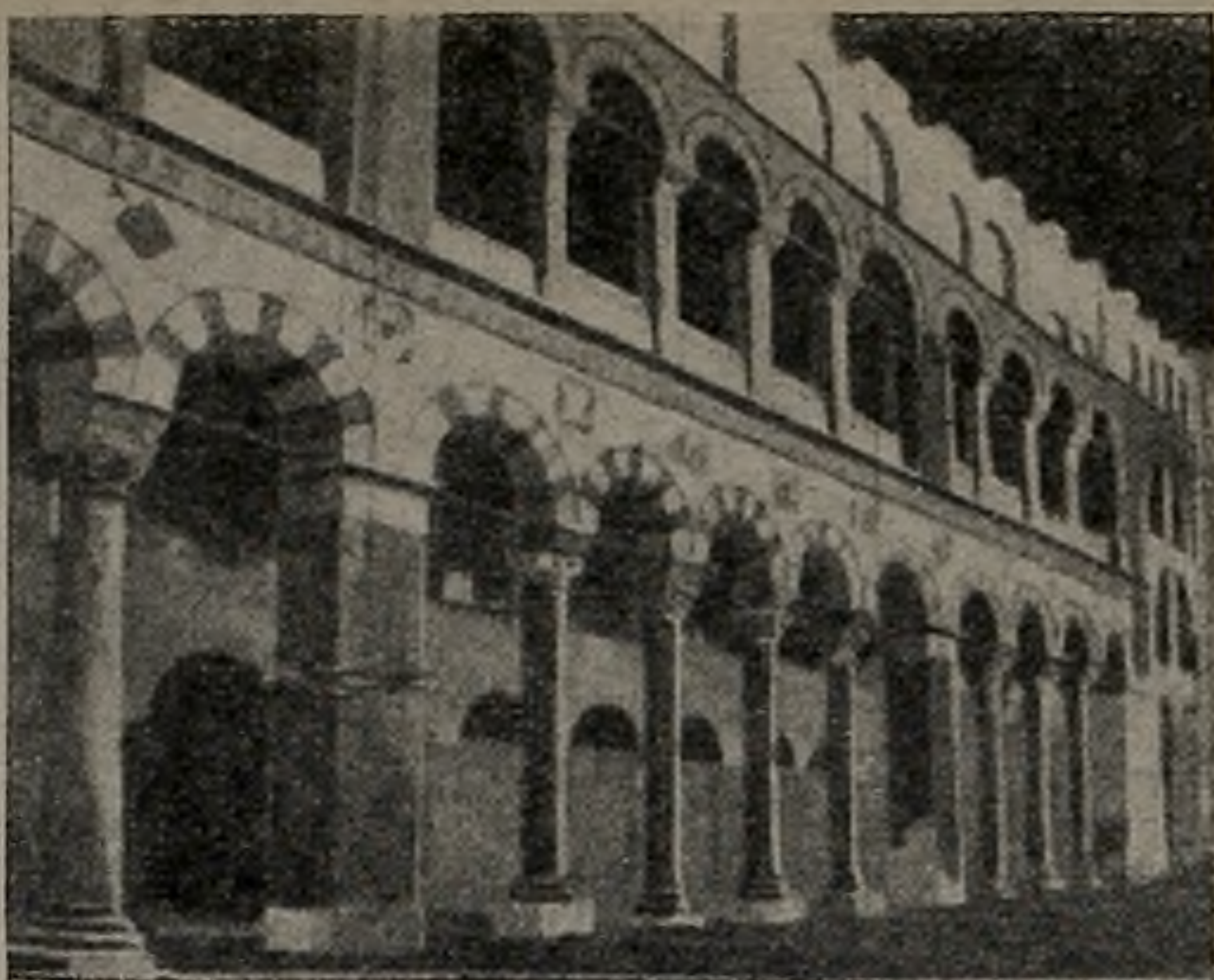
Para volver a la gran línea del ferrocarril entre Andrinópolis y Lule-Burgas, la travesía de la Macedonia Orien-



Ciudadela de Salónica.



Una casa bizantina.



Basílica de San Demetrio.

tal y de Tracia no es menos atractiva que el descenso del Vardar.

Se bordea primero el hermoso lago de Dojran, juzgando al paso, por el número de puentes derruídos y el hundimiento de los caminos, del descuido de los turcos en cuestión de transportes. Abundan los arrozales y campos de caña por aquellos terrenos pantanosos: en los parajes altos hay morales y plantas forrajeras que pastan grandes rebaños. Para vigilar el río Augista hay un puesto fortificado que apenas podría detener a una patrulla. Luego pasa la línea a lo largo de un cañón calcáreo muy estrecho, con cavernas, en que se albergan los rebaños. Drama, erizada de alminares y donde abun-



Murallas de Salónica.



Cañón de Kara-Su.

dan tipos y trajes curiosos entre montañas de 1.800 metros, tiene plantíos de tabaco.

Al atravesar las ciudades de Musretly y de Ienikeni se ve a las mujeres con vistosos velos y refajos encarnados y amarillos. Más lejos, las gargantas de la Mesta o Karasú aparecen más encajonadas aún que las del Vardar. Constituyen un cañón grandioso, de unos 300 metros de profundidad, donde barras calcáreas, serradas por el descenso progresivo del torrente, se entrecruzan al infinito, como galerías de decoración teatral. Ha sido necesario practicar 20 túneles para bajar 20 kilómetros sobre la orilla izquierda. Bruscamente, ese cañón termina en la gran llanura de Sarisabán. Citemos aún el paraje delicioso de Eskidje, entre túmulos. En Dedeagatch, la vía férrea toca en el mar Egeo y al fin remonta las llanuras inferiores de la Maritza, llamadas a una gran fertilidad cuando se apliquen buenos procedimientos de irrigación. Así Tracia como Macedonia sólo esperan, para ser prósperas y ricas, la luz de un día nuevo.



Puesto fortificado de Augista.

El premio Nobel de química



M. Sabatier, catedrático de Tolosa.



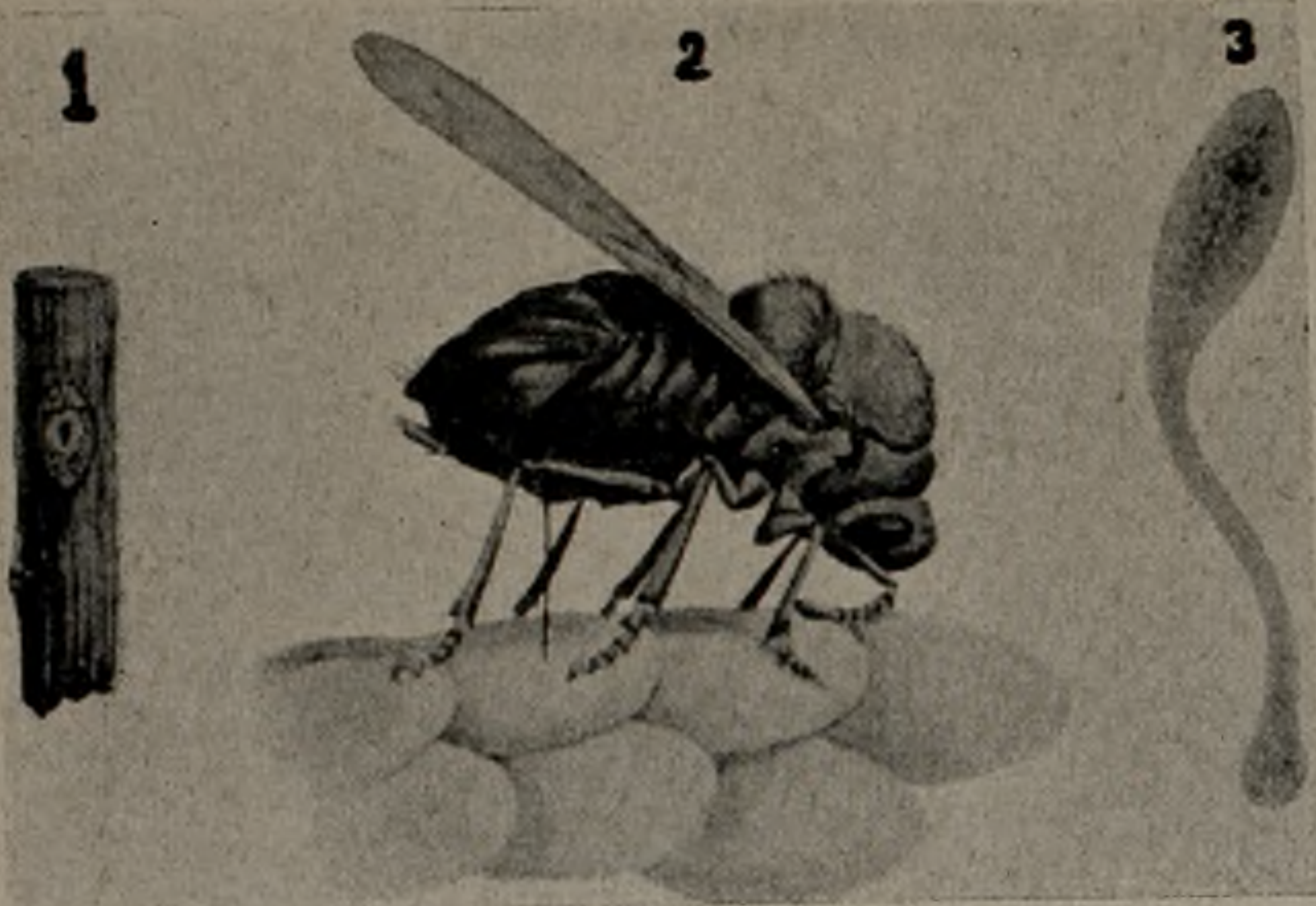
M. Grignard, catedrático de Nancy.

El Instituto Nobel, de Estocolmo, acaba de distribuir el gran premio de química, que importa la respetable cantidad de 192.000 francos, entre M. Paul Sabatier, decano de la Facultad de Ciencias de Tolosa y M. François Grignard, profesor de la Facultad de Nancy.

M. Sabatier se ha distinguido por sus trabajos de química industrial y de química agrícola, que ofrecen gran interés práctico y le valieron, en 1895, el premio Decazes, y en 1905 el premio Jecker, la más alta recompensa de que dispone la Academia de Ciencias. M. Grignard es bastante más joven. Preparador de química en la Facultad de Lyon, fué luego encargado de conferencias en Besanzón, profesor suplente en Nancy y por último catedrático de esta universidad. Sus descubrimientos sobre los reactivos órgano-magnesianos han tenido importantes aplicaciones prácticas que le han valido, sucesivamente, el premio Cahors, la medalla Berthelot y también el premio Jecker.

Esta es la tercera vez que el premio Nobel de química es otorgado a sabios franceses, pues ya lo obtuvieron, como es sabido, M. Moissan y Mme. Curie.

La poliembrionía



El himenóptero Encyrtus picando los huevos de la polilla de árbol. Un huevo de Encyrtus.

Un solo huevo puede en ciertos casos dar nacimiento a varios animales. Se ha dado a este fenómeno el nombre de poliembrionía, que puede ser artificial o natural

La primera es conocida desde hace un cuarto de siglo. En 1887 mostró Chabry que separando las dos primeras células procedentes de la división de un huevo de ascidia, se obtienen dos larvas completas, pero más pequeñas que la larva normal; y que separando las cuatro primeras células se obtienen cuatro larvas completas, más pequeñas aún. Estas experiencias han sido repetidas bajo diversas formas en un gran número de animales: por Driesch en los erizos de mar; por Zoja en los celenterados; por Driesch y Crampton en las arcidias; por Wilson en el anfioxo; y por varios otros naturalistas en los batracios.

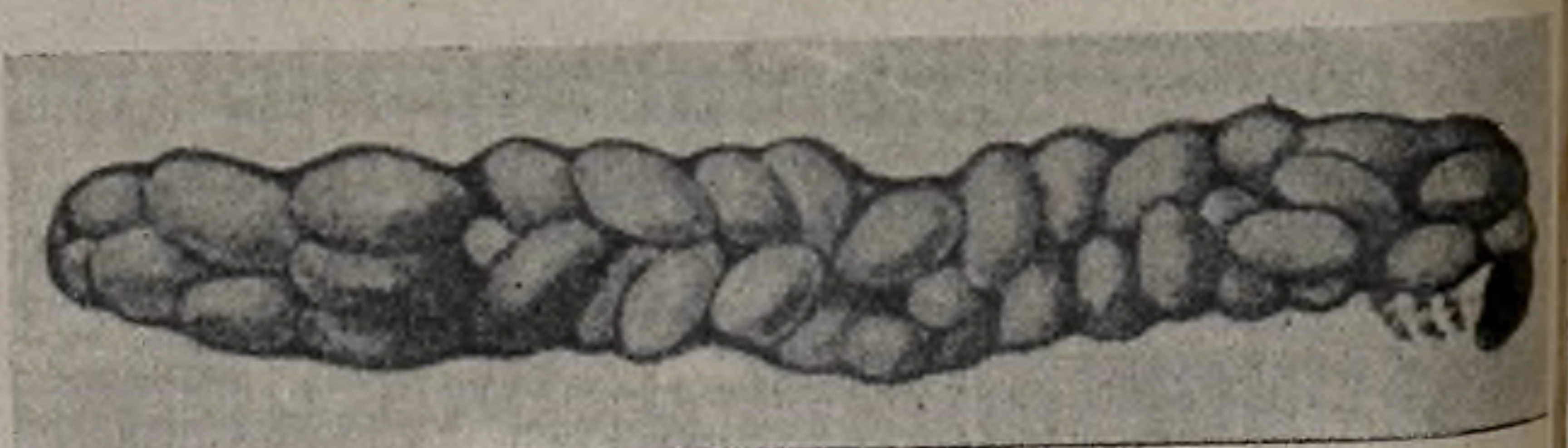
Estos resultados han servido de argumentos en el difícil problema que divide desde hace tiempo a los sabios que estudian el desarrollo de los animales. En efecto, los unos admiten que el huevo contiene ya, en potencia, todos los elementos del ser que ha de formar; en ese caso, la separación de las dos primeras células que provienen de este huevo deberían dar dos semiseres de talla normal y no dos seres enteros de la mitad del tamaño. Los otros piensan que la substancia germinal del huevo es al principio indiferente y que se diferencia poco a poco en células y órganos bien individualizados, bajo la influencia del medio. Estos experimentos les dan la razón, pero no son suficientes para hacer aceptar exclusivamente su teoría de la epigenesia.

Hay también una poliembrionía natural, descubierta recientemente por M. Paul Marchal, que la llama "germinogonia". La estudió en las hiponomentes vulgo polillas, cuyas larvas comen las hojas de los frutales. Las orugas se muestran en la primavera sobre los árboles, las mariposas aparecen a mediados del verano y ponen cada una cincuenta huevos. Entonces acude un parásito himenóptero, el "Encyrtus fuscicollis", se coloca sobre el grupo de los huevos y los pica uno por uno. Después de picar introduce en el agujero uno de sus propios huevos. La picadura del "Encyrtus" no es mortal para el huevo de la polilla; éste sigue desarrollándose y da nacimiento a una oruga. La larva al llegar la primavera sale para comer hojas, y entonces el parásito crece con rapidez; se divide y forma un cordón que encierra un centenar de pequeñas larvas. Poco después la oruga es devorada por estos huéspedes que sólo dejan de ella la envoltura.

Luego, a mediados del mes de julio se ve salir de esa especie de ataúd un centener o centenar y medio de himenópteros alados.



Desarrollo del huevo parásito en la oruga. 1. En el momento de la puesta. 2. Poco después. 3. Durante el invierno. 4. A mediados de abril. 5. A fines de abril. 6. A mediados de mayo.



La oruga de polilla reducida a su cubierta y ocupada por gran número de huevos de Encyrtus, prontos a transformarse.

Maravillosa transformación de un cuadro



El cuadro a la luz del día y en la obscuridad.

El reverendo I. Earle Morrell expone actualmente en Londres un cuadro curiosísimo. Ha pintado a Cristo bajo los rasgos del Buen Pastor, y así es como aparece a la luz del día. Pero si súbitamente se hace la obscuridad, se ve surgir la escena de la crucifixión destacándose sobre un fondo luminoso. Este fenómeno, que sorprende mucho, es obtenido con ayuda de productos fosforescentes, que se revelan en la ausencia de luz natural.

Empezó nuestra GRA

Empezó nuestra GRAN LIQUIDACIÓN



Moderno batón de cefires lisos, finos, todos colores y negro, festoneado exacto al figurín, a.. $ 7.90

La Imperial

Victoria 882, esquina Piedras
Hernández y Cía. — Buenos Aires

A PRECIOS EXCEPCIONALES SE LIQUIDAN **TAPADOS de SEDA**
22 MODELOS

Tapados para playa

MODELOS DE GRAN MODA
: ESPLÉNDIDO SURTIDO :



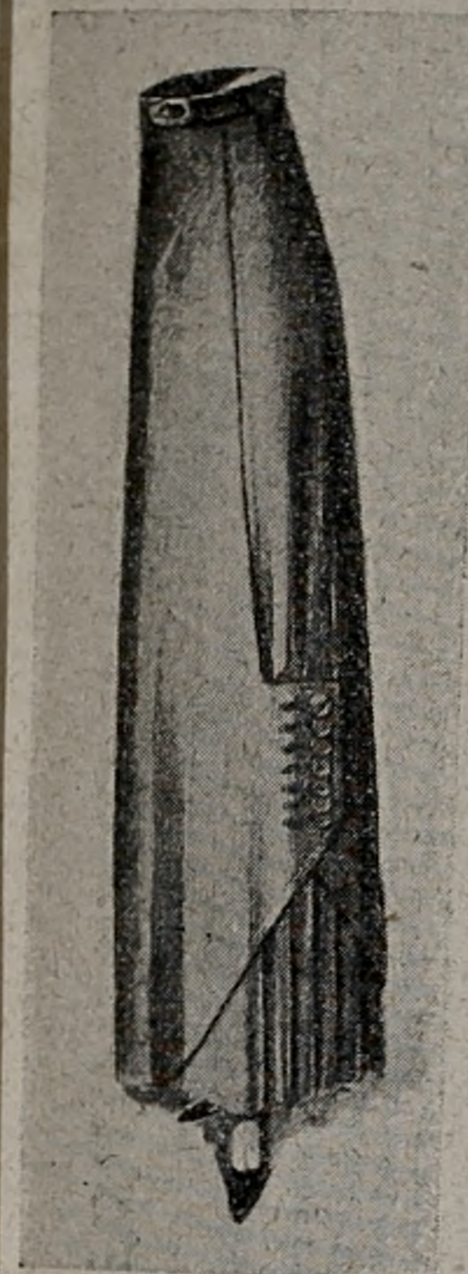
Moderno tapado, en géneros de lana doble faz, gran cuello escocés, todos los tamaños, a $ 38.—
Hay infinidad de modelos todos nuevos y en escala de precios desde $ 19 hasta $ 65.



Elegantísimo traje sastre en taffetas pura seda, marino, negro y violeta, valía pesos 110, hoy a.............. $ 69.—



Precioso vestido f tasía, de velos de da rayados, viso liberty de seda, c llo en fino enc modelo especial la casa, todos ta ños, valía $ 85, a......... $ 55



Moderna pollera, en géneros pura lana, lisos, marino, negro y sarga blanca, a pesos......... 21.—
La misma, en etamina negra, a $ 17.50



Tapado lo más nuevo, en satín liberty pura seda, forma panier, cuello de rico otomano de seda color, valía $ 95, hoy a......... $ 59.—



Vestido fantasía, en brines blancos, puro hilo, combinado con vivos y botones de color, modelo práctico y lavable, a........ $ 45.—



Traje sastre, de telas pura lana, de colores y negro, todos tamaños, a.. 35.—



Espléndido vestido fantasía, en taffetas de seda finísima, todos los colores, valía $ 95, hoy $ 55.—



Precioso vestido fantasía, para señoritas de 14 a 18 años, hecho en géneros finos de lana y seda lisos, con bordado en el cuello y manga, todos los colores, valía $ 48.—, hoy a..... $ 39.—



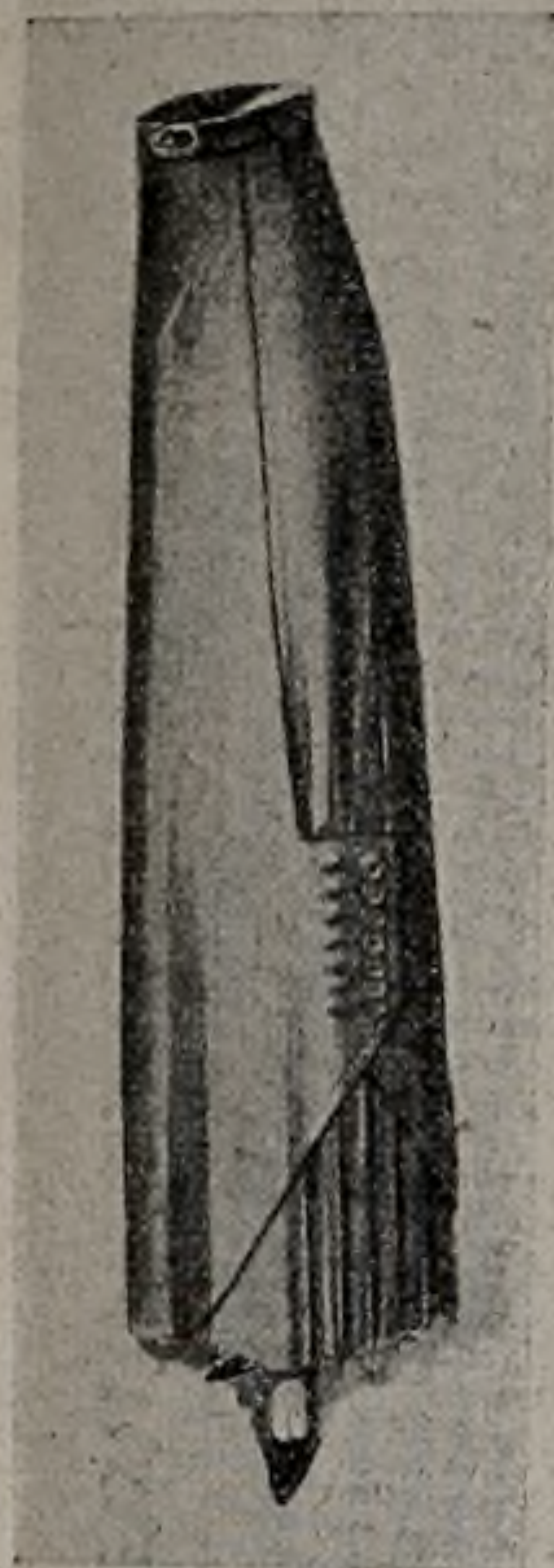
Precioso vestido para niñas, de velos finos, con ricos encajes y viso de seda, confección extranjera, en rosa, celeste, blanco y gris. Tamaños:

90 centím.	$	29.—
100 "	$	32.—
110 "	$	35.—



Guardapolvo práctico, en géneros de lana especiales para esta confección, gris, beige, marino y negro. OCASION, a $ 26.—

AN LIQUIDACIÓN



Moderna pollera, en géneros pura lana, lisos, marino, negro y sarga blanca, a pesos........ 21.—
La misma, en etamina negra, a $ 17.50



Vestido fantasía, en brines blancos, puro hilo, combinado con vivos y botones de color, modelo práctico y lavable, a........ $ 45.—



Espléndido vestido fantasía, en taffetas de seda finísima, todos los colores, valía $ 95, hoy $ 55.—



Precioso vestido para niñas, de velos finos, con ricos encajes y viso de seda, confección extranjera, en rosa, celeste, blanco y gris. Tamaños:

90 centím.	$ 29.—
100 "	$ 32.—
110 "	$ 35.—



Tapado lo más nuevo, en satín liberty pura seda, forma panier, cuello de rico otomano de seda color, valía $ 95, hoy a........ $ 59.—



Traje sastre, de telas pura lana, de colores y negro, todos tamaños, a.. 35.—



Precioso vestido fantasía, para señoritas de 14 a 18 años, hecho en géneros finos de lana y seda lisos, con bordado en el cuello y manga, todos los colores, valía $ 48.—, hoy a..... $ 39.—



Guardapolvo práctico, en géneros de lana especiales para esta confección, gris, beige, marino y negro. OCASION, a $ 26.—



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 A 80 AÑOS)

FUNDADOR Y COLABORADOR: EUSTAQUIO PELLICER — ADMINISTRADOR: CÉSAR MAURESO — DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: PIEDRAS 150

Año X — Buenos Aires, 11 de Enero de 1913 — N.º 424

El balance del año

—No hay ninguna cantidad
en el activo!...
—Es verdad,
pero, amigo, no te choque,
porque el activo es don Roque.
—¡Pues vaya una actividad!...



Para templar los tubos de vidrio destinados a lámparas, se aconseja sumergirlos en agua fría, que se hace ca entar poco a poco hasta que entre en furibunda ebullición, y después dejar enfriar el todo lentamente. Yo no sé si el procedimiento costará la pérdida de unos cuantos tubos y si los que sobrevivan quedarán en muy buen estado. En tiempos del rey don Fernando III el Santo, se cocía de este modo, con sabia parsimonia, a los ladrones de caminos, colocándolos dentro de enormes calderas en que el agua les llegaba hasta los hombros; al principio todo se reducía a un baño, pero como debajo había buena porción de leña encendida, no tardaban en sentirse molestos los apreciables facinerosos; pedían a voces que los dejaran salir y aun trataban de escaparse, siendo empujados, con cierta rudeza por los hombres de armas que custodiaban aquellas termas; y al fin hacían tales piruetas y contorsiones, daban tan atroces saltos, luchando entre sí como demonios y se retorcían con tan desesperadas contorsiones, que el público se estremecía de piedad o de compasión; y los chiquillos, que siempre han sido de la piel de Satanás, se reían como unos bienaventurados, hasta que terminaba la escena con la muerte de aquellos malvados mártires, pues se puede sufrir mucho en aras de cualquier idea o práctica y ser a la vez un bribón de siete suelas.

Buenos Aires, patria hermosa, tiene por patrón a San Martín, y no el general, pero merecía tener en ese concepto al conquistador de Sevilla, que los cronistas árabes llaman el Bizco, acaso porque no los miraba con buenos ojos. La verdad es que el caprichoso clima nos trata en esta ciudad como aquel piadoso varón a los forajidos, poniendo a prueba el temple de nuestro organismo, haciendo de nuestros nervios tan pronto tirantes cuerdas de guitarra como flojas sogas de colgar ropa húmeda; convirtiendo nuestra sangre tan pronto en una masa medio sólida, como en un flúido entre líquido y gaseoso, formado por cerveza, vermut, soda, jarabes, horchata de semillas de durazno y algunos glóbulos rojos, para que no desmienta del todo su nombre. Un día sentimos calor africano, al siguiente el mismo calor con mucha humedad, al tercero nos ahogamos de día, agonizamos de noche y en los breves ratos en que logramos dormir, soñamos que nos aprietan del cuello y que nos meten en la boca rodillas de fregar pisos, lo que nos hace despertar sobresaltados y con los ojos fuera de las órbitas. El nuevo día parece el fin de todo: tenemos que ganarnos angustiosamente la respiración, como los habitantes de "Los Mundos Imaginarios", y ya estamos deseando que el verdugo invisible que nos estrangula concluya de una vez su infame tarea, cuando el cielo se cubre de nubes, cae un chubasco, la temperatura desciende bruscamente de los cincuenta grados a los quince y empezamos a dar diente con diente y a temblar como azogados. El mismo sufragante obligatorio que a las dos de la tarde iba tambaleándose como un ebrio, temiendo caer, víctima del golpe de calor, media cuadra antes de llegar a su destino, se ve atacado por un tremebundo catarro bronquial con acompañamiento de accesos de tos y de estornudos. Este principio de congelación dura de seis horas a día y medio, según caigan las pesas, y después vuelve a marchas forzadas el calor, que aumenta diez grados por día, hasta alcanzar la temperatura del rojo cereza. El Río de la Plata, que nuestros ediles sólo nos permiten ver en los aires, se evapora en gran proporción, sobresaturando la atmósfera de gases candentes o poco menos, hasta que al viento se le antoja soplar del sur, nos azotan lluvias y el frío por algunas horas, y vuelta a las andadas. De este modo pasamos el verano en Buenos Aires, templándonos como tubos, pero con más o menos grietas.

Pensar en política en condiciones tales, sería una broma demasiado pesada. La única preocupación es ir trampeando el clima hasta llegar a marzo, en que ya se puede ir viviendo desde el punto de vista fisiológico y a veces, desde el económico también.

Esto me hace pensar que los hombres del siglo XX, en su año 13, estamos muy atrasados todavía. Se ha descubierto una serie de cosas importantes y hasta sorprendentes; pero todavía vivimos a merced de una serie de fuerzas naturales, que sólo piden que se les dé una dirección adecuada y que, probablemente, se están riendo de nosotros a su manera, al ver cuán torpes somos y con qué protestas impotentes y cómicas nos sometemos a sus incoherentes caprichos.

Si hoy nos hablan de la posibilidad de hacer llover dónde y cuándo convenga, de moderar a voluntad los rigores de la temperatura y de sacar partido de los fenómenos naturales al parecer más arbitrarios y que no son más que grandes energías malgastadas, nos echamos a reir, como ciertas personas se ríen cuando les decimos que la Tierra es redonda.

Y sin embargo, a todo eso se llegará; los que alcancen a dar en el clavo demostrarán que se trataba de cosas muy sencillas, como lo son todos los problemas, una vez resueltos, y entonces se mirará con lástima a los pobres antiguos—así nos llamarán—que tenían academias de pretendidos sabios y se pasaban gran parte de la vida mirando al cielo con angustia, esperando que hiciera de ellos y de sus cosechas lo que les pareciese bien, como aquellos infelices caballeros prehistóricos que no tenían fuego hasta que la casualidad hacía caer un rayo sobre cualquier árbol bien dispuesto para arder.

Pero sospecho que ni Garro, ni don Indalecio, ni el mismo don Roque, han de dar en la tecla; para ello hace falta gente desocupada, ilustrada, curiosa, con mucho dinero y con una paciencia superangelical; y como yo tengo otras cosas que hacer y a mis lectores les pasará lo mismo, nos armaremos de paciencia; y los que puedan se irán a veranear y los que no, habrán de resignarse al papel de salamandra pensativa y sudorosa, y dejarse gobernar por los elementos, que al fin, hoy por hoy, no lo hacen mejor ni peor que los políticos.



P B T.



Para templar los tubos de vidrio destinados a lámparas, se aconseja sumergirlos en agua fría, que se hace calentar poco a poco hasta que entre en furibunda ebullición, y después dejar enfriar el todo lentamente. Yo no sé si el procedimiento costará la pérdida de unos cuantos tubos y si los que sobrevivan quedarán en muy buen estado. En tiempos del rey don Fernando III el Santo, se cocía de este modo, con sabia parsimonia, a los ladrones de caminos, colocándolos dentro de enormes calderas en que el agua les llegaba hasta los hombros; al principio todo se reducía a un baño, pero como debajo había buena porción de leña encendida, no tardaban en sentirse molestos los apreciables facinerosos; pedían a voces que los dejaran salir y aun trataban de escaparse, siendo empujados, con cierta rudeza por los hombres de armas que custodiaban aquellas termas; y al fin hacían tales piruetas y contorsiones, daban tan atroces saltos, luchando entre sí como demonios y se retorcían con tan desesperadas contorsiones, que el público se estremecía de piedad o de compasión; y los chiquillos, que siempre han sido de la piel de Satanás, se reían como unos bienaventurados, hasta que terminaba la escena con la muerte de aquellos malvados mártires, pues se puede sufrir mucho en aras de cualquier idea o práctica y ser a la vez un bribón de siete suelas.

Buenos Aires, patria hermosa, tiene por patrón a San Martín, y no el general, pero merecía tener en ese concepto al conquistador de Sevilla, que los cronistas árabes llaman el Bizco, acaso porque no los miraba con buenos ojos. La verdad es que el caprichoso clima nos trata en esta ciudad como aquel piadoso varón a los forajidos, poniendo a prueba el temple de nuestro organismo, haciendo de nuestros nervios tan pronto tirantes cuerdas de guitarra como flojas sogas de colgar ropa húmeda; convirtiendo nuestra sangre tan pronto en una masa medio sólida, como en un flúido entre líquido y gaseoso, formado por cerveza, vermut, soda, jarabes, horchata de semillas de durazno y algunos glóbulos rojos, para que no desmienta del todo su nombre. Un día sentimos calor africano, al siguiente el mismo calor con mucha humedad, al tercero nos ahogamos de día, agonizamos de noche y en los breves ratos en que logramos dormir, soñamos que nos aprietan del cuello y que nos meten en la boca rodillas de fregar pisos, lo que nos hace despertar sobresaltados y con los ojos fuera de las órbitas. El nuevo día parece el fin de todo: tenemos que ganarnos angustiosamente la respiración, como los habitantes de "Los Mundos Imaginarios", y ya estamos deseando que el verdugo invisible que nos estrangula concluya de una vez su infame tarea, cuando el cielo se cubre de nubes, cae un chubasco, la temperatura desciende bruscamente de los cincuenta grados a los quince y empezamos a dar diente con diente y a temblar como azogados. El mismo sufragante obligatorio que a las dos de la tarde iba tambaleándose como un ebrio, temiendo caer, víctima del golpe de calor, media cuadra antes de llegar a su destino, se ve atacado por un tremebundo catarro bronquial con acompañamiento de accesos de tos y de estornudos. Este principio de congelación dura de seis horas a día y medio, según caigan las pesas, y después vuelve a marchas forzadas el calor, que aumenta diez grados por día, hasta alcanzar la temperatura del rojo cereza. El Río de la Plata, que nuestros ediles sólo nos permiten ver en los aires, se evapora en gran proporción, sobresaturando la atmósfera de gases candentes o poco menos, hasta que al viento se le antoja soplar del sur, nos azotan lluvias y el frío por algunas horas, y vuelta a las andadas. De este modo pasamos el verano en Buenos Aires, templándonos como tubos, pero con más o menos grietas.



Pensar en política en condiciones tales, sería una broma demasiado pesada. La única preocupación es ir trampeando el clima hasta llegar a marzo, en que ya se puede ir viviendo desde el punto de vista fisiológico y a veces, desde el económico también.

Esto me hace pensar que los hombres del siglo XX, en su año 13, estamos muy atrasados todavía. Se ha descubierto una serie de cosas importantes y hasta sorprendentes; pero todavía vivimos a merced de una serie de fuerzas naturales, que sólo piden que se les dé una dirección adecuada y que, probablemente, se están riendo de nosotros a su manera, al ver cuán torpes somos y con qué protestas impotentes y cómicas nos sometemos a sus incoherentes caprichos.

Si hoy nos hablan de la posibilidad de hacer llover dónde y cuándo convenga, de moderar a voluntad los rigores de la temperatura y de sacar partido de los fenómenos naturales al parecer más arbitrarios y que no son más que grandes energías malgastadas, nos echamos a reír, como ciertas personas se ríen cuando les decimos que la Tierra es redonda.

Y sin embargo, a todo eso se llegará; los que alcancen a dar en el clavo demostrarán que se trataba de cosas muy sencillas, como lo son todos los problemas, una vez resueltos, y entonces se mirará con lástima a los pobres antiguos—así nos llamarán—que teníamos academias de pretendidos sabios y se pasaban gran parte de la vida mirando al cielo con angustia, esperando que hiciera de ellos y de sus cosechas lo que les pareciese bien, como aquellos infelices caballeros prehistóricos que no tenían fuego hasta que la casualidad hacía caer un rayo sobre cualquier árbol bien dispuesto para arder.

Pero sospecho que ni Garro, ni don Indalecio, ni el mismo don Roque, han de dar en la tecla; para ello hace falta gente desocupada, ilustrada, curiosa, con mucho dinero y con una paciencia superangelical; y como yo tengo otras cosas que hacer y a mis lectores les pasará lo mismo, nos armaremos de paciencia; y los que puedan se irán a veranear y los que no, habrán de resignarse al papel de salamandra pensativa y sudorosa, y dejarse gobernar por los elementos, que al fin, hoy por hoy, no lo hacen mejor ni peor que los políticos.

P B T.



SOBRE-VINO UN ARTÍCULO

Las cifras de lo recaudado por la Administración de Impuestos Internos durante el año, a cuyo sepelio acabamos de asistir, acusan un aumento de más de siete millones de pesos en la renta fiscal.

"El dato es halagüeño—dice uno de nuestros financistas periodísticos—y nos da la pauta para graduar los progresos del país".

Bueno. Yo no quiero contradecir a nadie. Además, en estas cosas de las cifras no cifro yo mis ansias de inmortalidad ni mis sueños de gloria. Cedo el puesto a Pérez. Ocupe cuando quiera ese pedestal. Yo escribo sin pauta.

Sin embargo, a mí me parece que las líneas copiadas por mí, a los que las han escrito con pauta les han salido torcidas.

La renta que producen los impuestos, es la que ha progresado. Pero los que pagaron más de siete millones de pesos, también "son gente" y deberíamos preguntarles su opinión acerca de los cobradores.

Es posible que no negaran el progreso nacional, a pesar de los impuestos que "gravan" (tal es el verbo) la producción, o lo que es lo mismo, a "pesar" del gobierno y, en cierto modo, parodiando los famosos versos:

La prensa es libre, el escritor esclavo.
¡Ateme "usté" esa mosca por el rabo!

Pero, ya dije antes y repito, que no quiero disgustos, ni polémicas, ni aspiro a la estatua. Le temo a Lola Mora. Ensáñese con el Pérez de Hacienda, o con el Gómez del Interior, o con el Vélez de Guerra. En este ministerio abundan los apellidos que rematan con la última letras del alfabeto. Detrás de esas zedas hay algo, es el caos. Quizás el diluvio.

De los impuestos voy a hablar, pero yo me he impuesto otra tesis. He leído también que de los siete millones corresponden dos al aumento que ha producido lo recaudado por el impuesto al alcohol.

El articulista no se alarma por este detalle. Pide una explicación, pero desde luego anticipa su creencia de que tal pormenor no obedece al mayor consumo de bebidas, sino... a que ahora, en la percepción de esta renta, hubo más corrección de procederes por parte de los encargados de hacerla efectiva.

Tampoco lo discuto. El año anterior se ha bebido igual cantidad de copas que el de 1911, y es de esperar que este año se siga bebiendo lo mismo que el año pasado. Pero la cobranza no se ha... irregularizado.

En gran síntesis. Hubo más honradez administrativa. "In vino veritas".

Yo no sé qué decir. A mí me falta serenidad de juicio para dilucidar este tema. En tratándose de alcohol, en seguida "se me va la cabeza".

Pero no quiero marearme. Tampoco quiero que me mareen. Vamos a ver. Afirma el colega que aquí se bebe menos que en Europa. Esta es una verdad presentida ya por Pero Grullo. Francia tiene cuarenta millones de habitantes. Inglaterra otros tantos. Treinta y cinco ídem Italia, veinte millones España, y así todas las demás naciones. Aquí seremos unos ocho millones. Forzosamente, aquí somos menos a beber, aun contando los que andan por ahí bebiendo lo vientos por encontrar trabajo, y los ebrios de júbilo por haber logrado un empleíto.

Aquí no podemos batir el "record" de la embriaguez, exponiéndonos a que nos dijera la "señá" Rita, de "La Verbena de la Paloma":

"Aquí están esas copas. ¡Rediez, que no parece sino que se van ustedes a beber la cosecha del año que viene!"

No se habla de eso, ni del palo de copas de la baraja. Ahora bien, esos dos millones de aumento, pueden ser debidos a que se haya aumentado la vigilancia de los inspectores y también el consumo, sin que esto pueda ofender a nadie.

Hay otro factor que debemos tener en cuenta. La Liga contra el Alcoholismo. No como factor en contra, sino en pro, porque es preciso reconocer que todas estas ligas dan mucho de sí.

Yo vengo observando, por ejemplo, que las instituciones de caridad, especie de ligas contra la pobreza, han elevado a cifras aterradoras el número de personas que piden limosna. Que la mayor cantidad de médicos coligados con boticarios para procurarnos la salud en recetas ha multiplicado los enfermos, procurando también una incalculable variedad de enfermedades, todas recientemente inventadas. Se formó la Liga contra la Tuberculosis, y ahora hay más tísicos que antes de que se cantara "La Traviata".



Un beodo que va por la calle haciendo eses porque las piernas le flaquean y apenas puede tenerse en pie, ni se acuerda de las ligas, ni sabe ponerse la faja.

Y conste que yo no defiendo la borrachera. Pero hago constar al mismo tiempo que Baco es un buen Dios, y que el vino, bebido sin exceso y... sin agua, tonifica el organismo y alegra los corazones.

El mismo administrador de Impuestos Internos ¿qué hizo para celebrar ese aumento de dos millones de pesos en la renta del alcohol? Convidar a todos los empleados, sirviéndoles una copa de "champagne".

No seamos ebrios. Pero, ¡bebamos, don Juan, bebamos! Si nos aumentan los impuestos, tendremos que tragar saliva. Para los contribuyentes, la vida es más amarga que la cerveza.

El del Verde Gabán.

Gajes del oficio



—Mirá, m'hijita, yo creo que hacés muy mal en llevarle el apunte a ese joven que no tiene oficio ni beneficio...

—Sí, señora, es aviador; en los diarios lo llaman el hombre-pájaro...

—Pues bien, m'hija, si te casás con un hombre-pájaro, tendrás que dormir en una cama-jaula.

Un extravagante



—¿Saben ustedes la noticia?—preguntó Juanita en la reunión a que asistían varias damas de diferentes edades y algunos caballeros más o menos maduros.

—¿Es de sensación?

—Elena se casa.

—Eso nada tiene de extraño—dijo una solterona—porque al fin es linda: hasta ese mismo párpado caído sobre el ojo izquierdo y la torcedura de la boca, le dan cierta gracia picaresca que atrae mucho.

—Es verdad—intercaló una jovencita.—Tan es así, que no falta quien le tenga envidia. A una amiga suya, le oí decir que tiene mal aliento.

—¡Vea usted cómo son las amigas!

—¡Ya lo veo!—susurró un señor viejo, que se acurrucaba en un rincón.

—Yo no sé; pero hace mucho tiempo que no la beso,—exclamó Juanita haciendo un mohín.

—Naturalmente—anotó el viejo.—Además, las alas de los sombreros que ustedes usan han obligado a desterrar la mala costumbre del beso. Judas no está contento.

—¡Ave María! Usted siempre irónico.

—Pero, vamos al grano. ¿Con quién se casa?—preguntó un lindo capullo de señorita incipiente.

—Con el más extravagante de los hombres, con Trobolán.

—¿Con ése?

—Sí, señor. ¿Qué les parece?

—¡Oh, por Dios! ¡Un hombre estrafalario.

—Figúrese—dice una—que le ha dado por andar en público con un abanico, como si fuera una mujer, pretextando que es más cómodo que la pantalla.

—Opino—observó el viejo—que mejor es tener en el bolsillo un abanico, que llevar en la mano ese soplador de cocina que ustedes llaman pantalla.

—Pero eso es de mujer—gritaron algunas.

—Con abanico—añadió el viejo—tomaron los japoneses a Puerto Arturo, y eso no me parece cosa de mujer.

—¡Pero si no fuera más que eso!—inició una señorona ventruda.—Desde que comenzó el verano usa sombrilla blanca.

—Un quitasol, querrá usted decir—apuntó el viejo.

—Es lo mismo. Una sombrilla grande, llamando la atención, provocando la risa de la "gente bien", que lo contempla admirada al verlo con su sombrilla y su abanico... ¡eso es hacer papelones!

—Me parece—sentencia el señor viejo—que eso es hacer sombra agradable y viento fresco.

—¡Bah! Usted no querrá convencernos de que no es un extravagante. Es un manojo de caprichos. Yo vivo casi frente a su casa y conozco sus costumbres. Vea. Tiene en la azotea un vivero de macetas: cuando florecen las reparte por toda la casa, ventanas, balcones, patio, habitaciones...

—¿Y bien? ¿Y eso es raro?

—Eso no sería nada; pero en la tal azotea se reúne por las noches con algunos amigotes, y en vez de asistir a los teatros—él que es un hombre rico—o a las avenidas, o a los salones, hace música barata con violines, violoncelo, contrabajo... ¡yo no sé! aún algunas veces con bandurrias y hasta con guitarra. ¡Mire que pasar así las noches en vez de cultivar la buena sociedad!

Además, allá arriba entre los pretiles ha colgado un toldo: lo descorre a mediodía, extiende una hamaca y se echa a dormir, como un marinerote cualquiera. ¡Es un extravagante! ¡No hay qué decir!

—¡Ya lo creo!—exclama el coro.

—¡Con abanico!

—¡Y con paraguas blanco!

—¡Tan luego en verano!—añade el viejo.

—Como usted es amigo de todo lo raro, le parecerá admirable.

—Por lo pronto, me acuerdo de un sainete italiano. Lo vi en Florencia. ¿Quieren que lo cuente?

—¡Vaya! Cuéntelo. Será alguna curiosa extravagancia, como todas las suyas y como las de Trobolán.

—Puede ser. Escuchen.

Y el viejo contó pausadamente:

—En una aldea de la Calabria, lejos de toda vía de comunicación, tocó a un muchacho hacer el servicio militar. Rodó un poco por el mundo, cumplió su año de servicio y regresó a la aldea. Rodeáronlo para que contara las cosas que había visto, y en efecto, contó. Pero cuando dijo que con vapor de agua solamente caminaba una larga hilera de coches sin caballos ni mulas que los arrastraran, todos los aldeanos pusieron la cara larga. Cuando dijo que por un alambre hablaban dos personas desde una ciudad a otra, lo miraron con lástima. Cuando aseguró que desde un barco a otro barco, sin verse uno al otro, al través del aire, podían conversar perfectamente, decidieron reunirse en asamblea para resolver: y padre, hermanos, parientes, allegados y vecinos sentenciaron que estaba loco... y efectivamente lo encerraron en la cárcel y avisaron a la ciudad a fin de que vinieran por él para meterlo en el manicomio.

—¡Vaya un cuento bonito! ¡Muy gracioso! ¿Y qué quiere usted decirnos con eso?

—Nada. Que Trobolán es un extravagante y deben ustedes llevarlo al manicomio.

Ossal.

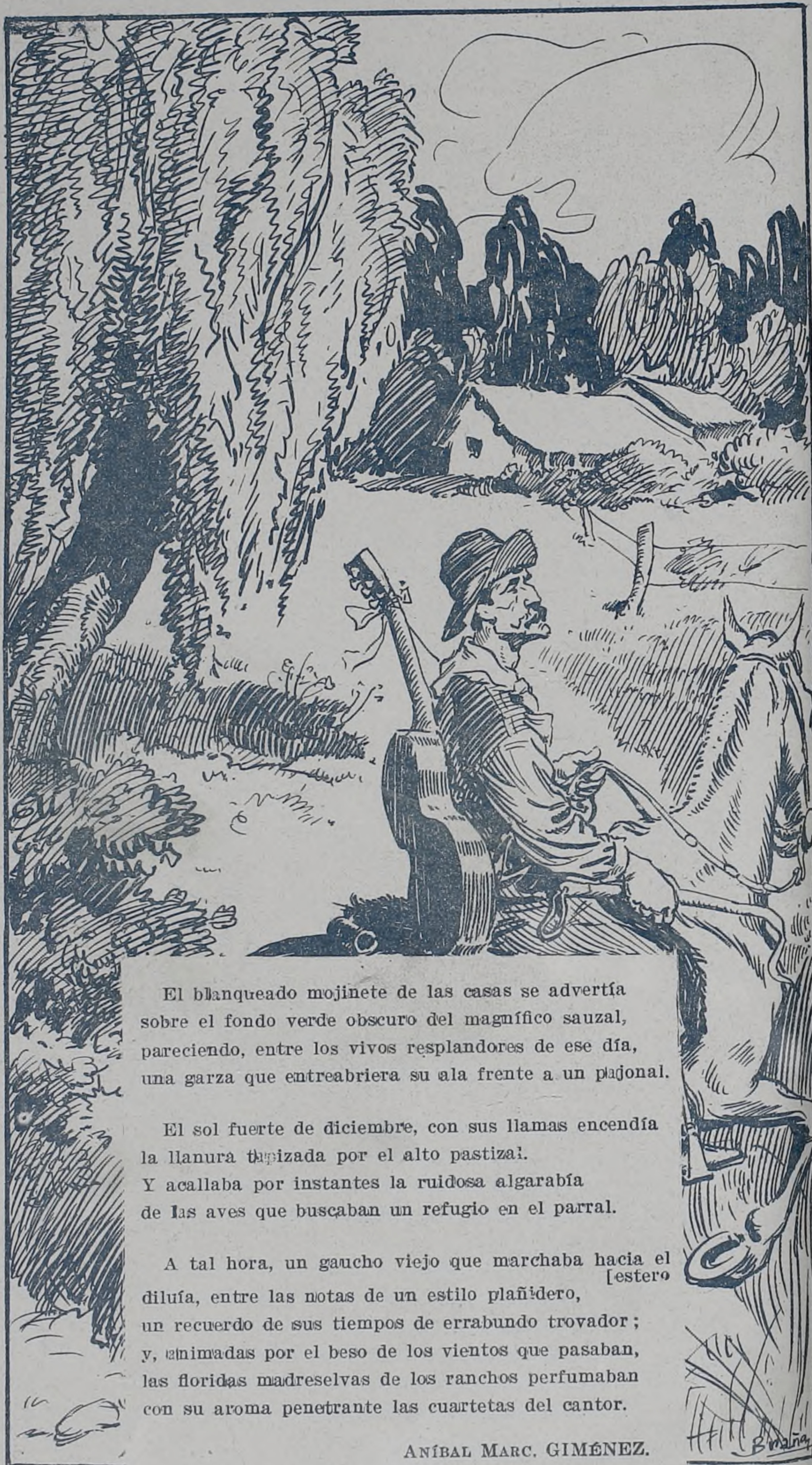
DE MI GUIGNOL

Doctor Hilarión Larguía



Si no fuera competente
para ejercer las funciones
que desempeña actualmente,
no sería presidente
de la Caja de Pensiones.

Al pasar



El blanqueado mojinete de las casas se advertía
sobre el fondo verde obscuro del magnífico sauzal,
pareciendo, entre los vivos resplandores de ese día,
una garza que entreabriera su ala frente a un pajonal.

El sol fuerte de diciembre, con sus llamas encendía
la llanura tapizada por el alto pastizal.
Y acallaba por instantes la ruidosa algarabía
de las aves que buscaban un refugio en el parral.

A tal hora, un gaucho viejo que marchaba hacia el estero
diluía, entre las notas de un estilo plañidero,
un recuerdo de sus tiempos de errabundo trovador;
y, animadas por el beso de los vientos que pasaban,
las floridas madreselvas de los ranchos perfumaban
con su aroma penetrante las cuartetas del cantor.

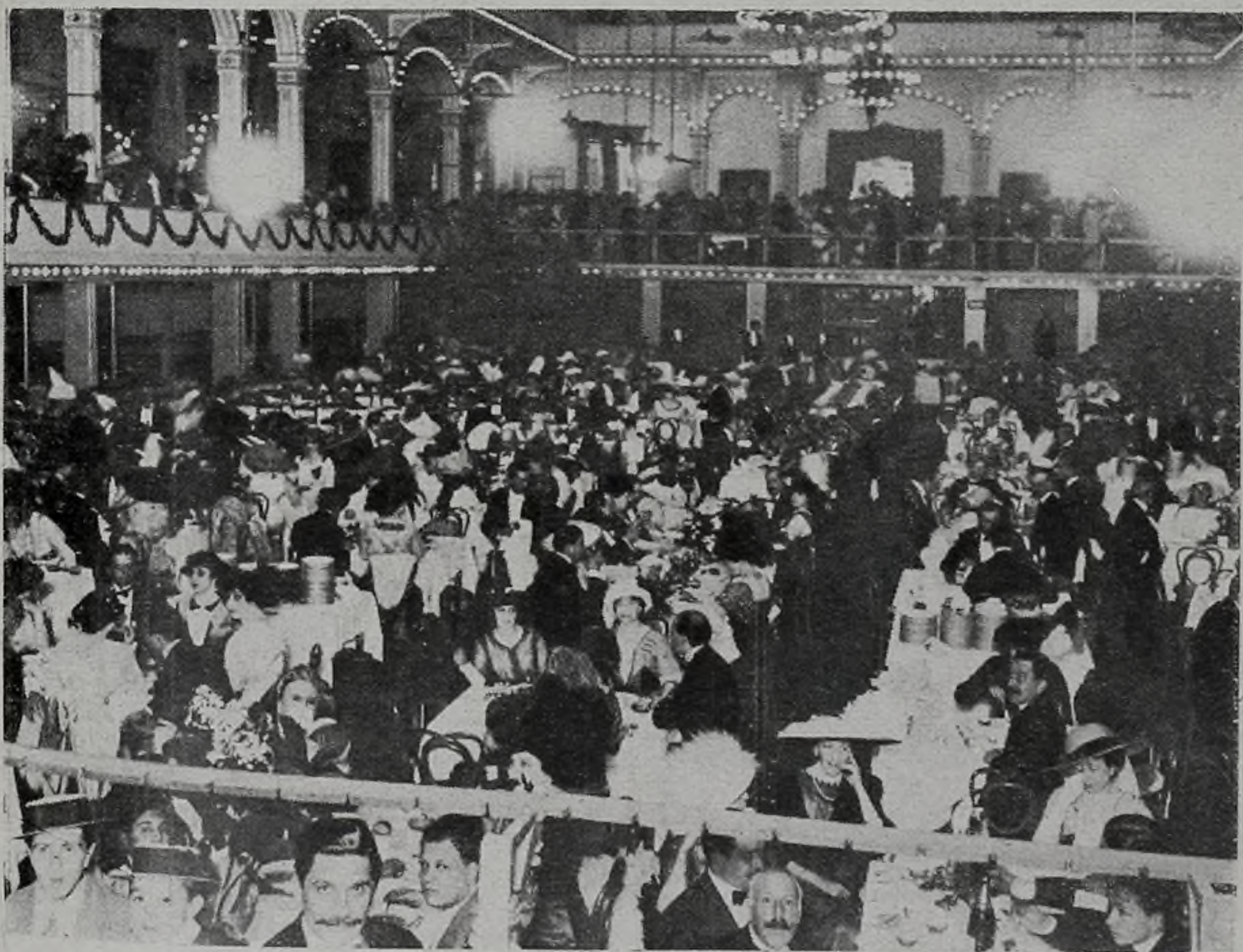
Aníbal Marc. GIMÉNEZ.

En la legación francesa



Grupo de caballeros concurrentes a la recepción de Año Nuevo dada por el representante de Francia.

El "dinner - concert" de la Sportiva



Vista del salón durante la comida con que se celebró la entrada del nuevo año.



Paseo del Club Mitre al Paraná Guazú a bordo del Colonia.



Suelta de palomas mensajeras durante la excursión.



Baile en la cubierta.



El presidente del club, señor Manuel Roca.



Excursionistas en el paseo organizado por la Asociación Cristiana de Jóvenes a su llegada a Puerto Sauce.



Descanso y refresco.



Prolongando el paseo en ferrocarril.

La adivinanza del gato

Existe un gato colosal, el mayor que se haya visto nunca, contra el cual nada puede el presidente de la república, y todas las leyes se muestran igualmente impotentes. Lo denunciamos porque todo debe tener un término.

Decimos que nada puede contra esto el doctor Sáenz Peña, y en efecto ¿qué son para ese gato tremendo ni la ley electoral ni la doctrina de pureza cívica, que proclama nuestro primer magistrado? A despecho de todo se extiende sobre nosotros sin que haya poder humano capaz de acabar con él. ¡Desgraciado país! ¡Siempre ha de imperar sobre la Argentina ese fatídico espectro!

Las proyecciones de este gato alcanzan a toda la América del Sur, lo que complica grandemente el caso. No se trata ya de una cuestión nacional sino de una continental, que afecta a todo el hemisferio.

El Brasil, la gran nación, con la cual conviene a la causa del progreso que mantengamos las relaciones más pacíficas y amistosas, Chile, el Uruguay, los pueblos hermanos, caen como nosotros, víctimas de ese íncubo horrible.

¿Y caen por causa de nosotros? He ahí un punto que conviene poner bien en claro. Desde luego, rechazamos esa idea. Nuestro patriotismo, nuestra conciencia se resisten a admitir tal conclusión. Pero ¿lo entenderán todos así? Es dudoso.

Muy probablemente la opinión pública de todas esas naciones se rebelará contra nosotros, señalándonos como únicos causantes del mal.

El gato, el enorme gato (fíjense bien en estas palabras), con ser tan grande, ha pasado y pasa inadvertido a la generalidad de la gente; nadie lo ve y lo llena todo. Sobre su existencia no cabe la menor duda, porque está claro como la luz misma, y no habrá nadie que lo niegue, una vez señalado.

Damos esta forma a nuestro escrito a fin de que tenga la resonancia debida entre los ciudadanos y que éstos se preocupen de cosa de tanta entidad. Cualquiera podrá enviarnos soluciones del enigma, señalando lo que considere que es el gato. Publicaremos los nombres de los solucionistas y el retrato del primero.

La solución aparecerá en el número del 25 del corriente.

Aniversario militar



El ministro de la Guerra recibido en Campo de Mayo donde concurrió a la fiesta organizada por el cuerpo 1.º de obuses de campaña en su 2.º aniversario.

Nuevos doctores



En La Plata. Los nuevos doctores en Química y en Farmacia, acompañados por el doctor E. Herrero Ducloux.

El gran incendio de la Boca



Vista desde cierta distancia, del incendio de la Barraca Unión en las calles Aristóbulo del Valle e Irala.



Junto al fuego de los depósitos de substancias inflamables.



Quitando los adoquines para aislar el fuego de la nafta.



Los vecinos de las inmediaciones con sus muebles en la calle.

La escasez de brazos en la cosecha



En la trilladora, a causa de la falta de brazos, realizan dos obreros el trabajo de diez, exponiéndose a ser víctimas de una explosión del motor.



A lo mejor se para el motor. El foguista, generalmente improvisado, no sabe a qué atribuir el fenómeno y hace una barbaridad que produce la inactividad de la máquina por varios días.

A la manera de un prodigio cerealista, el buen trigo ha redituado este año un inverosímil número de espigas por cada grano arrojado al surco. La clásica mies dorada — delicia de poetas eglógicos — surge por todos lados, agobiada por su



El momento más peligroso de la trilla. Subida a la parva, que puede venirse al suelo, asfixiando a los peones.

propia fecundidad, y la sencilla figura retórica de nuestros paisanos se hace evidente: en todos lados "cielo y trigo".

Trigo y cielo; el germen del pan y el azul. A lo largo de la vía, inmediato a la granja o al rancho, invadiendo la jurisdicción de las estaciones ferroviarias, el trigo reina. Ya en espigas enhiestas al sol, ya en la rubia gavilla.

***

El año ha sido excepcionalmente próspero. Nunca se creyó en tal exuberancia, en tal derroche de pródigas riquezas. Aun los más optimistas anduvieron mezquinos en sus optimismos. Se citaron años que aparecen en los anales de nuestra grandeza agrícola, como una visión de las siete vacas gordas. Después vino, como se recordará el complemento de este sueño de grandeza: las siete vacas flacas de la ingenua profesía. Pero ningún sueño superó a la realidad de este año. Y si la suma felicidad debe ser temida, ya que implica un futuro pálido, deben inquietarse los agricultores dichosos que vieron madurar su trigo sin que el agua, la sequía o la langosta—los tres grandes enemigos—se opusieran a la sazón definitiva y a la recolección deseada.

Podemos agregar que el país entero celebra este año una extraordinaria fiesta del grano. Aun los menos líricos, aun aquéllos que ven en todo esto un de-



El trabajo encima de la parva. Braceros inexpertos se exponen a ser víctimas de las correas.



Once montones de trigo, (la cosecha de doscientas hectáreas), que se están pudriendo a la espera de la trilladora.



Emparvando trigo. Dos hombres realizan el trabajo, bajo la mirada exigente del patrón.

leznable fin utilitario, admirarían con fru ción el espectáculo de nuestra campaña, cambiante a ratos en la alternación de dos colores unánimes: el amarillo y el verde. Amarill s las extensiones de trigo, avena y lino; verdes las grandes franjas de maíz y alfalfa. Y así el ferrocarril recorre .eguas. En doce horas cambiamos de clima. Nos intern mos ya en la Mesopotamia, húmeda tierra de los ríos, ya en la Pampa, que se dijera la patria del cereal. Los dos colores reinan, ondulan en las lomas, descienden en las quebradas, y nos dan excelentes ilusiones visuales.

¿Estamos a las puertas de la dicha excesiva? He ahí la gran verdad. Sobra trigo y avena. Sobra el grano maduro, que volverá a la t erra para pudrirse o para fecundar. Estamos en presencia de la interesante paradoja de la abundancia nociva. Muchos agricultores se arruinarán, pues con las primeras lluvias el trigo ha de pudrirse. En tanto, el colono ha esperado inútilmente que su trigo sea trillado por la máquina. Ilusión de ilusiones. No hay máquinas para tanto trigo, y lo que es peor, no hay brazos para tantas máquinas.

El sembrador ha sido un mal calculista. No ha contado con que su ideal de agricultor podía realizarse y ser rebelde la tierra a toda medida, a todo cálculo anticipado. Hay un delicioso ejemplo que puede ser un símil. Aquel cuento infantil, donde el consabido avaro muere aplastado por sus talegas de oro. Así el colono, debido a una fatalidad de la que no sacaremos ninguna filosofía—esté tranquilo el lector—ve marchitarse su cosecha y volver a la tierra en



Las antiguas máquinas de tracción animal que salieron a relucir este año, después de varios años de ostracismo.



Un anciano de 80 años, que ha segado en pocos días 150 hectáreas de alfalfa, tarea pesadísima a la cual no resisten los braceros más experimentados.



La falta de peones determina una anormalidad en el trabajo. Cada media hora exigen los braceros un descanso de diez minutos.





Las mujeres preparan la tierra para la próxima siembra, tarea que no pueden realizar los hombres, ocupados solamente en la trilla.

Niños, hijos de ricos propietarios, que aprovechan las vacaciones para trabajar la tierra.

forma de abono vegetal.

***

No hay máquinas.

Las casas introductoras han agotado el material y han vendido los viejos armatostes de tracción animal por grandes precios y al contado.

A las estaciones del Oeste, llegan diariamente los colonos en procura de la trilladora que salve su trigo y su lino,.



Anciano recogiendo gavillas en sus trigales.

Este último, especialmente, está destinado a perderse, porque los dueños de máquinas acogen con predilección las trillas del trigo por las dificultades que ofrece aquél, a causa de las fibrosidades que entorpecen la marcha de las trilladoras, provocando a veces su ruptura, a veces una interrupción que hace perder tiempo. Y el tiempo, hoy más que nunca, es dinero en efectivo.

El dueño de trilladoras es hoy por hoy un señor



En algunas partes, el trigo está abandonado en grandes pilones, ofreciendo el campo un aspecto de desolación.

omnipotente. En su mano está el porvenir de los chacareros, de los pequeños propietarios. Acoge con displicencia las propuestas más ventajosas y se deja solicitar.

Pero el dueño de máquinas tampoco las tiene todas consigo. El también lucha con un inconveniente insalvable. La máquina existe, pero ¿quién la maneja? La mecánica ha logrado eliminar el trabajo del obrero, pero no al obrero mismo. Y si no fuera una vulgaridad socialista, afirmaríamos con el compañero Palacios que la máquina no es nada sin el brazo del obrero.

Esto bien lo saben los chacareros que no han leído a Carlos Marx. Bien saben que la trilladora no funciona sola; que el motor necesita de obreros inteligentes y que el arte de cosechar es un arte como cualquiera otro. Que el ruso de las sábanas entenderá mejor la cosecha del trigo que un italiano del Piamonte,



En la imposibilidad de ser trillado, el trigo se lleva a las granjas donde lo resguardan de la intemperie tapándolo con lonas impermeables.



En las estaciones, no hay vagones para transportar tanto trigo; así, frecuentemente se rechazan innumerables carros cargados.



Y a lo mejor se moja el grano y hay que invertir mucho tiempo en secarlo.

y que el bracero no se improvisa.

***

De ahí los accidentes que ocurren a diario. Se puede calcular que vuela una trilladora todos los días, matando a varios obreros.

Gentes ineptas para el manejo de un motor realizan complejas labores mecánicas.

Hace algunos días en Pehuajó hizo explosión una máquina. El foguista debutaba ese día. Los tubos se taparon y el agua se consumió en dos minutos. El foguista, ignorante del peligro que corría, continuó su labor con el entusiasmo de un principiante. La caldera voló por los aires en mil pedazos. Cinco fueron las víctimas.

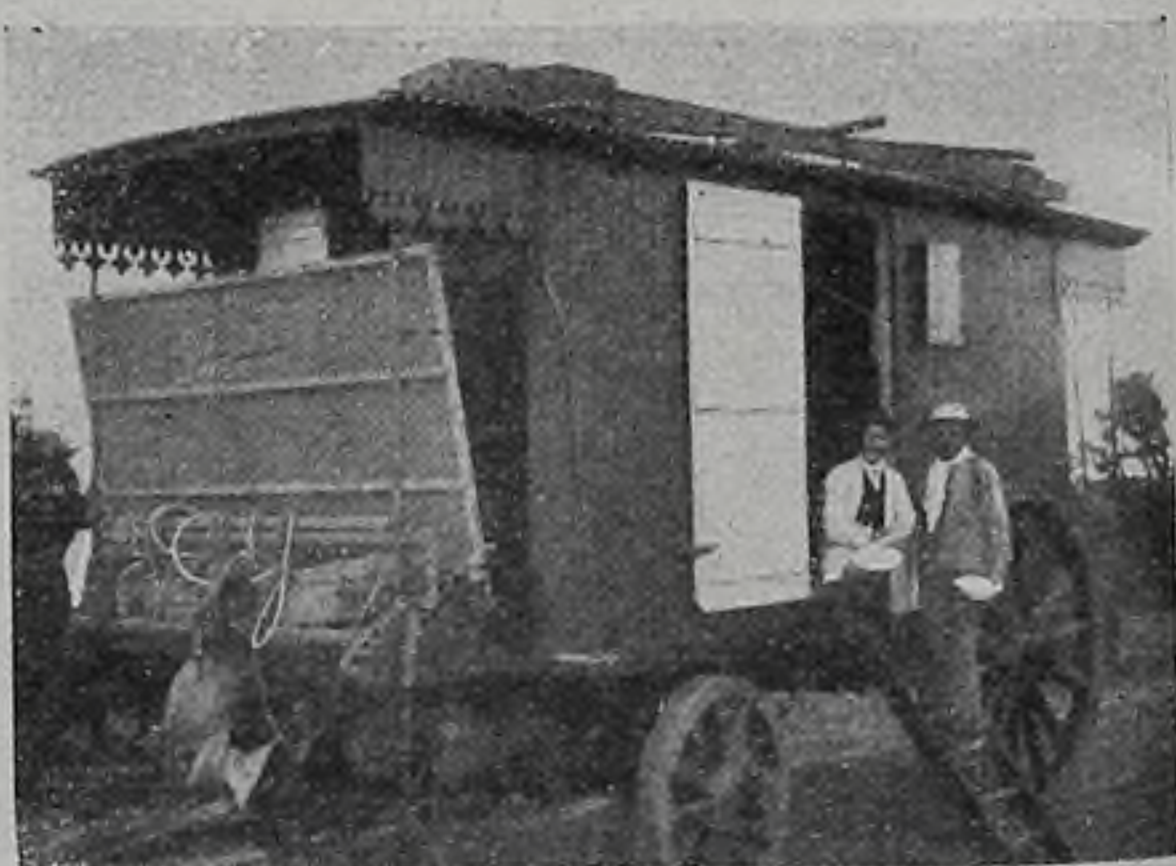
La falta del bracero ha determinado la vocación agrícola de gentes que sólo se preocupaban de recoger el producto de su cosecha.

El hijo del chacarero, que es generalmente hombre de pueblo y hasta suele tener automóvil, trabaja en la recolección del cereal.

La mujer participa igualmente de la faena. Ella es quien corta el trigo, ya "a brazo", ya montada en el sitial de la cortadora. En esta tarea es ayudada por los niños.

Actualmente cuatro braceros realizan el trabajo de diez, cobran de ocho a doce pesos diarios, y aún le sale barato al chacarero este excesivo jornal.

Esos obreros podrán regresar al fina-



Los encargados de las casillas, que son las personas más felices de todo el gremio.

lizar el año con su pequeña fortuna, adquirida sin mayores escesos de laboriosidad, pues sólo trabajan ocho horas diarias.

Un "mujik" transformado en inmigrante, percibe un peso oro por cada céntimo que ganaba en su patria.

Y todo, ¡gracias al dorado milagro del trigo!

O. NOSTRADAMUS.

Necrología



Señora Celina Rosas de Laplane.



Señora Angela Morandi de Geraldes.



Señora Isabel Insúa y Vila de Otero.



Señor Ramón Castañeda † en San Juan.



Señora Angela Annoni de Mezzera.



Señor Mariano C. de la Fuente.



Señor Emilio Vera Cunto.

Manifestación obrera



La manifestación realizada el domingo por el comité de las organizaciones obreras, contra las leyes social y de residencia, en camino a la plaza Lavalle.

Sociedad Española de Socorros Mutuos



La nueva sucursal de la sociedad en la calle Provincias Unidas, 2633.



Discurso del presidente de la sociedad en el acto de la inauguración.

La condena del conscripto Henríquez



Mariano Henríquez, conscripto del 6.º de ingenieros, condenado a 12 años de presidio.

El conscripto Mariano Henríquez, de la clase del 91, nacido en Chascomús, ha sido condenado a doce años de presidio por insubordinación, habiéndose producido el hecho de que se le acusa en circunstancias tales, que provocan una protesta contra el rigor de la ley.

Henríquez ingresó en el batallón 6.o de ingenieros, en Campo de Mayo, y se enfermó de reumatismo, poco después de incorporado, por lo que pasó al hospital donde permaneció dos meses. Salió convaleciente y con la prescripción médica de no hacer instrucción; pero no se tuvo esto en cuenta y fué sometido a los ejercicios de recluta que realizaban los de su compañía. En el curso de esos ejercicios, el cabo instructor Victoriano Valenzuela, por una falta insignificante, le impuso el castigo de hacer 500 flexiones de piernas.

El conscripto convaleciente cumplió la pena delante de sus compañeros y del cabo, a pesar de los terribles dolores que le causaba. Luego, como no podía marchar, el cabo le golpeó con el machete en la cabeza. Entonces, al parar los golpes con el fusil, dió un golpe a su vez al cabo.



Capitán Lindor S. García, del 7.º de infantería, defensor de Henríquez.

Retratos de actualidad







De izquierda a derecha: 1. Señor Domingo De Muro, secretario general de la división de Agricultura y Defensa Agrícola. 2. Señor Herminio F. Fossa, primer contador que ha obtenido el nuevo título en la Universidad Nacional. 3. Señor Manuel Ucha, alumno de 4.º año de la Escuela Industrial de la Nación sobresaliente en todas las materias.

Ceremonia masónica



Reconocimiento conyugal efectuado por la Logia Víctor Manuel III, en el templo de la calle Cangallo.

Los niños y sus juguetes



Reparto municipal de juguetes en el Parque de los Patricios, efectuado por las damas de San Vicente de Paúl.



Distribución de juguetes en la "matinée" del Círculo Valenciano.



Los pensionistas de la Casa del Niño obsequiados con juguetes por el Círculo Valenciano.



Una fotografía de la fiesta infantil ofrecida por el Club Social de San Isidro.



El petizo que se rifó entre los niños, montado por el feliz ganador.



Reparto municipal de juguetes en la plaza Primera Junta.



El subintendente de Belgrano y damas que distribuyeron en sus dominios los juguetes de la municipalidad.

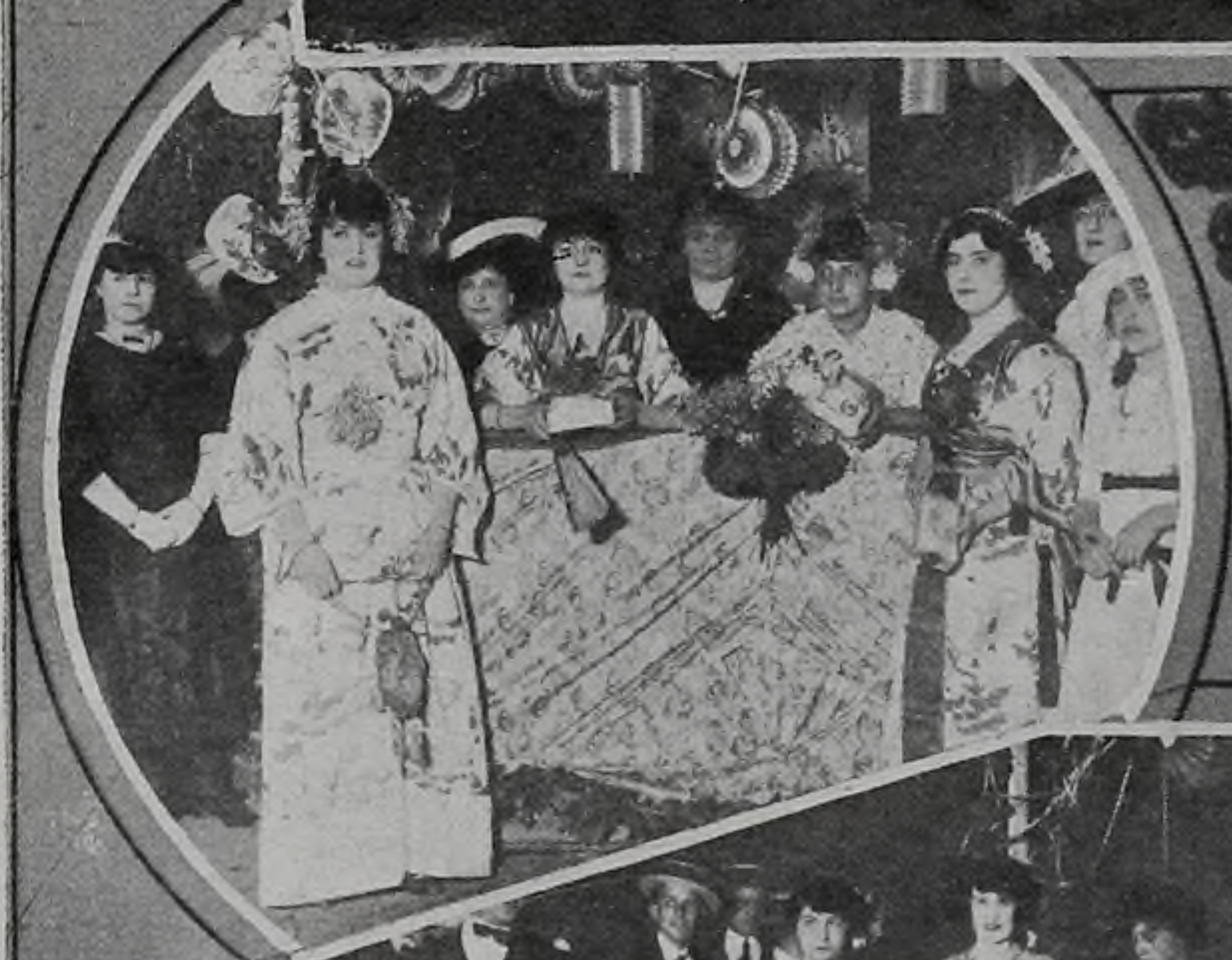


La concurrencia en el reparto de Belgrano.

Fiesta de Reyes en Lomas de Zamora



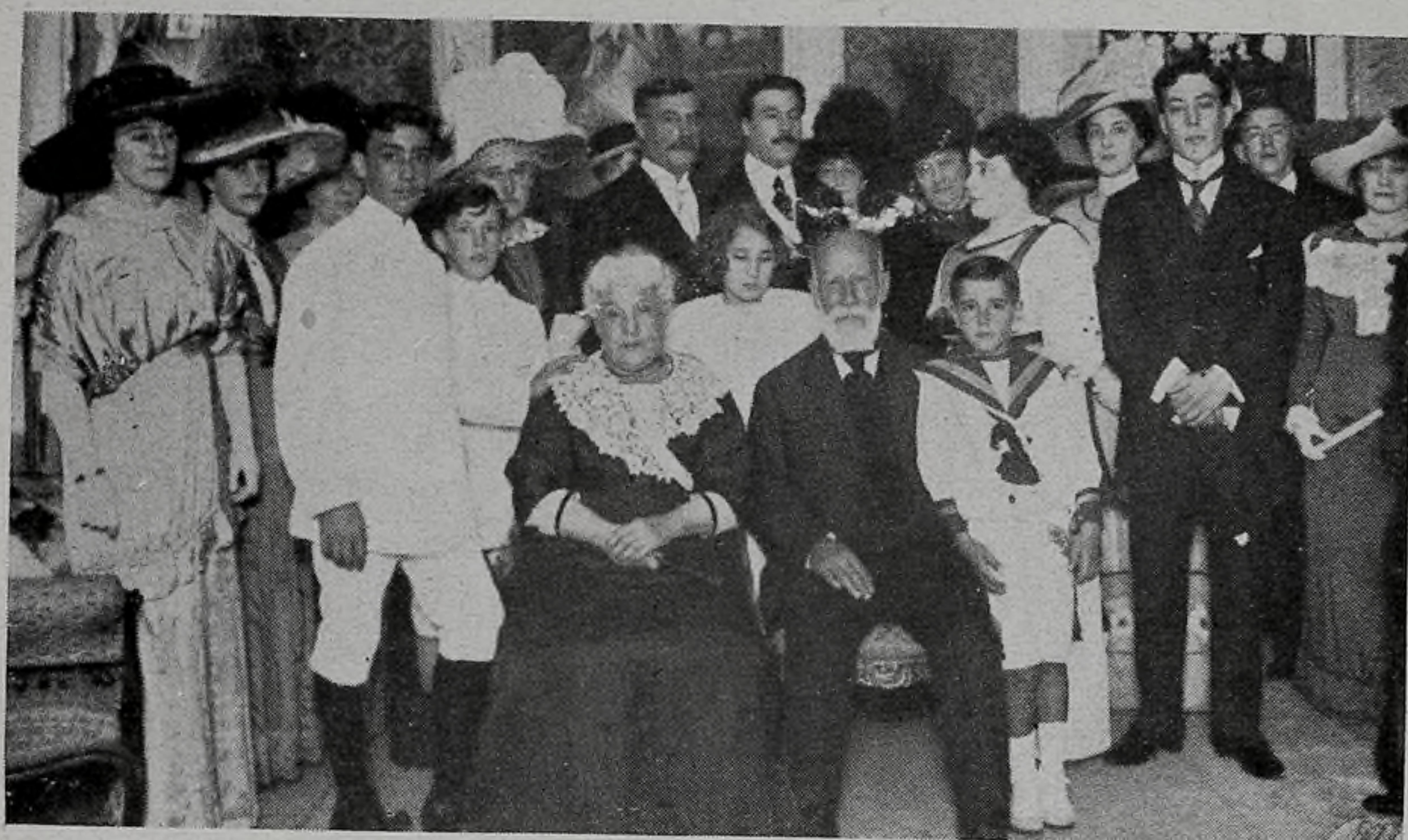






1.º Llegada de los Reyes Magos en la fiesta a beneficio de la primera escuela profesional de Lomas celebrada en los jardines de la Biblioteca Popular. 2.º Vendedoras de la confitería con traje de aldeana. 3.º Quiosco japonés de venta. 4.º Grupo de cigarreras.

Bodas de oro



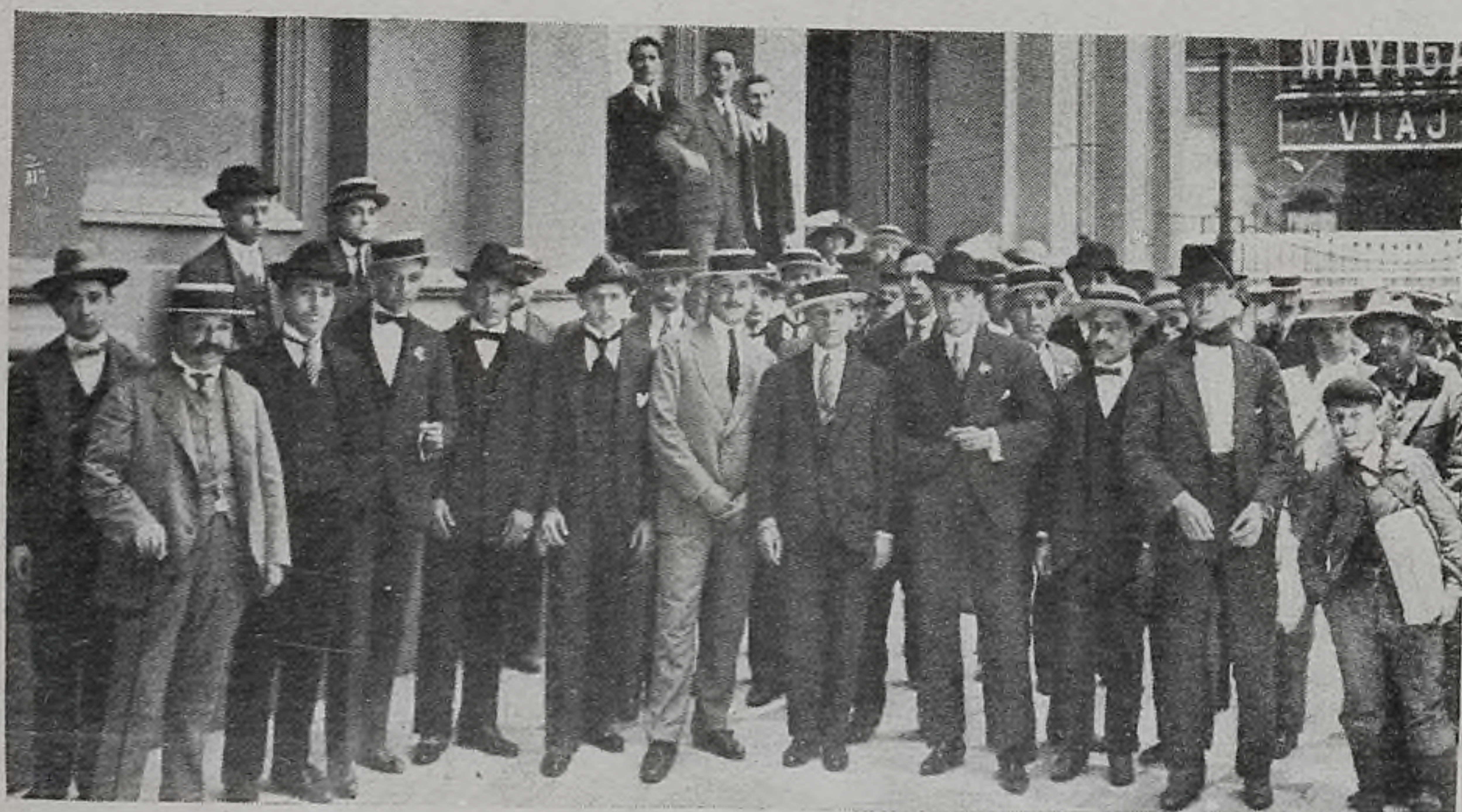
Los esposos señor Emilio Insaurraga y señora Isolina Mansilla Viamonte, al celebrar sus bodas de oro, rodeados de amigos.

En el cuartel de bomberos



El coronel Calaza con el jefe de policía, funcionarios y oficiales, cuando celebró el 43.º aniversario de su ingreso en el cuerpo.

La misa de los conscriptos



Conscriptos de marina en el atrio de la iglesia de la Merced el 1.º de enero, después de la misa, a que los invitó el arzobispo.

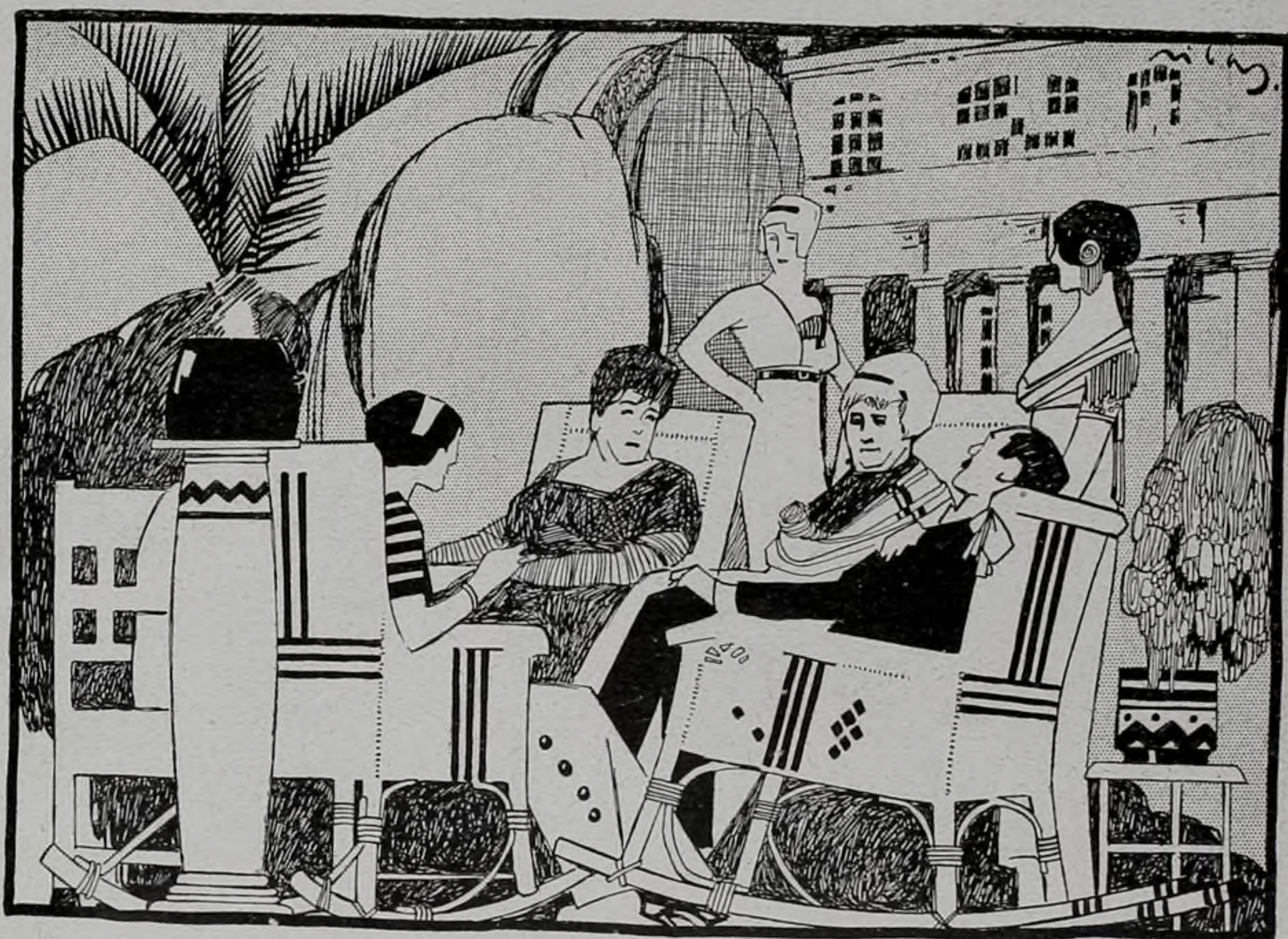
SALON PORTEÑO

En círculo de hamacas

—Es una cosa lamentable. El amor ya no es más el pebete rubito y ciego, grácil y capcioso, de dulce crueldad, que nos daba antes el alto en los caminos con el carcaj terciado en bandolera y la ballesta agresiva...

—Será que habrá crecido y se habrá afeado, haciéndose hombre de negocios o caballero de industria.

—Menos mal, señora, que se hubiese hecho caballero de industria, porque entonces todavía le quedara algo de romántico, y para el éxito de sus empresas no hubiera desterrado la dulzura, la gentileza y ese retazo de ensueño que es el mejor y más eficaz de los espejuelos. Por lo menos así, al perecer todo, hubiera subsistido el ambiente y sería más bello el engaño de vivir. Pero es lo otro, ya no es más que un hombre de negocios.



—¡Qué espléndido caso! He aquí a un morocho con teorías de rubio. Parece que Gerardo empieza a arrepentirse del éxito de sus empresas...

—¡Ah, señora, es que mis empresas sólo fueron mercantiles!... Y por el éxito de éstas dudo del éxito de las otras... de las que no emprendí jamás!

—¿De quién fué la culpa?

—Del amor... que ya no es más el pebete blondo.

—Usted no lo sabe, porque no ha salido a darle el alto en los caminos.

—Sí, me ha salido, preciosa Delia. Me salió al paso un cerdo con alas de chimango, ojos de lince y portadocumentos al costado. Me apuntó con un lápiz y me dijo: "Eres un hombre inmoral, porque no vives en la época; tú crees en conjunciones milagrosas de almas y de vidas para no sé qué vagos fines de placer espiritual. Pierdes tu tiempo y te vas a quedar calvo esperando milagros. Hoy ya no hay conjunciones ni esterilidades de ésas: ahora hay algo mejor, sociedades y utilidad. *El Hijo de La Bella* ya no existe más. Plutón lo ahorcó y me dió a comer su cadáver. ¿Para qué servían sus pelitos rubios y sus carnes de rosa y sus ojos ciegos? No había hecho más que tonterías en el mundo. La gente enflaquecía y moría desesperada o se mataba. Daba amor, pero no admitía pagarés. Era un mal engendro. Yo soy mejor, ahora yo soy el amor, pero no te digo "ama", te digo "cásate" y te presto dinero. Ellas me dan la razón: ¿No has visto que a las cuarenta y ocho horas de decirles que son bellos sus ojos, ellas dicen: "Hay que definir esta situación!" Eso quiere decir que ya pasó la moda de empezar por el principio. Un hombre como tú no puede continuar en ridículo... ¡Animo! ¿Cuánto quieres?"

Así me habló el chanchito modernista.

—Por Dios, Gerardo, qué mal emplea usted su imaginación!

—Nos ha ofendido a todas.

—Yo no creo. Habría ofendido sólo a la que me amara.

—¿Y no teme haber sido escuchado por ella?

—No estaría tan lejos, y, entonces, ya la habría yo sentido.

—¿Luego tiene usted ideas nuevas sobre la galantería?

—Tengo la vieja idea.

—¿Y es?... Afea usted el diálogo queriendo intrigarnos.

—¡Ah, niña frívola!... Digo la vieja idea porque es la buena. Que no debe disfrazarlo a uno sino revelarlo.

—Pero, con todo, ¿está usted seguro de no desagradar?

—A los que prefieran el rostro al afeite, sí.

—Es usted un consentido. ¡Qué gran satisfacción de sí mismo!

—En este momento, no más que por merecer la atención de ustedes.

EDDY.

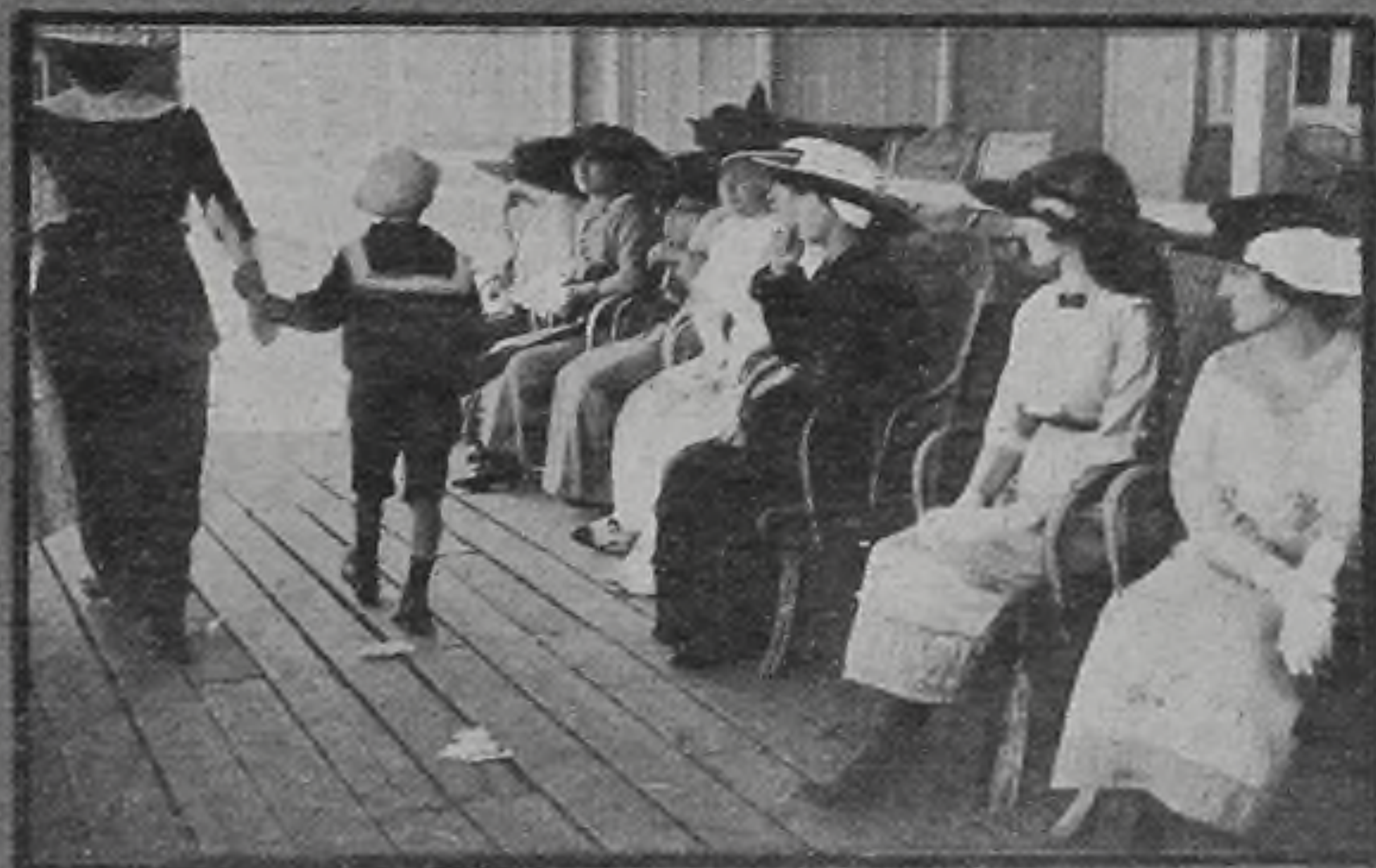
En Mar









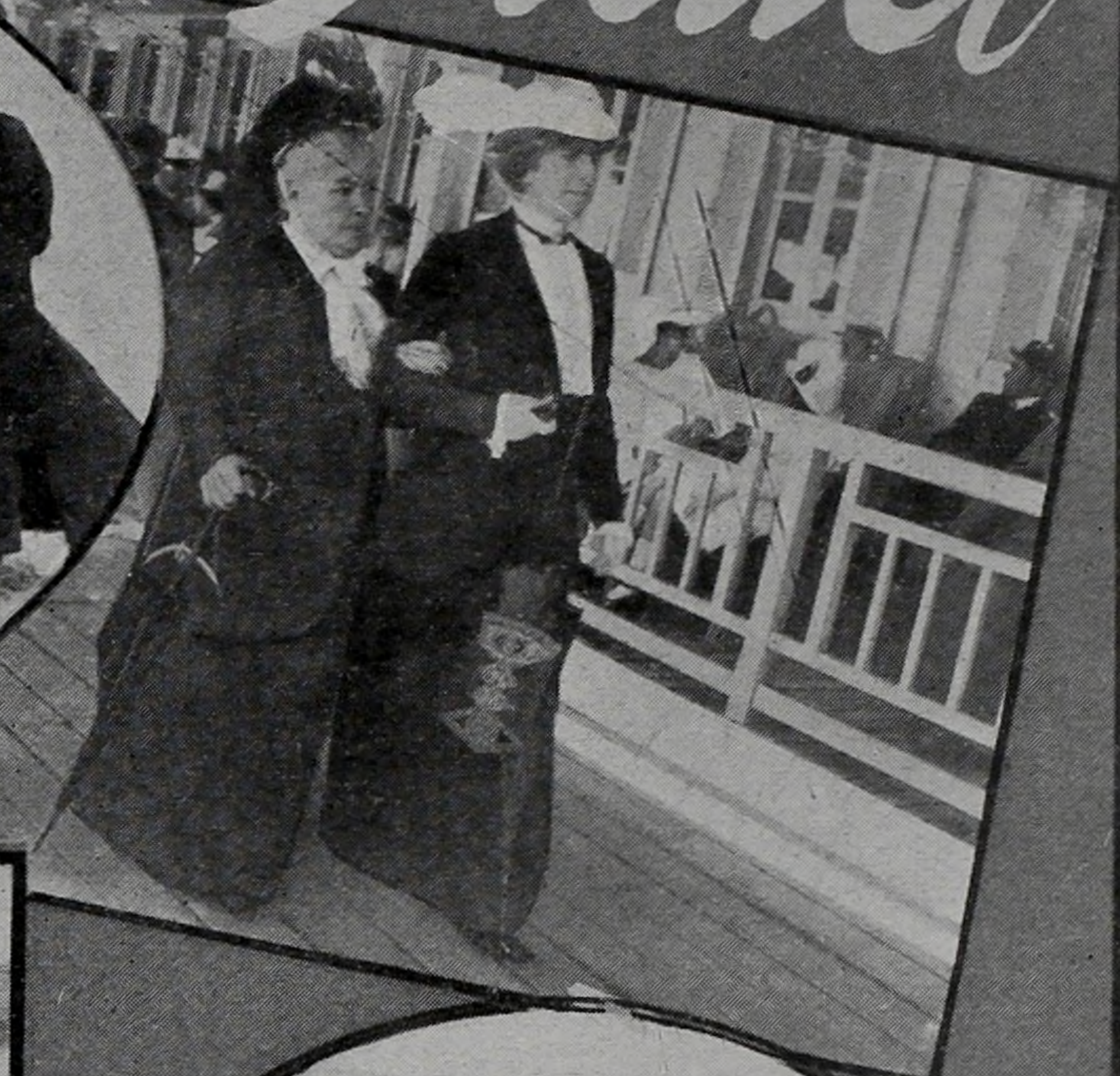




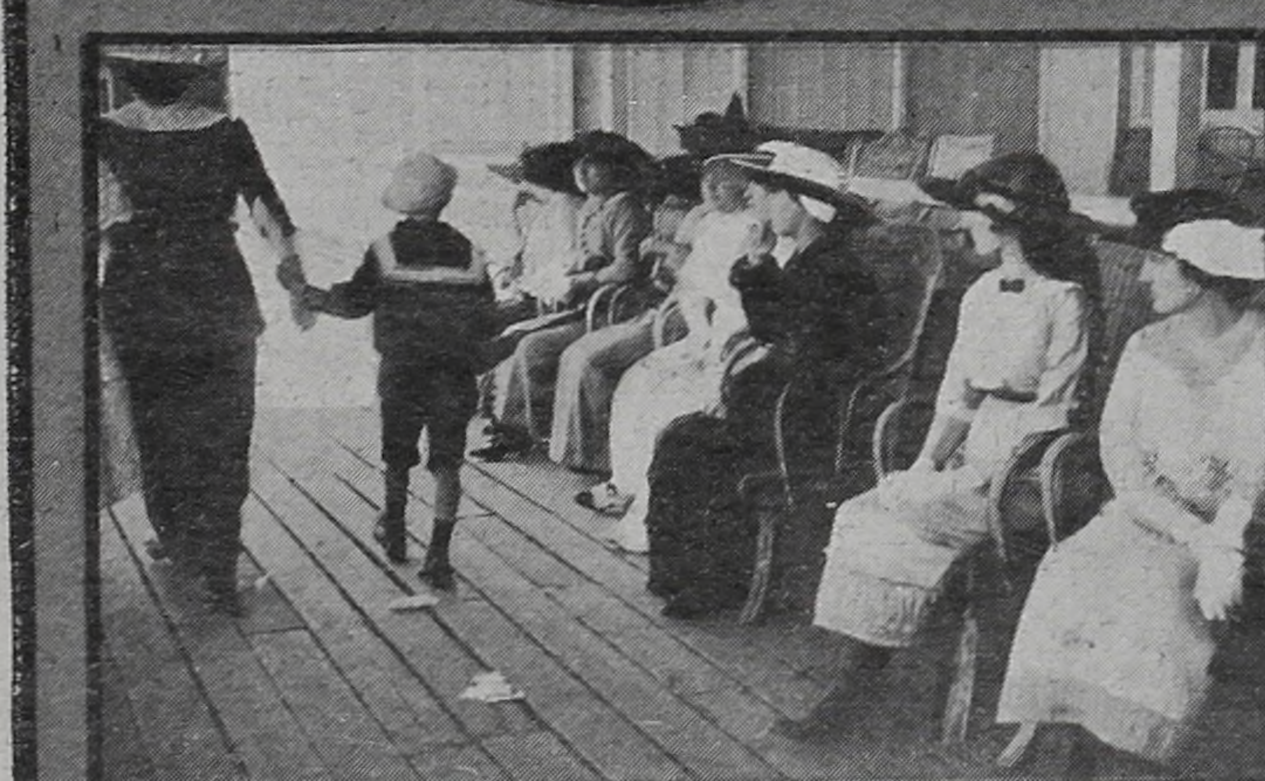
Personajes conoci:los y fam as q

En Mar del Plata











Personajes conocidos y familias que iniciaron el veraneo.

del Plata

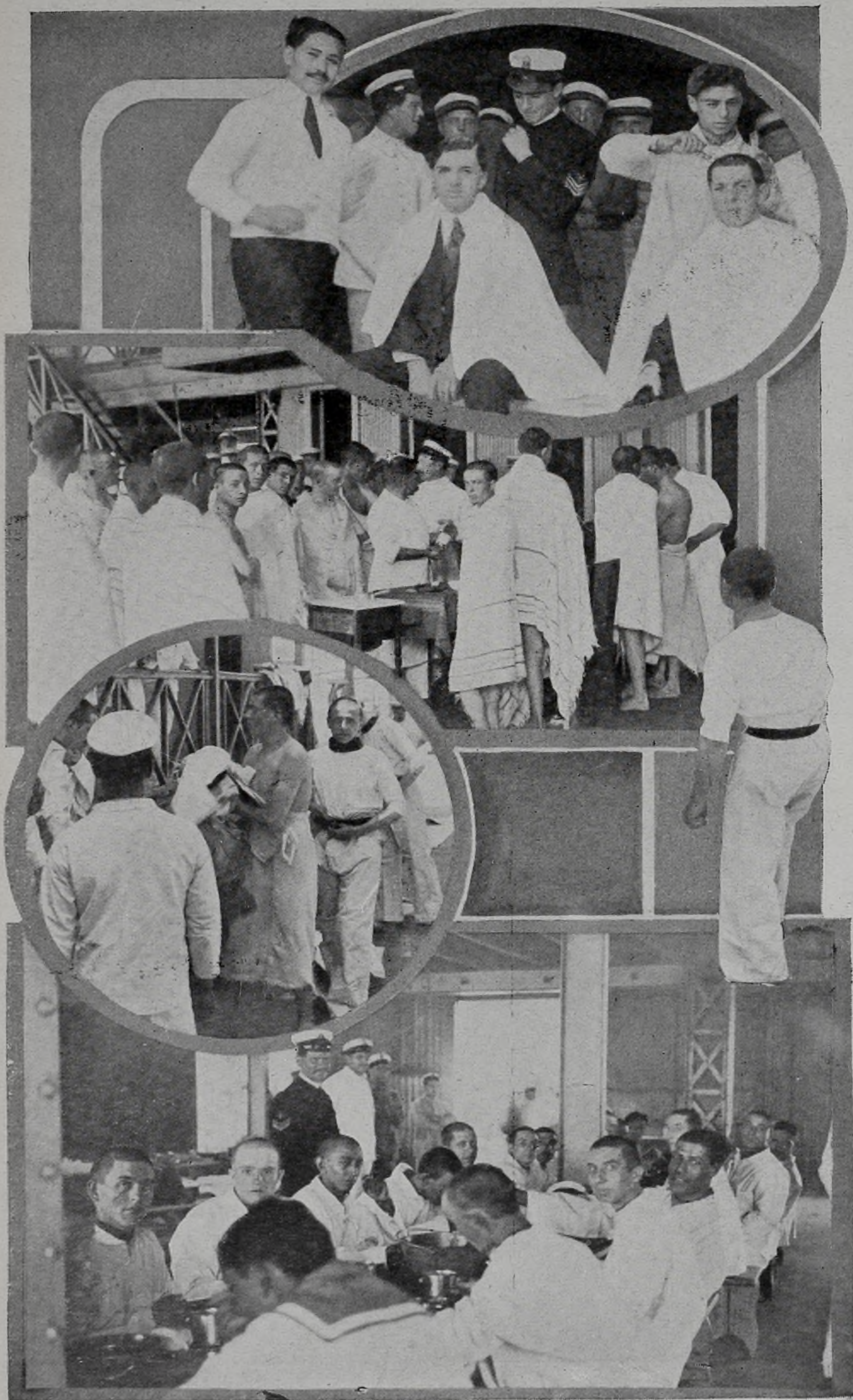






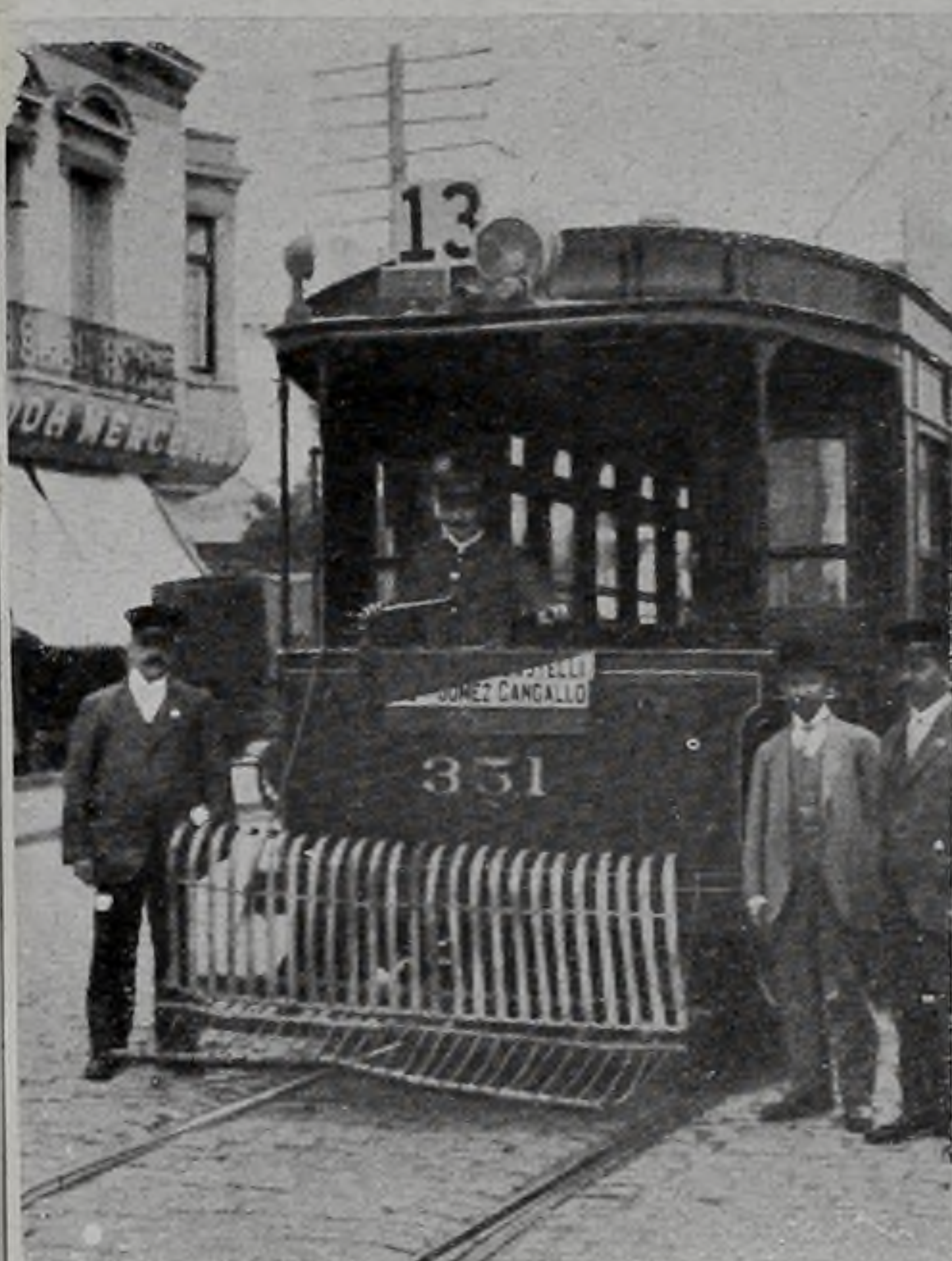

...amilias que iniciaron el veraneo.

La metamorfosis del conscripto



1. Conscriptos concentrados en el Depósito de Marinería, pasando por las manos de los peluqueros.—2. El baño.—3. Poniéndose el uniforme.—4. El primer rancho, después de la transformación.

EL TRANVÍA N.º 13



Coche del número fatal, preparado para el servicio, frente a la estación central de la Compañía Anglo-Argentina.

Buenos Aires no tenía tranvía con el número 13; se daba un salto en la numeración sobre esa cifra fatídica, en homenaje a la diosa Superstición. Esto, en opinión de algunos que se daban cuenta del hecho, pugnaba con nuestra cultura. "Es querer hacernos pasar a todos por supersticiosos", exclamaba uno a quien se hacía notar la deficiencia. En fin, las protestas, sin trascender mucho, llegaron a las regiones administrativas, y éste es el momento en que se ha salvado el inconveniente.

La gerencia de la Compañía Anglo-Argentina ha establecido el tranvía del número terrible, habiendo tenido la oportuna idea de inaugurarlo el día 13 del corriente de este año 1913. Es, como se ve, un desafío a la fatalidad.



Dos valientes. El "motorman" Angel García y el guarda Juan Cataldo que inauguran la nueva línea.

Tiemblen los que no tengan la entereza de ánimo de esos "motormen" y guardas, que van a lanzarse a los peligros, y sufran, dando un rodeo y tomando otro tranvía, el castigo de su supersticiosa timidez.

DIAZ VELEZ SADI CARNOT
SARMIENTO P. DE JULIO
PLAZA MAYO
351

El tablero del n.º 13 con una parte del recorrido.

"Picnic" de los ingleses



El ministro británico Sir Reginald Towers, el cónsul general de Inglaterra y otros invitados en el "picnic" de Año Nuevo de los ingleses, celebrado en la estancia San Juan, del señor Pereyra Iraola.



Carrera de señoras llevando cada una un huevo en una cuchara. En óvalo: Un héroe del palo jabonado.



Carrera de los marineros ingleses y alemanes.

El inmigrante intelectual

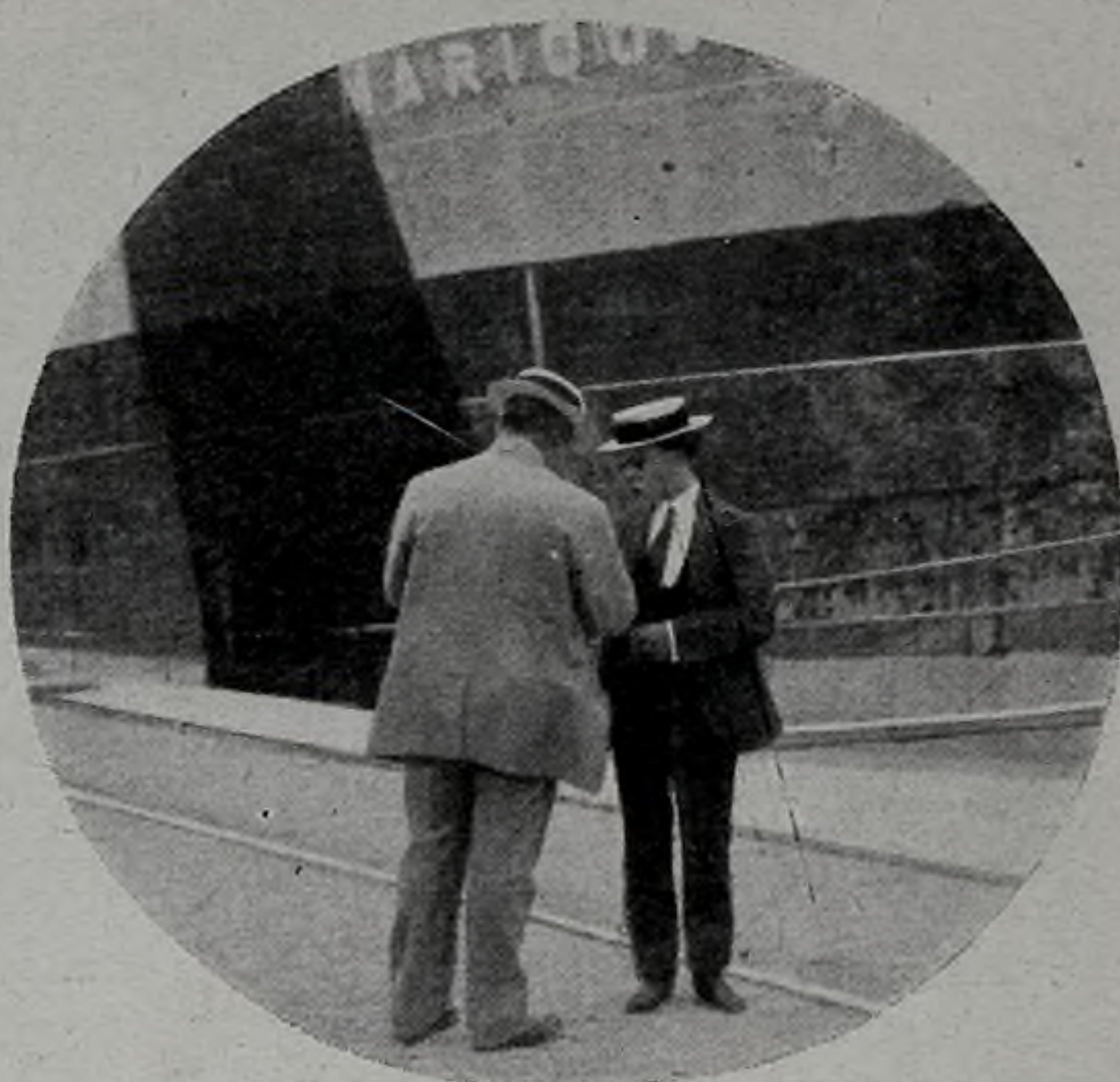
Las oleadas de inmigración que nos traen brazos de la vieja Europa, arrastran también uno que otro de los que llamamos intelectuales.

Y es que la fama de nuestras riquezas, la asombrosa rapidez con que los trabajadores alcanzan pronto el bienestar, los hace entrar en un orden de ideas, tanto más falso cuanto en apariencia parece de una lógica irresistible.

"Si tantos, que no saben nada, en breve tiempo han llegado a la fortuna, yo que algo sé, que soy un tuerto en tierra de ciegos, tendré que..., etc., etc...

Es una proporción muy equivocada, pues cuando uno empieza a resolverla, se encuentra con que la x le da el resultado más inesperado.

Llegan a la Argentina los intelectuales, después de haber visto allá en Europa unos ejemplares de enriquecidos, y traen un cargamento de recomendaciones. Sobre esas recomendaciones viven confiados, casi sin preocuparse de sus fondos, que disminuyen.



Con el doctor inmigrante en el dique.

¿Es posible que en un país donde residen millares de extranjeros, muy relacionados, a los que se han dirigido con cartas afectuosas los amigos viejos de Europa, no se consiga algo?

Hay quien lleva la previsión hasta el punto de guardar el dinero para el pasaje de vuelta, pero son pocos... La gran mayoría vive esperando, y a los dos o tres años de residencia todavía no han ahorrado para volver, mientras los humildes obreros de la inmigración golondrina van y vienen, y han puesto a un lado un capitalito cosechado en pocos meses.

Buenos Aires está llena de recién llegados ilusos que se reconocen fácilmente en los botines deformados, sucios, en la camisa y el cuello amarillentos, enlutados, en los puños deshilachados, en el sombrero, que trasuda grasa polvorienta.

Son mozos que se encuentran en el último grado de las dificultades económicas y se obstinan en conservar esas prendas, precisamente las que prolongan su malestar y les cierran las puertas a un trabajo humilde y honrado.

Los dueños de restaurants ya no tienen consideración con ellos, los mozos los sirven de mala gana; la miseria es como el amor, no se esconde. Ha llegado la hora de comer a 20 centavos el plato y de dormir en las plazas, en los dominios del intendente Anchorena.

Hoy, en el puerto, acababa de saludar a unos amigos que partían para Europa, cuando ví a un recién llegado, a un joven simpático, que mirándome suspiró:

—¡Se van!...

—¿Tiene algún pariente o amigo a bordo?

No señor. He llegado hace pocos días... Vengo siempre a los diques... No puedo todavía hallarme.

—¡Se hallará! Los primeros pasos son algo difíciles, pero luego uno se acostumbra, hace camino...



El "petit hotel" del doctor.

—Si fuera solo, pero...

—¿Ha venido con familia?

—Mi señora y un chico, que no tiene sino pocos meses. Pero disculpe, señor... ¿es usted periodista?

—Sí, señor... ¿por qué lo preguntaba?

—Por nada... Lo oí decir a una persona que estaba aquí hace un momento.

—Y ¿no encontró empleo todavía?

—¡Nada, señor! Sería peón de cocina; pero no me quieren. Me ven con este traje y me dicen que no sirvo, que precisan otras manos...

—Pero... ¿no vino con recomendaciones?

—¡Si supiera usted qué vía crucis!... ¡He llevado cartas a los radios más lejanos del municipio!... Uno había salido, el otro dormía la siesta, el tercero me hizo decir que volviera mañana... Y cada día que pasa con-



Otro inmigrante intelectual, de visita en los dominios de Anchorena... el intendente.

sume mis reducidos recursos... Créame, el momento más doloroso para mí es cuando regreso a casa: decirle a ella, la pobre, tendida en la cama, que no hay nada nuevo, ni una esperanza siquiera...

—¿Vive en el hotel?

—Me he resuelto a alquilar una pieza en un conventillo. Una cama, dos sillas, una mesita, mi baúl de viaje, que sirve de cuna al pequeñuelo, dos platos...

—¡Pobre señora!

—¡Usted me comprende... señor!... ¡Cuánto se lo agradezco!

—Hijo mío, he pasado algo peor. Pero no se acobarde por eso. En el momento menos pensado le va a sonreir la suerte... O, si no la suerte, cuando menos va a encontrar una salida...

—No puede creer lo que he sufrido cuando leí en el rostro de mi compañera la impresión que le hizo entrar en ese cuartucho del inquilinato! Ella tan buena, tan distinguida... ahí, en contacto con mujeres de todas clases, obligada a cocinar en la puerta de la pieza...

—¿Quiere darme su dirección?

El pobre mozo se sonrojó. Agregué en seguida:

—¡No tenga cuidado! No iré a mortificar, especialmente a su señora esposa, con una visita inoportuna. Me comprometo a hacer todo lo posible por ayudarle. Por otra parte, nada de lo que usted me dice me resulta nuevo. Usted debe pertenecer a familia distinguida, es un mozo preparado...

—Sí, señor... No querían que nos casáramos... Yo conseguí mi título de doctor en letras.

—¡Desgraciado!

—¿Decía el señor?

—¡Nada! Aquí tiene mi tarjeta. Si hay novedades le escribiré, y cuando pase alguna vez por el centro, venga a visitarme a la redacción.

Me alejé con profunda amargura, reflexionando sobre los miles que, llenos de fe en los estudios clásicos, se echan confiados en los brazos de la suerte, sin aptitudes de ningún género para lo verdaderamente práctico y provechoso aquí: el trabajo manual.

Pensé en el sinnúmero de dramas íntimos que se desarrollan en la metrópoli inmensa, en los nobles que tal vez ejercen de cocineros, en los abogados que funcionan modestamente de "motormen" y guardas en los que, nacidos de rica familia, hoy tal vez limpian pisos o trabajan en el Subterráneo!

Y lo que hace más penosos los primeros pasos, para los "intelectuales", no es tanto la dificultad de encontrar cómo colocarse, cuanto la iniciación cruel, por que así la hacen a veces los otros que vinieron y llegaron al bienestar. Tienen casi todos éstos una especie de íntima satisfacción en hacer experimentar las mismas angustias que ellos sufrieron. Llegan hasta a mirar con desprecio a los muy pocos que se ahorran el duro aprendizaje.

—¡Estos no han probado nada! No saben lo que es ganarse la vida, abrirse camino! Como en algunas academias militares, los novicios tienen que aguantar una paliza propinada por los antiguos para hacerlos hombres! Y al recién llegado le cantan en todos los tonos:

—Amigo... ¡hay que trabajar! ¡Trabajar! Hoy, si yo tengo algo, es porque cuando vine al país cargué centenares de bolsas. ¿Me entiende?

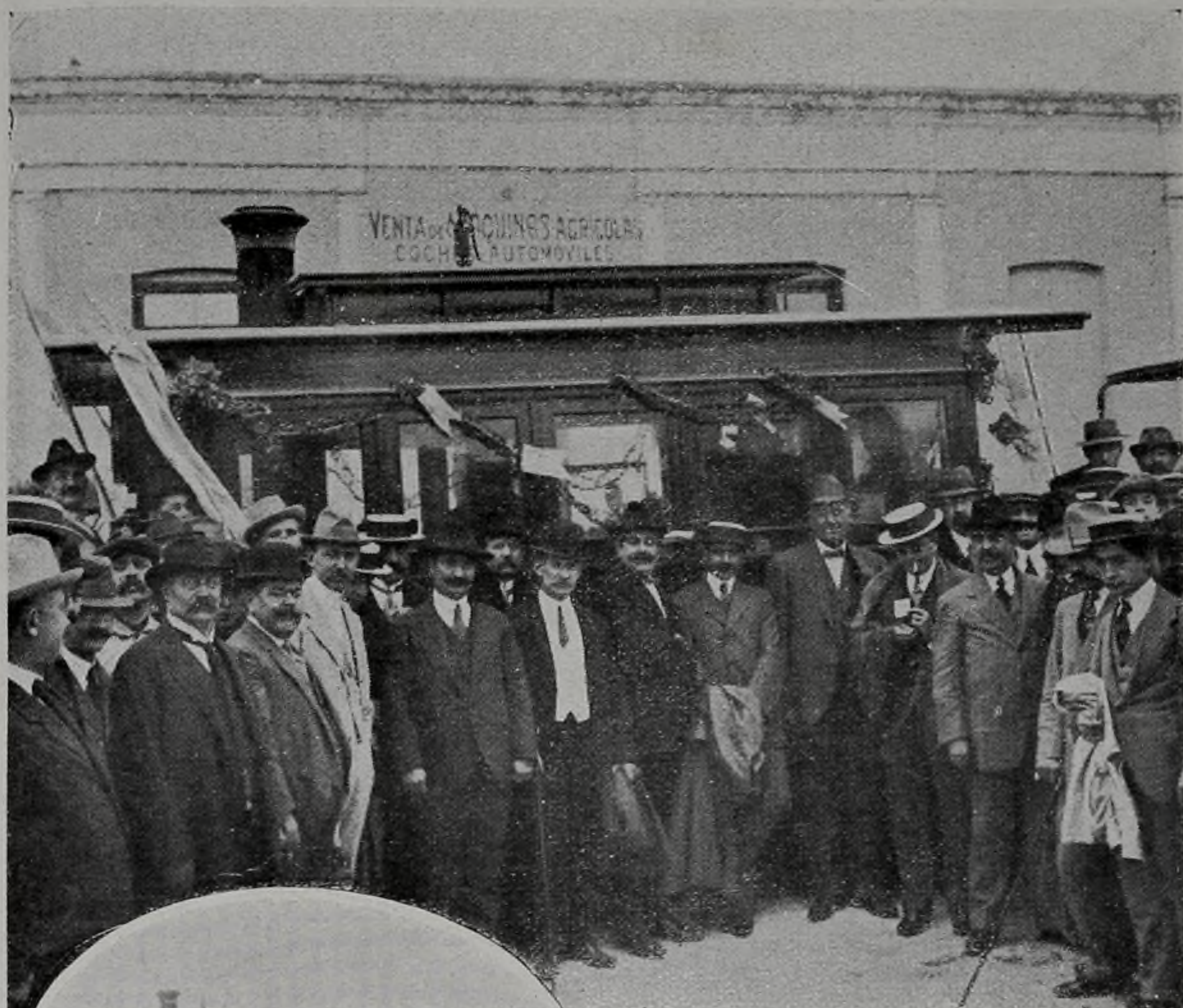
Cosa es ésa, en efecto, que nadie podría poner en duda, pues no se concibe que tal personaje que... ya tiene algo, pueda haber hecho otra cosa que alzar bolsas.

DR. A. VACCARI.



Un restaurant de inmigrantes intelectuales, que hace negocio con los que no lo hacen.

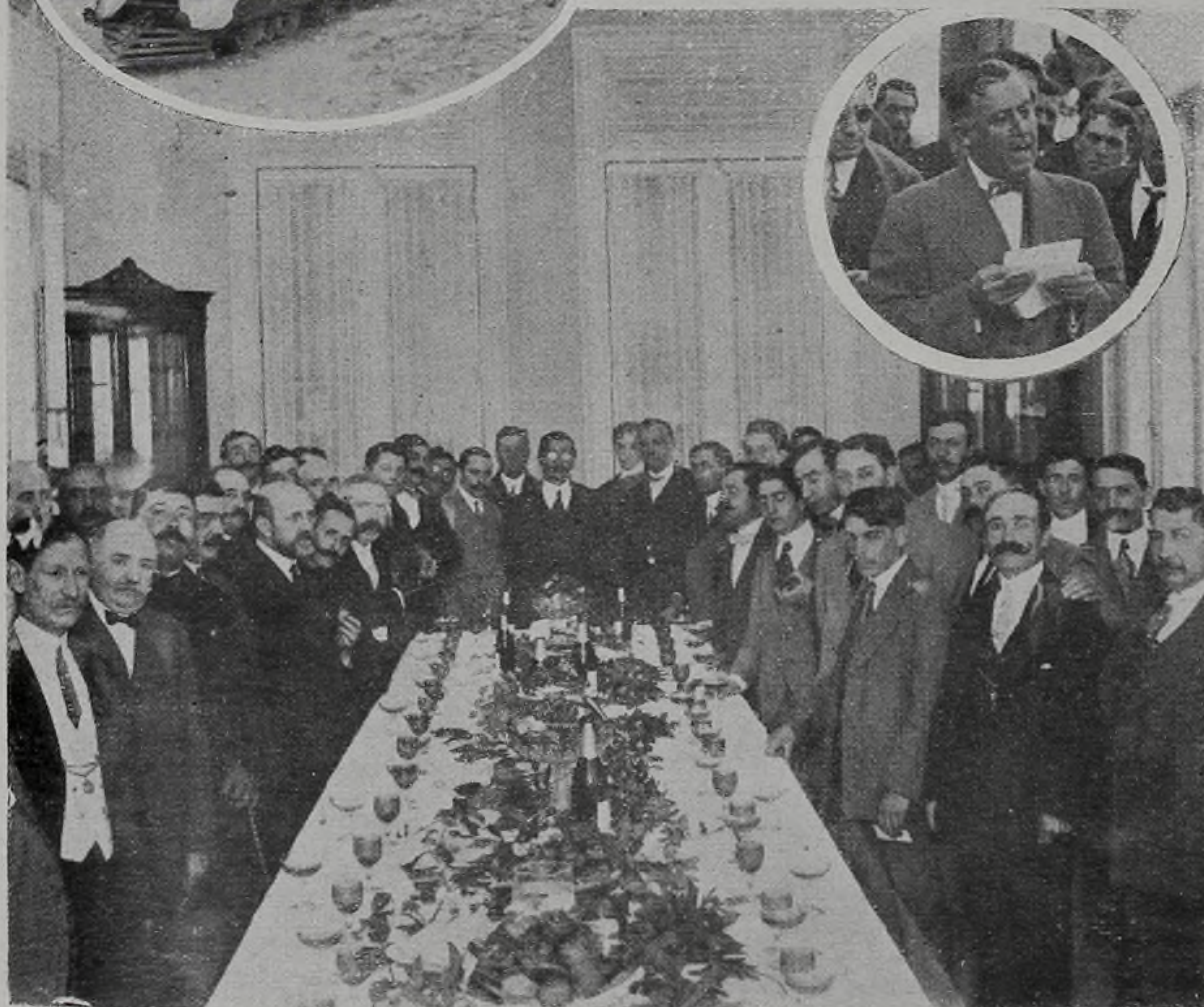
Tranvía de vapor en Necochea



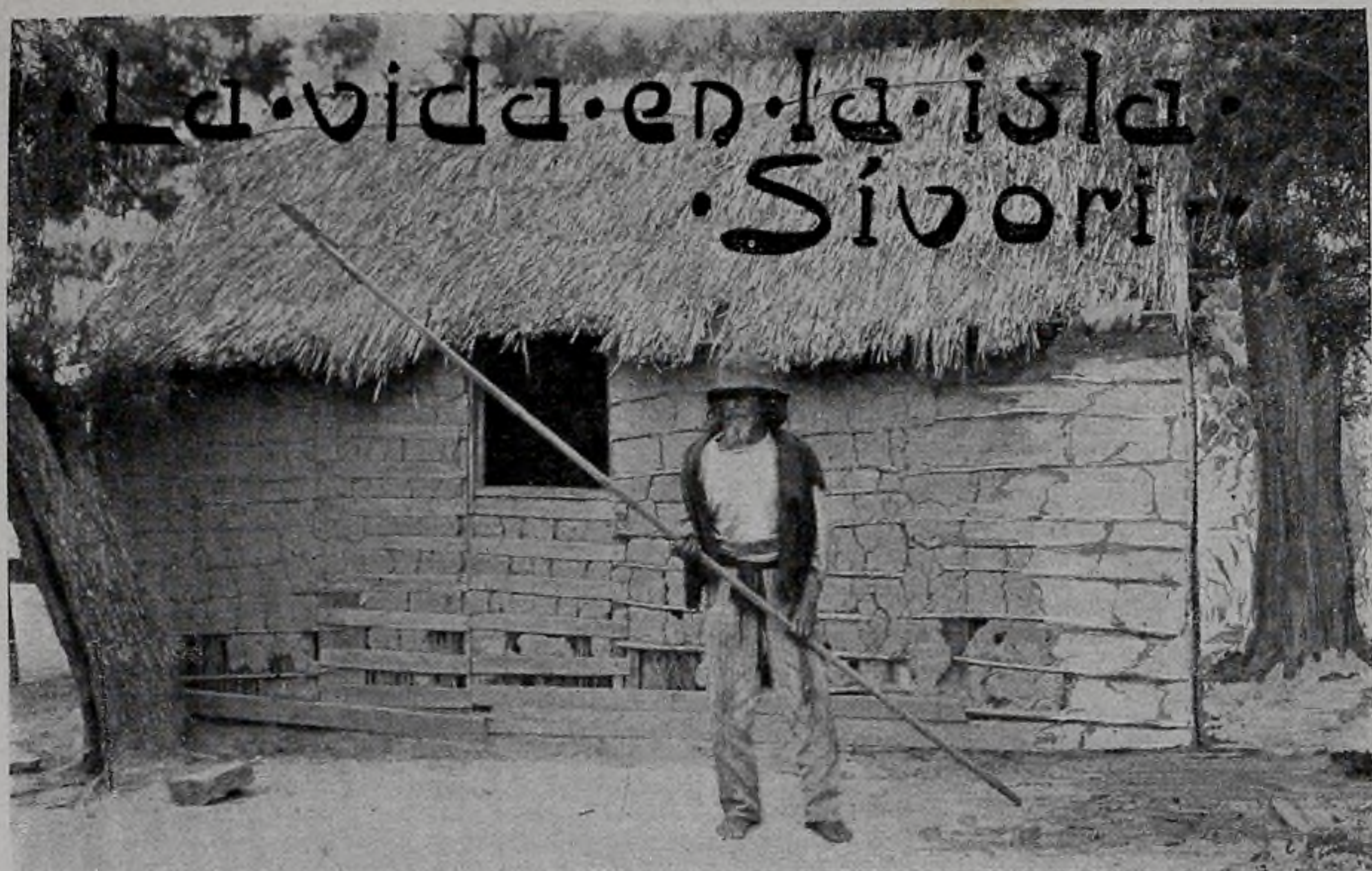


Llegada de la comisión de fiestas e invitados, para realizar la inauguración del tranvía.





"Lunch" en la municipalidad. Arriba: El tranvía inaugural recorriendo el trayecto. En círculo: El presidente de la sociedad Fomento de Necochea, señor Domingo J. Olivera, durante su discurso.



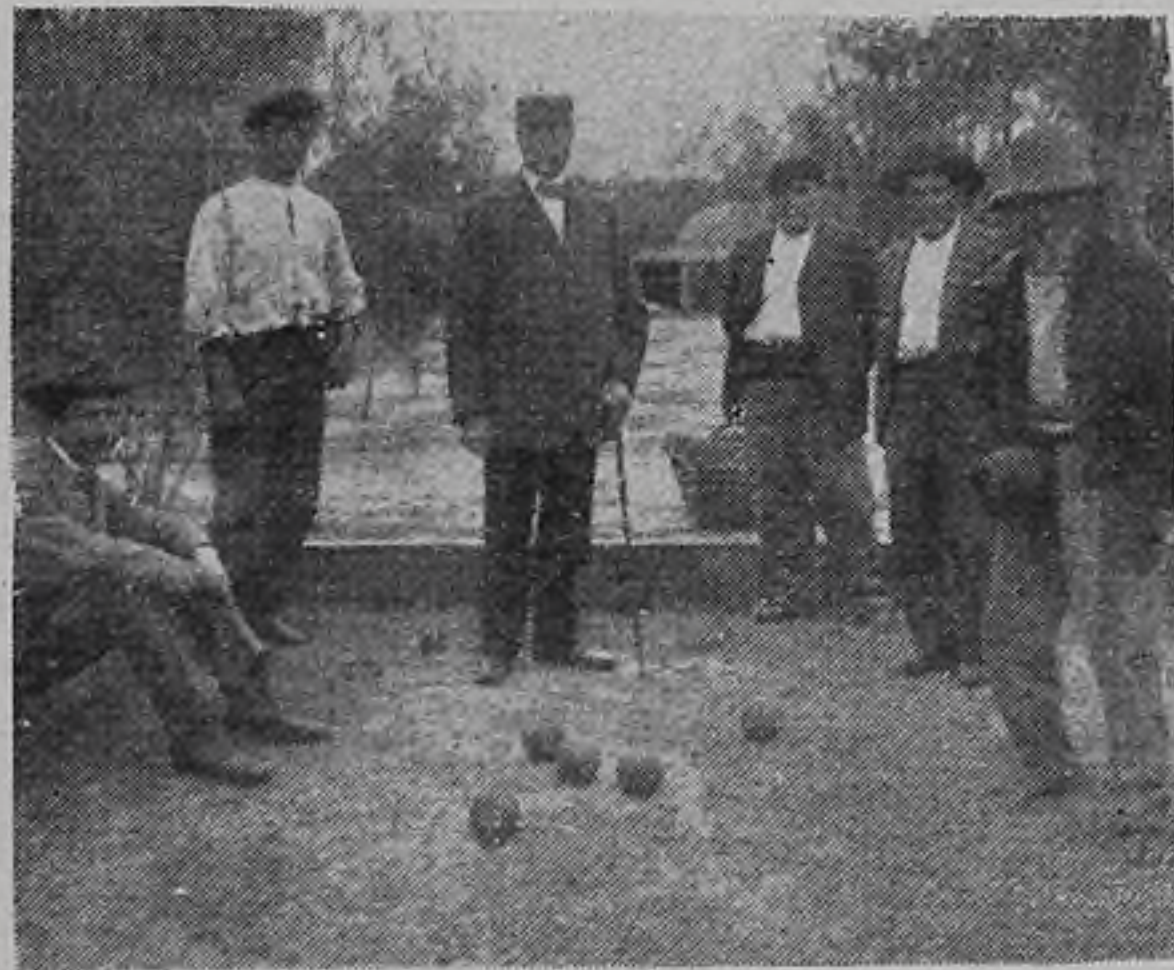
La vida en la isla Sívori



Don Alejo González, el más antiguo habitante de la isla Sívori, narrando junto al fuego sus aventuras de ciento diez años de vida.

Madrugamos. Una breve recorrida en tranvía y llegamos al puerto de Rosario, donde aparecen la línea de vapores que no echan humo, los elevadores con los brazos caídos hacia tierra, las embarcaciones pequeñas con la ropa tendida en las bordas, vaporcitos con gente que canturrea indiferente, luciendo hermosos torsos bronceados. En el embarcadero nos espera don Bartolomé Sívori, y sin preámbulos saltamos a la lancha y partimos poniendo proa a la mancha verde que surge en el fondo del paisaje.

—Es la isla—nos dice el señor Sívori; —iremos primero a lo de don Alejo, el habitante más antiguo; un gran tipo criollo puro. Che, José, tomá rumbo al canal; torcé a la derecha... aguas arriba. Eso es.



Una jugada de bochas en la isla. Don Alejo se moderniza a los ciento diez años.



Don Alejo, con el rifle con que mató 72 patos salvajes de un solo disparo.

El señor Sívori se nos revela un experto conocedor de todo aquello; sus ojos están fijos en el timón, en el motor que late sin cesar. Parece seguir con el cuerpo y la actitud las serenas curvas que describe la lancha sobre la tersa superficie.

—No piense que soy de los que se han criado en "batea"—exclama a nuestra frase de entusiasmo. Desde chiquilín era como pez. A mí invitemé a paseos por



En un rancho la familia rodea a doña Eulalia, quien alcanza el primer mate a don Bartolomé Sívori, propietario de la isla.



El ceibo histórico donde se refugió el coronel Nestor Fernández durante la revolución de Gorosito. El alcalde de la isla sobre el árbol.

agua. Por tierra, vea... no me gusta. ¡qué quiere!

—¿Hace muchos años que compró la isla, don Bartolomé?

—Veintidós y medio. Vea, vea la achira—interrumpe, señalándonos las orillas bordeadas de una flor amarilla que brota como la hierba mala y cubre los sembrados.

—¿Y su vapor, el Jorge Alberto, don Bartolo, no está en jira?

—Los domingos a la tardecita. Se porta el piróscafo. Le tengo gran confianza Bastemé decirle que ha ocupado el Atlántico... Sí, el capitán Vila lo trajo desde Inglaterra; pertenecía a la municipalidad de Londres. Yo lo compré aquí hace dos años. ¿No lo vió iluminado y alfombrado para el baile que organizaron las muchachas en Año Nuevo?

El Jorge Alberto se divisa lejos, anclado junto a la isla, todo blanco. Mas tarde partirá hacia el puerto, a recoger su preciosa carga dominguera: las rosarinas y los rosarinos que flirtean una





1. Don Correa, antiguo morador de la isla, que maneja con destreza las boleadoras a pesar de su avanzada edad. 2. Don Correa en su choza.



El "palacio municipal", donde habita el alcalde, se eleva majestuosamente.

vez a la semana por el río caudaloso, bajo el cielo puro...

Hemos anclado frente a una choza. Por un tablón que descansa en la borda pasamos a tierra. Salen a ladrarnos varios perros, indiferentemente, con las colas caídas y una gran mansedumbre en los ojos. Esos ladridos dan una sensación lúgubre, presagian muerte y apariciones de luna llena. Ni un hombre, ni una figura humana. Don Alejo está adentro, con sus ciento diez años de lucha, el rostro enjuto, renegrido, casi cubierto por las crenchas, acurrucado en el duro suelo; parece que se momificase a cada hora que pasa. Al verlo viene a la memoria el bravo pasado, la aureola roja del gauchaje en pelea, recuerdos que tienen la intensidad del reflejo de las lanzas al sol...

Don Alejo nos cuenta junto al fogón que calienta sus manos, cómo el río, el Paraná, fué invadiendo con su caudal las orillas de la isla. Antes—nos dice—hasta aquí llegaba la gente a caballo y en carros, sin mojarse casi. Si no ¿cómo habría venido a refugiarse bajo un ceibo



La piedra milagrosa que muchas señoritas de Rosario han tocado en la seguridad de casarse... ¡y se casaron!... KODAK.

ciones para cuatro tiros.

Seguimos por otros puntos de la isla donde conocimos al alcalde, el marqués de Recasens, que acompaña al señor Sívori desde un principio y a otro viejo morador, el criollo don Correa, de setenta años. Luego nos introdujimos en el bosquecillo donde el señor Sívori nos fué indicando la flora de la isla.

Sentimos en un momento que allí palpitaba la América fecunda con su vegetación salvaje y su fauna multicolor.

de la isla el coronel Nestor Fernández, durante la revolución de Gorosito, que lo perseguía para matarlo. Ese Fernández es el padre del doctor Fernández, que fué jefe político de Rosario.

Luego nos cuenta don Alejo como cazaba patos en la isla: sumergido en el agua hasta el cuello, se cubría la cabeza con totoras, y allí esperaba a sus víctimas; al detenerse sobre la trampa, sacaba las manos del agua y los cazaba. Un día cortó el vuelo a setenta y dos de un solo disparo ¡Cosa bárbara! Pero es que don Alejo cargaba su fusil con muni-



De farra en una "sala de recibo". Chicos que mañana reemplazarán a los viejos isleños.



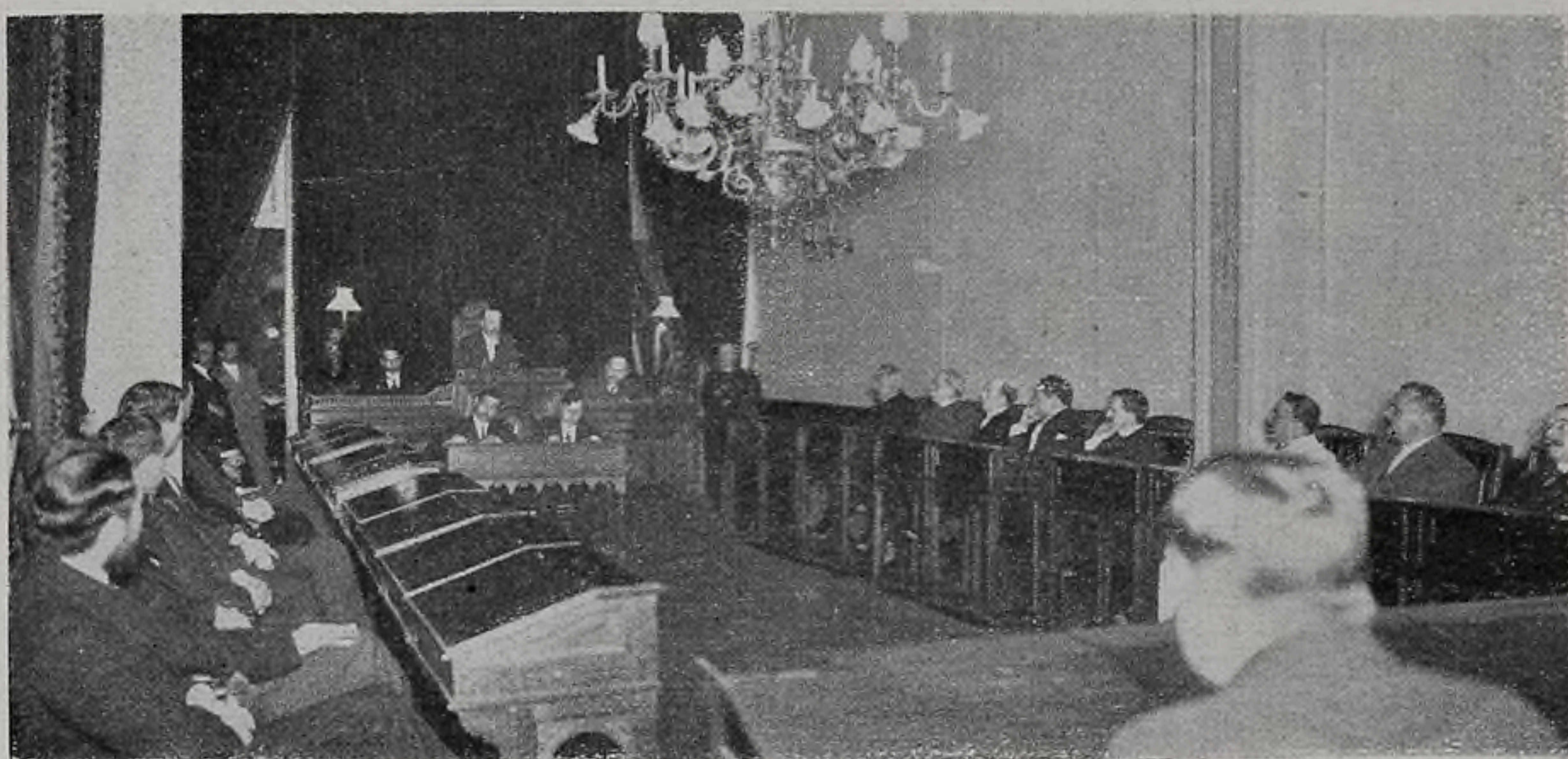
Añosos ceibos que se multiplican formando un bosque, donde se escuchan los trinos y gorjeos de miles de pájaros.

"Dinner - concert" en el Club Social



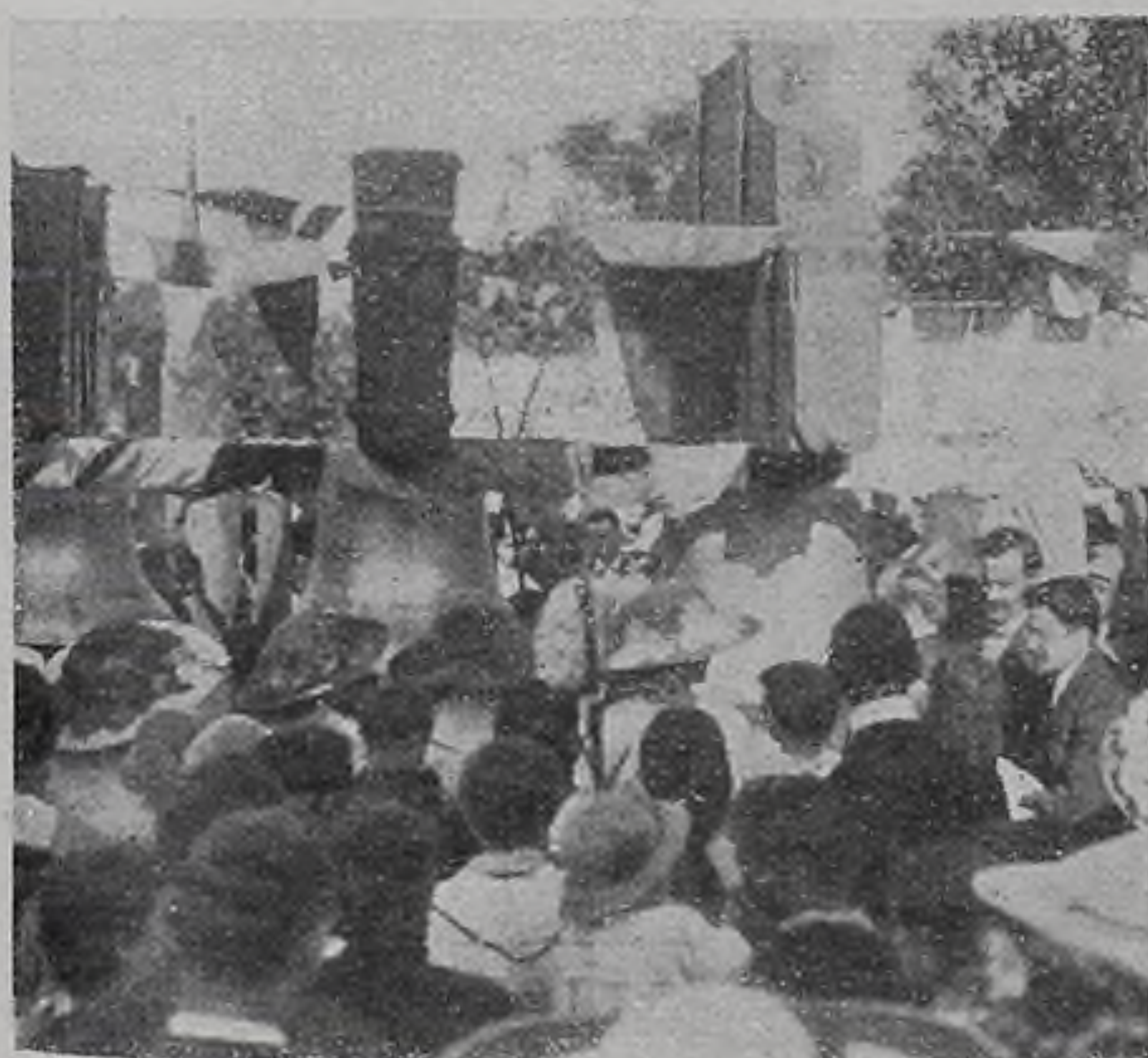
Damas y caballeros en el "hall", momentos antes de pasar al salón de baile.

Los nuevos concejales



Los concejales en sesión después de haber prestado juramento.

Bendición de campanas



Ceremonia de la bendición de las campanas adquiridas para la iglesia San Antonio, del Barrio Vila.



Niñas que recolectaron los fondos para adquirir las campanas.

DE ROSARIO

El Año Nuevo de los "canillitas"



Sorteo de los trajes y gorras con que "La Reacción" obsequió a los vendedores de diarios celebrando el Año Nuevo.



Los "canillitas" en el Teatro Politeama, donde se efectuó la rifa de 50 trajes y 150 gorras.



"Canillitas" en el patio del diario "La Capital", durante la rifa en su beneficio.

La explosión de Mendoza



En círculo: El señor Jenaro Gaspari, propietario de la casa de fuegos artificiales donde ocurrió la explosión (herido). Sitio (x) donde se encontró muerto al hijo de Gaspari, de 12 años.



Una de las varias casas que se derrumbaron a tres cuadras del sitio del suceso.



La pieza donde se hallaban ols esposos Gaspari en el momento de la explosión.

Niño asesinado en San Luis



El crimen de Beazley. Autoridades y gente que acudieron al lugar donde se hallaron parte de los restos del menor Pascual Rosales.



Los restos del menor Pascual Rosales (de 10 años) asesinado y descuartizado para robarle 400 pesos que llevaba.



El ministro de la Guerra uruguayo con los miembros de la comisión de fiestas de verano y jurados a bordo del 18 de Julio, esperando la llegada de los botes automóviles.



Copa de plata. premio Daniel Muñoz, donada por el ''yachtsman argentino doctor Luis Lagos García.



El Ariel, ganador de la copa, al atracar al costado del 18 de Julio. Momento de los ''hurras''. En círculo: El Ariel, marchando à vela, al encontrarse a dos millas de la Panela, con el 18 de Julio.



Los tripulantes del A a María, señor Hebert Uriarte, Fernando García y Enrique y Alberto Maciel.



Los tripulantes del Sirena, señores Manuel Quintana (padre e hijo), A. L. Chaudril y doctor Egusquiza.

DE MONTEVIDEO

"Record" del Rumpler - Taube



Los aviadores Newbery y Lübbe a su llegada de Buenos Aires, en el campo de maniobras de Carrasco, después de haber realizado el "record" de vuelo sobre el agua con pasajero.



Grupo de los aviadores y de las personas que los esperaban: Señores Perotti, Nogueira, Agorio, Ramos Vivot y Arés de Parga.

El premio "Internacional"



En el palco oficial de Maroñas. El presidente del Jockey Club, doctor José Pedro Ramírez, con los señores doctor Manuel Quintana y Juan C. Gallegos, que llevaron la representación del Jockey Club Argentino.



Presenciando la llegada del clásico.

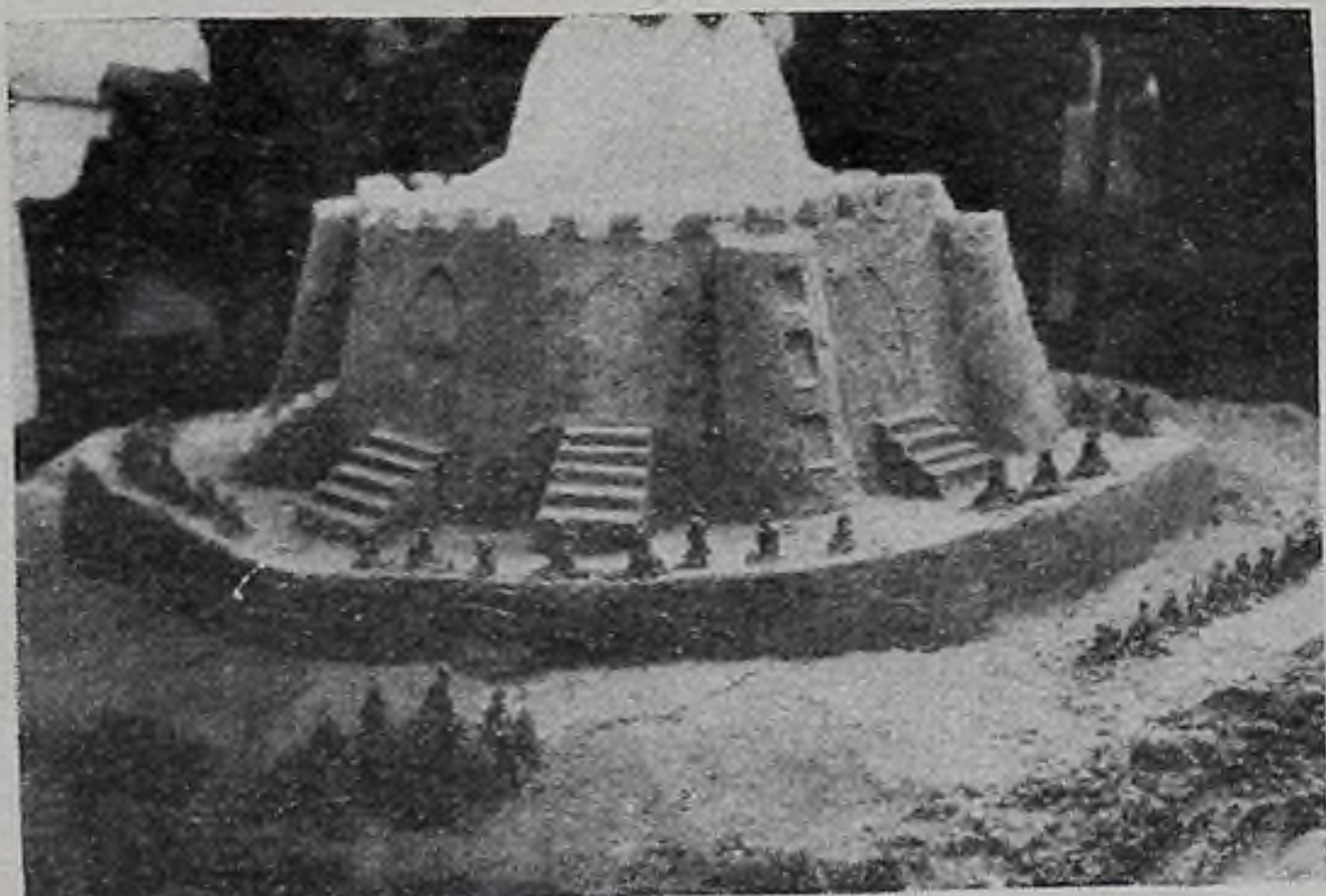


Comida ofrecida por el doctor Garzón Casaravilla y señora al gobernador electo de Córdoba, doctor Cárcano, la última noche del año en el Hotel de Pocitos.

Concurso de construcciones de arena



El público en la playa Ramírez viendo los trabajos del concurso de construcciones de arena hechos por los niños.



Un castillo, primer premio, por la niña Lola Aguerreberre.



Faro, primer premio, por el niño Hércules Mazuqueli.

Coronas

Hace una buena cantidad de siglos que se inventó la corona, según los sabios arqueólogos, los Jorge Ebers, los Mariettes, etc.

¿Que para qué y por qué se inventó ese adminículo? Averígüelo Vargas, que debió ser, a juzgar por la fama, más buscador de noticias viejas que los Ebers, los Mariettes, etc.

Ello es que, según las apariencias, el primer Nemrod robusto, capaz de romper de una puñada el testuz de un buey, enseñó los puños a sus contemporáneos como quien presenta un argumento contundente; los invitó a que lo obedecieran si querían evitarse un disgusto; rompió una rama de encina, o de roble, o de alcornoque—no está bien averiguado ni aun por el mismo Vargas,—la encorvó en forma de aro entre sus fuertes manazas, se la plantificó gallardamente sobre la larga y hicieron de ramas de otros árboles más o menos simbólicos.

La rama de laurel se aplicó al aeda, no sé por qué, tal vez porque el laurel es buen condimento para el guisado, como el verso es buen condimento para la gentileza de las imágenes y de los estilos literarios. Y quedó como cristalizada sobre la cabeza de los grandes poetas. ¿Quién concibe un retrato de Dante sin su corona de laurel? Hay ciertos accidentes que personifican a un mortal, como el cerdo a San Antonio, aunque sea mala comparación, y el perro a San Roque, y el bicornio a Napoleón, y el caduceo a Mercurio, etc.

La ramita de azahar perfumó las sienes ebúrneas—excepción de las etiópicas—de vírgenes más o menos esbeltas y enamoradas; no sé si en premio a la continencia o en señal de despedirse de



mal peinada cabellera, se paseó un rato por entre los bárbaros de su tribu, contoneando la hercúlea figura... y hete aquí a un rey de primerísima calidad, "art nouveau" para aquel tiempo.

Desde entonces ¡cuánta felicidad para los pueblos! ¡Y cuánta tarea enojosa para el coronado! Hacer guerra, devastar, degollar enemigos, meter la cabeza en la moneda con corona y todo, falsificarla a menudo, dirimir pleitos a trompada limpia, apacentar esclavos... una tarea, en fin, tan enojosa, que ni estaba compensada con los placeres del banquete permanente, el tributo de las cien o doscientas doncellas, la vanidad de los magníficos mantos de armiño y las blandas babuchas Tafilete sobre mullidas alfombras de Esmirna. Quizás no se habían fundado todavía Esmirna ni Tafilete, pero se fundaron poco después; y en suma, que la miel de esos deleites no disimulaba las amarguras del enorme trabajo: ¡dirigir, encauzar, contener, abrevar y apadrinar al ganado humano!

Luego, al correr de los tiempos, fué aumentándose la afición a las coronas, porque, a pesar de sus contrariedades, visten bien, y surgieron la mar de clasificaciones, de formas, de consistencia, de ramificaciones... esto sobre todo, pues siempre se anduvieron por las ramas.

Así como la primera fué de una rama de roble o alcornoque, las siguientes se ella: bien para las vestales que caminaban hacia el trípode sagrado, o para las núbiles que se encaminaban al tálamo no menos sagrado.

Y así surgieron coronas y más coronas; a los ministros del Altísimo les correspondió una corona más humilde: la de la tonsura del vértice, que por eso quizás, se llamó desde entonces "coronilla".

Pero todo decae.

Las coronas que llegaron a ser hasta de oro y piedras preciosas sobre las sienes de los emperadores, se hicieron de hierro, por ejemplo, entre los reyes lombardos; y corriendo los tiempos, han llegado a ser de talco y lentejuelas sobre los rizos de las bailarinas de la Ópera.

Hasta se han sometido a ser burla de las irrespetuosas muchedumbres, aplicándolas a los maridos pacíficos y bondadosos.

Pero nunca más merecedoras de la elegía, que cuando se convirtieron en coronas de espinas, sin más adorno que las gotas de sangre, bellas como rubíes.

Los vates de antaño las usaron de laurel, como Homero. Los vates de hoy se hacen los interesantes, diciendo que las usan de espinas, como Jesús.

Y con esto me basta para coronar esta disquisición más o menos oportuna

LEONCIO LASSO DE LA VEGA.



VIAJE DEL MANDARÍN KA-LI-KO Y DE SU FIEL SECRETARIO





Ka-li-ko no tarda en marearse y Maccherone le muestra su afecto, mientras que el fiel secretario le da brebajes calmantes que no producen efecto inmediato.



Se acostumbra al mar, y dice a Maccherone: "Es raro, señor, cada vez que estoy mareado y se halla usted cerca de mí, desaparece algo de mis bolsillos."
—"Son los bandazos"—contesta Maccherone.



Los días lluviosos organiza Maccherone partidas de juego en su camarote. El holandés, que pierde siempre, concluye por enfadarse y llama tramposo al italiano.



Habiendo encontrado Ka-li-ko a Peter-Bum en la toldilla, le dice que ha hecho mal en calificar de tramposo a Maccherone, y para probarle su afecto le llama carcamal.



Apenas volvió la espalda recibió en las asentaderas el más formidable puntapié que jamás sufrió hijo del Celeste Imperio. La violencia del choque le precipitó con los pies delante sobre lo inexpresable de Lady Brandyfull.

(Continuará).

(Continuación)



VIAJE DEL MANDARÍN KA-LI-KO Y DE SU FIEL SECRETARIO





Ka-li-ko no tarda en marearse y Maccherone le muestra su afecto, mientras que el fiel secretario le da brebajes calmantes que no producen efecto inmediato.



Se acostumbra al mar, y dice a Maccherone: "Es raro, señor, cada vez que estoy mareado y se halla usted cerca de mí, desaparece algo de mis bolsillos."

—"Son los bandazos"—contesta Maccherone.



Los días lluviosos organiza Maccherone partidas de juego en su camarote. El holandés, que pierde siempre, concluye por enfadarse y llama tramposo al italiano.



Habiendo encontrado Ka-li-ko a Peter-Bum en la toldilla, le dice que ha hecho mal en calificar de tramposo a Maccherone, y para probarle su afecto le llama carcamal.



Apenas volvió la espalda recibió en las asentaderas el más formidable puntapié que jamás sufrió hijo del Celeste Imperio. La violencia del choque le precipitó con los pies delante sobre lo inexpresable de Lady Brandyfull.

(Continuará).

Las mamás de verano



Hace unos cuantos días fuí a Palermo
y, harto de pasear,
hallándome cansado, en una silla
me senté a descansar.

Con cuatro o cinco niñas casaderas,
muy próximas a mí,
había dos señoras de las muchas
que suelen ir allí,

casi todas las tardes de paseo,
con la sana intención
de ver si de ese modo las muchachas
tienen "colocación".

Como hablaban tan alto, francamente,
por más que yo ya sé
que está feo escuchar lo que no importa,
de todo me enteré.

Y ya que dice el vulgo que se pueden
referir sin temor
los pecados del prójimo, ocultando
quién es el pecador,

suponiendo que a nadie perjudico,
os voy a relatar
el diálogo de aquellas dos señoras
sin poner ni quitar.

***

—Misia Presentación, se lo aseguro;
este calor nos mata,
y estamos deseando que mi esposo
nos lleve a Mar del Plata.

—Pues yo, en cambio, le he dicho a mi [marido:
"Si haces caso de mí
y quieres complacerme, este verano
nos quedamos aquí."

Mas no me ha contestado... De manera
que ignoro si Tadeo
optará por quedarnos o prefiere
ir a Montevideo.

Pero lo que es por mí, de ningún modo;
pues, señora Isabel,
yo aborrezco los viajes y aborrezco
la vida del hotel.

Me cargan las molestias que ocasiona
la buena sociedad;
y en casa estoy a gusto porque gozo
de entera libertad.

—Respecto de eso, sí, yo bien comprendo
que lleva usted razón;
mas como ni sus hijas ni las mías
tienen esa opinión,

las madres muchas veces a la fuerza
tenemos que ceder,
porque "sacrificarse" por las hijas,
al fin, es un deber.

***

En esto se pusieron las muchachas
a hablar con sus mamás,
y yo continuando mi paseo
ya no quise oir más;

pues fijándome un poco en las señoras
al punto adiviné
por qué piensan de modo tan distinto...
¿Preguntáis que por qué?...

¡Bien claro está!... Doña Isabel disfruta
de una gran posición;
pero en cambio no tiene diez centavos
misia Presentación.

DEUSDÉDIT.

El perdedor de tiempo



—Este año te le doy con cadenita, porque quiero que lo lleves colgado al cuello.

—¿Para qué?

—Para que no lo pierdas como el año anterior.

Pero esas modas...

(SÓLO PARA HOMBRES)



Caballeros, seamos juiciosos; velemos un poco por la seriedad de nuestro sexo.

El afán de la moda nos torna casquivanos y hasta induce a muchos a la perversión, como a las mujeres frívolas y coquetas.

Antes se creía que con un terno de buena tela y bien cortado, el hombre podía representar un papel decoroso ante la sociedad.

Eso parece ser lo lóg'co, mas la lógica en los presentes tiempos resulta un mito.

Los muchachos se influencian en las revistas de modas parisienses dedicadas a las damas, y los hombres machuchos resultan a su vez influenciados por los **muchachos.**

De ahí que señoras y caballeros vayan coincidiendo en gustos y en ocasiones leguen a ser afines.

Ya han llegado a usar prendas iguales; sin necesidad de recurrir a la malograda pollera-pantalón, que casi resulta inédita, podemos recordar ciertos gabanes y sacos, de uso común para ambos sexos, así como unos ranchitos veraniegos muy acreditados.

Un mocito bien se ve a la presente muy comprometido si quiere conservar totalmente su aspecto de varón sin mezcla, vamos, ese aire que encaja dentro del clasicismo, porque si desdeña para su indumentaria ciertos detalles infantiles y otros feministas, está perdido y no llega a la meta de la elegancia.

Los abriguitos-bebé, cortitos y con asas o agarraderas por la parte de atrás, como demandando las celosas manos de la niñera, han estado muy en boga durante dos inviernos. La galera-tony, diminuta de copa y de anchurosas alas, que se encasquetaba hasta las orejas, y los pantalones remangados, a guisa de falda levantada, completaban el vistoso atavío de los caballeretes que estimaban en algo su estética personal.

Y aquí un observador se vuelve loco. Porque, vamos a ver, ¿qué fin útil persigue el sastre al confeccionar cada pernera cuatro centímetros más larga de lo que precisa? ¿Lo hace por si el cliente quiere echárselas de rumboso, o por cubrir remiendos de la tela? ¿A qué esos aditamentos? Las polleras con cola de las pasadas damas siquiera producían benéficos resultados, porque barrían las veredas, pero esos dobladillos masculinos ¿tienen razón de ser?

Quizá algún "tailleur" práctico demuestre algún día que pueden utilizarse como alcancía, tabaquera o tarjetera, cual suele acontecer con los dobleces de las mangas de los sacos.

Los zapatos con taco alto, muy en boga entre los hombres, aunque impropios de ellos, casi podrían tolerarse si no fueran descascarándose. Mas ¡ay! algunos de ellos son provocativos, y su forma excitante conduce al pecado. Nos referimos a los zapatitos descotados llamados de baile.

¿Pues y las medias? Si ya no hay quién distinga entre el pie masculino y el femenino...

Mediecitas de colores chillones, caladas... ¡Ah! ¿Adónde vamos, señores, por este camino?

Cinturones de seda llamativos, chalecos fantasía semejantes a corpiños de niña caprichosa, cabello peinado a la Cleo... ¡Uf! ¿Qué va quedando de la apariencia hombruna?

¡Ni el bigote! El gusto inglés, que ha tomado entre nosotros carta de naturaleza, lo arranca despiadadamente de nuestros labios.

Un hombre sin pelo en la cara es un combatiente contra la naturaleza. Quédese esa depilación para clérigos, comediantes y toreros, y no nos confundamos todos, porque llegaremos a no conocernos.

En cambio hay señoritas con su miajita de bozo, que por cierto no las afea, y señoras con toda la barba.

Nosotros afeminándonos por nuestras prendas y por nuestro aspecto y ellas masculinizándose también por ambas cosas y por las costumbres de la vida moderna que las acredita en las profesiones varoniles...

Vaya, esto va a acabar mal.

No perdamos, señores, el juicio, repito; sostengamos en todo la integridad de nuestro sexo, llamado fuerte, no entiendo por qué.

Miren que nos amujeringamos mientras ellas hombrean, y si esto sigue, pronto no sabremos quiénes son las mujeres y quiénes los varones.

Volvamos a nuestro modo de ser de antaño, o estamos perdidos. Créanlo; de lo contrario llegará a ser este pícaro mundo en tiempos no lejanos, una especie de Isla de San Balandrán.

Sentemos el juicio; vistamos honestamente y que nos quede algo propio, por poco que sea.

Por lo menos, dejémonos el bigote.

J. VÍCTOR TOMEY.

La justicia militar



¿Falló la Justicia o falló la balanza?

La mujer en los bancos



La mujer, olvidando sus destinos,
en el rudo combate por la vida,
sigue siempre con ansia desmedida
conquistando los puestos masculinos.
La mujer hacendosa
que, zurciendo, en su hogar vivió dichosa,
en tiempo ya remoto,
hoy la aguja ha soltado desdeñosa,
no le importa el zurcido ni un poroto.
Es revolucionaria
la moderna mujer, por eso ha roto
esa cadena de eslabones de hilo,
dejando solitaria
la dulce cárcel del hogar tranquilo.
¡Dichoso tiempo aquél, época hermosa
en que era la mujer la poesía
y el comercio la prosa!
¡Cuánta felicidad! Pero ¡ay!, un día
vió Venus que sus alas le ofrecía
Mercurio tentador;
la diosa, entonces, arrojó su cetro,
tomó las alas y, blandiendo el metro,
fué la Venus, triunfante, al mostrador.
¡Siempre es un mal presagio, un triste augurio,
la conjunción de Venus con Mercurio!
La antigua castellana
que, detrás de la reja, en la ventana
del señorial castillo
oía modular la dulce trova
de su doncel, que el corazón le roba,
pulsando su laúd junto al rastrillo,
se ha trocado en cajera,
tenedora de libros, sombrerera...
Ya no es sólo el oficio de modista
o cualquier otro anexo,
de ésos que son más propios de su sexo,
los que abarca; pues es telefonista
y... cuanto oficio exista,
bien sea mujeril o bien hombruno,
con tesón admirable, uno por uno,
poco a poco veréis cómo conquista.
¡Hoy, en vez del laúd dulce y armónico,
lo que escucha es el timbre telefónico!
Ese estado de cosas
le ha dado a la mujer serios bromazos.
Sin espinas, no hay rosas,
y las espinas dan sus arañazos.
Los rasguños primeros
los causaron las débiles protestas
pero, al cabo, molestas
de algunos caballeros
que gritaban, velando por sus fueros.
Pero pronto se dieron por vencidos,
los padres, los hermanos, los maridos,
cuando, por fin de cuentas,
con gusto vieron aumentar sus rentas.
Esa legión de niñas y señoras
del gremio encantador de vendedoras
que mil dificultades han salvado,
el problema que llaman "de la silla"
también consiguió ver solucionado
en una forma tal, que maravilla.
Parece que no es nada
privar a una mujer de estar sentada,
pues se tiene la idea
de que, igual a la hermosa que a la fea,
le gusta "la parada".
¡Pero, hay que ver que estaban muchas horas
de pie las infelices vendedoras!
Y gritaron tan alto
que la silla, por fin, les concedieron.
Mas, no conformes, ellas se dijeron:
"¿Ya tenemos las sillas? ¡por asalto
conquistemos los bancos, compañeras!"
Y a los bancos se fueron
sentando en ellos plaza de banqueras.
Damas y señoritas
los puestos de los hombres se disputan.
Si con eso disfrutan,
dejémoslas que gocen, ¡pobrecitas!,
y aceptemos nosotros nuestra suerte.
Pronto podrá vivir el sexo fuerte
sin más ocupación que...hacer visitas.

SERRUCHO.

Tute de reyes



Melchor, Gaspar, Baltasar y Roque.

La cita



Serían las dos de la mañana cuando Carlos atravesó los suburbios del pueblo en dirección a la casa de su amada. La noche estaba obscura: ni una estrella en el cielo ni la más leve claridad en la tierra.

La luna, oculta tras un pabellón de nubes, lanzaba a intervalos un rayo de luz tibio y desmayado que brillaba y se apagaba al punto cual esos fuegos que se levantan del seno de las tumbas... Se diría que a la voz del genio de las tinieblas, los astros huían espantados de tanta obscuridad.

Carlos miró el reloj. Era la hora convenida; Isabel lo esperaba sin duda y no había tiempo que perder. Se paró un momento para escudriñar a su alrededor, pero todo estaba tranquilo. A su derecha el Uruguay mustaba entre las hierbas y un poco más lejos, se destacaba entre la obscuridad una mole inmensa y fantástica. Era la residencia de Isabel.

Palpitante de emoción continuó la marcha; un poco más y llegaría al lugar de la cita, a "la Azotea", gigantesca roca que se internaba en el Uruguay recibiendo sus caricias de esclavo y que tantas veces había oído las confidencias de los dos amantes.

Cerca ya de ella, Carlos divisó a una persona que se paseaba nerviosamente. Era Isabel, no cabía duda, y gozoso por el encuentro apresuró el paso.

. . . .

Carlos e Isabel, de pie sobre la roca, discutían acaloradamente.

—No, Carlos, imposible... sería indigno y cobarde, no; de esa manera no me conseguirás jamás...

—Por favor, Isabel, huyamos... es el único medio factible, yo te lo pido de rodillas... no me contradigas, no te fijes en el convencionalismo social; por el amor que me has tenido, por nuestra felicidad, huyamos...

—No, querido, imposible. Te lo he dicho y lo repito: no.

Entonces Carlos, centelleándole los ojos de ira, exclamó con energía: ¡Ah, ¿conque te niegas a seguirme?, ¿conque pretendes tomarme por juguete de tu loca pasión? ¿No ves, infeliz mujer, que estás en mi poder? Yo te obligaré a doblegarte, y arrojándose sobre ella pretendió arrastrarla.

—¡Carlos, déjame! ¡Por mis padres, por mi hermano!—exclamó.

Carlos no cejaba.

Entonces ella, lívida como una muerta, se incorporó bruscamente, y, con un estremecimiento de cólera, se abalanzó hacia él medio ahogada por la emoción. Durante un minuto lucharon furiosamente sin pronunciar una palabra, con el aliento entrecortado y entrelazando sus miembros rabiosamente. Sin quererlo se habían acercado al borde de la roca; un poco más y caerían. Seguían luchando; sobre sus cabezas flotaba un aire de homicidio. Por último Isabel, haciendo un postrer esfuerzo, lo arrojó violentamente.

Carlos se tambaleó, de su garganta salió una especie de quejido y cayó ruidosamente entre las aguas.

Isabel respiró un instante con fuerza, sin darse cuenta de lo sucedido; luego, viéndose sola, recordó. Desesperada, corrió al borde de la roca, pero ni un quejido, ni una voz, sólo el murmullo de las aguas que corrían mansamente.

Presa de un glacial terror quedóse paralizada.

—¡Muerto, muerto!...—repetía. Y en el momento sintió toda la angustia de aquella espantosa realidad...

Al estupor de los primeros momentos, siguió en ella una angustia mortal que le oprimía la garganta como un collar de fuego. ¡Dios mío, qué desgracia espantosa!

¡Ella asesina de Carlos, a quien tanto amaba!... ¡ella asesina! Todo sería descubierto, y sólo le esperaba el escándalo, la vergüenza.

Por su mente pasó rápida una idea salvadora. ¡Sí! ¿a qué vivir ya que había muerto para ella toda alegría? Ahora no sentía más que un deseo irresistible de dormir, dormir siempre. Además, Carlos la había querido llevar consigo, la había llamado, sí, estaba segura de que la había llamado y recuerda bien que al caer abrió los brazos para recibirla en ellos. ¿A qué, pues, vivir? Mejor sería juntarse con su amante en el seno de la muerte.

—Carlos, Carlos mío!, voy a juntarme contigo—gimió,—y deslizándose cayó por fin con estrépito en el remanso de las aguas.

Mientras el Uruguay continuaba su música entre las hierbas, una lechuza pasó ululando gravemente.

LICINIO SCELZI.

Marplatense



El primo.—Clara, ¿no me decís algo para que pueda calmarse mi ardiente pasión?

La prima.—Sí, andá bañate.

El discurso de Pérez



"Los deberes que impone la amistad son ineludibles", se había dicho a sí mismo José T. Pérez cuando supo por los diarios que había fallecido su amigo Juan P. López.

Se conocían desde chicos, porque los López habían vivido siempre frente a los Pérez, apenas separados por una calzada sin adoquinar. Estudiaron en el mismo colegio, juntos fumaron el primer cigarrillo y, cuando hombres, a ambos les acontecían a un tiempo idénticas y extraordinarias aventuras.

Hasta que López, cansado de correr parejo con Pérez, decidió aventajarlo a costa de cualquier sacrificio. Y se casó.

Desde entonces Pérez, incapaz de llegar a tales extremos, renunció al trato continuo de su amigo, dedicando sus energías y su vocación al cultivo de los goces espirituales.

Y he aquí que Pérez llegó a ser un orador de nota, según el benigno decir de sus amigos, que habían reemplazado en el afecto a Juan P. López, con la ventaja del número y de la obsequiosidad.

La muerte de su viejo camarada constituía, pues, una brillante oportunidad para lucir tan hermosas conquistas en el campo de la oratoria. Es cierto que la desgracia producíale cierto pesar, puesto que entrañaba una sensible pérdida en el reflujo de sus afectos. Empero, a fuerza de razonamientos concienzudos, dedujo que debía asumir una actitud extraordinaria en tales momentos, y, armado de un voluminoso anotador, meditó largas horas el sentido discurso fúnebre con que había de despedir para siempre a su viejo amigo.

Fuéronle pocos los libros de su nutrida biblioteca para perpetrar la elocuente pieza oratoria. De cada mil páginas arrancaba la esencia de una idea, a la manera de la abeja laboriosa y perspicaz que sabe aprovechar los más recónditos elementos de dulzura.

Las horas transcurrieron esa noche con una velocidad desconcertante para el espíritu de Pérez, que veía clarear la aurora sobre los tejados, cuando aun le faltaba del discurso el párrafo final, tembloroso y sonoro, donde había de reconcentrarse toda la eficacia de su oratoria. Y cuando tal anhelo vió satisfecho, ensayó tres veces ante el espejo de su alcoba solitaria la lectura de la triste oración, que había de conmover a los atribulados amigos de López.

Luego, por un raro efecto de autosugestión, o por la vigilia transcurrida durante el alumbramiento de la magna obra, Pérez quedóse dormido profundamente en una silla.

Mientras tanto, en el cementerio, los amigos enterraban silenciosamente a López y la ausencia de Pérez fué comentada en todos los tonos. Un amigo de ambos, al regresar, fuése a casa del ausente. Su presencia despertó a Pérez del largo sueño, y después de la desesperación que le produjo su descuido irreparable, el bueno de Pérez enseñó al amigo el discurso malogrado. Fué suficiente excusación de su falta, y el amigo, después de insinuarle la conveniencia de utilizar en la primera oportunidad tan brillante obra de su talento, se retiró tranquilo.

Pérez meditó mucho en las palabras alentadoras del amigo, y, resuelto a poner en práctica su advertencia, esperó impacientemente la oportunidad anhelada. La muerte de otro amigo como López hubiérale abierto el camino de la gloria; mas estaba señalado en su destino que los amigos que siguieran a López en su eterno viaje en nada se le parecieran en vida, y el discurso de Pérez languidecía en el silencioso cajón de su escritorio. Recién comprendió cuánta sinceridad había derrochado en las amplias carillas del anotador. Las palabras sentidas, las frases amargas, los giros cariñosos y el excitado párrafo de despedida, sólo eran aplicables al varón justo y noble, al viejo amigo que llamárase López en su apacible vida.

A medida que transcurría el tiempo, más se alejaba la realidad de su aspiración. Ello, unido a la amargura de su vida solitaria y árida, hicieron que Pérez se acercase paulatinamente al margen de su existencia. Y un día murió, tal vez de hastío, de ignotas malaventuras probablemente.

La muerte congregó en la fría morada de Pérez a todos los amigos que lo vieron surcar serenamente la vida. Era el vivo retrato de López, decían entre sollozos los viejos camaradas, y, aquél que conociera el secreto del discurso, vió cuán fácil le sería adquirir la notoriedad que el destino negara a Pérez. Fué así, como en posesión de los fúnebres manuscritos, pensó que otra oportunidad no hallaría tan significativa para honrar la memoria del excelente difunto.

Al otro día, ante el acongojado cortejo fúnebre, sobre la tumba de Pérez fueron cayendo uno a uno los conceptos elogiosos que él mismo preparó para López en la larga vigilia. Las palabras sentidas, las frases patéticas, los giros tiernos y cariñosos habían encontrado al fin el símil anhelado.

¡Oh, cómo sollozaba el cortejo, cuando con voz temblorosa el orador salmodiaba las palabras angustiosas de la despedida eterna!

Los diarios hablaron después de un sentido discurso pronunciado ante el sepulcro de un señor Pérez.

ISMAEL BUCICH ESCOBAR.

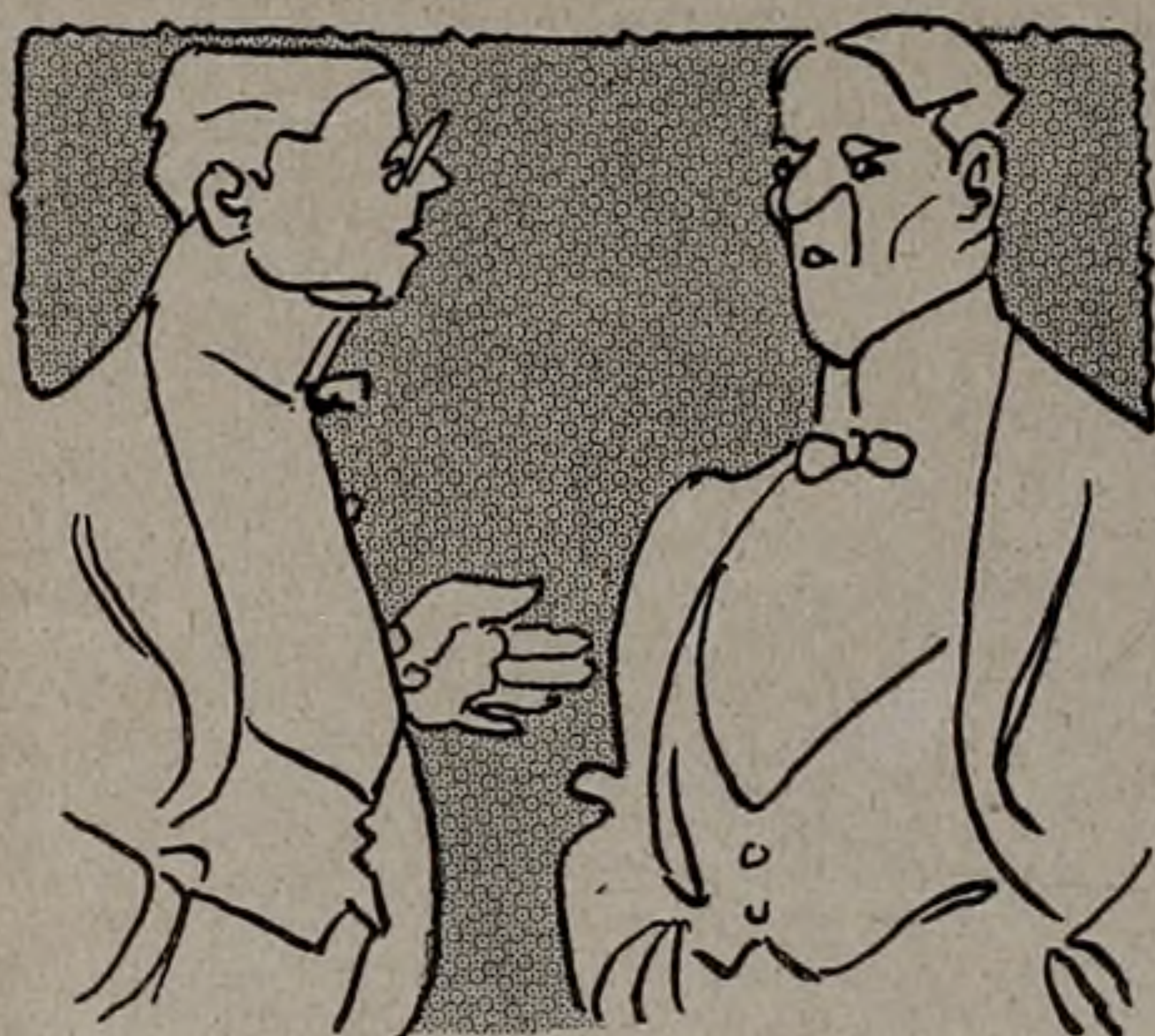
Frases cómicas



—Yo quisiera ser el censo.
—¿Por qué?
—Porque abraza a tres millones de mujeres.



—¿Por qué has vuelto tan tarde del colegio, Ricardo? ¿Has estado en penitencia?
—Sí; tuve unas palabras con el profesor de inglés.
—¿Cómo? ¿pelearon?
—No; tuve unas palabras que no supe pronunciar.



—¿Qué historia es ésa de que hablan sobre Elvira?
—Oiga, ¿usted puede guardar un secreto?
—Seguramente.
—Bueno... y yo también.



—Niño, ¿qué va a decir tu mamá, si te ve fumando así?
—Se va a enojar mucho. Los cigarrillos que me estoy fumando son los de ella.



En la peluquería:
—¿Cómo? ¿me cobra por haberme afeitado tarifa doble?
—Sí, señor. Tiene usted doble barba.



—¿Por qué corrés así, muchacho?
—Es que voy a evitar que dos se peleen.
—¿Quiénes son ésos?
—Guillermín y yo.

El doctor Feroche



Muchas son las curiosas aventuras en que el doctor Feroche actuó de protagonista, pero una de las que sin duda merece especial mención, es la que vamos a relatar.

Bueno será, sin embargo, manifestar antes, que el doctor Feroche tenía establecido en su consultorio médico el sillón de los dentistas, que nunca con más propiedad hubiera podido llamarse el sillón de los tormentos. Por otra parte, si bien su dominio del "métier" no iba más allá de una práctica más o menos arbitraria, queda justificado que a él recurrieran los doloridos, puesto que era el único en el pueblo, con o sin chapa de dentista, que extrajera muelas, dientes y... de vez en cuando algún trozo de encía. Y en general, se le disimulaba más que en su papel de médico, en razón de lo apremiante de las circunstancias.

En una vitrina "ad hoc", tenía el doctor Feroche toda una colección de incisivos y molares arrancados a los vecinos del pueblo, pudiéndose ver, gracias a las explicaciones que espontáneamente proporcionaba, desde los del boticario y el juez de paz, hasta los del cura y el almacenero. Era toda la historia dentaria de la población. No daba, sin embargo, la profesión para vivir de ella, porque apenas si un par de clientes caían por semana. Destacábase la gente de aquel pueblo por la solidez de su dentadura, de manera que los cinco pesos que por cada extracción cobraba no decían mucho en la lista de los ingresos. A la sazón iba como para una quincena que las pinzas permanecían quietas, de modo que al ver nuestro sacamuelas penetrar al doctor Perdetti, abogado muy rico, por obra y gracia de su matrimonio con una viuda del pueblo, llenósele el corazón de júbilo, doblemente justificado, porque ello le permitía, a más del cobro de unos pesos, la íntima satisfacción de que un enemigo viniera a requerirle sus servicios.

La enemistad con el doctor Perdetti, suavizada por un hábil disimulo que les consentía actuar en el mismo medio sin violencias visibles, tenía su origen en que el abogado, no menos bruto en leyes que el galeno en medicina, hablaba siempre de éste irónicamente.

La acogida fué, sin embargo, cordial, y tras un rato de amena conversación, ocupó el doctor Perdetti el sillón de los pacientes. Una muela, la muela del juicio precisamente, lo tenía loco. Tres días llevaba ya sin dormir, sin comer, sin hacer nada, si vivir podía decirse, rabioso y atormentado... Por favor quería que le sacaran aquello en seguida.

Entró en funciones el dentista, haciendo abrir desmesuradamente la boca a su cliente, quien extendido a todo lo que le daba el cuerpo, se esforzaba, a trueque de desencajarse las mandíbulas, en facilitar la tarea de inspección previa que realizaba aquél, empinado en la punta de los pies.

—¡Bueno!—exclamó el doctor Feroche, después de introducirle repetidamente en la boca sus gruesos dedos—Vamos a quitarla.

Las pinzas, tras de fallar una y dos veces, apretaron bien, y el poder de la muñeca, supliendo habilidades técnicas, logró la extracción finalizando todo con un quejido sostenido del paciente.

El molar aquel era en verdad un espécimen de la familia; notablemente grande, feo; tres imponentes raíces lo adornaban, y la parte superior, que ya apenas si sabía de esmalte, aparecía en todo un lado enteramente comida por el caries, semejando esos tacones de zapatos usados que de una parte se hallan casi intactos y de la otra pisan con el contrafuerte.

Unos buches de agua con vinagre completaron la operación; vino, pues, el momento de abonar, y el abogado alargó los cinco pesos de costumbre al dentista. Su extrañeza fué grande al ver que éste los rechazaba con un gesto elocuente.

—¡Cómo!—interrogó.

—No, doctor "amigo"—dijo—sus muelas no se extraen por cinco pesos.

—¿Y cuánto debo darle?

—Una libra esterlina.

La extrañeza convirtióse en indignación.

—¡Cómo, una libra esterlina! ¿Usted se figura que yo soy un tonto?

—Nada de eso.

—Usted ha cobrado y cobra a todo el mundo cinco peoss.

—Sí, pero usted...

—Yo no le abono más que los otros, por que a mí no me explota nadie; si los quiere aceptar, bien, de lo contrario no le doy nada.

El doctor Feroche demostraba una serenidad notable.

—Muy bien,—dijo tomando el hueso recién extraído—puede irse no más sin abonar nada; pero le garanto que apenas usted salga de aquí, pongo esta muela en la vidriera con el siguiente letrero: "Esta porquería la llevaba en la boca el doctor Perdetti"...

No cabía vacilación, y el amenazado pagó en seguida la libra esterlina, contento todavía con poder rescatar la muela.

Santiago Dallegri.

Transeuntes conocidos



Capitán barón Pabss von Ohain

AGREGADO MILITAR A LA LEGACIÓN DE ALEMANIA

CHUCHERIAS



La superstición del 13

Buena porción de gente del Uruguay ha demostrado recientemente ser tan supersticiosa y tener tal antipatía al número trece, que por terminar en dicho número el presente año adelantaron la fecha de su enlace muchos novios. Por esa causa han llegado a verificarse en Montevideo, en el mes de diciembre último, hasta treinta bodas algunos días.

Los novios, se conoce
que por superstición,
quisieron recibir el año doce
la santa bendición;
mas esto nada empece
para que con tesón
piensen muchos durante el año trece
en la separación.

***

Manifestación en Rosario

En Rosario se llevó a cabo una manifestación de simpatía al concejal señor Angel Fiasco, que habiendo pertenecido durante tres años a la comisión de Obras Públicas y realizado una labor digna de elogio, al renovarse las comisiones, fué eliminado de las mismas sin razón que lo justificase.

¡Cuánto debe haber sufrido
don Angel con este chasco,
que sin duda ha recibido
para unirlo al otro Fiasco
que tiene por apellido!...

***

Señoras bravas

En un conventillo de la calle Balcarce se fueron a las manos dos inquilinas que viven juntas y que se llaman una Encarnación Macías y otra Juana López Bolaños.

La pelea, en la que ambas mujeres se tiraron del moño sin reparar en pelos, tuvo por origen el fervor religioso de la primera, quien, según las malas lenguas, por estar en la iglesia todo el día, abandona los quehaceres de la casa.

Juana López Bolaños
se confiesa una vez todos los años
y Encarnación Macías
se suele confesar todos los días.
¿Quién será de las dos la más cristiana,
Encarnación o Juana?...

***

Una pregunta

Cierto matemático alemán ha inventado la manera de que todos podamos averiguar con "exactitud" el tiempo que hemos de vivir.

El problema (llamémoslo así) se resuelve del siguiente modo:

Se resta de la cifra 86 el número de años que cada uno tiene, y la mitad del número que dicha resta dé como resultado, serán los años que "justamente" nos quedan de vida. Así pues, una persona de treinta años dirá:

"86, menos 30 son 56; la mitad de 56 son 28. Luego, procurando no suicidarme, viviré 28 años, si Dios no dispone otra cosa."

Este sabio distinguido,
que merece gran respeto,
se encuentra en un grave aprieto
pues contestar no ha podido
al preguntarle P B T:
—¿Me quiere usted indicar
qué años habrá de restar
el que tenga ochenta y siete?...

***

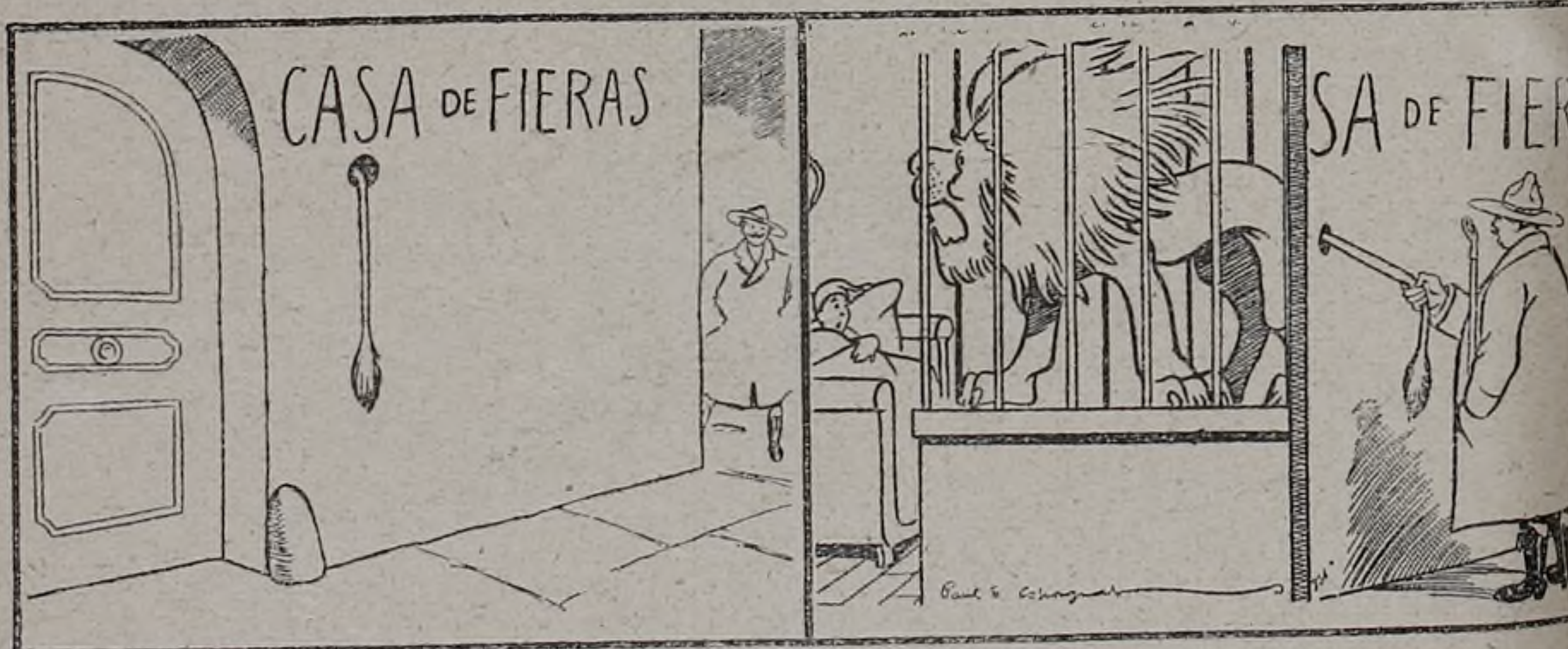
En busca de un tesoro

En los Estados Unidos se ha formado una sociedad anónima dirigida por hombres de ciencia y por conocidos financieros, sociedad que piensa invertir el capital de que dispone en buscar un aerolito, que, según se dice, cayó hace ya siglos en el desierto de Arizona.

La sociedad asegura que el meteorito a que nos referimos constituye el mayor tesoro del mundo, pues pesa varias toneladas y es todo él de diamante.

Yo creo que este tesoro,
que despierta el apetito
de los que sueñan con oro,
es, a base de aerolito,
el cuento del "mete-oro".

UN INGENIOSO



Con este cordón de campanilla, el director del establecimiento no tiene que aguardar mucho para que le abran la puerta...

...por muy duro de oído que sea el portero.

112.437.790

PAQUETES

DE CIGARRILLOS

DE

20, 30 Y 40 CTS.



VENDIDOS EN 1912.

EL **43** ha batido a todas las marcas reunidas de la República.

JAMÁS SERÁN DEL TRUST

DE CORRIENTES



Parte del público que asistió a la velada cinematográfica a beneficio de la aviación militar.



Japonesitas que presentaron varios cuadros de "La Geisha" en la fiesta del Jardín de Infantes.

DE CIPOLLETTI



Grupo del "picnic" que organizó por la Navidad el personal de las obras de irrigación del territorio del Río Negro.



Alumnos egresados de la Escuela de Agricultura, con el director y profesores.



El personal de la Escuela de Agricultura, después del banquete con que celebró la terminación del curso.

DE GENERAL LEVALLE (F. C. P.)



Choque del tren nocturno de Mendoza con un tren de carga, accidente del que resultaron varios heridos.

DE PUERTO SAN MARTIN



Grupo de empleados del F. C. C. A. en la estación Cerana, celebrando con un ''picnic'' el año nuevo.

Premios de belleza



Señorita M. Mancini, ganadora del premio de belleza en el concurso de Ayacucho.



Señorita Luisa Maggioni, primer premio de belleza en el concurso organizado por el diario ''La República'', de Necochea.

CASAMIENTOS



De izquierda a derecha: 1 y 2. Señorita Severa C. López con el señor Jerónimo E. Cabrera, en Matheu (F. C. C. A.).—3 y 4. Señorita Teresa Fiore con el señor Andrés Saurita, en San Martín.—5. Señorita María Lucero con el señor Diógenes Lucero, en Jachal (San Juan).



De Santa Fe.—Grupo en la boda Zavalla-González Calderón.

Dr. E. F. POLITO. Especialista en enfermedades de la piel, venéreas y vías urinarias. De 2 a 4 y de 6 a 8 p. m. Entre Ríos, 624. U. Telef. 2602, Libertad.

Dr. JOSE M. RODRIGUEZ. Tuberculosis pulmonar. Especialista en enfermedades internas (pulmón, corazón, estómago e intestinos). Consultas de 3 a 5 y de 7 a 8 p. m. Pueyrredón, 1571. U. Telef. 429, Juncal.

Dr. CAVAZZUTTI. Especialista en enfermedades y deformaciones ortopédicas de niños. San Juan, 1329. U. T. 2327 (Buen Orden). De 2 a 4.

Dr. PICCININI. Enfermedades de la piel, secretas y gastrointestinales. Tratamiento especial de la diabetes y del 606. Cangallo, 1252. De 2 a 5 p. m.

Dr. GERMAN ANSCHUTZ. De regreso de Europa, reabrió su consultorio. Venéreas y urinarias. Cangallo, 1371, de 1 a 2 y de 7 a 8 p. m.

DOCTORA LANTERI RENSHAW. Médica de la Asistencia Pública. Especialista en enfermedades de señoras y partos. Consultas de 1 a 3 p. m. Suipacha 782.

Dr. AGRELO. Enfermedades de señoras. Cirugía, partos, Rayos X. Aplicación del 606. Suipacha, 829. de 5 a 8. U. T. 4360, Juncal. Agüero, 435. De 1 a 3. U. T. 971, Juncal.

Dr. A. C. REBUFO. Especialista en enfermedades de los ojos. Jefe del servicio oftalmológico del Patronato de la Infancia. De 1 a 5. Cerrito, 159.

Dr. CHABROUX. Del Hospital Alvear. Diplomado en los hospitales de París (St. Louis-Urologie, etc.). Piel-sífilis y génito-urinarias. Tucumán, 828. De 3 a 6 y de 9 a 10 de la noche.

Dr. RAPOPORT. Aplica el 606. De regreso de Europa, adonde fué comisionado para estudiar este medicamento. Especialista en enfermedades venéreas. Corrientes, 2070.

Dr. ANTONINO DE NUCCI. Internas y del estómago. Rayos X, radioscopia y radiografía. Bmé. Mitre. 1632. De 2 a 4. U. Telef. 3418, Libertad.

Dr. ANTONIO J. MANES. Especialista en enfermedades de los ojos y anteojos. De las clínicas de París, Viena y Freiburg. Sarmiento, 1353. De 2 a 4. U. Telef. 4503, Libertad.

Dr. H. BISI. Garganta, nariz y oídos. Del servicio de la especialidad en el Hospital Rivadavia. Paraná, 167. De 2 a 4. U. Telef. 980, Libertad.



Dr. CORREA. Oídos, nariz y garganta. Deformaciones nasales por parafina. Charcas 2008, de 2 a 5 p. m.



Dr. M. KUTYN. Dentista norteamericano, diplomado en las universidades de Nueva York, Búfalo y Buenos Aires. De regreso de los Estados Unidos. Dentaduras sin paladar, extracciones sin dolor, últimos adelantos. Cerrito, 67.

DEBILIDAD NERVIOSA

Neurastenia, parálisis, falta de vitalidad, neuralgias, ciáticas. Tratamiento vigorizante electro-vibratorio. Rayos X por el doctor Ferrer, de regreso de Europa. B. de Irigoyen, 247. De 2 a 5.

Dr. CORTI. Del Hospital de Clínicas. Especialista en enfermedades del corazón, nerviosas y de niños. Consultas de 2 a 5 p. m. Bartolomé Mitre, 1736.

Sanatorio BUENOS AIRES
General Urquiza 852

Cirugía, señoras y partos. Director: José F. Molinari. Los enfermos pueden asistirse por sus médicos.

Dr. LUIS A. TAMINI. Ortopedia, cirugía infantil y ortopédica. Martes, jueves y sábado. De 1 a 3 p. m. Ha trasladado su consultorio a la calle Sarmiento 1614.

Dr. EDUARDO PAGNIEZ. Enfermedades internas y de señoras. Cirugía. Exámenes con los rayos X. Consultas de 2 a 4 y de 8 a 9 p. m. Callao, 44.

J. Bonansea



Cirujano dentista de las Facultades de Bolonia y Buenos Aires. Calle Moreno, 990.



Dr. G. FASCE. Dientes $ 5 c|u. Operaciones sin dolor. Consultas gratis. De 9 a 11 y de 2 a 5. Rivadavia, 3907, esq. Medrano.

HERNIA Reducción completa y definitiva (sin operación ni molestia). Sistema moderno. S. Báer, especialista. Sarmiento 429.



INSTITUTO ÓPTICO LOMBARDI

EXAMEN de la vista GRATIS

DESDE 8 PESOS, anteojos y lentes de oro reforzado, con cristales para cualquier defecto de la vista. Taller de precisión en la casa. C. Pellegrini, 468. U. Telef. 4802, Libertad.



Recomiendo la faja "DUQUESA", premiada en París, para caballeros y señoras que padecen de riñón y vientre caído, hernia y caderas; al mismo tiempo disimula el abdomen. Precio: $ 20, 30 y 40. Tacuarí, 486. MARIA G. de BADÉS. Fajista de los hospitales.

LETREROS LUMINOSOS

Obras eléctricas en general. Pidan catálogo
A. CALDERA VICTORIA, 1389

FABRICA DE MEDALLAS Y SELLOS DE GOMA de HORTA y Cía.
Bartolomé Mitre, 744

Se sirve cualquier pedido del interior y repúblicas sudamericanas. Pidan catálogos.

DE CAMPO DE MAYO



''Lunch'' ofrecido por el señor Alvarez en su quinta a varias familias bonaerenses y oficiales del ejército.

DE AYACUCHO

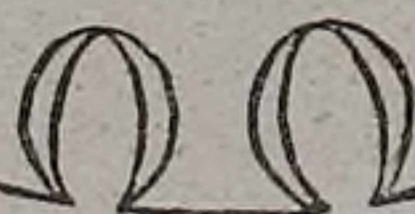


El baile en las romerías italianas.



La comisión de fiestas y concurrentes a la entrada del local de las romerías.



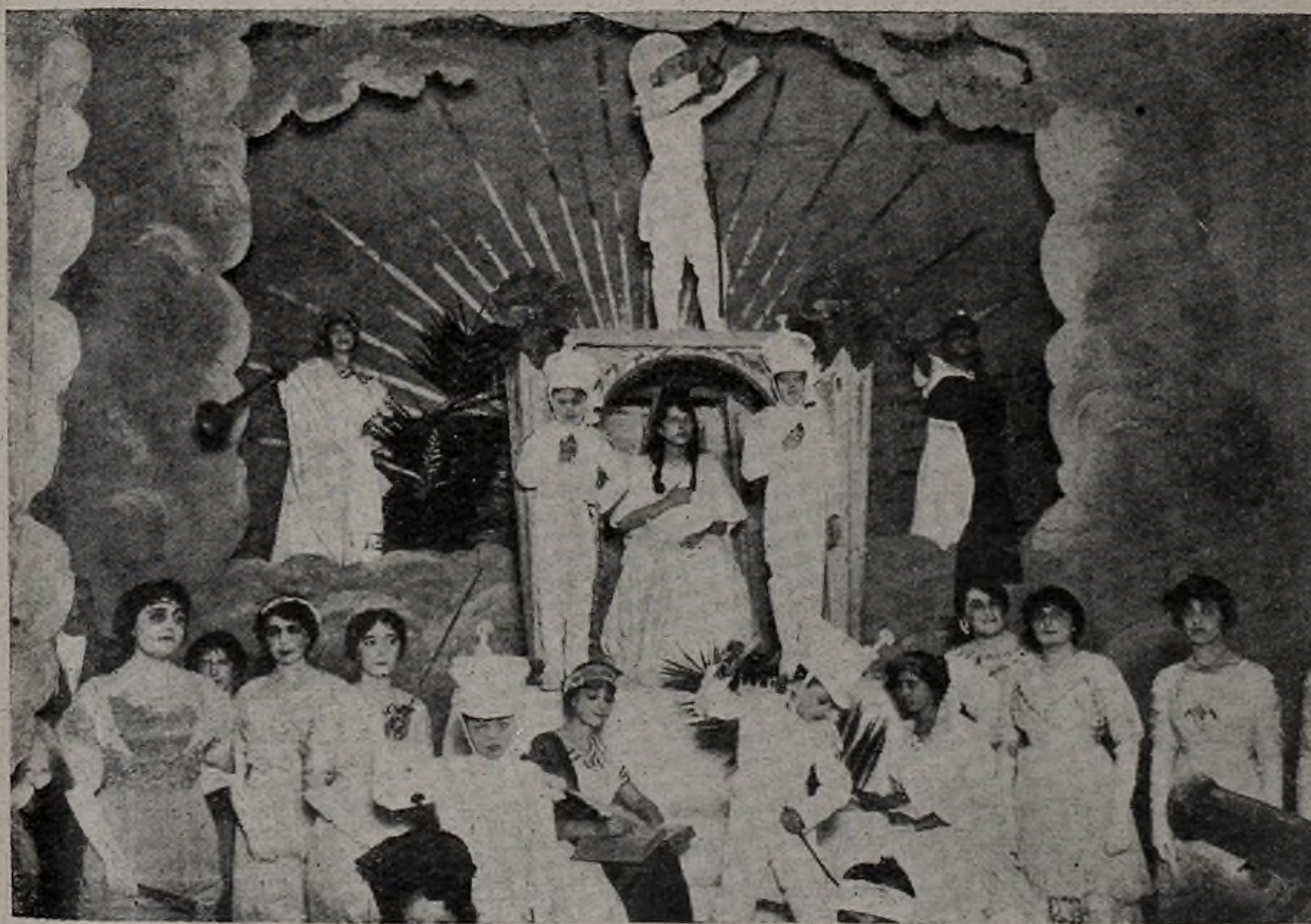




El gobernador de la provincia y el ministro de Gobierno doctor Antonio Herrero, después de la inauguración de la biblioteca en el Colegio Mariano Moreno.



Señoritas que cantaron el Himno Nacional en la velada del Teatro Municipal con que se conmemoró el centenario de la batalla de San Lorenzo.

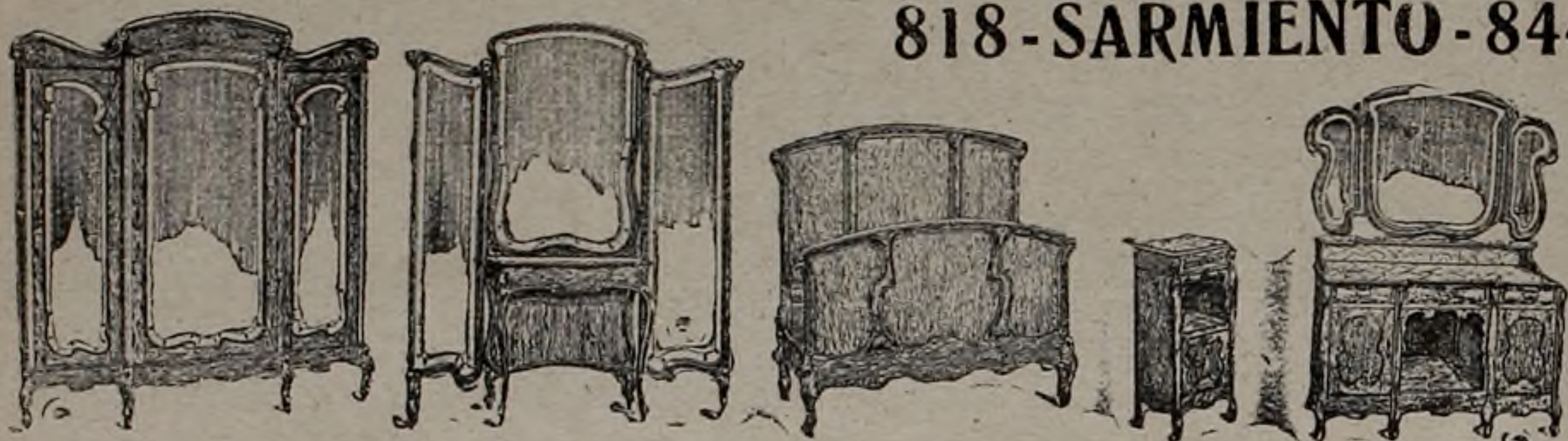


Cuadro de la velada.

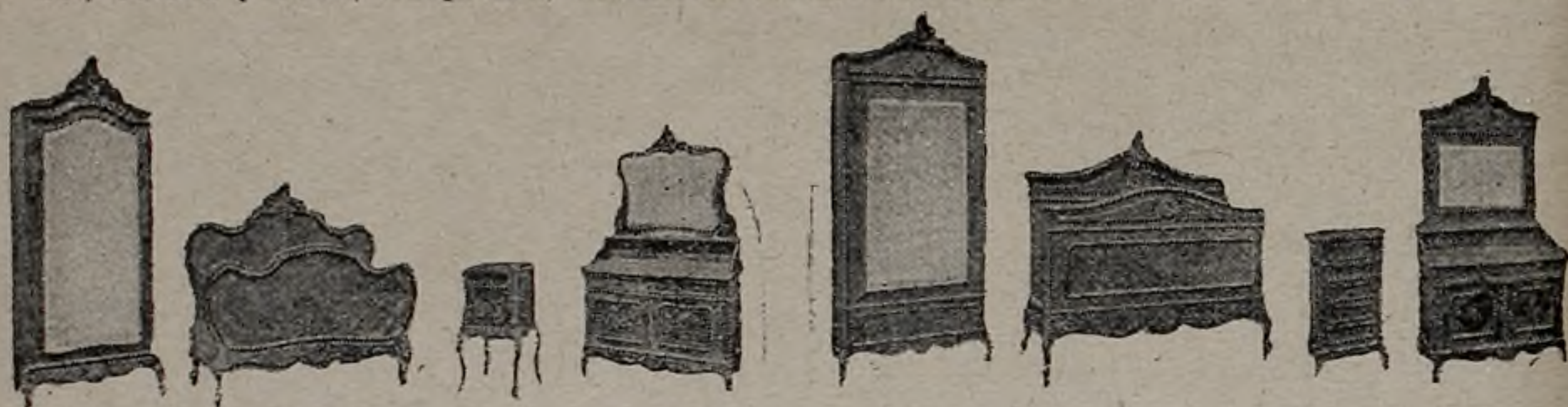
Colosal!! - Sanz - Liquida!!

La DIAGONAL se lleva nuestros grandes salones de ventas. Los muebleros y particulares se llevarán los muebles y tapicerías. No discutimos los precios. Estamos obligados a vender 900.000 pesos en completo derroche — BARATO pero AL CONTADO.

818-SARMIENTO-844



ELEGANTE DORMITORIO Arte Moderno, 3 cuerpos, roble de Austria, importado, dosel, colcha y rollo, 12 piezas, mármoles finos, lunas biseladas............ $ 700.—



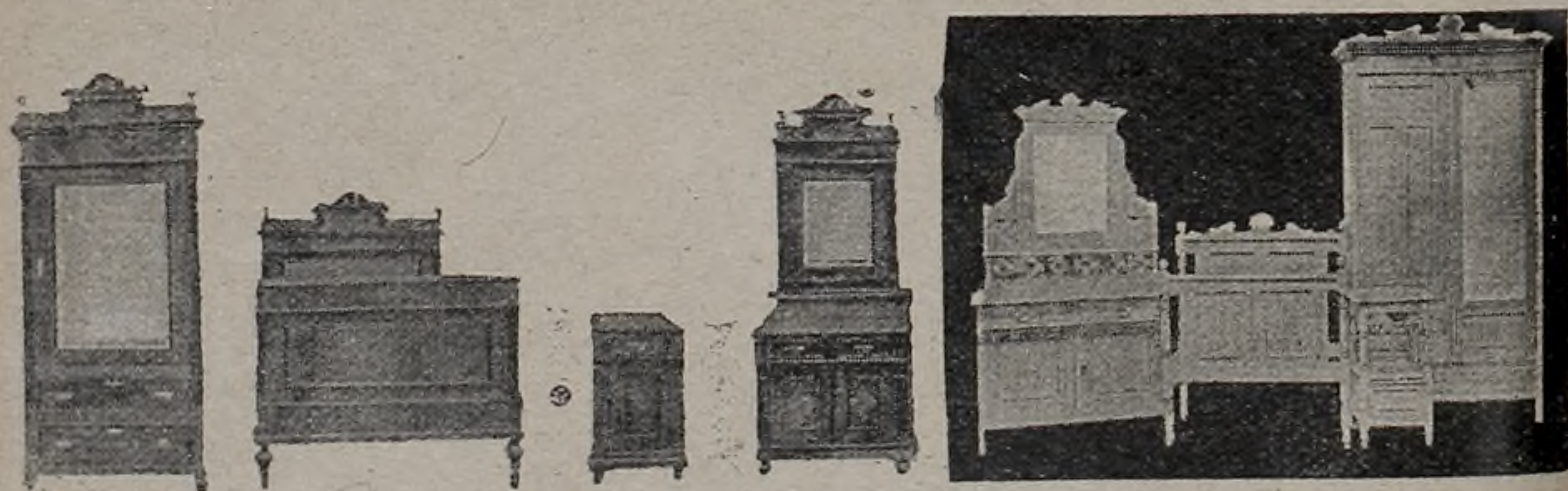
¡RECLAME! DORMITORIO Luis XV, nogal de Italia, para matrimonio, 8 piezas, colcha y rollo.............. $ 275.—

¡APROVECHEN! DORMITORIO Luis XV, nogal, 8 piezas, para matrimonio, colcha y rollo................ $ 215.—



SOBERBIO COMEDOR, estilo francés, macizo, 2 piezas............... $ 205.—

ELEGANTE COMEDOR Renacimiento, nogal norteamericano, mármoles rosa, lunas biseladas............... $ 235.—



DORMITORIO Luis XVI, nogal, para matrimonio, mármoles rosa, lunas biseladas, 8 piezas............... $ 145.—

DORMITORIO inglés, 7 piezas, 1 plaza, ¡RECLAME! .... $ 85.—

¡APROVECHEN! pobres y ricos de esta formal y GRANDIOSA LIQUIDACION. Tenemos desde el mueble más sencillo a lo mejor. Embalaje y conducción GRATIS.

ESTA CASA CIERRA A LAS 7 p. m.

El barco-faro Le Havre

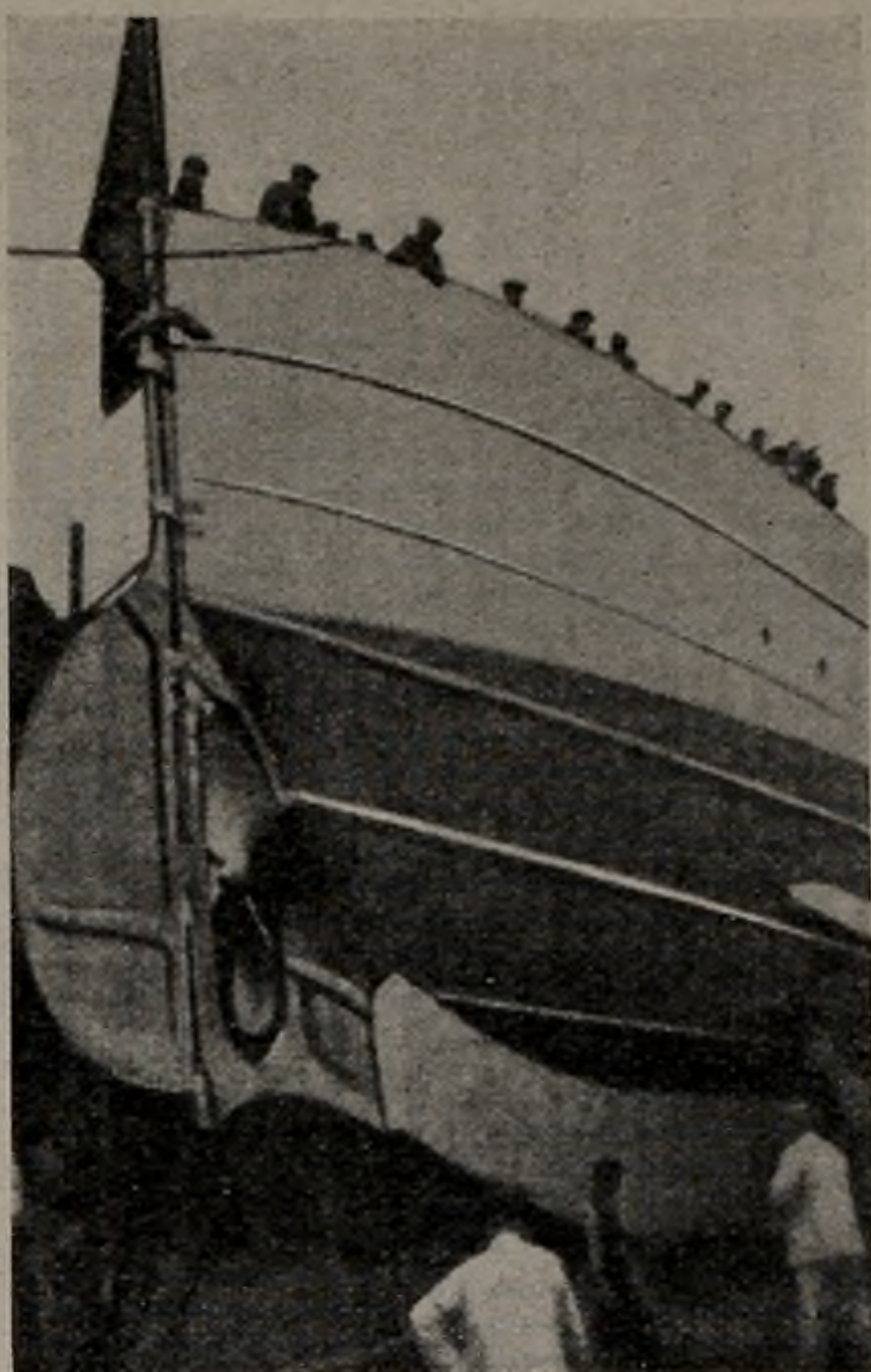
Para señalar, de noche, a los navegantes ciertos puntos peligrosos: altos fondos, bancos de arena sobre los que no es posible la construcción de faros o de boyas, sea porque los puntos a ocupar no emergen, ni en la bajamar, sea porque la naturaleza del suelo no se presta a la elevación de obras resistentes, se emplean dos clases de señales: las boyas luminosas y los fuegos flotantes. Estos últimos vienen a ser faros pequeños, llevados por barcos a los puntos que conviene iluminar. Si el fuego es poco importante, nadie lo cuida: es abandonado a sí mismo y arde noche y día con el gas comprimido que sale de los depósitos arrimados al barco.

Pero los fuegos de más importancia tienen generalmente guardianes. El barco lleva entonces toda una tripulación cuyo papel no se reduce a conservar el fuego, sino a hacer, cuando es útil, señales de bruma—sirenas y campanas—y proceder a observaciones meteorológicas y a notar el grado de visibilidad de los fuegos encendidos en su horizonte.

De este modo en Francia los barcos-faros de Sandetti y Ruytingen, cerca de Dunkerque y de Rochebanne, cerca de Rochefort, señalan a los navegantes los bancos o mesetas que ofrecen mayor riesgo.

El barco-faro Le Havre, actualmente en construcción, desempeñará un papel distinto: pues servirá para indicar a los navíos el punto a que deben dirigirse, en lugar de invitarlos a que se alejen de las zonas peligrosas.

Este barco llevará, no sólo una señal luminosa, sino además una sirena de bruma, una campana submarina y una señal hertziana.



La popa del barco-faro Le Havre.

La señal luminosa será un fuego de resplandores rojos, de 0m.10 de distancia focal, y que proviene de una lámpara eléctrica Nerust, de doce filamentos verticales. Este aparato va unido por una suspensión a la Cárdán a una torrecilla de 10 metros de altura, en cuya cima está encerrado bajo una linterna.

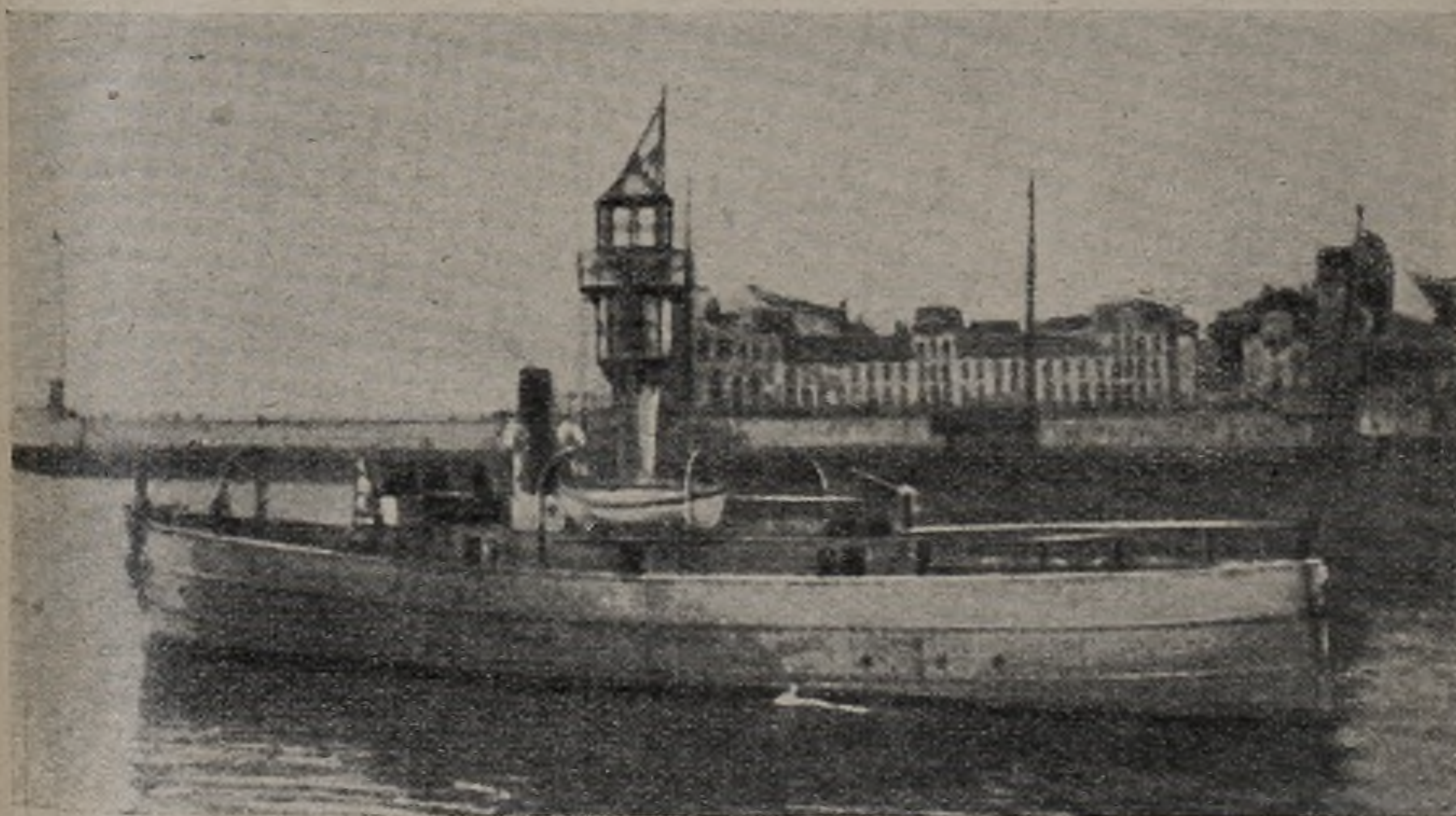
La sirena de bruma, análoga, aunque no idéntica, a las sirenas de aire comprimido ya empleadas en varios puntos de la costa, pertenece al tipo clásico de Cagnard de la Tour.

La campana submarina es movida también por el aire comprimido y pertenece al tipo de las de Calais, Ar-Men y Cherburgo.

En cuanto a la señal hertziana, está destinada a ser utilizada por los navíos—poco numerosos aún—provistos de receptores indicadores de dirección.

Para mover esos diversos aparatos, así como las máquinas propulsoras del barco-faro, que es automotor; para que pueda volver a ocupar su puesto si llega a salirse de la rada, se dispone de vapor, electricidad y aire comprimido.

Se ve, pues, que este navío constituirá una verdadera usina flotante. Difiere del buque mercantil por sus formas especiales, que obedecen a la necesidad de disminuir todo lo posible la acción de las sacudidas del mar sobre el aparato óptico. Al efecto se ha provisto al navío de una quilla principal de dimensiones inusitadas y de otras dos anchas quillas laterales que amortiguan los movimientos del balanceo. De este modo las oscilaciones no pasan de 20° a un lado y otro de la vertical. El haz luminoso se mantiene así horizontal y será visible, con buen tiempo, a más de 30 kilómetros.



El barco-faro en marcha.

...Cosa bárbara!



—Yo no puedo más, Juancito.
—Ni yo tampoco.



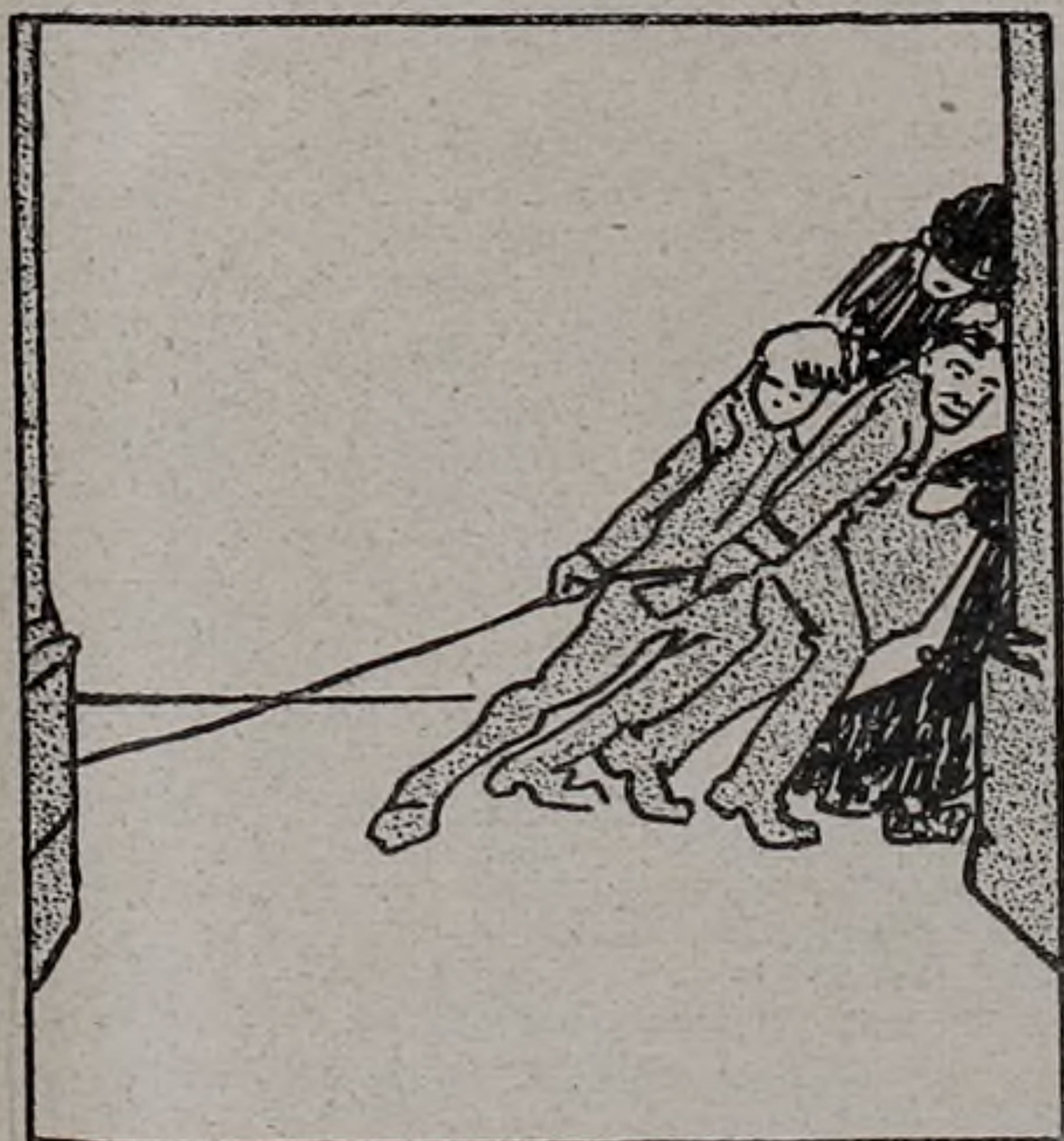
El militar.—Echaré yo una manita.



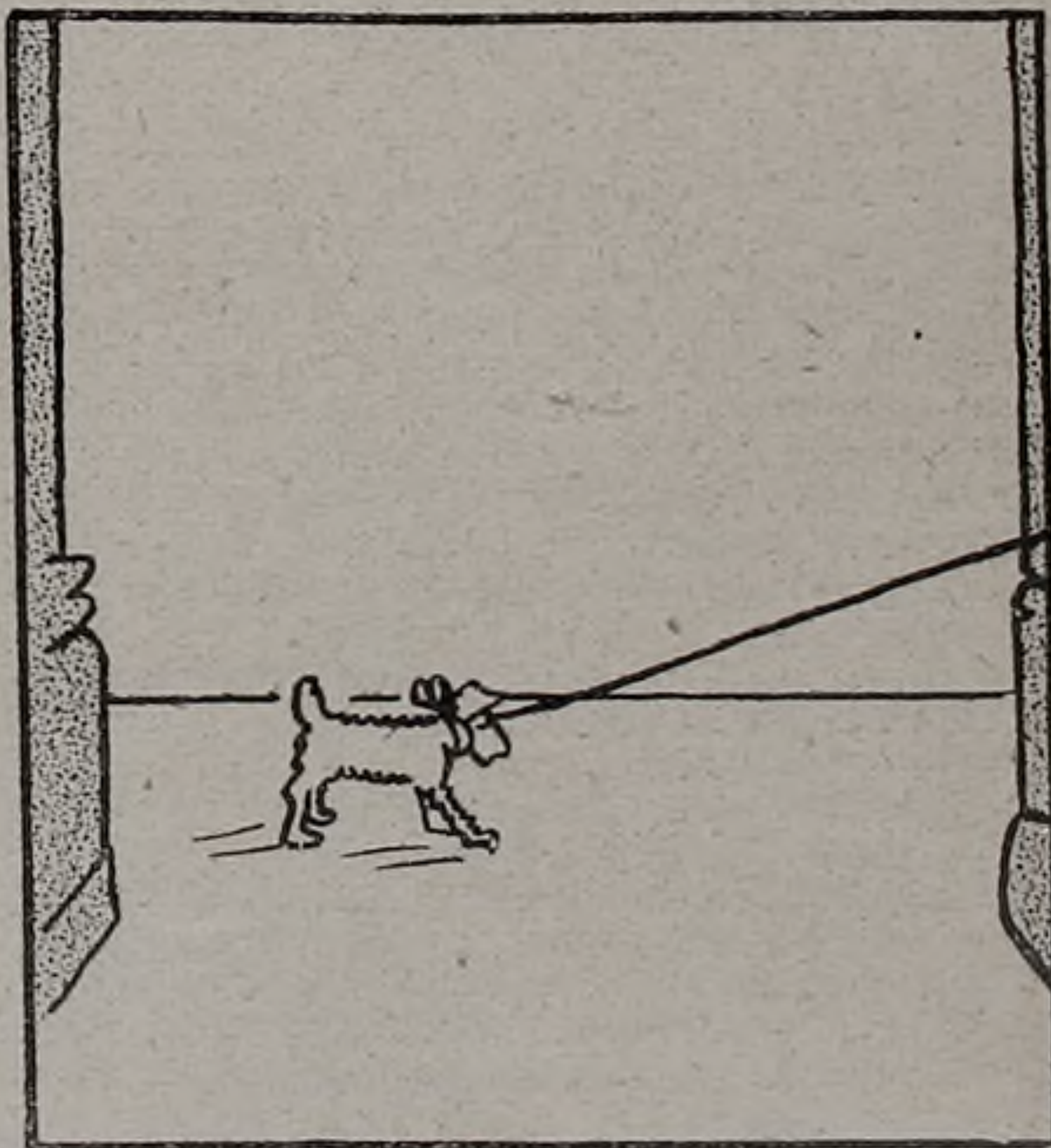
¡Up... imposible!



Vamos a ver ahora.



...¡¡Uuup!!



¡Por fin!



EL SECRETO DEL AMOR

Relegados a las óperas wagnerianas los filtros mágicos que encendían en el alma y la sangre el sentimiento cálido y apasionado del amor. Desprestigiados los coyas bolivianos, últimos propagandistas de la haba misteriosa que encerraba los más intensos gérmenes del erotismo. Completamente en decadencia las brujas vulgares que transmitían con palabras cabalísticas, cuyo sentido ellas mismas ignoraban, el flúido ardoroso de las mutuas simpatías, la gente amartelada ya no sabe a quién recurrir para activar la corriente de los mutuos amores.

Una mujer apasionada recurre siempre al ''Amor'', desengañada de la inutilidad de las evocaciones del diablo, pues Mefistófeles, escarmentado con la pérfida jugada de Fausto, que se sirvió de él como de un vulgar ''tenebroso'', para dejarlo, al morir, con un palmo de narices; y el Amor viene, la escucha y la aconseja.

El consejo del hijo de Venus es sencillísimo, claro, casi vulgar.

—Usa y abusa del Jabón Reuter—le dice.—El más grande atractivo de una mujer fea o bonita, es la limpieza, la pulcritud, la higiene, y el Jabón Reuter es el único elemento que pueda representar todo esto en el tocador y en el baño.

Tú, que eres bonita, con él resplandecerás de hermosura. La que cual tú no haya sido dotada por la belleza, mejorará su aspecto físico, pues el Jabón Reuter regenera la piel que es, como si dijéramos, la encuadernación humana.—A las viejas les dará un aspecto agradable de frescura; a las niñas las trocará en flores animadas. Su perfume atraerá a todos y serás amada, pues el amor no entra tan sólo por los ojos, ni se insinúa por las prendas intelectuales; el amor entra también por las narices.

Oler a limpio que es como oler a flores, es el más sugestivo mensaje de los sentidos.

¡Jabón Reuter! (no lo olvides) ¡¡Jabón Reuter!!!...

Cultivo de la remolacha forrajera en el Canadá



Sembrando remolacha en una granja canadiense.

Entre los más interesantes cultivos del Canadá, figura el de la remolacha forrajera, que en aquel país, de inviernos largos y rigurosos, constituye un precioso recurso para la alimentación del ganado.

El cultivo de ese tubérculo requiere mucho trabajo, pero produce un abundante rendimiento en las condiciones ordinarias del suelo y de la temperatura, y constituye un alimento muy nutritivo.

Casi todas las tierras son apropiadas para ese cultivo, siempre que abunde el humus o estén bien abonadas con estiércol. Mr. Grisdale, ha visto en el valle de Otawa excelentes cosechas en tierras arenosas, arenoarcillosas, arcilloarenosas y sobre tierras negras turbosas. Las mejores tierras son las de las dos últimas clases, pues son las que dan los mejores resultados, siempre que hayan sido bien labradas y drenadas. Las raíces se dan muy bien en tierras de regadío, y las estaciones lluviosas las favorecen especialmente.

Sobre un césped de trébol bien descompuesto se da admirablemente la remolacha. Las condiciones son mejores si se entierra con la semilla un buen renuevo del trébol. Si no quiere hacerse una segunda corta de heno de trébol, puede darse una labor superficial en el verano, labor que, en clima húmedo, no debe tener más de 10 centímetros; pero en clima seco puede llegar a 15 centímetros. Se trabaja después el suelo de cuando en cuando hasta principios de otoño, y después se labra otra vez, algo más profundamente para dejarlo así hasta la primavera, y durante esas labores debe distribuirse el abono.

La tierra debe labrarse sin descanso hasta que está perfectamente movida y dividida. Deben quitarse con cuidado todas las raíces y piedras de los surcos, y entonces se pasa el rodillo a todo el campo. Si el suelo es ligero y está muy abierto, debe pasarse el rodillo más de una vez antes de sembrar, y otra vez después de haber sembrado.

Cuando ya la tierra está bien trabajada y movida, al llegar la primavera, hay que sembrar, poniendo de 6 a 12 libras de semilla por acre (el acre equivale a 40 áreas y 47 centiáreas), según las condiciones del suelo y del clima. Cuanto más grosera o desigual es la tierra, más semilla precisa, y, cuanto más seco es el clima, más semilla debe ponerse, teniendo en cuenta que muchos granos no germinan por falta de humedad o por cualquier otra circunstancia.

Se obtienen mejores resultados con la sembradora a mano, que con la de tiro; pero ambas son perfectamente utilizables cuando están bien manejadas y ha sabido prepararse la sementera.

Hecha la siembra, han de darse a la tierra las mismas labores en cualquier clima, hasta que llega el momento de la cosecha, que es antes de las heladas fuertes. Las remolachas forrajeras o semiazucareras, crecen poco después de empezar los fríos; pero sufren bastante cuando la temperatura desciende a cinco o seis grados.

Después de arrancar las raíces se quitan las hojas a mano, echando a un lado las raíces y a otro lado las hojas, y calculando las cosas de manera que cada dos obreros que trabajen en líneas contiguas echen las raíces uno a la derecha y otro a la izquierda, para no multiplicar los montones, y a distancia bien calculada, para que los otros dos obreros de las dos filas contiguas puedan echar también sus raíces en los mismos montones. Resultan así en un solo montón las remolachas de cuatro hileras. Así los carros pueden circular entre los dos montones y cargar por dos lados simultáneamente.



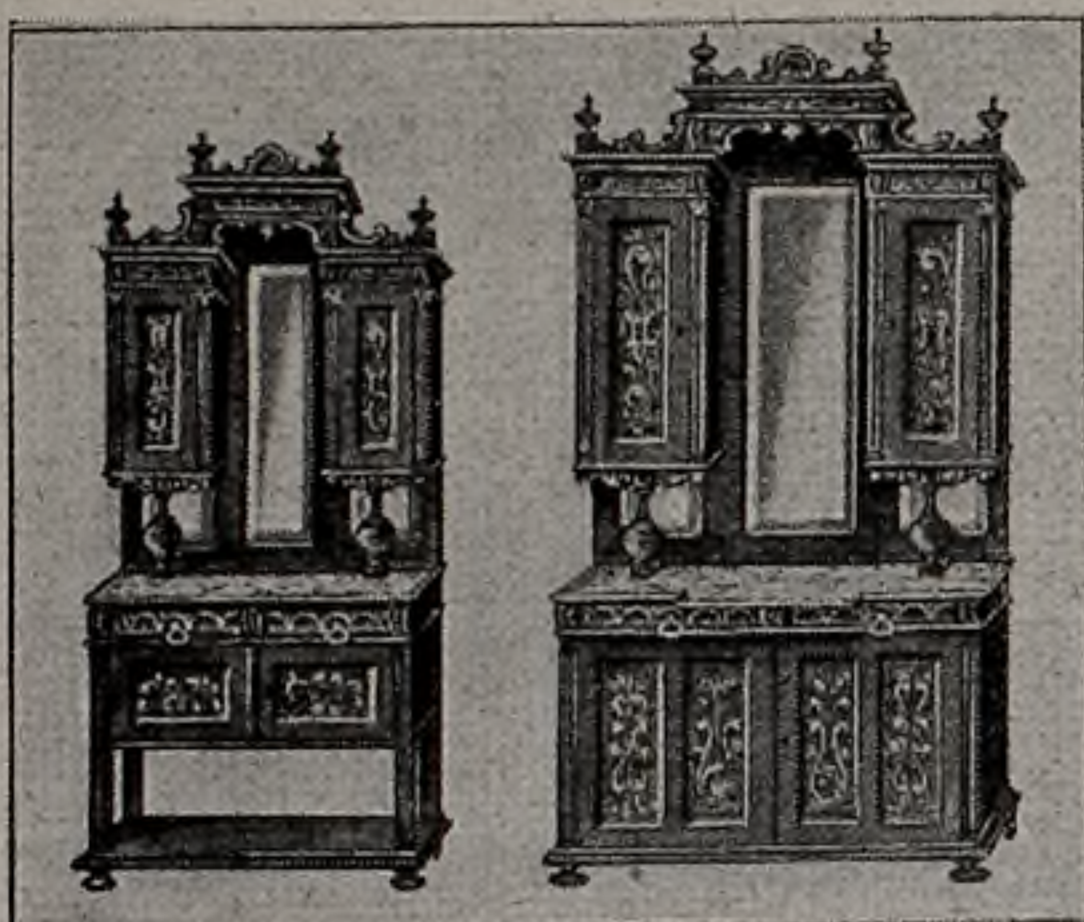
Recolección de la remolacha.

Para encerrar las raíces, es bueno hacerlo en día seco, pues así será más fácil limpiarlas sin más que sacudirlas para que la tierra se desprenda. Se con-

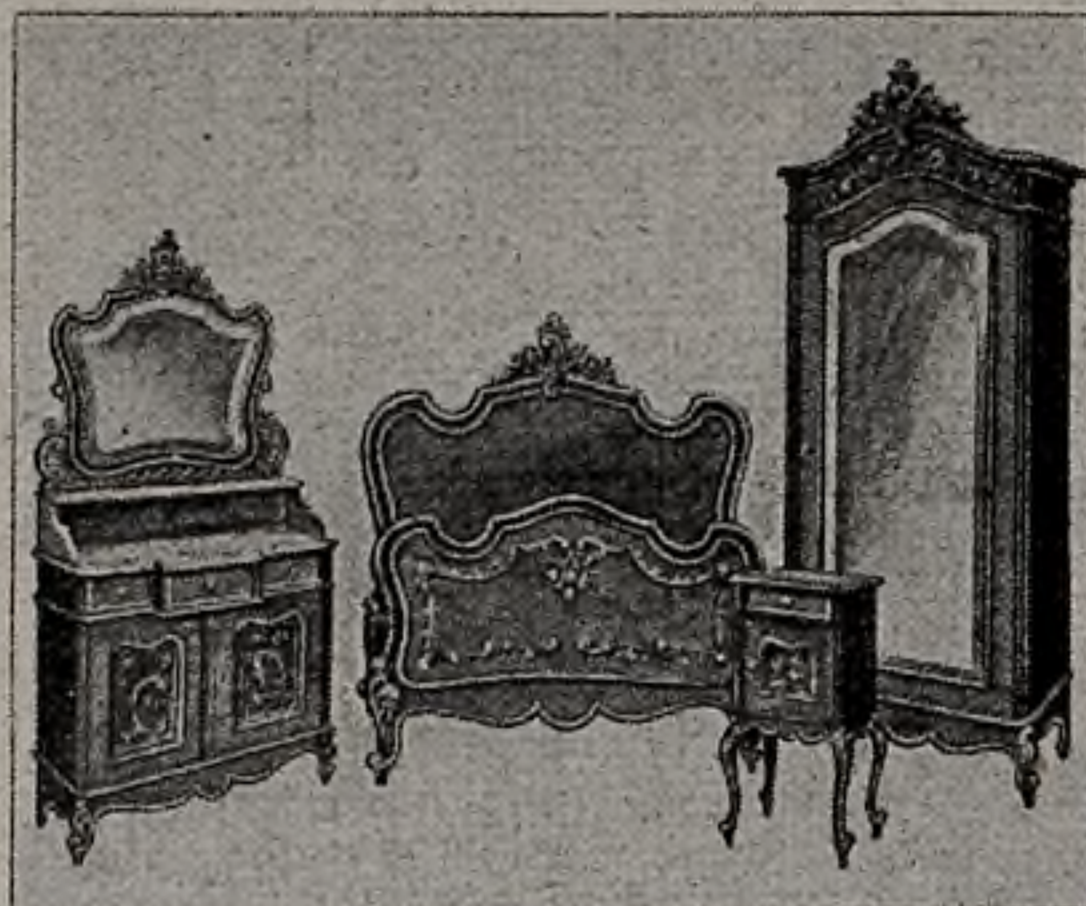
Casa Piqué

1158, SARMIENTO, 1158
U. T. 3880, Lib.—C. T. 702, Cent.

¡INCREIBLE!
Por su calidad y PRECIOS



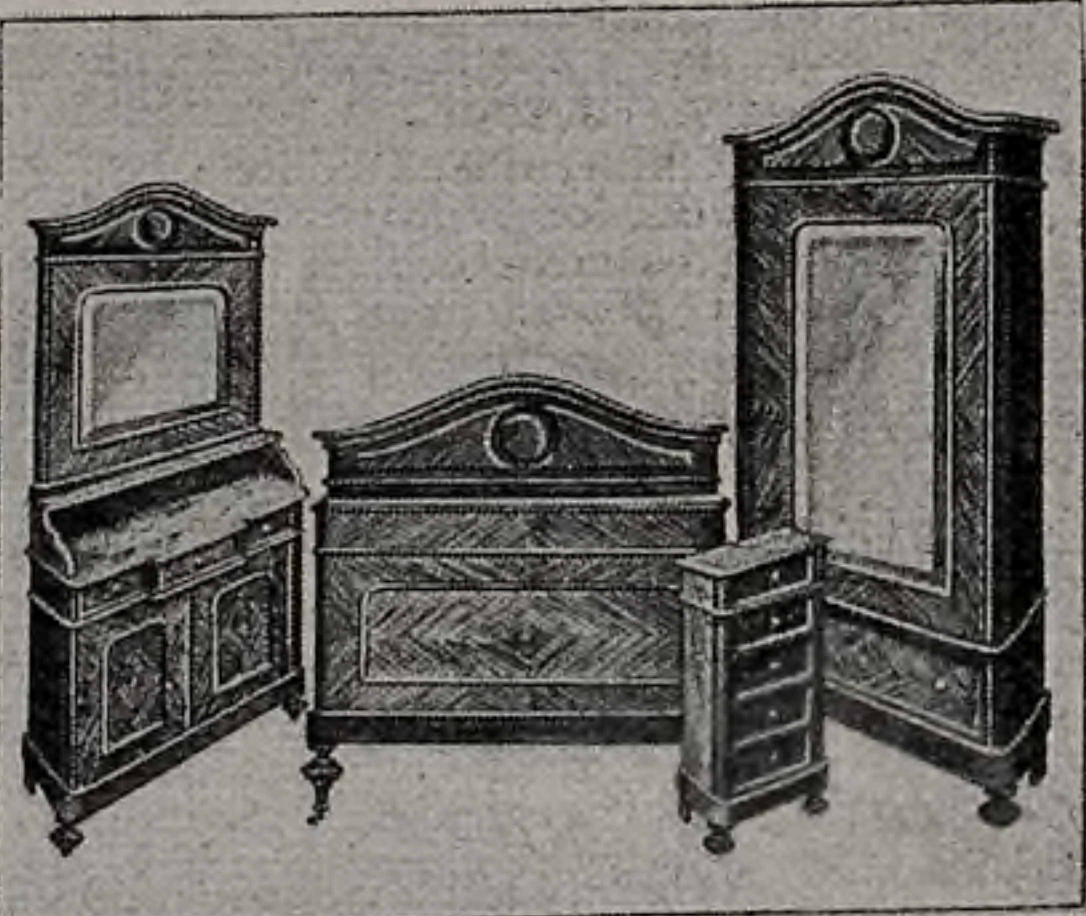
Comedor Renacimiento, nogal, 16 piezas .... $ **350**



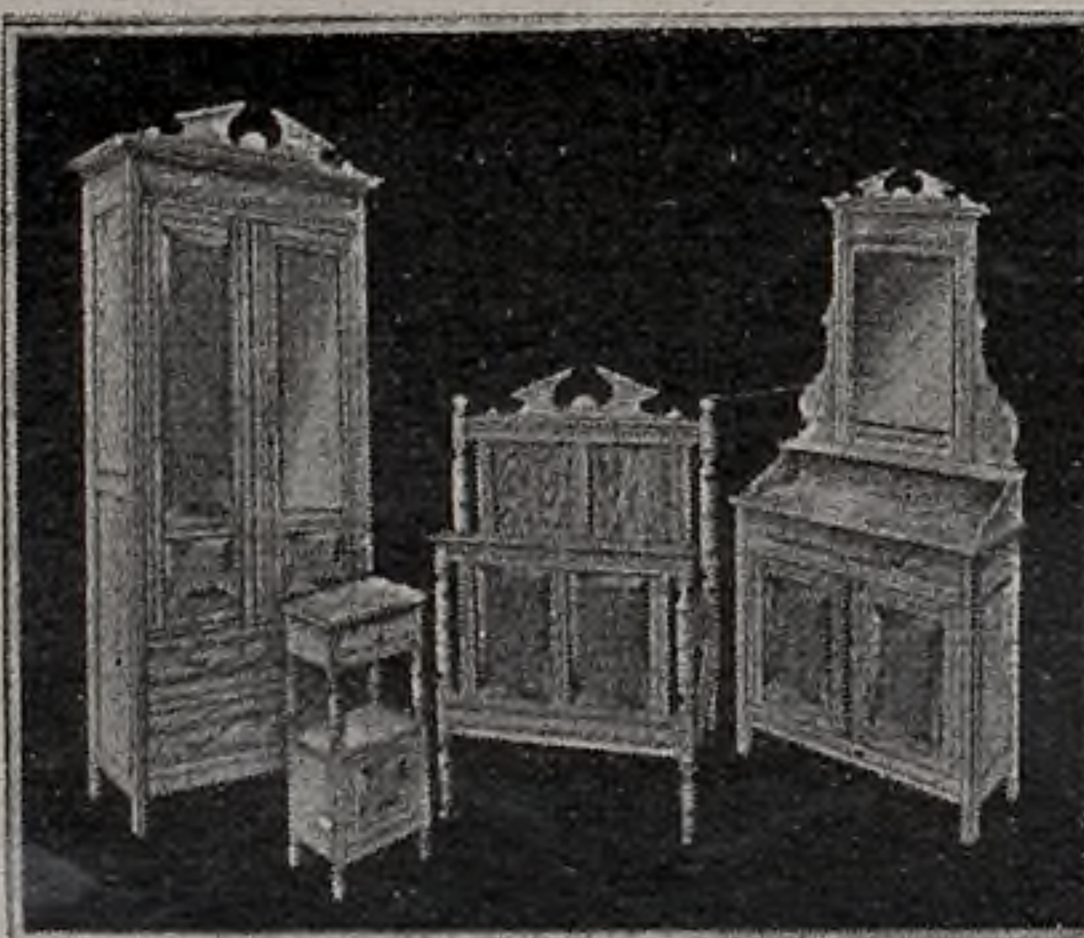
Dormitorio Luis XV, nogal, para matrimonio, 7 piezas. . $ **270**



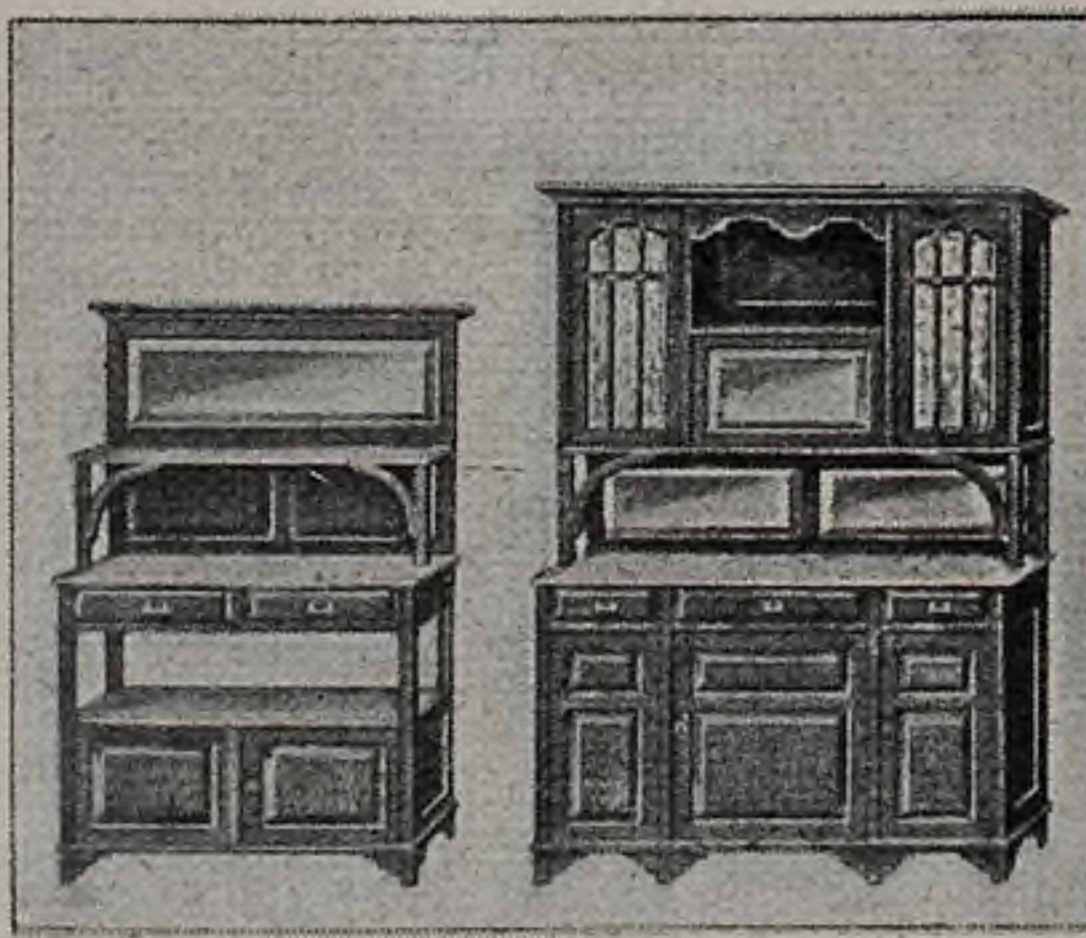
Dormitorio Luis XV, nogal, para matrimonio, 7 piezas. . $ **210**



Dormitorio Luis XIV, nogal, para matrimonio, 7 piezas. . $ **180**



Dormitorio estilo inglés, tea, para una persona, 7 piezas $ **80**



Aparador y trinchante, inglés, tea, con lunas biseladas y mármoles rosa .... $ **195**

Exposición de MUEBLES y TAPICERÍA

Importados y del país

SE DAN FACILIDADES DE PAGO

Pidan el gran CATÁLOGO "C"

J. PIQUÉ
Sarmiento, 1158 - B. Aires

servan mejor cuanto más limpias están. Para que queden más limpias, se echan desde el carro en una vertedera, cuyo fondo es de listoncillos, donde al caer van dejando la tierra.

Se conservan perfectamente en cuevas bien ventiladas y secas, de donde sea fácil sacarlas sin estropearlas mucho. La cueva dentro del mismo establo ofrece bastantes ventajas.

El rendimiento se calcula de 15 a 20



Remolachas hacinadas en un hoyo hasta sobresalir próximamente un metro. Después se cubren de paja y tierra.



La sembradora de mano.

toneladas por acre, según las condiciones del clima y suelo. Las remolachas semiazucareras producen un 25 % menos que las forrajeras, y las de azúcar un 33 % menos. Las cosechas más flojas son las de tierras ligeras en clima seco o estación seca; las más ricas se obtienen en tierras fuertes de aluvión, en distritos donde la lluvia es abundante.

En el Canadá, la remolacha forrajera se da a las vacas lecheras, a los bueyes de engorde, a las terneras, a los chanchos y hasta a las aves de corral. No se dan al ganado lanar ni al caballar.

Pero, sobre todo, en la alimentación del cerdo, no tiene rival la remolacha. Le gusta extraordinariamente y la digiere muy bien. La ración es de 8 a 12 libras diarias de remolacha acompañadas de una buena dosis de avena y afrecho en proporción de 2 a 1. Este alimento es más conveniente para las hembras, pues las prepara muy bien para criar; pero un mes antes de la parición debe reducirse la ración paulatinamente hasta que quede en 6 u 8 libras por cabeza durante los diez o doce días últimos del embarazo.

Para el engorde de los cerdos, la ración no debe ser muy fuerte. La mejor proporción es de 1 a 2 libras de remolacha picada por libra de grano. En general debe dárseles cruda, pues la cocción hace perder muchas condiciones alimenticias.



Descargando las remolachas en un plano de listones, que las limpia automáticamente.



PARA LA NIÑA Y LA MUJER

Modas

Traje de noche, de ''charmeuse'' brochada, topo y oro, guarnecido de encaje de Venecia y de "tom-boules'' topo y oro, de seda.



CONSULTORIO FEMENINO





María de María, Buenos Aires.—Cuidado con las pruebas. La verdad no es una cosa que existe, la verdad no es una cosa que se forma y se transforma.

Mecha, Coca, Chula y Compañía, Buenos Aires. — ¿Cómo hacer, cómo hacer? Yo no sé. Dios mío, yo no sé. Caramba, así en comandita... A ver, inventemos algo... Ya está. Bueno, pues... Por ejemplo: Mecha quiere al núm. 1, Coca al número 2, Chula al núm. 3, y etcétera... ¡Bien, bien, no haga discusión!... Todos son número 1; pero, para entendernos... Mecha embroma al 2, al 3, al 4, etc. "¡Vamos, no disimule tanto! ¿Cree usted que no nos hemos dado cuenta de que suspira por Coca (o por Chula o por Chola, o por Chila) y de que ella también suspira?" Coca hace lo mismo con el 1, con el 3 y con los demás; Chula con el núm. 1, con el 2, con el 4 y con los otros. ¡Y ya están todos puestos en la vereda! Pero es cierto que de este enredo puede brotar otro enredo, y es que cada numerito le conteste a la embromadora: "Yo por qu'en suspiro es por usted". Pero, ¿qué importa!, no decís que todos son número uno? *Voilà.*

Doña Pelegrina, San Martín.—Esa dicha de que usted me habla sólo se obtiene, sean cualesquiera las creencias, cuando la alegría de amarse anonada toda diferencia. El amor (¡cuidado con las imitaciones!) es un viento que barre todas las cuestiones ajenas a él, que crea las almas y las perfuma. Ahora sí, la civilización—esta industria de los que no aman o amaron tarde—ha cargado ese viento de algunas telarañas metafísicas, que después de barrer unas cuestiones implantan otras la mar de enrevesadas, que no son para desarrolladas en este lugar.

Rebecca, Buenos Aires.—Es una maravilla el procedimiento. Se lo recomiendo. Pero, ¿y la alegría, dónde se queda? ¿Triunfar es bastante? ¿Qué es una victoria sin botín?... sin botín moral. Sólo queda la fatiga del esfuerzo y el placer banal de narrar el recuerdo. Bueno, ya está dicho. Si los malos supieran las ventajas que reporta el ser bueno, serían buenos por maldad.

Luz de Lancáster, Buenos Aires.—Juraría que es usted lectora de Ortega y Frías y que su novela favorita es "El Tribunal de la Sangre". Pero no importa: es usted inteligente, fina, blanda, sensual, obstinada y emotiva.

Paulita, Buenos Aires.—Pues todas esas simulaciones son odiosas. Hoy ya nadie engaña a nadie. Es muy posible que él por cortesía, por galantería, por mundología, finja darle crédito haciendo que cree de usted todo eso que usted le está comediando. Pero, ¿cree así hacer presa en el alma de ese hombre? ¡Lástima de tiempo perdido en la más vieja y aburrida de las comedias!

H. C. G., Montevideo.—Una vez llegada la duda, ya está todo perdido, digo, perdido para esa plenitud que soñamos todos para nuestra pasión. Y pregunto yo: ¿qué es la duda *esa* cuando no se conoce la vida? Pero, en fin, haga lo que le plazca; todo será igualmente inútil si la duda no muere. Y yo digo que la duda no muere cuando muere, sino cuando duerme.

Barquita, Rosario. — ¿Qué quieres, burlarte de él? Yo creo que no tienes tal preocupación, que sólo es un tema que has elegido para darte el gusto de tutearme; y ya ves, esto es lo mejor que puedo pensar de ti. El fin de todo, hija mía, es la utilidad, en los finos y superiores una utilidad espiritual de ascensión, de perfeccionamiento y de mayor sensibilidad. En los bajos y groseros, una utilidad material y positiva; son los pragmatistas del hecho, es decir, los inverecundos, los que no conocen estados de conciencia ni necesidad de limpidez interior. Pues bien, fíjate en la utilidad que persigues y me habrás ahorrado contestarte una cosa desagradable. Si luego sientes lenvantarse en ti un ápice de protesta, será que el mal no es muy hondo.

Aristo, Lima.—¿Walky? Mi amor; un símbolo de mi amor. No sé decir más. Gracias, gracias, le agradezco con toda el alma. Pero quedamos en que nada de libro mientras la vida sea tan interesante y pintoresca como hasta ahora. Puede usted afirmarlo, eso que llama usted mi filosofía y que yo llamo *mi idea*, es la más estupendamente clara visión de la verdad viviente. Eso sí, es de una espantosa inutilidad. Lo que quiere decir que es de una absoluta belleza. Recibiré con gusto esos trabajos.

La Turca, Buenos Aires.—Yo creo lo mismo, pero no llore. ¿Para qué? Es fuerza que pierde para la rectificación de su vida.

Eurípides, Gualeguaychú.—Generosidad, desorden, sensualidad, blandura y ductilidad.

Amor oculto. — ¡Hay más vida, hay más vida que la de los 17 años!... Tiene gracia... "Uno de los momentos más críticos de mi vida". Pero, ¡si eso no es una vida todavía, pobre niña! Ya vas a ver luego lo que son *momentos*... Bueno, entretanto, aquí estoy yo en el banco.

Ina, Rosario. — Seguramente son las vecinas. Pero veo que la culpa la tiene ese trovador que se pasa los meses sin empezar la canción. Ensaye usted el no salir al balcón en tres o cuatro días.

Alice, Buenos Aires.—Parece que el común amigo embromó. Pero, vamos a ver: Si quieres en efecto mi opinión, debes empezar por decirme la verdad. ¿Te preocupa más que todo el desenlace? Pues no lo amas. ¿Te preocupa sobre todo el desarrollo? Pues, entonces, lo amas. Tú sabrás.

Chiquita, Buenos Aires.—Es muy corto el escrito, y así no puedo complacerla.

Madreselva, Alberti.—Lavarse con jabón de brea dos veces a la semana y aceite de almendras dulces con esencia de romero.

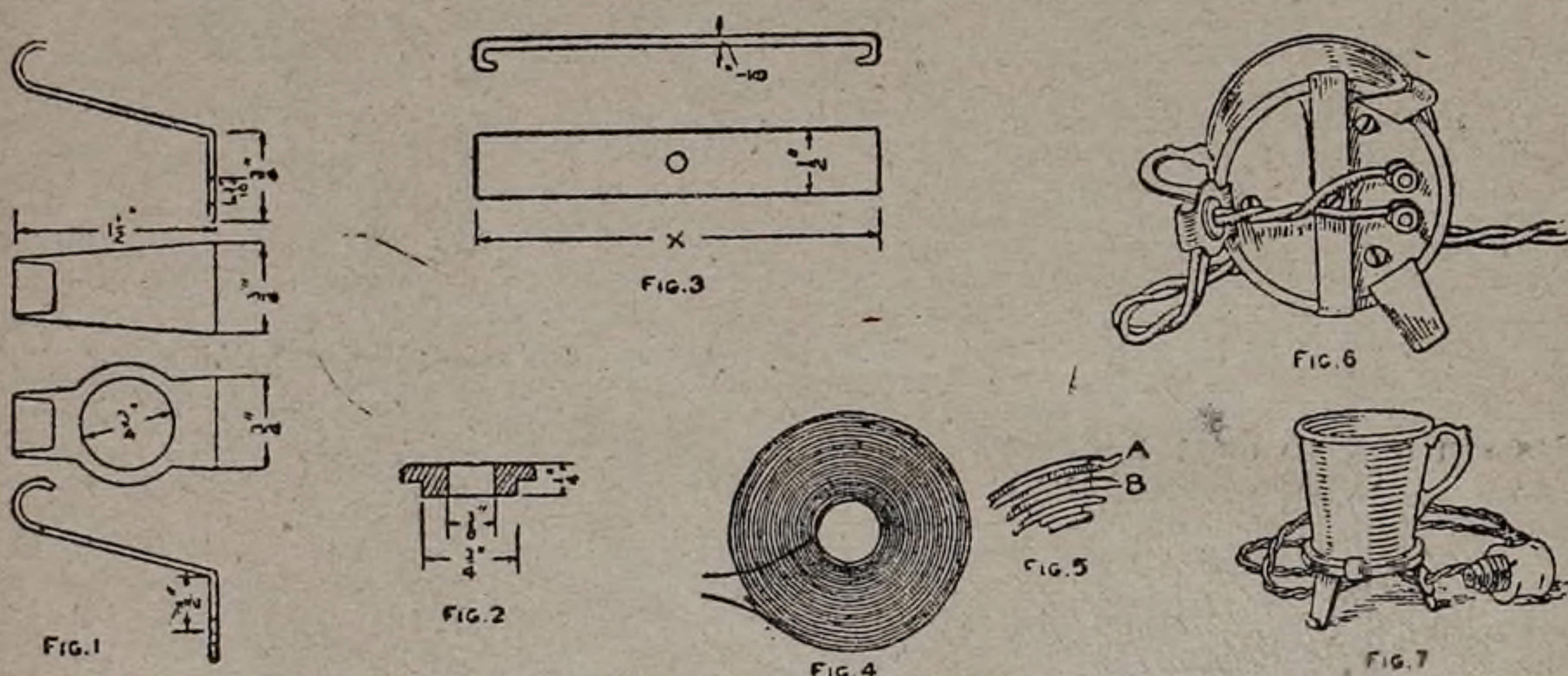
NOEMIA DE LIS.

SENCILLO Y PRÁCTICO

Cómo se hace un calentador de agua eléctrico

El uso general de la electricidad en las casas ha abierto un nuevo campo en el terreno de los utensilios, para hervir y calentar líquidos y sólidos. En los comercios de material eléctrico se venden todos estos utensilios, pero hay algunos que pueden hacerse fácilmente en casa, y que sirven para su objeto tan perfectamente como los procedentes de fábrica. Tal, por ejemplo, el cacharrito que reproduce la fig. 7, y que sirve para calentar agua en un momento con objeto de afeitarse o para cualquier otro uso.

Como recipiente del líquido se puede emplear un vaso de aluminio de los que venden en las ferreterías. Estos vasos son de una sola pieza, cosa importante, porque así no hay soldaduras por donde pueda salirse el agua.



Como no se pueden abrir agujeros, por la imposibilidad de hacerlos impermeables, el elemento caldeador se sujeta al vaso con unas pinzas, las cuales permiten a la vez retirar la bobina de caldeo sin estropear el vaso. El fondo de estos vasos tiene un reborde alrededor que forma un hueco debajo del fondo, en el cual se coloca el elemento caldeador.

Las patas del vaso se hacen de chapa de latón, con arreglo a los patrones de la fig. 1. Una de las tres patas debe estar provista de un agujero según se indica en uno de los patrones de la fig. 1, para colocar en él un botón (fig. 2) de tránsito o algún otro material a fin de poder sostener en su sitio los hilos conductores.

El travesaño necesario para sostener en su sitio la bobina de caldeo, está indicado en los patrones de la fig. 3. Este travesaño tiene un tornillo en el centro para sujetarlo.

La bobina de caldeo (fig. 4) es de alambre plano, llamado cinta, de 366 centímetros de largo por 1|16 de pulgada de ancho y 3|100 de grueso.

Para enrollarlo se busca un tarugo de madera de 7|8 de pulgada de grueso y unas 4 pulgadas en cuadro, con un agujero en el centro para un eje o pivote. Sujétese en su torno una varilla de media pulgada para que pueda girar en torno suyo el tarugo. En este tarugo se fija un extremo de la cinta metálica, dejando un trozo sobrante para la borna, y se empieza a dar vueltas para formar una espiral, pero entre cada espira metálica tiene que ir otra de una substancia aisladora como la cuerda de amianto. Este aislador permite que la corriente recorra toda la bobina sin saltar de una espira a otra. Todo el enrollamiento debe ir muy apretado para que quepa en el fondo del vaso. La fig. 5 es un detalle del enrollamiento. A es la cinta o cuerda aisladora, y B la cinta metálica.

Antes de retirar el enrollamiento del tarugo, se frota su superficie con un cemento compuesto de una mezcla de silicato de sosa y sílice.

Esta mixtura, después de seca, tiende a sostener unido el enrollamiento.

El soporte de esta bobina caldeadora se hace con un trozo de 5|16 de pulgada de amianto. Recórtese para que entre ajustado en el fondo del vaso, y con un formón vacíese por encima hasta formar una depresión de 1|16 de pulgada para recibir la bobina. La superficie de ésta se tapa por igual con cemento. Las patas se sujetan a una segunda pieza de material aislador con tornillos de 1|2 pulgada de largo con tuercas. Las cabezas de los tornillos quedan como se ve en la fig. 6, y las tuercas sobre el latón y entre las dos piezas aisladoras.

Los extremos de la cinta metálica de la bobina se pasan a través del disco aislador, y se atan a unas bornas.

Al juntar las diversas partes, deben ponerse varias piezas de mica en la bobina y el metal del vaso, para que quede aislada la primera. El enchufe debe ser especial, porque los portalámparas ordinarios son de pequeña capacidad.

Desde luego este aparato no debe fabricarlo más que una persona que por su afición a la electricidad entienda algo en el asunto, pues un profano se expondría a fundir la línea eléctrica.

GACETILLA

Un ciclón es una tormenta circular de mil kilómetros de diámetro, que gira alrededor de un centro avanzado hasta sesenta kilómetros por hora.

El padre Mario Bontempi, un fraile de gran talento que explicaba física y matemáticas en el convento de San Antonio de Lanciano, se ha separado de la orden porque ha inventado un rifle automático capaz de hacer 350 disparos por minuto, y los superiores le mandaron destruir el modelo de tan mortífera arma. Actualmente trata de vender la patente al gobierno italiano.

Mr. Mac Veagh, ministro de Hacienda de los Estados Unidos, va a proponer al Congreso la construcción de una caja de seguridad de acero, en la Casa de la Moneda, que pueda contener dos mil millones de dólares en oro.

En diferentes ocasiones se ha sostenido que existe una relación entre el peso del cerebro y la inteligencia. El peso medio del cerebro de los hombres europeos es de 1.390 gramos, pero se han registrado pesos mucho mayores en hombres notables por su inteligencia. He aquí algunos de los pesos más grandes.

Ivan Tourguenev, novelista ruso	2102 gramos.
Jorge Cuvier, naturalista francés	1830 „
José Bouny, jurisconsulto francés	1935 „
E. H. Knight, ingeniero americano	1814 „
Franz Klous, teólogo alemán	1800 „
Abercrombie, médico escocés	1786 „
Schiller, poeta alemán	1785 „
Benjamín Rutler, estadista americano	1758 „
Eduardo Olney, matemático americano	1701 „

Parece, pues, que una gran inteligencia va unida a un gran peso del cerebro. Sin embargo, otros hombres distinguidos han tenido el cerebro de menor peso que los 1.390 gramos del peso medio, y además han existido hombres de inteligencia muy ordinaria, con cerebro de gran peso y hasta locos, como el leñador epiléptico observado por Thurnam, cuyo cerebro pesaba 1.706 gramos, y los cuatro escoceses del doctor Peacok, marinos, impresores y sastres alcohólicos todos, cuyo cerebro pesaba de 1.728 a 1 778 gramos, sin que se distinguiesen en nada. La cuestión es tan compleja y delicada, que no puede afirmarse nada concreto.

La compraventa de cuadros es negocio de grandes rendimientos para los entendidos. Un inglés, Sir Jorge Donaldson, compró hace poco una marina de Turner en 30.000 pesos oro y la vendió en 75.000. Un paisaje de Van Goyed, adquirido en 2.000 pesos oro, lo revendió en 25.000.

Para atraer público a un mitin electoral, el alcalde de Hyde anunció que los discursos alternarían con un programa musical, y se llenó el salón.

En una exposición musical celebrada en Berlín, ha sido expuesto un invento para aumentar la resonancia de la voz. Consiste en una película que se aplica al paladar y que obra como una caja de resonancia. Su inventor cree que será de gran utilidad para los oradores, los oficiales del ejército y para todo el que desee aumentar el alcance de su voz.

JABON CURATIVO "TINKAL"

EXCELENTE PARA AFEITARSE



SUAVIZA Y EMBELLECE EL CUTIS

INMEJORABLE PARA EL TOCADOR Y EL BAÑO, Y MUY RECOMENDADO, POR SU PUREZA, PARA EL USO DE LA INFANCIA.



La Cocina

Pescados de mar y de agua dulce.—Los pescados que pasan una parte del año en el mar y la otra en los ríos que remontan para poner, a lo largo de las riberas, sus huevos en prodigiosa cantidad, son a un tiempo del mar y de agua dulce, lo que da a su carne un sabor particularmente delicado, de que sabe sacar gran partido el cocinero. Estos pescados son en número de cuatro solamente: el sollo, el salmón, el sábalo y la trucha.

Gallina en adobo.—Cuando una gallina es vieja, cuando, sin ser gorda, no es demasiado flaca, y cuando, a juzgar por su edad, es de suponer que está bastante dura, se puede hacer con ella un excelente plato poniéndola en adobo. Cubrid el fondo de una marmita con dos lonchas de tocino y una de jamón crudo. Colocad la gallina encima de este adobo. Compartid alrededor de la gallina media pata de ternera partida en cuatro pedazos, dos zanahorias, dos cebollas picadas, un clavo de especias y un ramo de hierbas finas. Sazonadlo todo con sal y pimienta, teniendo en cuenta la sal que contienen el tocino y el jamón. Cubrid la gallina con una gran loncha de tocino, echad en la marmita bastante caldo para que la gallina quede cubierta, y hacedlo cocer todo, durante cuatro horas, a fuego lento. Retirad entonces con precaución la gallina de su cocimiento, a fin de no estropearla, porque ha de estar bien cocida; pasad el jugo y reducidlo a fuego animado; colocad la gallina en una fuente profunda: disponed alrededor de ella el jamón y los pedazos de pata de ternera que han cocido al mismo tiempo, y echad por encima de todo el jugo reducido. Por el enfriamiento, este jugo ha de convertirse en gelatina. Servid frío este plato.

Las precauciones que acaban de indicarse para la gallina son aplicables al gallo; cuando es viejo, no se puede comer realmente más que en adobo.

Raya con salsa blanca. — Después de haber limpiado cuidadosamente y trinchado en sentido inverso al de sus fibras, hay que ponerla en remojo durante una hora, en agua bien salada. Se cuece luego en media salsa hecha con una parte del agua salada en que se ha puesto en remojo, un vaso de vinagre, unas cuantas cebollas y un puñado de hierbas finas. Cuando la raya esté cocida, quitad e la piel por ambos lados; colocadla en una fuente, vertedle encima una salsa blanca, y salpicadla de alcaparras en cantidad bastante considerable.

Salsa española. — Acomodad en el fondo de una cazuela 250 gramos de manteca de cerdo y 500 gramos de jamón, ambas cosas cortadas en pedacitos delgados. Poned encima un kilogramo de ternera desprovisto de huesos y de grasa, empleando con preferencia la parte denominada landrecilla. Haced sudar estas viandas con algunas cucharadas de consumado, es decir, hacedlas cocer despacio hasta que den su jugo, añadiendo algunas cebollas y dos o tres zanahorias. Picad los pedazos de ternera con un cuchillo bien afilado a fin de que vayan dejando todo su jugo. Echad entonces en la cacerola la cantidad suficiente de buen consumado para que queden cubiertas las viandas; añadid un ramo de verduras y hierba fina, sal, pimienta y algunos clavos de especias y dejadlo cocer todo despacio durante dos horas. Pasad entonces y para darle consistencia, liadla con manteca requemada en la sartén. Esto hecho, volved a poner la salsa al fuego y dejadla reducir a tres cuartas partes. Así preparada la salsa española, puede conservarse algún tiempo. En el momento de emplearla para un guisado cualquiera, se echa en dos cucharadas de esta salsa un vaso de vino de Madera, de Champaña o de Borgoña y se la deja reducir a fuego vivo con algunos pedazos de trufas y setas.

Morcilla blanca.—La substancia de la morcilla blanca se compone de cebollas, miga de pan mojada en leche, saín crudo y carne de pluma asada. Como en la morcilla negra, las cebollas deben entrar en la proporción de dos grandes o cuatro pequeñas por cada kilogramo de embutido; todas las demás substancias han de entrar en partes iguales. Para la morcilla blanca, la cebolla se prepara como para la negra, es decir, se cuece con manteca de puerco a fuego moderado hasta que está muy blanda, pero no dorada. Las demás substancias se muelen en un mortero de mármol, separadamente desde luego, y todas juntas después. Cuando la pasta es uniforme, se la aclara un poco con medio litro de crema y seis yemas de huevo por kilogramo de embutido, con un buen sazonamiento de sal, pimienta, etc. En esta preparación, la carne de pluma puede substituirse del todo o en parte por carne de puerco, ternera, restos de conejo o perdices asadas· pero no se admitirá faisán, ni liebre, ni carne alguna demasiado colorada. Después de haber llenado con el relleno precedente las tripas muy limpias, se cuecen los chorizos dentro de agua a la ebullición, pero sin que hierva, porque entonces las morcillas reventarían.

Cuando las morcillas han permanecido quince o veinte minutos en la mezcla de leche y agua muy caliente, se retiran y se cuelgan para que se sequen en el aire. Para cocerlas, después de haberlas pinchado o cortado ligeramente, como las morcillas negras, se colocan en una hoja de papel bien untada de manteca de cerdo o de aceite por ambos lados y se coloca este papel en las parrillas con las morcillas encima. Hay que volverlas a menudo para que cuezan de un modo uniforme por todas partes y no se agrieten ni tomen excesivo color.

Polla en estofado.—Mechad con tocino bien salpimentado la pechuga de una polla moderadamente gorda. Metedla en una cazuela con dos lonchas de tocino, dos de ternera magra, dos de jamón, dos cebollas, dos zanahorias, hierbas finas y sal y pimienta. Mojadla con una buena taza de caldo y un vaso de vino de Madera, cubrid con una loncha de tocino la polla mechada y hacedlo cocer todo, durante una hora, a fuego lento. Terminada la cocción, retirad la polla de la cazuela; pasad y desengrasad el cocimiento. Haced una requemada rubia de manteca, mojadla con un vaso de vino de Madera, añadidle el cocimiento pasado y desengrasado, hacedlo reducir hasta que adquiera una buena consistencia y verted esta salsa hirviendo por encima de la polla, colocada en una fuente y conservada caliente junto al fogón.

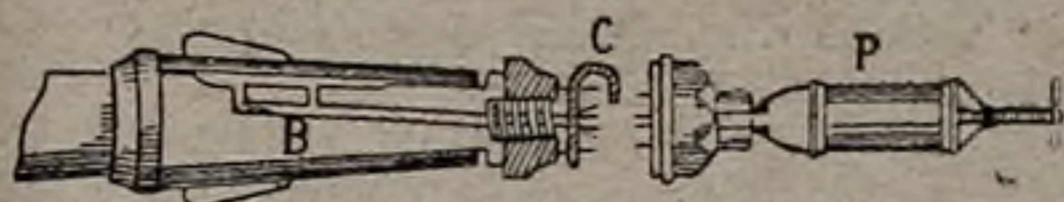
Salsa del pobre hombre. — Coced, sin sofreirlas, cuatro o cinco escaloñas picadas con un poco de perejil en una taza de caldo, al que se añade una cucharada de vinagre y suficiente condimento de sal y pimienta. Cuando esta salsa haya hervido un cuarto de hora y estén bien cocidas las escaloñas, se puede servir. Se le da mejor gusto añadiéndole una cucharada de jugo de carne asada.

NUEVAS INVENCIONES

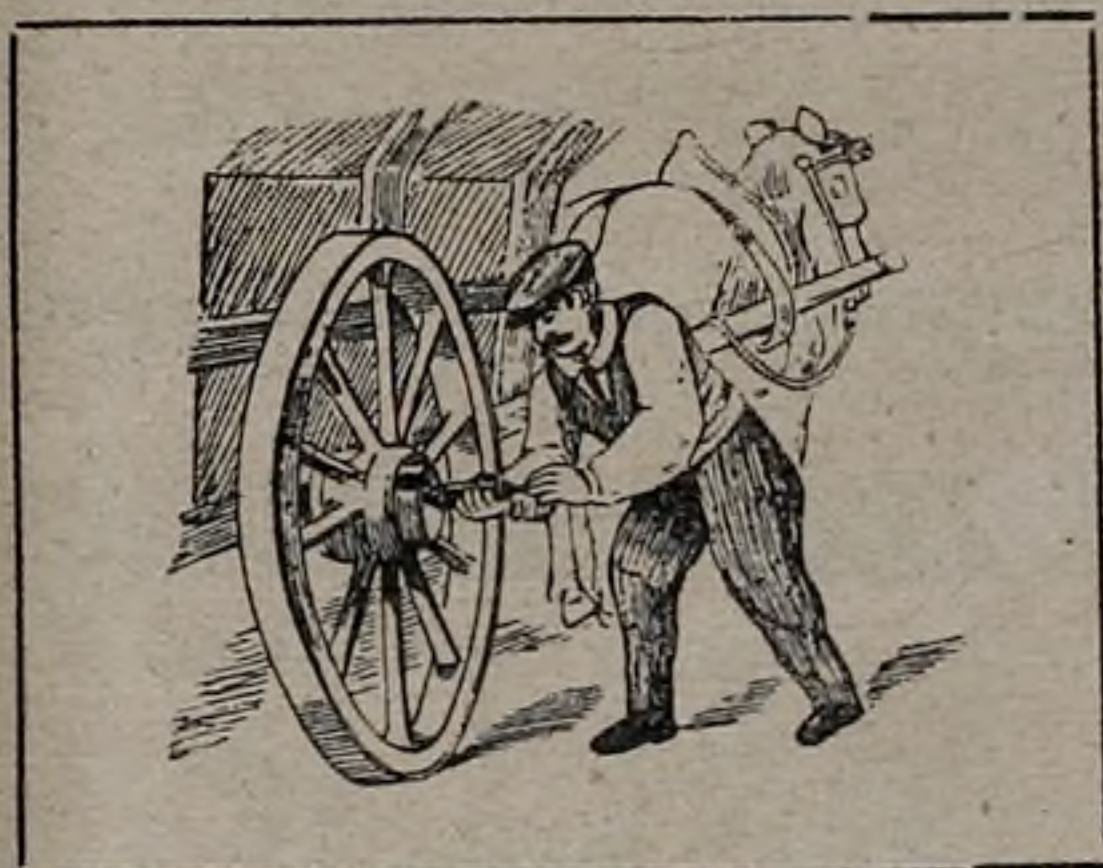
Engrasado de los ejes sin desmontar.—Esta operación, sobre todo en los carros y camiones, es un trabajo largo y penoso, que impone desmontar las ruedas; el engranaje se hace con abundancia de lubrificante, que en gran parte es expulsado cuando se vuelve a colocar la rueda y durante ese trabajo pueden introducirse polvos y otros cuerpos extraños en el eje. M. Pauhnier ha ideado abrir en el centro del pezón un canal principal con ramificaciones a la periferia por dos canalitos. Un paso de tornillo en la parte exterior del canal principal recibe la extremidad de una bomba consistente de grasa. De este modo la operación se hace sin desmontar la rueda y hasta en pleno trabajo. Hay un aparato especial que permite agujerear el pezón del eje de cualquier carro, sin comprometer su solidez.



Rueda preparada.



B. Canal principal.—C. Pasador que lo cierra.—P. Bomba de grasa.



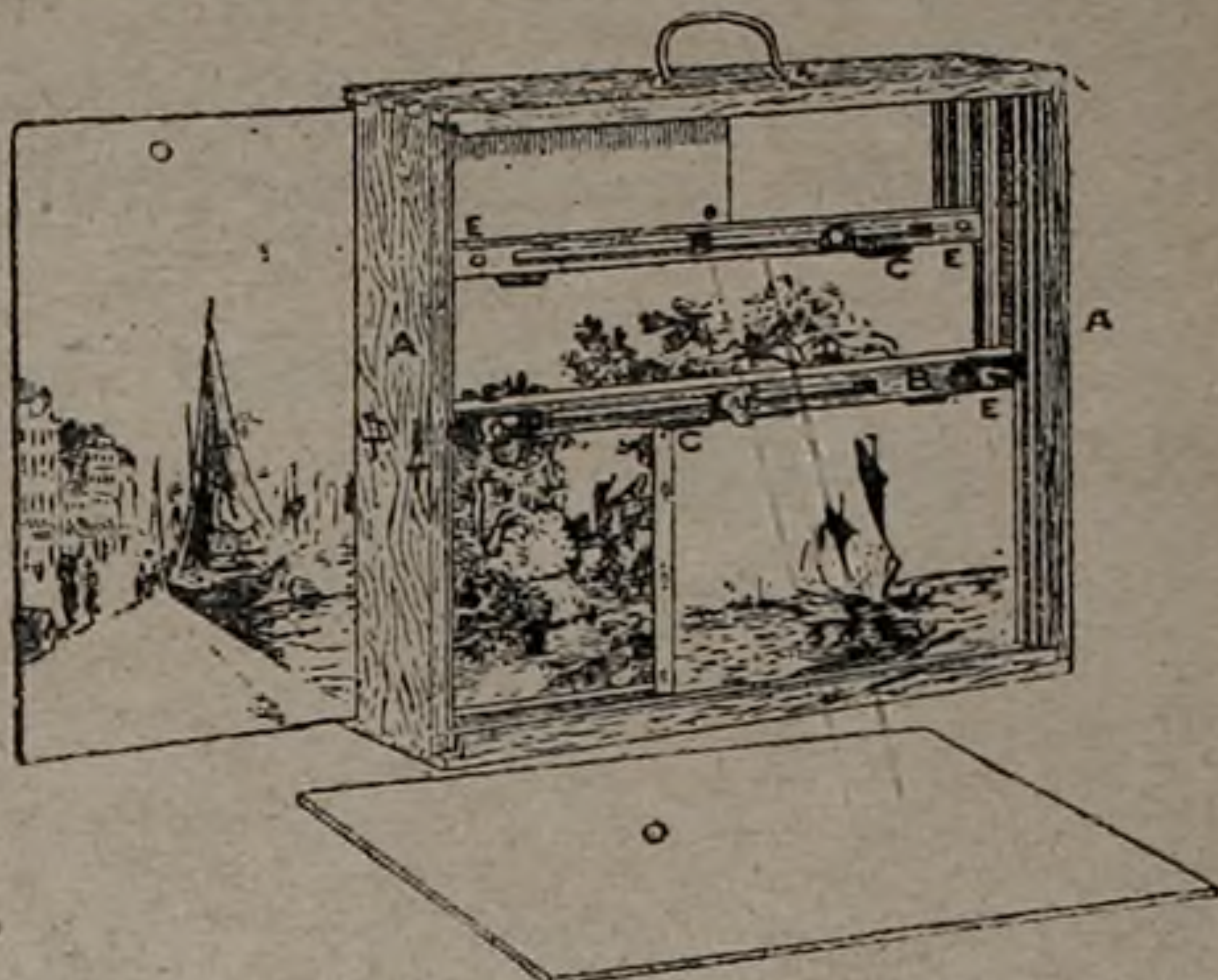
Engrasado de un eje en pleno trabajo.

El "Ideal" para canillas.—Cuando se cierra bruscamente una canilla de agua, puede suceder que la masa en movimiento, detenida de pronto, produzca un choque capaz de hacer estallar los tubos de canalización. El aparato "Ideal", inventado por M. Brugaut amortigua el choque, aislando completamente la cámara aérea A. Esta se halla dispuesta en lo alto de un tubo de cobre, el cual va soldado sobre el conducto y encierra un pistón B, que no deja absolutamente pasar el líquido; sólo la parte inferior del pistón está en contacto con el agua y recibe todos los choques, que anula, comprimiendo el aire del depósito A, que se distiende luego y le hace tomar la posición primitiva.



El Ideal.

Caja de correderas movibles.—Para que los pintores guarden cómodamente sus lienzos, aun los recién pintados, ha ideado M. Le Gisquet una caja formada por un marco de dos "châssis" A, provistos de ranuras y de correderas pequeñas B, que se deslizan verticalmente en las ranuras y llevan en la extremidad tornillos E y cursores C destinados a mantener las telas cartones o tablas. El fondo y la cubierta están formados por dos tableros D, que se deslizan en una ranura y pueden ser fijados por los torniquetes T.



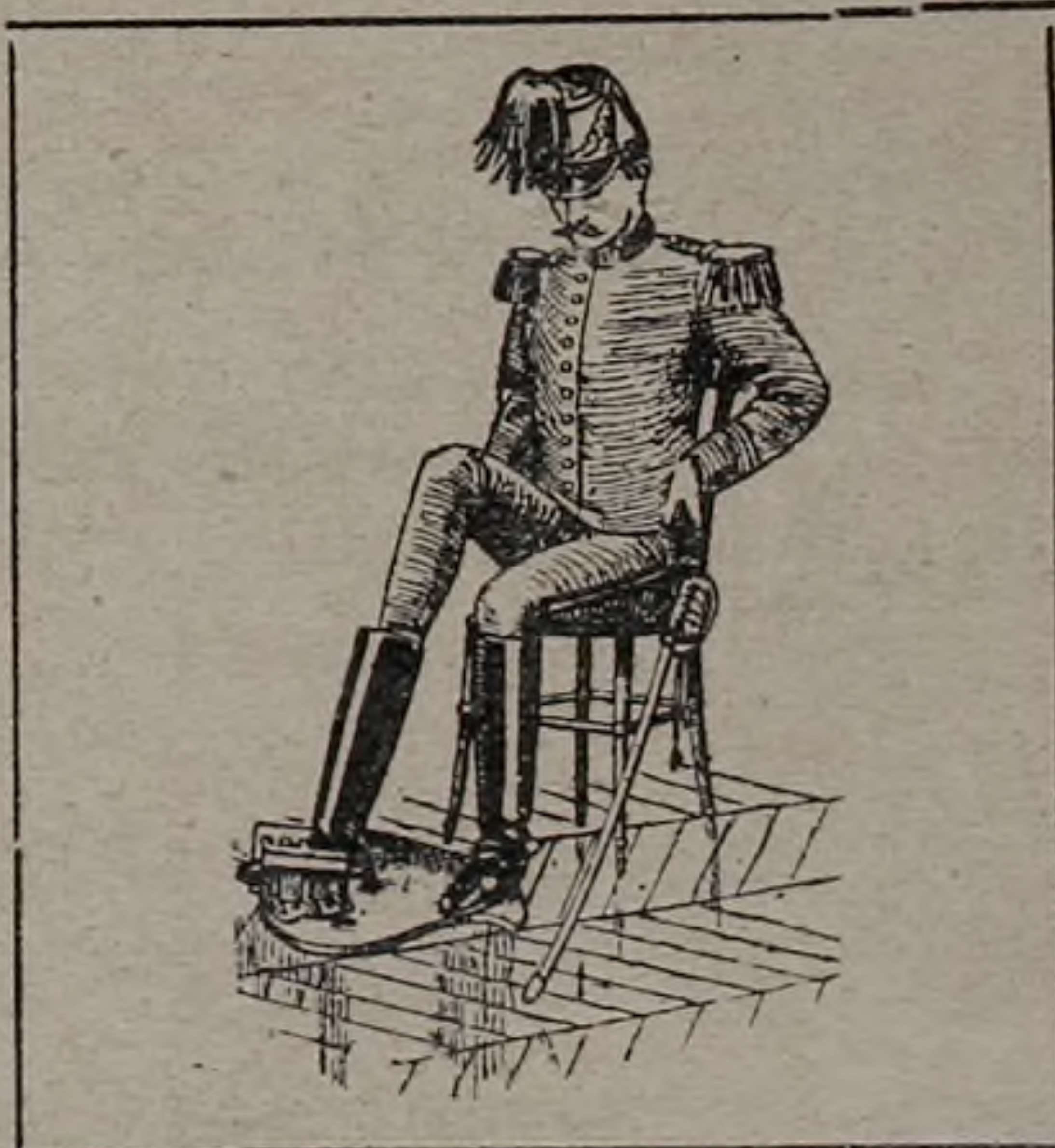
Caja de correderas movibles.

Cada caja puede encerrar, indistintamente, todos los números de telas inferiores al tamaño máximo de la caja.

Tirabotas.—Es una operación molesta la de sacarse las botas altas, después de una jornada penosa en que la lluvia ha estrechado el cuero. Hace falta un aparato auxiliar, y el que representa el grabado es bastante práctico: se compone de una plancha terminada por una especie de pinzas hechas con dos láminas de acero verticales que forman resorte; cada una de estas láminas está provista de pequeños tapones de caucho. El que quiere sacarse las botas coloca el talón en las pinzas; los resortes y los cauchos, combinando sus efectos, mantienen sólidamente la parte inferior de la bota, mientras que el dueño, apoyando un pie sobre la plancha, consigue al fin desprender el otro pie de la prisión de cuero que lo encierra.



El tirabotas.



Modo de usar el tirabotas.

ENCICLOPEDIA ILUSTRADA

(CONTINUACIÓN)

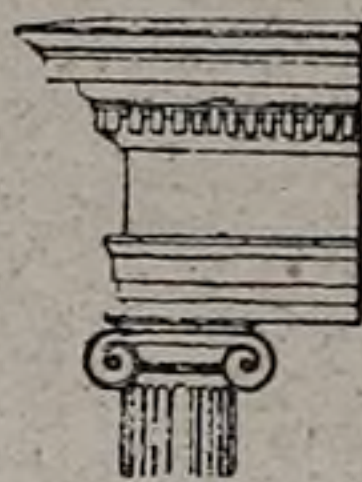
OPLOMAQUIA. — Lucha de gladiadores.

OPOL.—Jugo de una planta utilizable en la farmacopea.

OPOPÓNACO u OPOPÓNAX.—Gomorresina producida por una planta de la familia de las umbelíferas. Esa substancia procede de Siria y tiene un olor muy agradable; se emplea en tintorería. También se llama opopónax u opopónaco, una especie de goma amarilla, incisiva, purgante, astringente, muy empleada para enfermedades cerebrales.



Capitel y entablamento dóricos.



Capitel y entablamento jónicos.

ÓPTICA.—Ciencia que trata de la luz y de los órganos y leyes de la visión.

OPTICÓMETRO.—Aparato para medir los grados de la vista.

OPTIMACIA.—El conjunto de los mejores ciudadanos de una población.

OPTOGRAFÍA.—Fenómeno por el cual una imagen se fija en la retina de un animal.

ORANG.—Mono de cabeza redonda, hocico corto y cara recta, sin mejilla colgante ni cola.



Capitel y entablamento corintios.

ORANGUTÁN. — Hombre de los bosques, primera especie de mono sin cola. (Véase "Monos").

ÓRBITA.—Cavidad del ojo. También se llama así al camino recorrido por un cuerpo celeste.

ORCA. — Gran cetáceo del género de los delfines.

ORCANETA. — Especie de la familia de las buglosas. Planta muy utilizada en tintorería.

ORCINA. — Principio colorante de gran brillo, según su mayor o menor densidad.

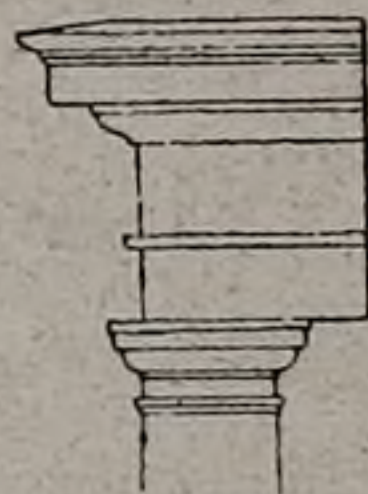
ORCHILLA.—Pasta blanda de color rojo violeta empleada en tintorería. Se prepara con el auxilio de cierta clase de líquenes. Esta substancia produce colores muy alterables, por lo cual rara vez se emplea sola; pero se mezcla con otras substancias colorantes para avivarlas. Los marmolistas se sirven de ella para trazar en el mármol vetas azuladas.

ORDEN ARQUITECTÓNICO.—En la arquitectura griega y más tarde en la romana, entendíase por "orden" la disposición de las partes salientes de un edificio, partes salientes en que la columna desempeña el papel principal. Todo orden arquitectónico comprende tres partes distintas, a saber: 1.º el "basamento", especie de pedestal, que soporta una o dos filas de columnas; 2.º las "columnas"; 3.º "entablamento", que es la parte colocada sobre las columnas.

Los griegos admitían tres órdenes:

1.º "Dórico". La columna dórica descansa directamente sobre el basamento. No tiene ni pedestal, ni cornisa, ni base. El fuste de la columna está surcado de estrías y su corte es ligeramente cónico. El capitel, muy sencillo, lleva una especie de cojinete, bajo una placa rectangular que sobresale. El entablamiento soportado por las columnas dóricas es también muy sencillo.

2.º "Orden jónico". La columna descansa sobre una base que comprende un "toro" o moldura redonda; una moldura hueca y otro segundo "toro". El "fuste" de la columna, ligeramente cónica, está surcado por estrías algo separadas. El "capitel" se compone de un cojinete medio escondido entre volutas que se desarrollan ampliamente alrededor. El "ábaco", parte superior de la columna, desaparece, por decirlo así, entre las columnas del arquitrave. El entablamento, muy diferente del del orden dórico, es también muy sencillo. El capitel de la columna jónica suele estar adornado de finas cinceladuras.



Capitel y entablamento toscanos.



Capitel y entablamento compuestos.

3.º "Orden corintio". La columna corintia descansa sobre una base parecida a la de la columna jónica. El fuste es "igualmente estriado", pero el capitel es muy diferente y está constituído por una especie de canastilla revestida de grandes hojas de acanto. El todo está coronado por una especie de ábaco escotado en las cuatro caras, de modo que los ángulos salientes resultan sostenidos por pequeñas volutas.

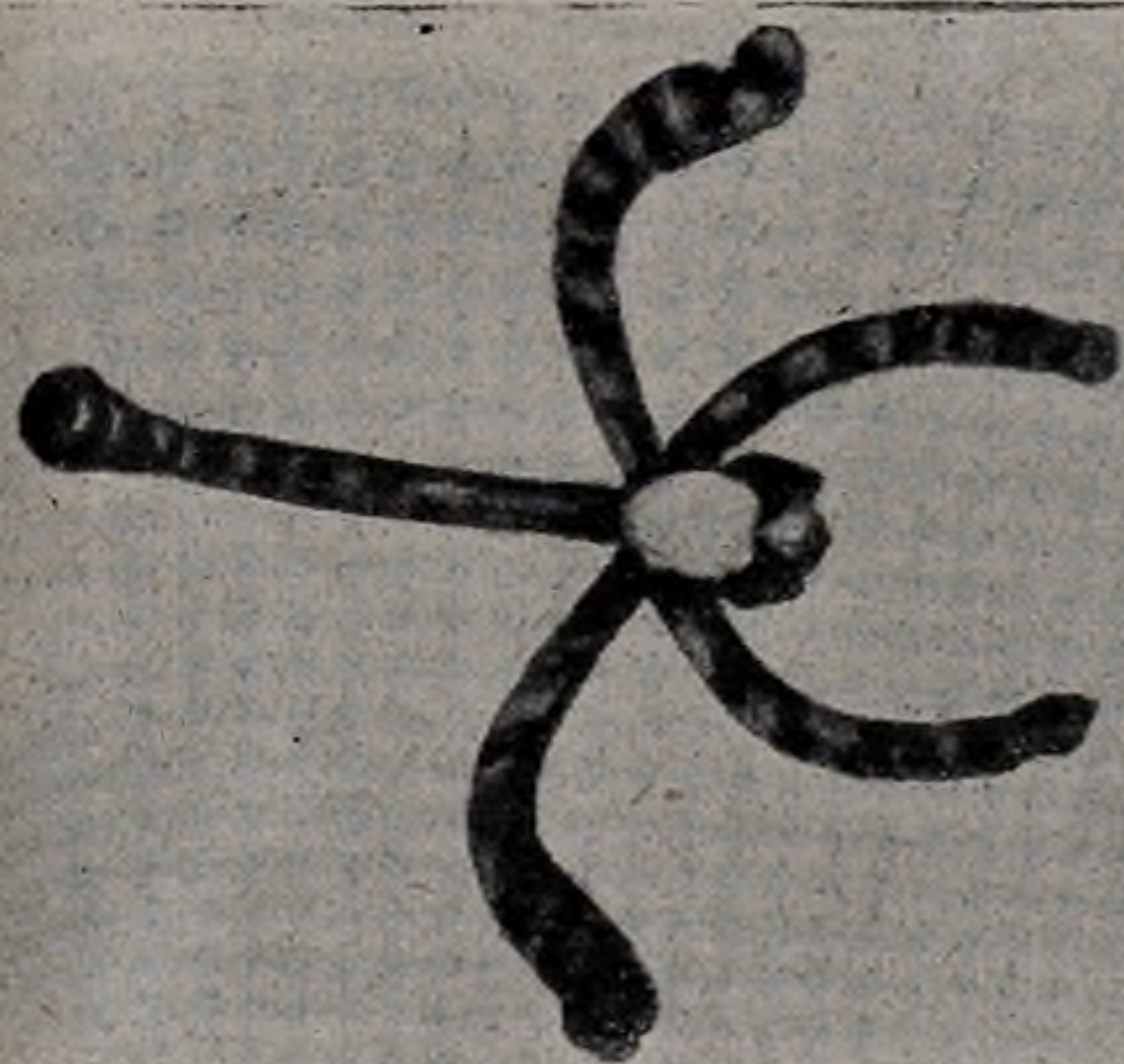
Los romanos adoptaron los tres órdenes de los griegos y agregaron otros dos que son el "toscano" y el "compuesto".

El "toscano", muy empleado en monumentos modernos, tiene grandes semejanzas con el orden dórico de los griegos. A su vez el "compuesto" difiere poco del corintio. Las volutas, que sostienen el ábaco, son más desarrolladas, lo que permite considerar al "compuesto" como una combinación del jónico y del corintio.

LO RARO Y LO CURIOSO



El mayor gorila que se haya cazado.



La orquídea escorpión.



Híbrido de pavo real y gallina.



Trampa china para pulgas.

GRAN GORILA. — Unos negros del Congo Francés dieron muerte hace poco al mayor gorila que se haya visto. Pesaba cerca de 230 kilos y medía 1m.62 de altura y más de 2m.40 de un dedo a otro, siendo, por tanto, un gigante en su especie.

ORQUÍDEA EXTRAORDINARIA. — La orquídea escorpión, que se encuentra en Java, no es ni allí muy común. Esto, unido a lo original de su forma, hace que sea tanto más admirada por los grandes aficionados a esas flores.

HÍBRIDO —El inglés Mr. Wheadon, de Ilminster (Somerset), ha obtenido de un pavo real y una gallina común, un híbrido que tiene ya dos años. En la fotografía aparecen, a la derecha el padre, en el centro la gallina madre, y a la izquierda el producto.

TRAMPA PARA PULGAS.—Usase mucho en la China occidental una trampa para pulgas, consistente en una especie de jaula de bambú, dentro de la cual hay una caña untada con cierta substancia pegajosa.

La jaula impide que la caña toque a la ropa de la cama.

Mueblería y Tapicería

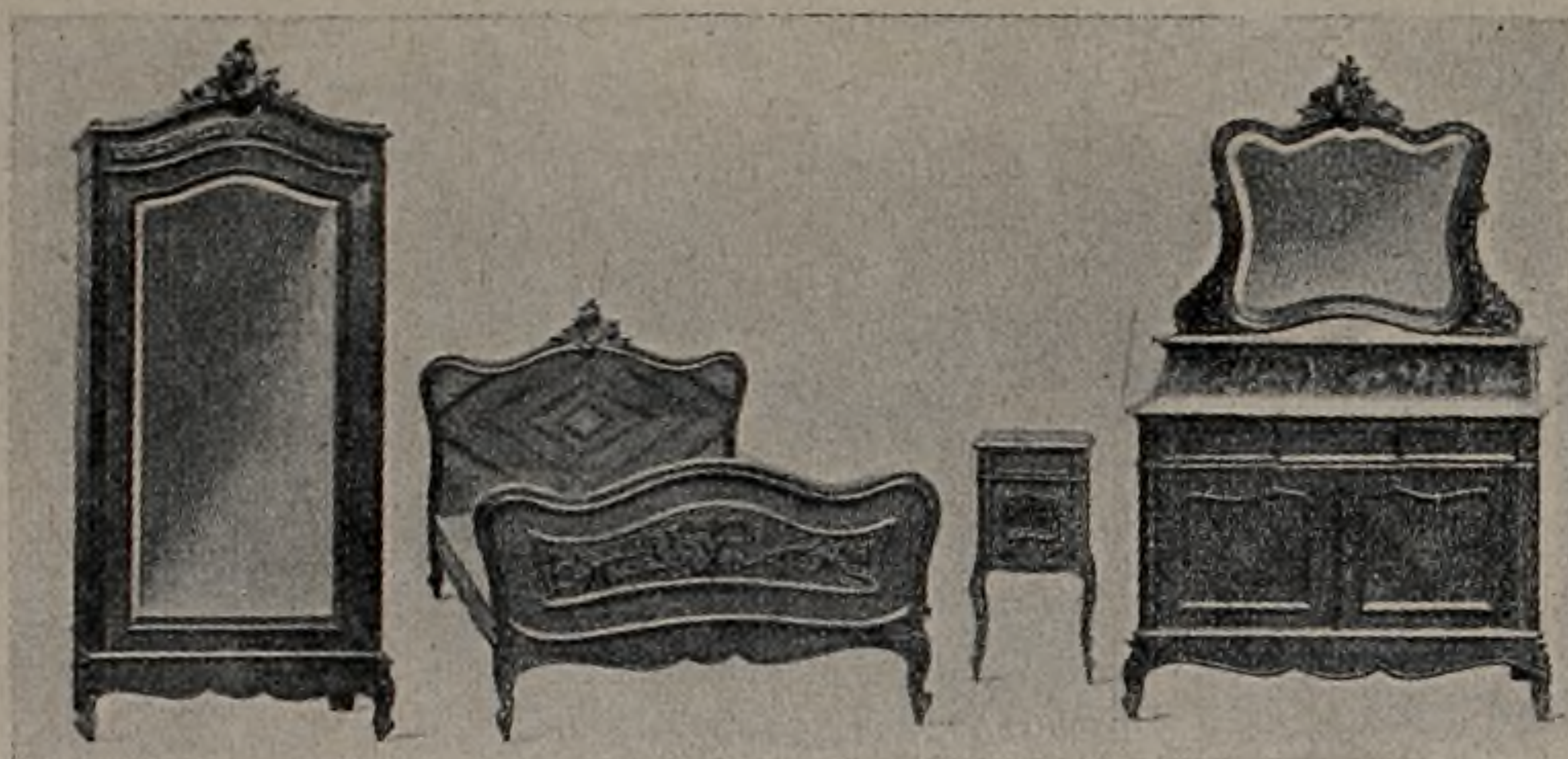
MARI NI y MALBERTI — **1265, Corrientes, 1265**
entre Libertad y Talcahuano

Recomendamos una visita a nuestra

Gran LIQUIDACIÓN de Muebles y Tapicería

MUEBLES lo mejor para novios

Gran rebaja de precios

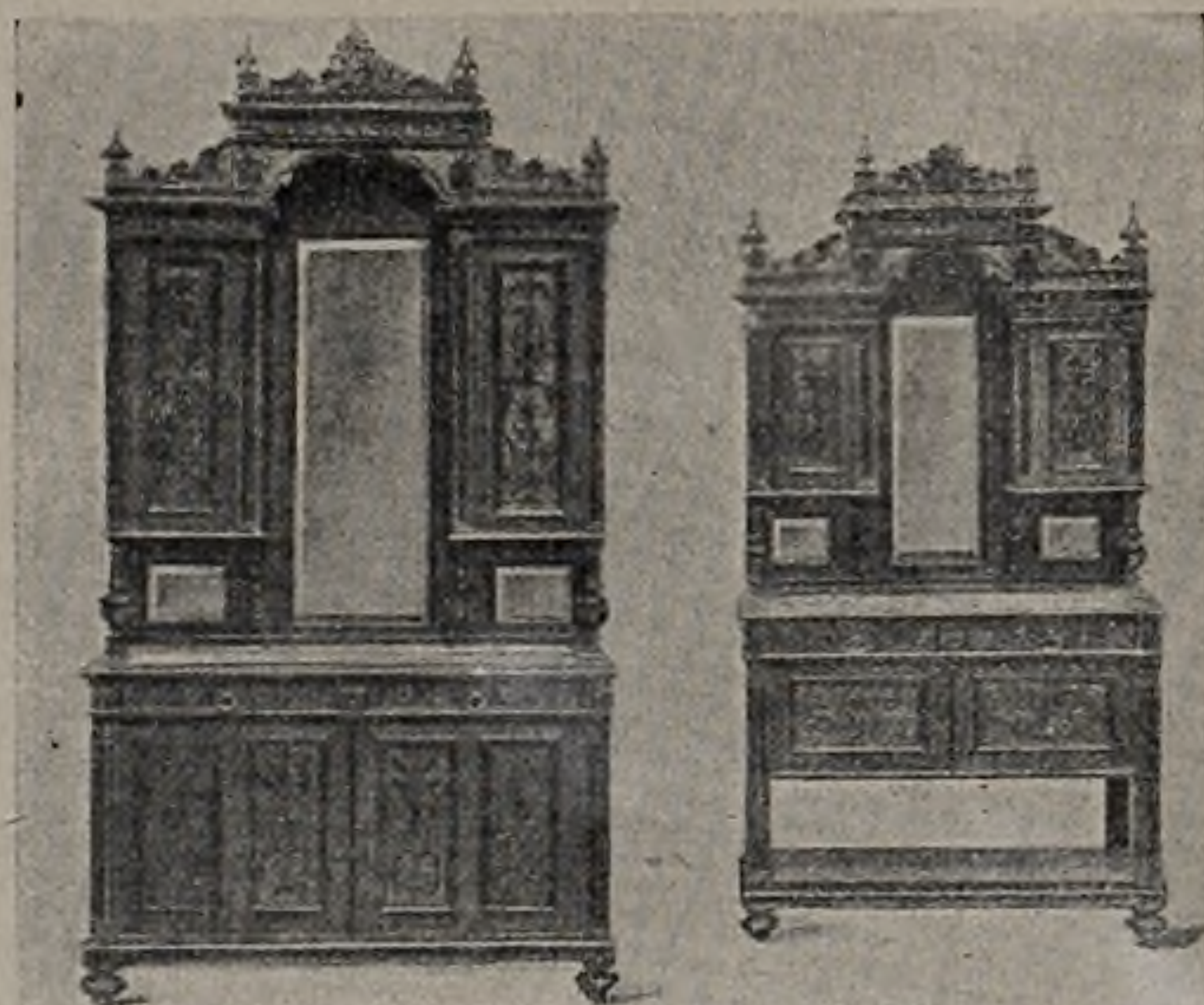


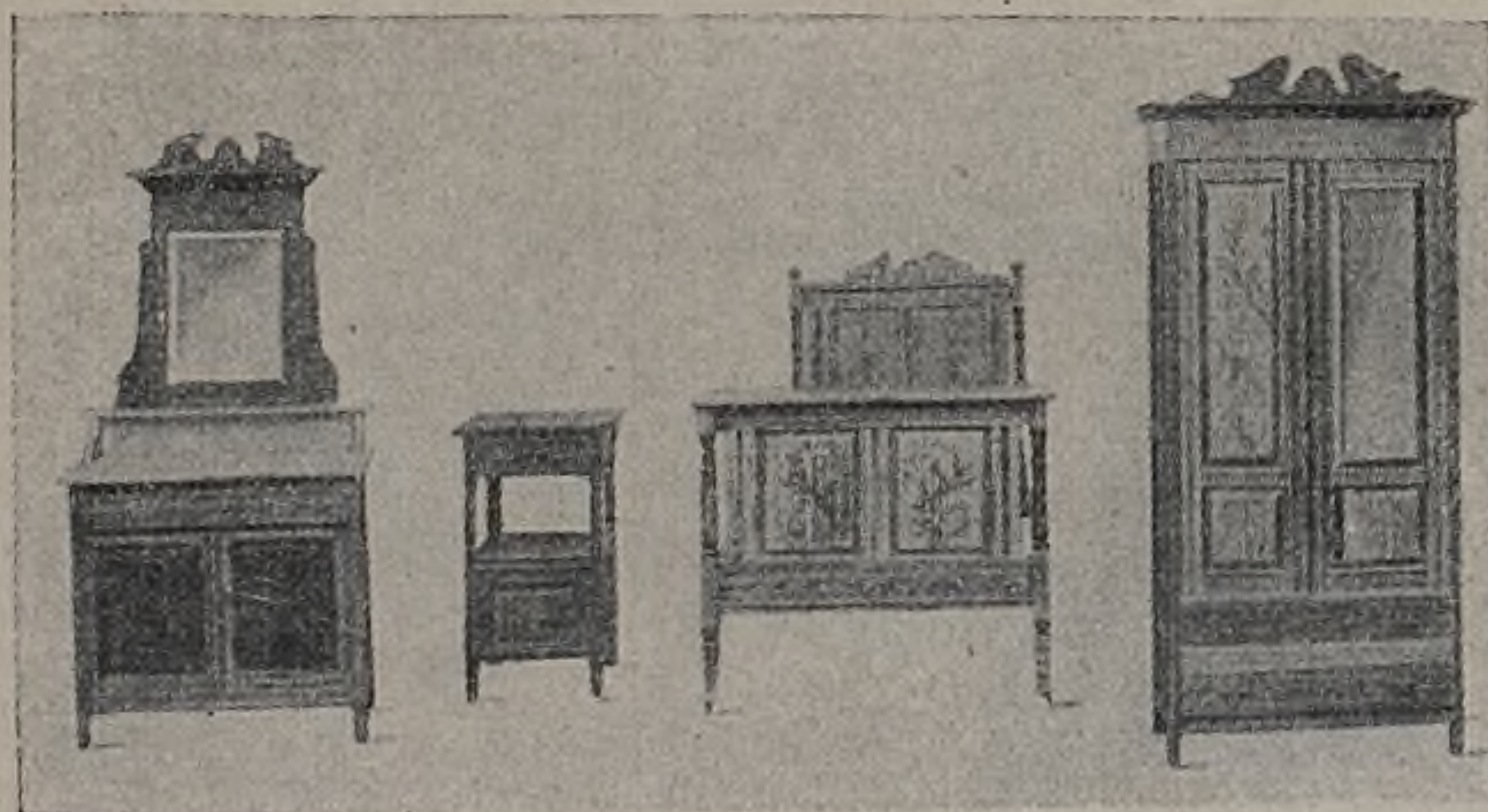
REGIO dormitorio Luis XV, para matrimonio, 7 piezas.......... $ 280.—
OTRO más sencillo, las mismas piezas.......................... $ 225.—

¡¡COMO RECLAME!!

Espléndido comedor Renacimiento, nogal y roble, completo con mesa y sillas, todo tallado, 16 piezas

$ 365





DORMITORIO pino tea completo, 7 piezas.... $ 85.—

Inmenso y variado surtido de DORMITORIOS COMEDORES y juegos de SALA en varios estilos

NO OLVIDARSE

1265, Corrientes

Mariani y Malberti

Embalaje y conducción gratis





LOS DIPUTADOS DE BUENOS AIRES EN LAS CORTES DE CÁDIZ Y EL NUEVO SISTEMA DE GOBIERNO ECONÓMICO DE AMÉRICA, por *E. del Val e Iberlucea*.—En volumen en 4.º Buenos Aires, 1912. Martín García, editor.—Este libro viene a completar y amplificar otro trabajo histórico del autor, publicado en los "Anales de la Facultad de Derecho de Buenos Aires. Estúdianse en él, además de la actuación parlamentaria de los representantes de América en el histórico congreso de 1810, las ideas que influyeron en las reformas parciales del régimen colonial de América, iniciadas por el gobierno español durante el siglo XVIII, las cuales inspiraron también la nueva política económica y social, cuya realización intentaron las Cortes de Cádiz. Los temas que trata el libro son: Convocación de las Cortes; Debate americano sobre la validez de las Cortes; la reforma política de España y de América; la actuación parlamentaria de los representantes de Buenos Aires, y en un apéndice, el nuevo sistema de gobierno económico de América. Muchos e interesantes documentos avaloran la exposición y justifican la crítica.

Es un estudio serio y concienzudo, de notable mérito histórico y de forma correcta, que viene a ilustrar el estudio de ese aspecto de la historia hispanoamericana, hasta ahora algo descuidado por los historiadores.

UNA NUEVA FORMA DE COOPERACIÓN AGRÍCOLA, por *M. de Campo Mendivil*.

CONFERENCIAS dadas por el señor *A. Mariano de Elía*, cónsul general de la República Argentina en la Cámara de Comercio de Tegucigalpa (Honduras) y en los salones del Club Social Tegucigalpa. El señor Elía es uno de los más estudiosos e ilustrados miembros del cuerpo consular argentino acreditado en el extranjero. Su actividad es infatigable y su ilustración vastísima, y no perdona ocasión de elevar el nombre argentino y de dar a conocer el país que con tanto brillo representa. Buena prueba de ello son las dos conferencias a que se refiere esta noticia, que han merecido de la prensa centroamericana el más entusiasta aplauso.



Doctor E. del Valle Ibarlucea, autor del libro "Los Diputados de Buenos Aires en las Cortes de Cádiz y el Nuevo Sistema de Gobierno Económico en América".

SOLIDARIDAD. Novela. Dos tomos de 440-580 páginas, por *Manuel C. Chueco.* —El autor, bien conocido por sus estudios científicos, aborda en esta novela la sociología, y lo hace exponiendo en brillante forma un argumento interesante por sus dramáticas peripecias, y porque le permite plantear problemas transcendentales de los que hoy preocupan a los estadistas. El lenguaje es correcto y el estilo elegante, tanto en todos los personajes que intervienen en la obra, como en las exposiciones, narraciones y descripciones que la ornamentan.

POLICÍA DE LA CAPITAL. Sección Tráfico. Teatros. Circulación y estacionamiento de vehículos. — Reglamentación municipal de mayo 18 de 1912. A las disposiciones generales que forman el texto acompañan los planos de la organización del tráfico en torno de cada teatro y las instrucciones especiales para cada caso.

LAS BARCAS DEL ENSUEÑO. Poesías, por *Arturo Orgaz.*—Hay inspiración, imaginación y sentimiento. La forma no se sujeta a los preceptos ni a los modelos clásicos, pero el autor ha sabido conservar armonía y sonoridad en sus composiciones.

FLORES DE LIS.—Versos de un romance escritos por *Emilio Trías du Pré.* Editado en Montevideo por los señores L. y M. Pérez.—Poesías de gusto moderno, así en su estilo como en su ritmo. Son inspiradas por eróticos y exquisitos anhelos, a que el autor sabe dar forma armoniosa.

LA VIDA HUMILDE.—Historias de odio, de quebranto, de amor y de sacrificio, escritas en el ubérrimo lenguaje de Castilla, por *Vicente A. Salaverri*, con un prólogo de *Juan José Soiza y Reilly.*

Dice del libro este distinguido crítico: "Leedlo. Encontraréis en él mucha belleza, mucha emoción, mucha luz, mucha sangre, mucha vida y mucha muerte..." Después de esto, nuestra opinión huelga.

Los artículos que lo forman son 22 y están distribuídos en tres partes tituladas: Del ambiente rioplatense, De la tierra de Castilla y Tipos de mi aldea.

COPA DE CICUTA. Boceto de novela, por *Manuel García Hernández.*—Como ensayo, este libro, de un joven escritor, promete buenas cosas. ¿Veremos confirmadas las esperanzas en las obras que anuncia? Creemos que sí.

LO DE SIEMPRE.—Poemas, por *Juan A. Fagetti.* Palabras sobre el autor, por *Delio Morales.*—De robusta inspiración, toques de fino humorismo y gusto modernista en la forma rítmica y aun en eso que los antiguos preceptistas llamaban imágenes y tropos.

NATURALIZACIÓN DE LOS EXTRANJEROS. —Legislación y jurisprudencia argentina y extranjera. Tesis presentada para optar al grado de doctor en jurisprudencia, por *Raúl Recagno.*

EL NEGRO RAÚL. Séptimo tango criollo para piano, dedicado al popular Raúl Grigeras, por *Angel Bassi.*

¿QUÍ MI DICES? ¿QUÍ MI COINTAS?— Tango para piano, por *Carlos González del Corro.*

INDECISIÓN. — Vals casi lento para canto y piano. Letra de *Enrique Richard Lavalle* y música de *Roque C. Otamendi.*

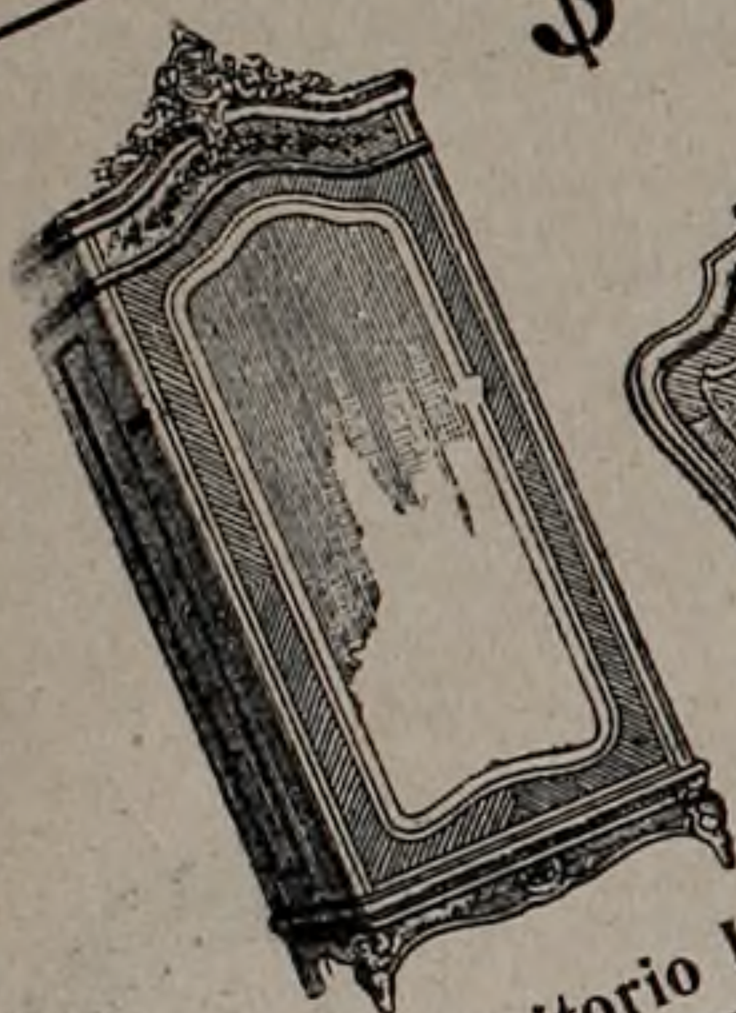
Ver
a **L. F. BOTTINI**

No confundir: **829, CANGALLO 829,** Buenos Aires

$ 285



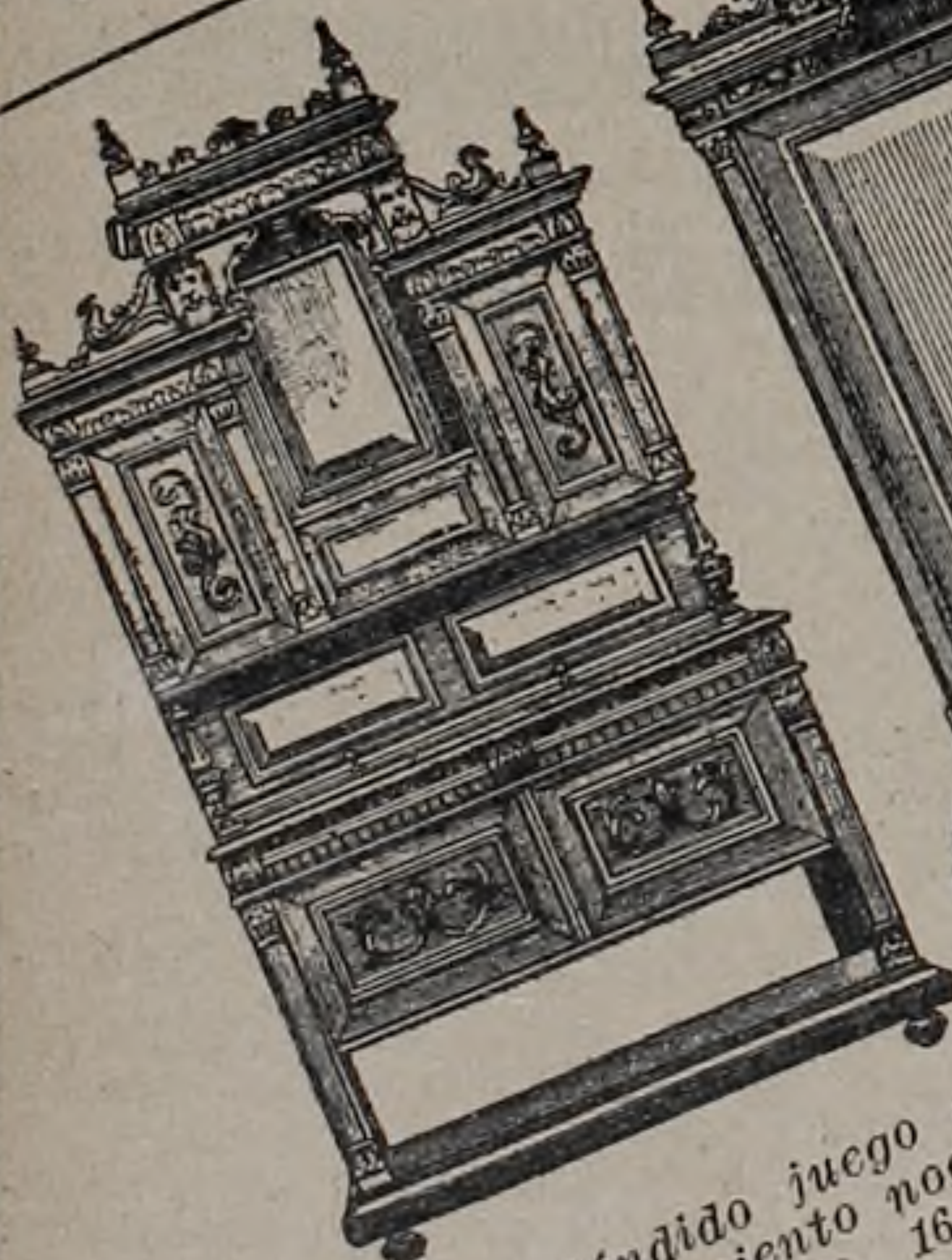


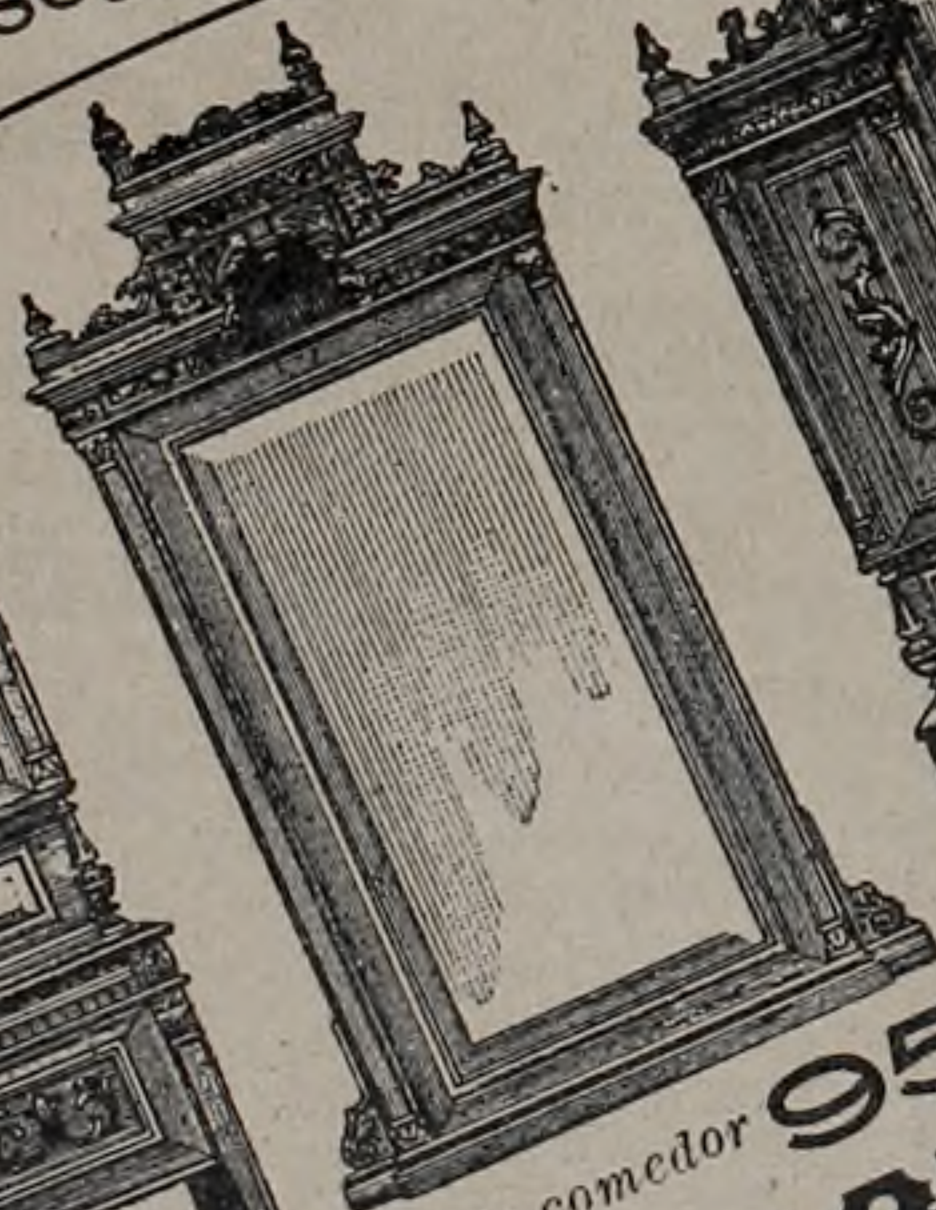


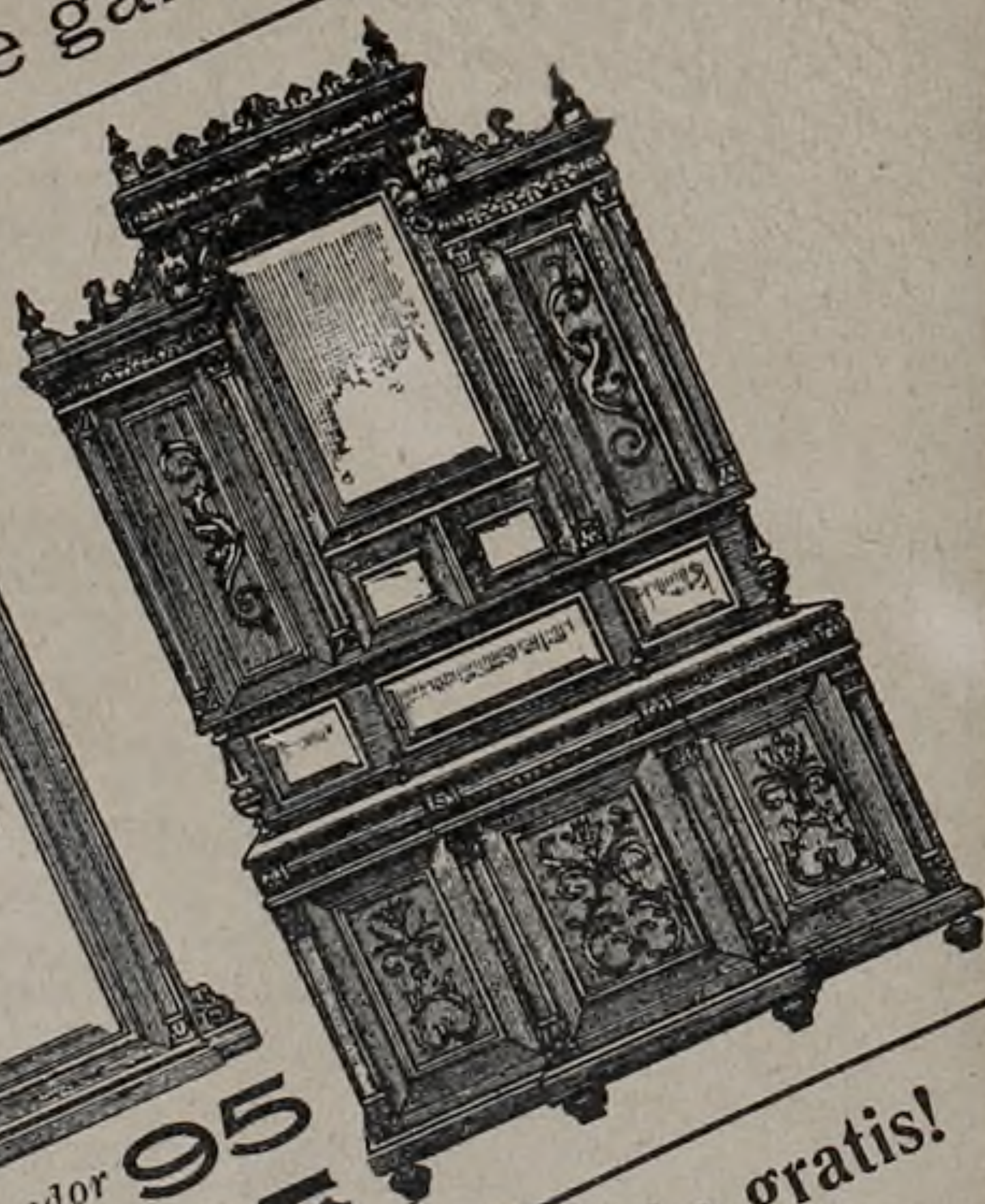


Regio juego dormitorio Luis XV, nogal, para matrimonio, 8 piezas, $ **285**

Visitar nuestro gran salón de ventas
829, CANGALLO, 829
es tener la seguridad de ganar tiempo y dinero







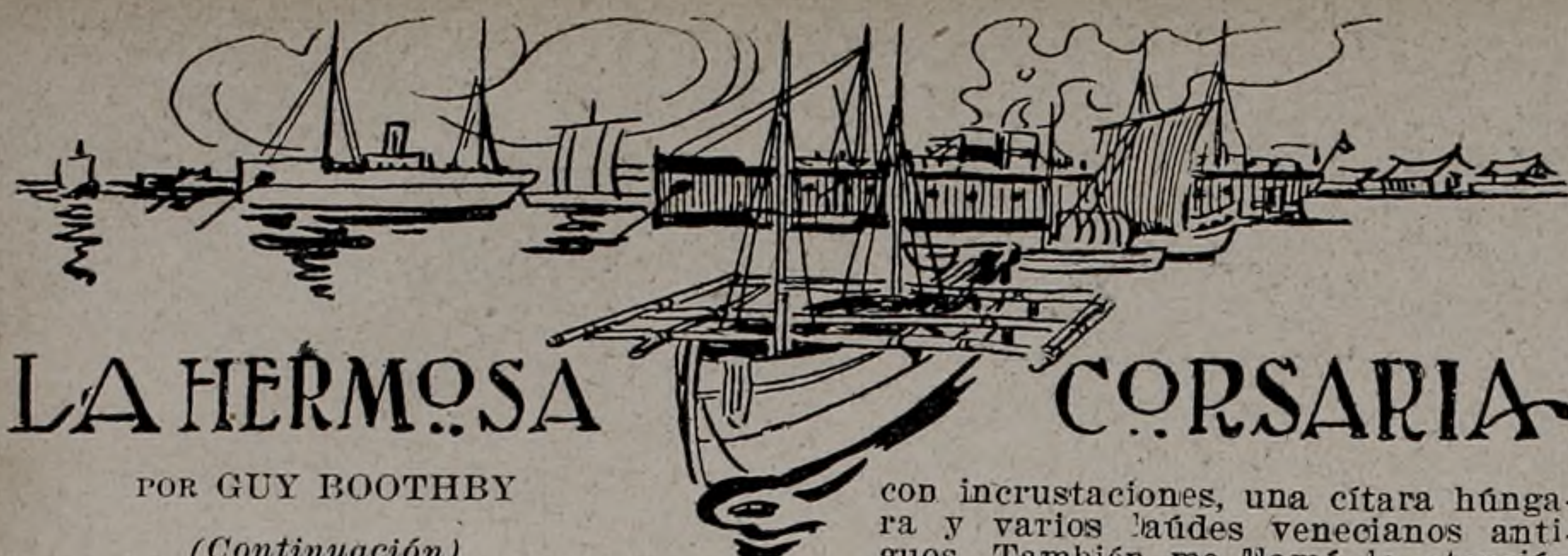
Espléndido juego comedor Renacimiento nogal norteamericano, 16 piezas.... $ **385**

Espejo comedor **95**

Embalaje y conducción gratis!

Pidan catálogo

M



LA HERMOSA CORSARIA

POR GUY BOOTHBY

(Continuación)

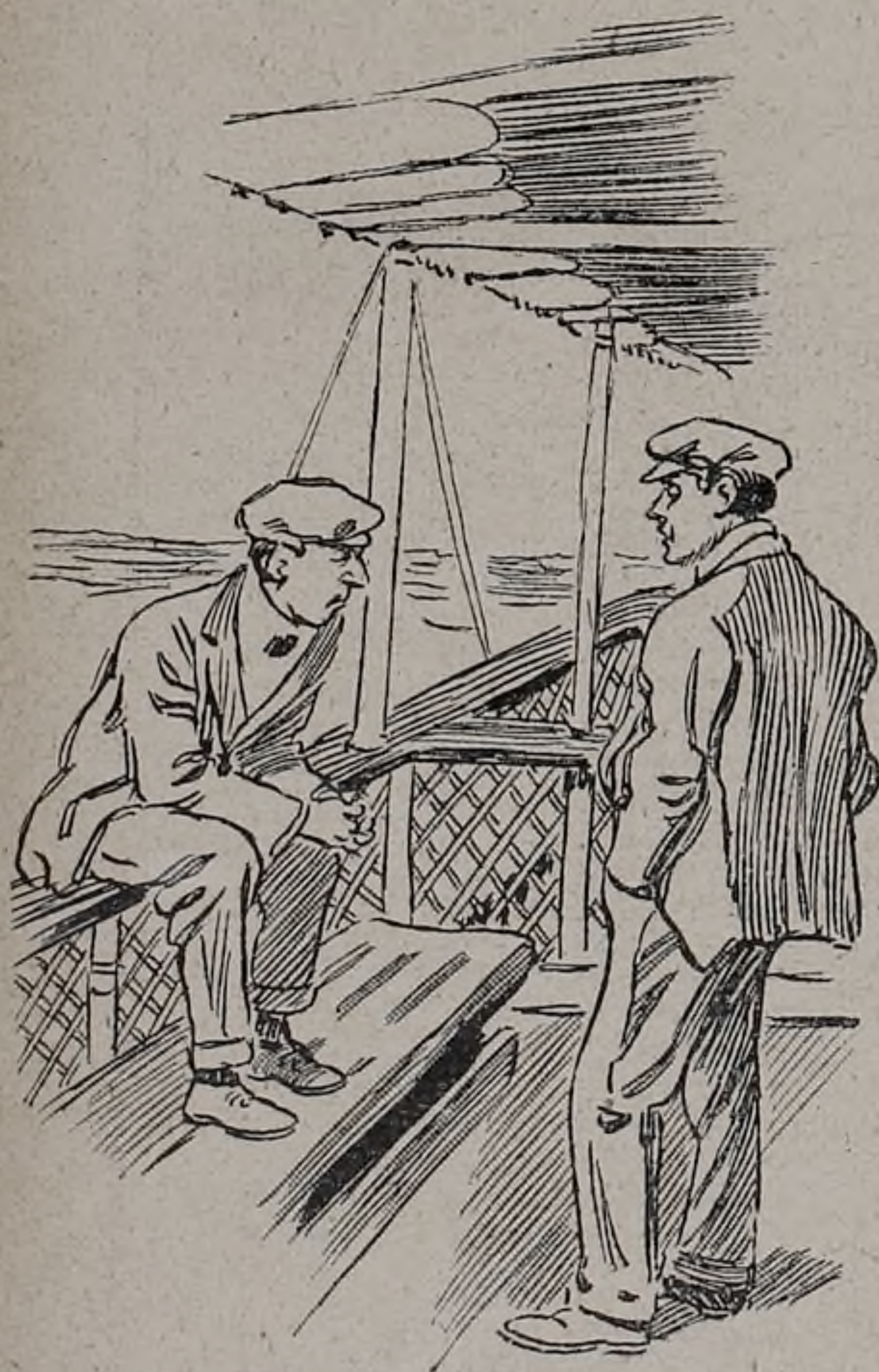
Pero necesitaba arreglarme de un modo adecuado, y no sabía dónde estaba mi camarote, si es que me habían señalado alguno. Hice presente la dificultad en que me hallaba, a un oficial que estaba cerca de mí, y éste habló en un dialecto indígena con el mayordomo, el cual cambió varias palabras con él y luego se volvió hacia mí.

—Tiene usted su equipaje en el camarote que se le ha destinado y que está junto al del señor Walworth,—me dijo.—Yo lo guiaré.

Seguí al mayordomo, bajamos por la escalera principal. Luego supe que en la parte de popa había otra escalera para uso exclusivo de la señora y penetramos en un amplio comedor, donde se hallaban almorzando tres oficiales. A cada lado había varios camarotes muy espaciosos. El mío era el que estaba más cerca de la escalera.

A la una, sonaron dos campanadas y se presentó puntualmente el mayordomo para conducirme al antecomedor. Púseme en su seguimiento y llegué a las habitaciones particulares de la dueña del yate.

Las paredes, decoradas de un modo exquisito, con molduras doradas y adornos de marfil, estaban cuajadas de un sin fin de objetos de arte, entre los que figuraban muchas porcelanas y no pocos cuadros de gran valor. En un ángulo de la estancia, sobre un gran piano de cola, se veía una preciosa guitarra española



con incrustaciones, una cítara húngara y varios laúdes venecianos antiguos. También me llamó la atención un libro lujosamente encuadernado que estaba abierto encima de un cojín. Lo examiné y ví que contenía poemas de Heine en su idioma original.

—Ya sé—dije para mis adentros—que esta dama sabe alemán y lee a Heine.

En aquel momento se descorrió un cortinón que ocultaba una puerta del otro extremo del salón y penetró la Hermosa Corsaria. En vez del traje blanco de por la mañana, llevaba un vestido de color obscuro y tela flexible que hacía resaltar las líneas de su soberana figura y aumentaba sus encantos más todavía. También pude observar nuevamente el gran contraste que ofrecía tanta belleza con el aspecto feroz del "bulldog" que la seguía.

Cuando se acercó a mí, se quedó mirándome con ojos serenos y escrutadores, y, tendiéndome su finísima mano, dijo con gesto de franqueza:

—¡Bien venido, señor doctor! ¡Celebro mucho verlo y encontrarlo tan mejorado!

—Muchas gracias; ya estoy completamente restablecido—repuse del todo trastornado por lo encantador de sus modales.

—Debe de haber sido terrible el tiempo que ha pasado en ese horroroso junco. ¡No me gustan los chinos!

Al decir esto, observé que se estremecía ligeramente, y con el fin de llevar la conversación por otro lado más agradable, comencé a ensalzar las condiciones marineras de su yate. El asunto la complacía evidentemente, y sus ojos brillaban de otro modo.

—¡No hay en todo el mundo otro buque como él!—exclamó con entusiasmo.—Se construyó con arreglo a mis planos, y lo he probado en todos los vientos y en todos los mares hasta llegar a conocerlo mejor que el jinete conoce a su caballo. Es el barco más hermoso y más veloz del orbe entero. Muchas veces, señor doctor,—prosiguió bajando un poco la voz y aun creo que algo trémula,—muchas veces es para mí de grandísima importancia el andar de prisa, y mi yate me ha salvado la vida, no una vez, sino ciento. Con esto comprenderá usted cuantos motivos tengo para quererle.

Acto seguido oprimió el botón de un timbre que estaba a su alcance, mandó servir el almuerzo y, cuando lo estuvo, nos sentamos a la mesa. No he de referir aquí lo que comimos; pero sí diré que todo estaba admirablemente condimentado y presentado. Durante la comida, hablamos de literatura en general, de música y de pintura; pero hasta que no hubimos acabado y fueron alzados los manteles, es decir, hasta que no nos quedamos solos no me explicó la razón de mi presencia a bordo.

—Creo, señor de Normanville — dijo cuando nos retiramos de la mesa—que ya sabe usted por qué he enviado en su busca. Se ha declarado una epidemia variolosa en la isla donde tengo mis colonias y mis establecimientos. Naturalmente, no he de decirle de qué isla se trata, pero muy pronto la verá usted. Entretanto ha de saber usted que han

sido terribles los estragos causados por la enfermedad y que en vista de que era impotente para atajarla, me decidí a enviar a Hong Kong en busca de médico, donde tuvimos la suerte inesperada de encontrarlo a usted.

Hice una ligera reverencia correspondiendo a este cumplido, y le pregunté si había muchos atacados.

—¡Ya lo creo!—contestó.—Mi pobre gente me llama su madre, y como a tal, ha acudido en busca de un auxilio para su aflicción, que yo no podía prestarle, con gran sentimiento mío.

—¿Y piensa usted afrontar el riesgo que corre yendo a esa isla?

—Soy muy despreocupada. ¿Piensa usted en el peligro cuando le llaman para asistir a un paciente de enfermedad infecciosa?

—No; mas no por eso dejo de tomar todas las precauciones debidas. ¿Quiere usted decirme cuándo se vacunó por última vez?

—En Roma, en junio de 1883.

—Entonces si usted me lo permite, voy a revacunarla en el acto. ¡No debe usted ser tan descuidada!

Obtenido su asentimiento, fuí a mi camarote donde había visto que estaba colocado gran parte de mi arsenal médico y, después de tomar lo que necesitaba, volví al salón.

Elsa, por cuyo nombre la mencionaré en lo sucesivo, me aguardaba con el brazo desnudo hasta el hombro. Por mucho que mi existencia se prolongue, no olvidaré jamás la impresión que me causó aquel brazo tan blanco como la nieve. Casi me pareció un sacrilegio efectuar en él la sencilla operación de la vacuna, y evidentemente, pensaba lo mismo Belcebú, el "bulldog", porque me estuvo mirando atentamente todo el tiempo que empleé en vacunar a su ama. Hecha a conciencia la operación, guardé los instrumentos en su estuche, me despedí de Elsa y dí media vuelta para ausentarme, pero ella me hizo con la mano seña de que me detuviese y dijo:



—Señor de Normanville, quiero que me aprecie usted, y que si es posible, mientras esté usted a nuestro lado, olvide los cuentos que habrá usted oído con referencia a mí. Tal vez algún día consiga demostrarle que no soy tan perversa como el vulgo me pinta.

(Continuará).

8



HUMORISTICO

NOTICIOSO

INSTRUCTIVO

Dirección, Redacción y Administración:

Piedras, 150

U. Telefónica, 2402 (Avenida)
Cooperativa, 4398 (Central)

PRECIO DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL

Trimestre	$	2.50
Semestre	,,	5.00
Año	,,	9.00
Número suelto	,,	0.20
Número atrasado	,,	0.40

EN EL INTERIOR

Trimestre	$	3.00
Semestre	,,	6.00
Año	,,	11.00
Número suelto	,,	0.25
Número atrasado	,,	0.50

EN EL EXTERIOR

Trimestre	$ oro	2.00
Semestre	,,	4.00
Año	,,	8.00

Encuadernación: Por encuadernar cada tomo correspondiente a un bimestre...... $ 1.60
Por cada tapa suelta ,, 0.90

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los repórteres, fotógrafos, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter a quien no presente el referido testimonio de identidad firmado y sellado por la Administración.

El Administrador.



M. S., *Buenos Aires.*—El soneto que me remite, relativo al envío de unas flores mustias, es de las pocas composiciones que llegan a mi negociado y que puedo citar con elogio. No sabe usted lo que consuela encontrar algo de valor en medio de tantos desechos. Verdad es que terminar el soneto por un pareado no es de lo más agradable, sobre todo cuando al consonante en *ía* precede otro en *ío;* pero así y todo la composición sale de lo vulgar. No puedo prometerle que se publique; pero queda recomendada.

F. D. M., *Capital.*—

"Yo siento fantasías literarias
de las que convierten lo feo en bello
y las maldiciones en plegarias,
pero en un inconveniente me estrello
y es que mis concepciones solitarias
astros cuando meditas en destello
humilde al ser escritas se reducen
y decepción amarga me producen."

El primer verso de esa octava, el quinto y los dos últimos, pueden pasar; los demás, aunque parezca mentira, tienen las once sílabas que usted procuró darles; pero ¡qué acentuación tan horrorosa! Hay que estar en todo.

L. M., *Buenos Aires.*—Los versos que usted envía están bastante mejor que las líneas en que solicita verlos publicados. Pero hay una dificultad para complacerle y es que no insertamos, así fuesen del mismo Homero, composiciones dirigidas a personas determinadas.

El pájaro blanco, *Maipú.*—

"Mira Juan, te alvierto ya
que te dejes de embromar
—Pero, Petrona ¿por qué
tomas mi cariño a mal?"

Para muestra basta ese botón. Eso no quiere decir que sea malo su trabajo; sino que le falta mucho para ser pasable.

E. C. Arenaza.—

"Caía la tarde de aquel infausto día en que el mundo terrestre se conmoviera bajo el asombro de una terrible hoguera que en la región balcánica se encendía. Y como hermanando tan terrible cala-[midad..."

Basta de calamidades.

HAMACA STAR
para Quintas
y Jardines



BONITAS * ELEGANTES
CONFORTABLES

PRECIOS:
Sin mesita, $ 70 m/n.
Con mesita, $ 80 m/n.

No existe mareo
en nuestras HAMACAS

Pedir Catálogo N.° 6

Aparatos y Útiles Fotográficos

de las principales fábricas de Europa y Norte América.

Representantes de los productos

CRISTALLOS



PLACAS
PAPELES
REVELADORES
VIRO FIJADORES
Foto-Tricolor
Sensibilizador
CAMELEON
VIRAJES de colores, para Papeles
Bromuros
Tarjetas postales, Albums,
:: :: Cartones, etc. :: ::

Aparatos para proyecciones
y Cinematógrafos de familia

Pedir catálogo N.° 2.

ANDERSON, CLERGET y Cía.

CASA MATRIZ:
135, Calle Maipú, 147

BUENOS AIRES

GRAN ANEXO CENTRAL:
47, Calle Maipú, 49

Heladeras Imperial

Las más perfectas
Las más higiénicas
De construcción
sólida y elegante



Máquinas para hacer helados.
Raspadores de hielo, etc., etc.

Catálogo N.° 5



FILTROS

para la campaña
de todas clases

Últimas novedades.



FILTRO DE BOLSILLO

De gran utilidad para viajes, excursiones, etc.

BOTELLA - FILTRO

El filtro moderno de gran rapidez, para la mesa.



PEDIR
nuestro Catálogo Especial N.° 33

Precio del ejemplar: en la Capital, $ 0.20. — En el interior, $ 0.25